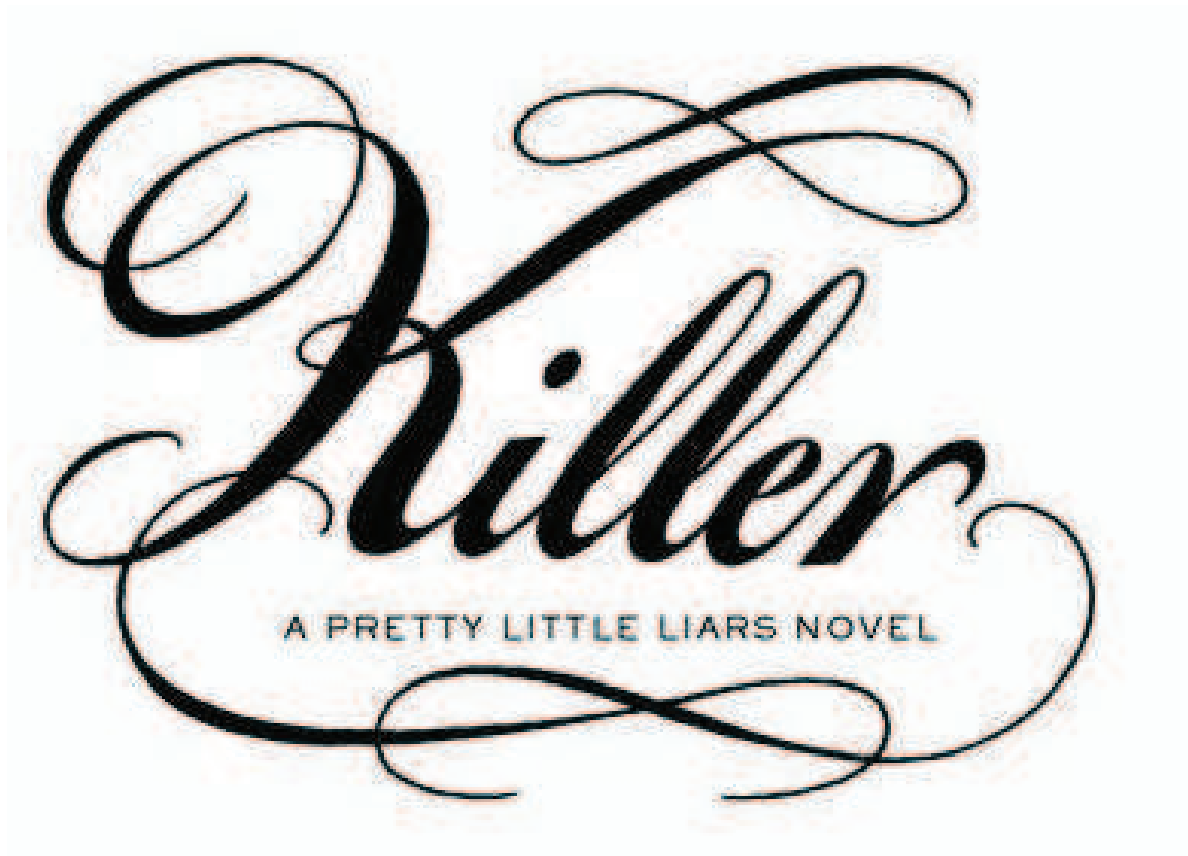


Las sonrisas más dulces esconden los secretos más oscuros



Sara Shepard

# Agradecimientos:

Agradecemos a todas aquellas personas con las cuales con su interés, colaboración y apoyo incondicional se pudo sacar adelante este proyecto. Al igual que a nuestros lectores por su leal apoyo, esto es por ustedes.

## Moderadora

PaolaS

## Staff de Traducción:

Anelisse

Clo

Cyely Divinna

Dani

Dham-Love

Dyanna

Emii\_Gregori

GioEliVicRose

kiki1

masi

MerySnz

Momy

PaolaS

Ruhiee

\*□□□Yosbe□□□\*

## Staff de Corrección:

Caamille

Emii\_Gregori

Loo!\*

Marina012

Obsession

V!an\*

ηiii ☺

## Recopilación y Revisión:

Caamille

## Diseño:

AndreaN

Foro Purple Rose

Sinopsis	5
Prólogo	6
Capítulo 1	15
Capítulo 2	22
Capítulo 3	30
Capítulo 4	37
Capítulo 5	45
Capítulo 6	52
Capítulo 7	62
Capítulo 8	70
Capítulo 9	76
Capítulo 10	84
Capítulo 11	94
Capítulo 12	102
Capítulo 13	108
Capítulo 14	118
Capítulo 15	126
Capítulo 16	136
Capítulo 17	143
Capítulo 18	150
Capítulo 19	157
Capítulo 20	163
Capítulo 21	172
Capítulo 22	180
Capítulo 23	189
Capítulo 24	196
Capítulo 25	202
Capítulo 26	209
Capítulo 27	215
Capítulo 28	221
Capítulo 29	231
Capítulo 30	238
Capítulo 31	241
Epilogo	244
Heartless	245
Acerca de la autora... Sara Shepard	246



Foro Purple Rose

Foro Purple Rose



## Sinopsis

**E**n la foto perfecta de Rosewood, Pennsylvania, rubias iluminaciones se destacan con el brillo del sol de invierno y con los lagos congelados brillantes como cristales de Swarovski. Pero las fotos mienten a menudo y también lo hacen las cuatro chicas más guapas de Rosewood.

Hanna, Aria, Spencer y Emily han estado mintiendo desde que se hicieron amigas de la bella Alison DiLaurentis. Ali las hizo hacer cosas terribles, cosas que tuvieron que mantener en secreto durante años. Y a pesar de que Ali fue asesinada al final del séptimo grado, sus hábitos de chicas malas no murieron con ella.

Hanna está en una misión para corromper a los jóvenes de Rosewood, comenzando con un estudiante de segundo año muy atractivo. Aria espía en el pasado de su novio. Spencer roba a su familia. Y la pequeña y pura Emily se abstiene de la abstinencia.

Las chicas deben tener cuidado, sin embargo. Ellas pensaban que estaban seguras cuando el asesino de Ali fue detenido y la verdadera identidad de "A" fue revelada al fin. Pero ahora hay una Nueva "A" en la ciudad subiendo el calor. Y esta vez Rosewood va a arder.

Sexto libro de la saga Pretty Little Liars.

Foro Purple Rose



# Prólogo

**Si mal no recuerdo...**

*Traducido por PaolaS  
Corregido por Caamille*

¿Qué pasaría si, de repente, pudieras recordar cada segundo de tu vida entera? Y no sólo todos los acontecimientos importantes sino recordar cosas pequeñas, también. Como cuando tú y tu mejor amiga por primera vez se doblaron odiando el olor a cemento de goma en la clase de arte de tercer grado. O la primera vez que viste al chico de octavo grado que te gustaba, estaba caminando por el patio de la escuela, rebotando una pelota de fútbol en una mano y con un iPod Touch en la otra.

Pero con toda bendición viene una maldición. Con tu memoria impecablemente flamante, tú también recordarías todas las peleas con tu mejor amiga. Revivirías cada vez que tu enamorado del fútbol se sentó junto a otra persona en el almuerzo. Con la memoria 20/20, el pasado de repente podría volverse un montón totalmente desagradable. ¿Alguien te parecería como un aliado ahora? Mira de nuevo, podría ser que no era tan agradable como pensabas. ¿Un amigo que recordabas como alguien que siempre cuidaba tu espalda? ¡Uy! En una inspección más cercana, no tanto.

Si a cuatro bonitas chicas en Rosewood se les dio de repente memorias perfectas, deberían haber revisado mejor en quién confiar y de quién mantenerse alejadas. Por otra parte, tal vez su pasado tendría mucho menos sentido que antes.

La memoria es una cosa caprichosa. Y a veces, estamos condenados a repetir las cosas que hemos olvidado.

Allí estaba. La gran casa victoriana en la esquina del callejón sin salida, la de la enredadera de rosas a lo largo del enrejado y la cubierta de teca con gradas en la parte posterior. Sólo unos pocos habían estado alguna vez en el interior, pero todo el mundo sabía quién vivía allí. Era la chica más popular de la escuela. Una chica que establecía tendencias, inspiraba apasionados amores, y dañaba o creaba reputaciones. La chica con que cada chico quería salir y que cada chica quería ser.

# Foro Purple Rose

Alison DiLaurentis, por supuesto.

Era una pacífica mañana de principios de Septiembre en Rosewood, Pennsylvania, una idílica Línea Principal de la ciudad a unos treinta kilómetros de Filadelfia. El Sr. Cavanaugh, que vivía al otro lado de la calle de la familia de Alison, paseaba por su patio en busca del periódico. El perro Golden Retriever color leonado que pertenecía a los Vanderwals, corría por todo el cercado en el patio trasero, ladrando a las ardillas. Ni una flor u hoja estaba fuera de lugar... a excepción de cuatro chicas de sexto grado, a las cuales se les ocurrió arrastrarse sigilosamente en el patio de los DiLaurentis al mismo tiempo.

Emily Fields se escondía entre las grandes plantas de tomate, tirando nerviosamente de los cordeles de su sudadera de Natación de Rosewood Day. Nunca había traspasado la propiedad de nadie, y mucho menos el patio trasero de la más bonita, la más popular chica de la escuela. Aria Montgomery se agachó detrás de un árbol de roble, recogiendo los bordados de la túnica que su padre le había traído de otra conferencia en Alemania sobre historia del arte de última hora. Hanna Marin abandonaba su bicicleta en una roca cerca de la cubierta de la familia, elaborando su plan de ataque. Spencer Hastings cruzó a su patio vecino y se agachó detrás de un arbusto de frambuesas cuidadosamente podadas, inhalando ligeramente el dulce y picante olor de las bayas.

En silencio, cada chica miró la ventana trasera de la bahía de los DiLaurentis. Sombras pasaban a través de la cocina. Hubo un grito en el baño de arriba. Una rama se quebró. Alguien tosió.

Las chicas se dieron cuenta que no estaban solas en exactamente el mismo momento. Spencer observó a la torpe Emily por el bosque. Emily espío a Hanna en cuclillas junto a la roca. Hanna vislumbró a Aria detrás del árbol. Todas marcharon hacia el centro del patio trasero de Ali y se reunieron en un círculo cerrado.

—¿Qué hacen aquí? —preguntó Spencer. Había conocido a Emily, Hanna, y Aria en la Biblioteca Pública de Rosewood en primer grado en un concurso de lectura que Spencer había ganado, pero en el que todas participaron. No eran amigas. Emily era el tipo de chica que se sonrojaba cuando un maestro la llamaba en clase. Hanna, que estaba tirando de la cintura de sus pantalones negros de mezclilla un poco demasiado pequeños, nunca parecía cómoda con sí misma. Y Aria, bueno, parecía que hoy llevaba pantalones de cuero. Spencer estaba bastante segura de que los amigos de Aria eran sólo imaginarios.

—Uh, nada —replicó Hanna.

Foro Purple Rose

—Sí, nada —dijo Aria, mirándolas con recelo. Emily se encogió de hombros.

—¿Qué estás haciendo tú? —le preguntó Hanna a Spencer.

Spencer suspiró. Era obvio que estaban aquí por la misma razón. Hace dos tardes, en Rosewood Day, la escuela preparatoria de élite a la que asistían, había anunciado la adelantada salida de su tan esperado juego de la *Cápsula del Tiempo*. Cada año, el Director Appleton cortaba una bandera de Rosewood Day, azul y brillante en muchas piezas, los estudiantes de último año las escondían en la ciudad, y los profesores daban pistas para la caza sobre el paradero de cada pieza en los de la parte superior y los grupos más bajos de la escuela. Quien encontrara una pieza tenía que decorarla como él o ella quisiera, y una vez que cada pieza fuera encontrada, el personal cosía la bandera de nuevo, y se celebraba una gran asamblea en honor a los ganadores, y las enterraban en una Cápsula del Tiempo detrás de los campos de fútbol. Los estudiantes que encontraban piezas de la Cápsula de Tiempo eran leyendas y su legado vivía para siempre.

Es difícil sobresalir en una escuela como Rosewood Day, y era aún más difícil encontrar una pieza de la bandera de la Cápsula del Tiempo. Sólo un vacío le daba a todos una luz de esperanza: la cláusula de robo, que declaraba que era legal robar un pedazo de alguien, justo hasta el momento en que la pieza se sepultara. Hacía dos días, alguien hermosa se había jactado de que una de las piezas era tan buena como suya. Ahora, cuatro don nadie esperaban tomar ventaja de la cláusula de robo cuando menos se lo esperara.

La idea de robar la pieza de Alison era embriagadora. Por un lado, era una oportunidad de acercarse a ella. Por otro lado, era una oportunidad para mostrarle a la chica más guapa de Rosewood Day que tal vez no siempre conseguía todo lo que quería. Alison DiLaurentis definitivamente merecía una revisión de la realidad.

Spencer miró a las tres chicas.

—Yo estaba aquí primero. Esa bandera es mía.

—Yo estuve aquí antes —Hanna susurró—. Te vi salir de tu casa hace sólo unos minutos.

Aria pisoteó su bota de gamuza color púrpura, sorprendida frente a Hanna.

—Tú acabas de llegar aquí. Yo estaba aquí antes de que llegaran las dos.

Hanna se cuadró de hombros y miró las trenzas desordenadas de Aria y los gruesos collares en capas.

Foro Purple Rose



—¿Y quién te va a creer?

—Chicas. —Emily apuntó con su barbilla puntiaguda hacia la casa DiLaurentis y llevó un dedo a sus labios. Había voces que venían de la cocina.

—No lo hagas —sonó como Ali. Las chicas se tensaron.

—No lo hagas —imitó una segunda voz de tono alto.

—¡Basta! —Ali chilló.

—¡Basta! —Se hizo eco la segunda voz.

Emily hizo una mueca. Su hermana mayor, Carolyn, solía imitar la voz de Emily así, y Emily lo odiaba. Se preguntó si la segunda voz pertenecía al hermano mayor de Ali, Jason, un junior en Rosewood Day.

—¡Basta! —dijo una voz profunda. Hubo un golpe en la pared, sacudiendo y rompiendo vidrios. Segundos más tarde, se abrió la puerta del patio, y Jason salió furioso, su sudadera aleteaba abierta, sus zapatos estaban desatados, y sus mejillas enrojecidas.

—Mierda —susurró Spencer. Las chicas corrieron detrás de los arbustos. Jason entró en diagonal al patio hacia el bosque, luego se detuvo, dándose cuenta de algo a su izquierda. Una expresión enfurecida se deslizó lentamente por su cara.

Las chicas siguieron su mirada. Jason estaba mirando al patio trasero de Spencer. La hermana de Spencer, Melissa, y su nuevo novio, Ian Thomas, estaban sentados en el borde de la tina caliente de la familia. Cuando vieron a Jason mirando, Ian y Melissa bajaron las manos. Un segundo elocuente y se deslizaron dentro. Dos días antes, justo después de que Ali se jactara de la bandera que estaba a punto de encontrar, Ian y Jason habían tenido una pelea por Ali al frente de toda la clase de sexto grado. Tal vez la lucha no había terminado.

Jason giró rígidamente y se dirigió hacia el bosque. La puerta del patio se estrelló de nuevo, y las chicas se agacharon. Ali estaba en la cubierta, mirando a su alrededor. Su largo cabello rubio ondulado hasta los hombros, y su profunda camiseta rosa hacia que su piel se viera extra radiante y fresca.

—Ya puedes salir —gritó Ali.

Emily abrió mucho los ojos marrones. Aria se agachó aún más. Spencer y Hanna sujetaron sus bocas cerradas.

# Foro Purple Rose

—En serio. —Ali caminó por las escaleras de cubierta, en equilibrio perfecto en sus tacones de cuña. Era la única de sexto grado con las agallas suficientes para llevar tacones en clase. Rosewood Day técnicamente no los permitía hasta la escuela secundaria—. Sé que alguien está allí. Pero si has venido por mi bandera, se ha ido. Alguien ya lo robó.

Spencer se empujó a través de los arbustos, incapaz de contener su curiosidad.

—¿Qué? ¿Quién?

Aria fue la siguiente en surgir. Emily y Hanna la siguieron. ¿Alguien más había llegado a Ali antes que ellas?

Ali suspiró, se sentó en el banco de piedra junto al estanque koi de la familia. Las chicas vacilaron, pero Ali les hizo un gesto más. De cerca, olía a jabón de vainilla y tenía las más largas pestañas que ninguna había visto jamás. Ali se salió de sus cuñas y hundió sus pequeños pies en la suave hierba verde. Sus uñas estaban pintadas de rojo brillante.

—Yo no sé quién —respondió Ali—. En un momento, la pieza estaba en mi bolso. En el minuto siguiente, se había ido. La había decorado ya y todo. Dibujé esta rana manga genial, el logotipo de Chanel, y una niña jugando hockey sobre césped. Y trabajé siempre en las iniciales de Louis Vuitton y copié el patrón de diseño directamente del bolso de mi mamá. Lo tenía perfecto. —Hizo un mohín, con sus ojos redondos de color azul zafiro—. El perdedor la va a arruinar, simplemente lo sé.

Las chicas murmuraron su pésame, cada una repentinamente agradecida de que no habían sido las que robaron la bandera de Ali, luego serían el perdedor de quien se quejaba.

—¿Ali?

Todo el mundo se dio vuelta. La Sra. DiLaurentis salió a la cubierta. Parecía como si estuviera en camino a un almuerzo de lujo, llevaba un vestido de abrigo gris de Diane von Furstenberg y zapatos de tacón. Su mirada se quedó en las chicas por un momento, confusa. No era como si hubieran estado alguna vez en el patio trasero de Ali antes.

—Nos vamos ahora, ¿de acuerdo?

—Está bien —dijo Ali, sonriendo y agitando suavemente su mano—. ¡Adiós!

Foro Purple Rose

La Sra. DiLaurentis hizo una pausa, como si quisiera decir algo más. Ali dio la vuelta, haciendo caso omiso de ella. Señaló a Spencer.

—Eres Spencer, ¿verdad?

Spencer asintió tímidamente. Ali miró inquisitivamente a las demás.

—Aria —recordó Aria a Ali. Hanna y Emily se presentaron también, y Ali asintió mecánicamente. Era un movimiento total de Ali que, obviamente, sabía sus nombres, pero decía sutilmente que en la jerarquía del gran Rosewood Day y las clases de sexto grado, sus nombres no les importaban. No sabían si estar humilladas o halagadas después de todo, Ali estaba pidiendo sus nombres ahora.

—Entonces, ¿dónde estabas cuando tu bandera fue robada? —Spencer preguntó, luchando por mantener la atención de Ali.

Ali parpadeó aturdida.

—Uh, en el centro comercial. —Llevó su dedo meñique a la boca y lo empezó a masticar.

—¿Qué tienda? —presionaba Hanna—. ¿Tiffany? ¿Sephora? —Tal vez Ali se impresionaría de que Hanna supiera los nombres de las tiendas de lujo del centro comercial.

—Tal vez —murmuró Ali. Su mirada se desplazó hacia el bosque. Parecía como si estuviera buscando algo o alguien. Detrás de ellas, se cerró la puerta del patio. La Sra. DiLaurentis había ido hacia el interior de la casa.

—Tú sabes, la cláusula de robo ni siquiera se debería permitir —dijo Aria, poniendo los ojos—. Es sólo... malo.

Ali se apartó el pelo detrás de las orejas, encogiéndose de hombros. Una luz de arriba, en la casa DiLaurentis se apagó.

—Entonces, ¿dónde había escondido la pieza Jason, de todos modos? —Emily intentó.

Ali salió de su estado y se puso rígida.

—¿Huh?

Emily se estremeció, se había preocupado por decir accidentalmente, algo que la molestara.

Foro Purple Rose

—Tú dijiste hace unos días que Jason te había dicho dónde había escondido su pieza. Ésa es la que encontraste, ¿no? —En realidad, Emily estaba más interesada en el ruido que había oído en el interior de la casa. ¿Ali había estado peleando con Jason? ¿Jason imitaba la voz de Ali bastante? Pero no se atrevió a preguntar.

—Oh. —Ali giró el anillo de plata que siempre llevaba en su dedo índice derecho cada vez más rápido—. Así es. Sí. Ésa es la pieza que encontré. —Ella giró para hacer frente a la calle. El mercedes color champán que las chicas a menudo veían recogiendo a Ali después de la escuela surgió lentamente por la calzada y rodó hasta la esquina. Se detuvo en el pare, puso su luz intermitente, y giró a la derecha.

A continuación, Ali dejó escapar un suspiro y miró a las chicas casi como si no las conociera, como si se sorprendiera de que estaban allí.

—Así que... adiós —dijo. Se dio la vuelta y se dirigió a la casa. Momentos después, la luz de arriba, la misma que acababa de apagarse, se encendió de nuevo.

Las campanas de viento en el porche de atrás de los DiLaurentis sonaron juntas. Una ardilla se deslizó a través del césped. Al principio, las chicas estaban muy desconcertadas para moverse. Cuando quedó claro que Ali no iba a volver, todo el mundo dijo una torpe despedida y se fueron por caminos separados. Emily cortó a través del patio de Spencer y siguió el rastro a la carretera, tratando de ver el lado bueno, estaba agradecida de que Ali incluso les hubiera hablado a ellas, en absoluto. Aria comenzó por el bosque, molesta de haber venido. Spencer caminó de regreso a su casa, avergonzada de que Ali la había desairado tanto como a las demás. Ian y Melissa habían entrado, probablemente, a conectar sobre el sofá de la sala de su familia, *eww*. Y Hanna recuperó su bicicleta desde detrás de la roca en el jardín de Ali, notando un coche negro asentado directo en la acera, frente a la casa de Ali. Entrecerró los ojos, perpleja. ¿Lo había visto antes? Encogiéndose de hombros, se dio la vuelta, anduvo en bicicleta por el callejón sin salida y abajo en el camino.

Cada niña sintió la misma sensación pesada, sin esperanza de humillación. ¿Quiénes creían que eran, tratando de robar un pedazo de la Cápsula del Tiempo a la chica más popular en Rosewood Day? ¿Por qué se habían incluso atrevido a creer que podrían hacerlo? Ali se había ido, probablemente en el interior llamando a su mejores amigas Naomi Zeigler y Riley Wolfe, y se reírían de las perdedoras que acababan de aparecer en su patio trasero. Por un instante fugaz, les había parecido como que Ali iba a dar a Hanna, Aria, Emily, y Spencer la oportunidad de una amistad, pero ahora, la posibilidad se había ido definitivamente.

O... ¿no?

Foro Purple Rose

El lunes siguiente, los rumores se arremolinaban en que el pedazo de la bandera de Ali había sido robado. Había un rumor en segundo lugar, también: Ali había estado en una pelea feroz con Naomi y Riley. Nadie sabía acerca de qué se trataba el argumento. Nadie sabía cómo había comenzado. Todas las personas sabían que a la más codiciada camarilla en el sexto grado ahora le faltaban unos pocos miembros.

Cuando Ali hizo una conversación con Spencer, Hanna, Emily, y Aria en la Caridad de Conducción de Rosewood Day el sábado siguiente, las cuatro chicas pensaban que era sólo una broma desagradable. Pero Ali recordó sus nombres. Felicitó la manera en que Spencer había deletreado perfectamente adornos y candelabros. Miró lascivamente las botas flamantes que Hanna tenía de Anthropologie y los aretes de plumas de pavo real de Aria que su padre le había traído de Marruecos. Se maravilló de como Emily fácilmente podía levantar una caja entera de abrigos de la última temporada de invierno. Antes de que las chicas supieran, Ali las había invitado a su casa para una fiesta de pijamas. Lo que llevó a otra fiesta de pijamas, y luego otra. A finales de Septiembre, cuando el juego de la *Cápsula del Tiempo* terminó y todos devolvieron sus piezas decoradas de la bandera, un nuevo rumor giraba alrededor de la escuela: Ali tenía cuatro nuevas mejores amigas.

Se sentaron juntas en la ceremonia del entierro de la Cápsula del Tiempo en el auditorio de Rosewood Day, viendo como el Director Appleton llamaba a cada persona que había encontrado un trozo de la bandera al escenario. Cuando Appleton anunció que una de las piezas anteriormente encontradas por Alison DiLaurentis nunca había sido entregada y ahora se consideraba no válida, las chicas apretaron las manos de Ali fuerte. No es justo, le dijeron en voz baja. Esa pieza era la suya. Tú trabajaste tan duro en ella.

Pero la chica al final de la fila, una de las nuevas mejores amigas de Ali, estaba temblando tanto que tenía que mantener sus rodillas tranquilas poniendo sus palmas sobre ellas. Aria sabía dónde estaba la pieza de la bandera de Ali. A veces, después de la llamada telefónica de cinco vías con sus mejores amigas y antes de irse a la cama, miraba la caja cerrada de zapatos en el estante más alto de su armario, un dolor agrio rápidamente se formaba en la boca de su estómago. Era mejor que no le hubiera dicho a nadie que tenía la pieza de la bandera de Ali, sin embargo. Y fue mejor no haberla entregado. Por una vez, su vida iba muy bien. Tenía amigas. Tenía gente con quien sentarse en el almuerzo, gente para pasar el rato los fines de semana. Lo mejor era olvidarse de lo que había sucedido ese día... para siempre.

Foro Purple Rose

Pero tal vez Aria no debería haber olvidado tan rápidamente. Tal vez debería haber tirado la caja abajo, retirado la tapa, y haberle dado una mirada a fondo a la pieza perdida de la bandera de Ali. Esto era Rosewood, y todo significaba algo. Lo que Aria podría haber encontrado en esa bandera podría haberle dado una pista sobre algo que iba a venir en un futuro no muy lejano de Ali.

Su *asesinato*.

Foro Purple Rose



## La chica que gritó “chico muerto”

Traducido por \*□□□ Yosbe□□□\*  
Corregido por Caamille

Spencer Hastings se estremeció en el frío del aire de la caída de la tarde, agachándose para evitar una rama de brezo espinoso.

—Por aquí —dijo sobre su hombro, adentrándose entre los bosques detrás de su gran, convertida hacienda—. Por acá fue donde lo vimos.

Sus viejas mejores amigas, Aria Montgomery, Emily Fields, y Hanna Marin la seguían rápidamente por detrás. Todas las chicas se tambaleaban al azar en sus zapatos de tacón alto, sosteniendo los dobladillos de sus vestidos de fiesta, era sábado en la noche, y antes de esto, estaban en la Beneficencia Rosewood Day en la casa de Spencer. Emily estaba sollozando, por su cara surcaban las lágrimas. Los dientes de Aria estaban castañeando, como siempre lo hacían cuando tenía miedo. Hanna no estaba haciendo ningún sonido, pero sus ojos eran enormes y estaba sujetando un gran candelabro de plata, el cual agarró del comedor de los Hastings. El oficial Darren Wilden, el policía más joven en el pueblo, se arrastraba tras ellas, alumbrando con una linterna a la verja de hierro forjado que separaba el patio de Spencer de la que alguna vez le había pertenecido a Alison DiLaurentis.

—Él está en este claro, derecho por este camino —dijo Spencer. Había comenzado a nevar, primero ráfagas tenues, pero eran más fuertes ahora, gruesos copos húmedos. A la izquierda de Spencer estaba el granero de la familia, el último lugar en el que Spencer y sus amigas habían visto a Ali viva, tres años y medio atrás. A su derecha estaba el hueco a medio cavar donde el cuerpo de Ali había sido encontrado en Septiembre. Justo adelante estaba el claro donde había descubierto recientemente el cuerpo de Ian Thomas, el antiguo novio de su hermana. El amante secreto de Ali, y su asesino.

Bueno, el *supuesto* asesino de Ali.

Spencer había estado tan aliviada cuando los policías arrestaron a Ian por el asesinato de Ali. Todo tenía sentido: el último día de séptimo grado, Ali le había dado un

# Foro Purple Rose



ultimátum para qué, o rompiera con Melissa, la hermana de Spencer, o Ali iba a decirte al mundo que estaban juntos. Harto de sus juegos, Ian se había encontrado con Ali esa noche. Su furia y frustración habían quitado lo mejor de él... y la mató. Spencer había visto a Ali y a Ian en el bosque esa noche que murió, un recuerdo traumático que había suprimido por tres años y medio.

Pero el día antes que el juicio de Ian fuera establecido para que iniciara, Ian había roto su arresto domiciliario y se había escabullido en el patio de Spencer, suplicándole que no testificara en contra de él. Alguien más había matado a Ali, insistía, que estaba a punto de descubrir un inquietante, alucinante secreto que probaría su inocencia.

El problema era, que Ian nunca llegó a decirle a Spencer cual era ese gran secreto, él se desapareció antes de las declaraciones de apertura de su juicio el pasado viernes. Mientras todo el Departamento de Policía de Rosewood entraba en acción, barriendo el condado para encontrar dónde podía haber ido, todo lo que Spencer había pensado que era verdad ahora lo cuestionaba. ¿Lo había hecho Ian... o no? ¿Spencer lo había visto allá afuera con Ali... o había visto a alguien más? Luego, sólo minutos atrás en la fiesta, alguien con el nombre de *Ian\_T* le había mandado a Spencer un mensaje de texto. *Encuéntrame en el bosque donde ella murió, decía. Tengo algo que mostrarte.*

Spencer había corrido a través del bosque, ansiando descubrirlo todo. Cuando llegó al claro, miró hacia abajo y gritó. Ian estaba tirado allí, hinchado y azul, sus ojos vidriosos y sin vida. Aria, Hanna y Emily se aparecieron luego, y momentos después todas recibieron exactamente el mismo mensaje de la Nueva "A". *Tenía que irse.*

Corrieron de vuelta a la casa de Spencer para buscar a Wilden, pero no estaba en ningún lugar. Cuando Spencer salió a la calzada circular para chequear una vez más, Wilden estaba de pronto allí, parado cerca de las cámaras de los coches aparcados. Cuando la vio, le dio una mirada sobresaltada como si lo hubiese encontrado haciendo algo ilícito. Antes de que Spencer pudiese preguntar dónde había estado Wilden, las otras corrían histéricas, sin aliento, urgiéndolo a que las siguiera hasta el bosque. Y ahora, allí estaban.

Spencer paró, reconociendo un familiar árbol retorcido. Allí estaba el viejo muñón. Allí estaba la hierba apisonada hacia abajo. El aire tenía una extraña cualidad estática, sin oxígeno.

—Es aquí —gritó por encima del hombro. Miró hacia el suelo, preparándose para lo que estaba a punto de ver.

—Oh, Dios mío —susurró Spencer.

Foro Purple Rose



El cuerpo de Ian... no estaba.

Dio un paso atrás, llevándose las manos a la cabeza. Parpadeó con nerviosismo y volvió a mirar. El cuerpo de Ian había estado allí hace media hora, pero ahora el lugar estaba vacío, excepto por una fina capa de nieve. Pero... ¿cómo era eso posible?

Emily se llevó las manos a la boca e hizo un sonido de gorgoteo.

—Spencer —susurró con urgencia.

Aria dejó escapar un cruce entre un gemido y un grito.

—¿Dónde está él? —sollozó, mirando a su alrededor en el bosque frenéticamente—. Estaba justo aquí.

La cara de Hanna estaba pálida. No decía ni una palabra.

Detrás de ellos había un sonido extraño, un graznido agudo. Todo el mundo dio un brinco, y Hanna agarró con fuerza el candelabro. Era sólo el walkie-talkie de Wilden, el cual estaba atado a su correa. Vio la expresión de las chicas, y luego el lugar vacío en el suelo.

—Tal vez tienes el lugar equivocado —dijo Wilden.

Spencer negó con la cabeza, sintiendo la presión subiendo en su pecho.

—No. Estaba aquí. —Se tambaleó doblada por la pendiente poco profunda y se arrodilló sobre la hierba medio congelada. Cierta parte se veía aplanada, como si algo pesado había estado recientemente puesto allí. Extendió los dedos para tocar el suelo, pero luego los contrajo, asustada. No se atrevía a tocar un lugar donde un cadáver había estado.

—Tal vez Ian está herido, no muerto. —Wilden jugueteó con uno de los broches de metal en su chaqueta—. Tal vez corrió después de que se fueron.

Spencer abrió muchos los ojos, aventurándose a considerar la posibilidad.

Emily negó con la cabeza rápidamente.

—No hay manera de que solamente estuviera herido.

—Estaba definitivamente muerto. —Estuvo de acuerdo Hanna—. Él estaba... azul.

—Tal vez alguien movió el cuerpo —asumió Aria—. Hemos estado por los bosques por media hora. Eso le daría tiempo a cualquiera.

# Foro Purple Rose

—Había alguien más allí —susurró Hanna—. Estaba de pie sobre mí cuando me caí.

Spencer giró y la observó.

—¿Qué? —Seguro, la última media hora había sido una locura, pero Hanna debió haber dicho algo.

Emily miró a Hanna también.

—¿Viste quién era?

Hanna tragó fuertemente.

—Quién quiera que fuese tenía una capucha puesta. Creo que era un hombre, pero creo que no lo sé. Tal vez se llevó el cuerpo de Ian a algún otro lugar.

—Tal vez era “A” —dijo Spencer, su corazón palpitaba fuertemente en su pecho. Buscó dentro del bolsillo de su chaqueta, sacó su Sidekick, y enseñó el mensaje amenazador de “A” a Wilden. *Tenía que irse*. Wilden observó el teléfono de Spencer, luego se lo regresó. Su boca estaba tensa.

—No sé cuántas veces tengo que decir esto. Mona está muerta. Esta “A” es una imitadora. La huida de Ian era un secreto a voces, la ciudad completa lo sabía.

Spencer intercambió una mirada inquieta con las demás. Este pasado otoño, Mona Vanderwaal, una compañera de clases y la mejor amiga de Hanna, había mandado a las chicas retorcidos y tortuosos mensajes firmados con “A”. Mona había arruinado sus vidas en maneras incontables, e incluso había conspirado para matarlas, golpeando a Hanna con su SUV y casi empujó a Spencer por el acantilado Floating Man. Después de que Mona se resbaló por el acantilado, pensaron que estaban a salvo... pero la semana pasada comenzaron a recibir mensajes siniestros de una Nueva “A”. Originalmente, pensaron que las notas de “A” eran de Ian, ya que comenzaron a recibirlos justo después de que él había sido liberado de la prisión en libertad bajo fianza temporal. Pero Wilden era escéptico. Seguía diciéndoles que eso era imposible, Ian no tenía acceso a ningún celular, ni podría haber estado merodeando libremente por allí mientras estaba bajo arresto domiciliario, viendo cada movimiento de las chicas.

—“A” es real —protestó Emily, sacudiendo su cabeza desesperadamente—. ¿Qué pasa si “A” es la asesina de Ian? ¿Y si “A” se llevó a Ian?

—Tal vez “A” es la asesina de Ali también —añadió Hanna, todavía sosteniendo el candelabro fuertemente.

Foro Purple Rose

Wilden se humedeció los labios, mirando inquieto. Grandes copos de nieve estaban aterrizando en la parte superior de su cabeza, pero él no se los sacudió.

—Chicas, están volviéndose histéricas. Ian es el asesino de Ali. Todas deberían saber eso. Nosotros lo arrestamos con la evidencia que nos dieron.

—¿Qué pasa si lo de Ian fue un montaje? —presionó Spencer—. ¿Qué pasa si “A” mató a Ali e Ian lo descubrió? —¿Y si eso es algo que los policías están encubriendo? Casi añadió. Era una teoría que Ian había sugerido.

Wilden pasó los dedos alrededor de la insignia del Departamento de Policía de Rosewood bordado en su chaqueta.

—¿Ian te dijo toda esa mierda durante su visita a tu porche el jueves, Spencer?

El estómago de Spencer saltó.

—¿Cómo lo sabes?

Wilden la fulminó con la mirada.

—Simplemente recibí una llamada de la estación. Nos dieron un aviso. Alguien los vio hablando a los dos.

—¿Quién?

—Era anónima.

Spencer se sintió mareada. Miró a sus amigas, les había dicho a ellas y solamente a ellas que se había reunido en secreto con Ian, pero parecían desorientadas y sorprendidas. Sólo había una sola persona más que sabía que ella y Ian se habían encontrado.

A.

—¿Por qué no viniste a nosotros inmediatamente después? —Wilden se inclinó más cerca hacia Spencer. Su aliento olía a café—. Hubiésemos llevado a Ian de vuelta a la cárcel. Él nunca hubiese escapado.

—“A” me amenazó —protestó Spencer. Buscó a través de sus mensajes recibidos y le enseñó esa nota de “A”, también. *Si la pobre Señorita no tan perfecta de repente desaparece, ¿le importaría a alguien?*

Wilden se balanceó hacia atrás y adelante sobre sus talones. Miró fijamente al suelo, donde Ian había estado hace una hora y suspiró.

Foro Purple Rose

—Miren, voy a volver a la casa y reunir un grupo. Pero no pueden culpar de todo a “A”.

Spencer le dio un vistazo al walkie en sus caderas.

—¿Por qué no te comunicas por rápido con ellos desde aquí? —presionó—. Puedes hacer que se reúnen contigo en el bosque y empezar a buscar en este momento.

Una mirada incómoda se asomó en la cara de Wilden, como si no hubiese anticipado esa pregunta.

—Déjenme hacer mi trabajo, chicas. Tenemos que seguir... los procedimientos.

—¿Procedimientos? —repitió Emily.

—Oh Dios mío —suspiró Aria—. Él no nos cree.

—Les creo, les creo. —Wilden se agachó cerca de algunas ramas que colgaban bajas—. Pero la mejor cosa que pueden hacer chicas, es irse a casa y descansar un poco. Me haré cargo desde aquí.

El viento soplaba, agitando los extremos de la bufanda de lana gris que Spencer había colocado alrededor de su cuello antes de correr hacia acá. Un pedacito de la luna se asomaba entre la niebla. En segundos, ninguna de ellas podía ver la linterna de Wilden. Era sólo la imaginación de Spencer, ¿o había parecía ansioso por alejarse de ellas? ¿Era sólo preocupación por el cuerpo de Ian, que estuviera en algún lugar del bosque... o era por algo más?

Se volvió y miró fijamente al vacío del barranco, anhelando que el cuerpo de Ian regresara de dónde sea que se había ido. Nunca olvidaría como un ojo permanecía perturbadoramente abierto, y el otro parecía sellado. Tenía el cuello torcido en un ángulo antinatural. Y todavía llevaba su anillo de platino de Rosewood Day en su mano derecha, con su piedra azul brillando en la luz de la luna.

Las otras chicas miraban al espacio vacío también. Luego, había una grieta, lejos en el bosque. Hanna agarró el brazo de Spencer. Emily dejó escapar un chillido agudo. Todas estaban congeladas, esperando. Spencer podía escuchar su corazón latir en sus oídos.

—Quiero ir a casa —sollozó Emily.

Todas asintieron, todas habían pensado lo mismo. Hasta que la policía de Rosewood comenzara a buscar, no estaban a salvo allí solas.

# Foro Purple Rose

Volvieron sobre sus pasos a la casa de Spencer. Luego de que estuvieron fuera de la quebrada, Spencer vio el haz dorado de la linterna de Wilden muy por delante, rebotando en los troncos de los árboles. Se detuvo, su corazón saltó a su garganta otra vez.

—Chicas —susurró, señalando.

La linterna de Wilden se apagó rápido, como si él sintiera que lo habían visto. Sus pasos se hicieron más y más sordos y lejanos, hasta que el sonido se desvaneció completamente. No estaba regresando a la casa de Spencer para buscar una cuadrilla, como dijo que iba a hacer. No, estaba adentrándose profundamente de manera apresurada a los bosques... exactamente en la dirección opuesta.

Foro Purple Rose



## Capítulo 2

### Lo que se va siempre vuelve

Traducido por GioEliVicRose  
Corregido por Caamille

**A** la mañana siguiente, Aria se sentó en la mesa de fórmica amarilla en la pequeña cocina de su padre en Old Hollis, la ciudad universitaria junto a Rosewood, comiendo un plato de Kashi GoLean rociado con leche de soya e intentó leer el *Philadelphia Sentinel*. Su padre, Byron, ya había completado el crucigrama, y había manchas de tinta en las páginas.

Meredith, ex-alumna de Byron y actual novia, estaba en la sala de estar, que estaba junto a la cocina. Había encendido unos palitos de incienso de pachulí, haciendo que todo el apartamento oliera como una Head Shop. Las cepas relajantes de las olas y las gaviotas graznando tintineaban desde la sala de TV.

—Tome una respiración de limpieza a través de la nariz al comienzo de cada contracción —instruyó una voz de mujer—. Cuando exhale, cante los sonidos hee, hee, hee. Vamos a intentarlo juntas.

—Hee, hee, hee —gritaba Meredith.

Aria ahogó un gemido. Meredith estaba embarazada de cinco meses, y había estado viendo videos *Lamaze* por la última hora, lo que significaba que Aria había aprendido sobre técnicas de respiración, bolas de parto, y los males de la epidural por osmosis.

Después de una noche sin dormir en su mayoría, Aria había llamado a su padre esa mañana y le preguntó si podía quedarse con ellos durante un tiempo. Entonces, antes de que su madre, Ella, se despertara, Aria empacó algunas cosas en su lona de flores tapizadas de Noruega y se fue. Aria quería evitar una confrontación. Sabía que su madre estaría perpleja de que Aria tuviera la elección de vivir con su padre y su destruye-hogares como novia, sobre todo ahora que finalmente Ella y Aria habían reparado su relación después de que Mona Vanderwaal (como “A”) la había casi destruido para siempre. Además, Aria odiaba mentir, y por eso no podía decirle a Ella la verdad sobre por qué estaba aquí. *Tu nuevo novio tiene un interés en mí, y está convencido*

# Foro Purple Rose

*de que yo lo tengo hacia él, también*, se imaginaba diciéndolo. Ella probablemente nunca le hablaría de nuevo.

Meredith subió el volumen del televisor, al parecer, no podía oír por encima de su propia respiración hee. Más olas se estrellaron. Una campana sonó.

—Usted y su pareja aprenderán maneras de disminuir el dolor del parto natural y acelerar el proceso de trabajo —dijo la instructora—. Algunas técnicas incluyen la inmersión en agua, ejercicios de visualización, y dejar que su pareja le lleve hasta el orgasmo.

—Oh, Dios mío. —Aria aplastó sus manos sobre sus orejas. Era un milagro que no se hubiera quedado espontáneamente sorda.

Bajó la mirada hacia el papel, de nuevo. Un titular salpicaba a través de la página principal. *¿Dónde está Ian Thomas?* preguntaba.

*Buena pregunta*, Aria pensó.

Los acontecimientos de la noche anterior latían en su mente. ¿Cómo podría el cadáver de Ian estar en el bosque un minuto y haberse ido al siguiente? ¿Alguien lo había matado y había arrastrado su cuerpo fuera, cuando habían ido a buscar dentro a Wilden? ¿El asesino de Ian le había hecho callar porque había descubierto el gran secreto que le había dicho a Spencer?

O tal vez tenía razón Wilden, Ian estaba herido, no muerto, y se había arrastrado lejos cuando corrieron hacia la casa. Pero si eso fue lo que pasó, entonces, Ian estaba todavía... por ahí. Ella se estremeció. Ian despreciaba a Aria y a sus amigas por conseguir que lo arrestaran. Él podría querer vengarse.

Aria reaccionó ante el pequeño televisor en la cocina, ansiosa por una distracción. El Canal 6 mostraba la reconstrucción de adoquines, así como del asesinato de Ali, Aria ya lo había visto dos veces. Apretó el mando a distancia. En el canal siguiente, el jefe de policía de Rosewood estaba hablando con algunos periodistas. Llevaba una chaqueta azul marino pesada, forrada de piel azul, y no había pinos detrás de él. Parecía como si estuviera dando una entrevista desde el borde del bosque de Spencer. Había un título grande en la parte inferior de la pantalla que decía: *¿Ian Thomas Muerto?* Aria se inclinó hacia adelante, con su corazón acelerado.

—Hay informes sin fundamento de que el cadáver del Sr. Thomas fue visto en estos bosques ayer por la noche. —Era el jefe diciendo—. Tenemos un gran equipo

Foro Purple Rose

montado, y comenzaron a buscar en los bosques a las 10 A.M. de esta mañana. Sin embargo, con toda esta nieve...

El Kashi burbujeaba en el estómago de Aria. Cogió su teléfono celular frente a la mesa de la cocina pequeña y marcó el número de Emily. Ella respondió de inmediato.

—¿Estás viendo las noticias? —ladró Aria, en lugar de un hola.

—Acabo de ponerlo —respondió Emily, con voz preocupada.

—¿Por qué crees que esperaron hasta esta mañana para empezar a buscar? Wilden dijo que iba a conseguir un equipo anoche.

—Wilden también dijo algo sobre el procedimiento —Emily sugirió en voz baja—. A lo mejor tiene algo que ver con eso.

Aria resopló.

—Wilden nunca pareció interesado en el procedimiento antes.

—Espera, ¿qué estás diciendo? —Emily parecía incrédula.

Aria movió una estera del lugar donde los amigos de Meredith habían tejido de cáñamo. Casi doce horas habían pasado desde que había visto el cuerpo de Ian, y mucho puede suceder en los bosques entre entonces y ahora. Alguien podría haber limpiado la evidencia... o plantado pistas falsas. Pero la policía—Wilden—había sido descuidada con este caso. Wilden ni siquiera tenía un sospechoso por el asesinato de Ali hasta que Aria, Spencer, y las demás les entregaron la cabeza de Ian en un plato. Él también había pasado por alto cuando Ian visitó a Spencer y cuando se escapó el día de su juicio. De acuerdo con Hanna, Wilden quería que Ian se friera por todo lo que hizo, pero no había hecho un muy buen trabajo de mantenerlo bajo llave.

—No sé —Aria, finalmente respondió—. Pero es raro que sólo estén rodeándolo ahora.

—¿Te ha mandado “A” alguna nota más? —preguntó Emily.

Aria se puso rígida.

—No. ¿A ti?

—No, pero sigo pensando que voy a conseguir una en cualquier momento.

—¿Quién crees que es la Nueva “A”? —preguntó Aria. No tenía en absoluto algunas teorías. ¿Era alguien que quería muerto a Ian, el mismo Ian, o alguien más? Wilden

Foro Purple Rose



cree que los textos eran bromas de alguna persona al azar en un estado totalmente distinto. Pero había unas incriminatorias fotos de Aria y Xavier juntos la semana pasada, es decir, “A” está aquí en Rosewood. Él también sabía sobre el cuerpo de Ian en el bosque, todos ellos habían recibido una nota instando ir a buscarlo. ¿Por qué “A” estaba tan desesperada en mostrar el cuerpo de Ian? ¿Para asustarlas? ¿Para advertirlas? Y cuando cayó Hanna, había visto a alguien acercarse sobre ella. ¿Cuál era la probabilidad de que alguien más estaba en los bosques a la hora exacta que el cuerpo de Ian? Tenía que haber una conexión.

—No sé —concluyó Emily—. Pero no quiero saber.

—Tal vez “A” se ha ido —dijo Aria, en la voz más prometedora que podía manejar.

Emily suspiró y dijo que tenía que irse. Aria se levantó, se sirvió un vaso de jugo de moras azules que Meredith había comprado en la tienda de alimentos saludables, y se frotó las sienes. ¿Podría Wilden haber retrasado la búsqueda a propósito? Si era así, ¿por qué? Había parecido tan inquieto e incómodo anoche, y entonces, se había alejado en la dirección opuesta de la casa de Spencer. Tal vez estaba ocultando algo. O tal vez Emily estaba en lo cierto, el retraso se debió al procedimiento. No era más que un policía siguiendo debidamente las reglas del juego.

Todavía le desconcertaba a Aria que Wilden se hubiera convertido en un policía, y mucho menos uno obediente. Wilden había estado en el año de Jason DiLaurentis e Ian en Rosewood Day, y en ese entonces había sido un brabucón. El año en que Aria estaba en sexto y ellos se encontraban en undécimo, a menudo Aria se colaba en la Escuela Superior durante sus períodos libres para espiar a Jason, había tenido un flechazo doloroso por él, y le buscaba cada vez que podía. Por un momento, lo miraba por la ventana de la cabaña de madera mientras él lijaba su estante casero, o sus musculosas piernas mientras corría arriba y abajo de los campos en la práctica de fútbol. Aria iba siempre con cuidado de no dejar que nadie la viera.

Pero una vez, alguien lo hizo.

Fue alrededor de una semana del comienzo del año escolar. Aria había estado observando a Jason sacar libros en la biblioteca desde el pasillo cuando oyó un clic a su espalda. Allí estaba Darren Wilden, con la oreja pegada a la puerta de los casilleros, lentamente girando el dial. La casilla se abrió, y Aria vio un espejo en forma de corazón en el interior de la puerta y una caja de toallas sanitarias Always en el estante superior. La mano de Wilden se cerraba alrededor de un billete de veinte dólares encajado entre dos libros de texto. Aria frunció el ceño, poco a poco procesando lo que Wilden estaba haciendo.

Foro Purple Rose

Wilden se levantó y se dio cuenta de ella. Él le devolvió la mirada, sin arrepentimientos.

—No se supone que estés aquí —se burló él—. Pero no voy a decirlo... esta vez.

Cuando Aria miró el televisor nuevo, había un comercial para una tienda de muebles llamado *El Volcado*. Miró su teléfono sobre la mesa, dándose cuenta de que había otra llamada telefónica que tenía que hacer. Eran casi las once, Ella sin duda estaba despierta.

Marcó el número de su casa. El teléfono sonó una vez, luego dos veces. Se oyó un clic, y alguien dijo.

—¿Hola?

Las palabras de Aria se quedaron atascadas en su garganta. Era Xavier, el nuevo novio de su madre. Xavier sonaba fraccionado y cómodo, a gusto con el contestador del teléfono de los Montgomery. ¿Había pasado la noche allí después de la beneficencia? *Ew.*

—¿Hola? —dijo Xavier de nuevo.

Aria se sentía cohibida y disgustada. Cuando Xavier se había acercado a Aria en la beneficencia de Rosewood Day la noche anterior y le preguntó si podían hablar, Aria había asumido que iba a pedir disculpas por besarla unos días antes. Sólo que, al parecer, en el lenguaje de Xavier, “hablar” significa “manosear”.

Después de unos segundos de silencio, Xavier exhaló.

—¿Eres tú Aria? —dijo, con su voz viscosa. Aria hizo un pequeño chillido—. No hay necesidad de ocultarse —bromeó—. Pensé que había un entendimiento.

Aria colgó rápidamente. El único acuerdo que tenían ella y Xavier era que si le advertía a Ella que clase de persona era Xavier, Xavier le diría a Ella que a Aria le había gustado Xavier en un *nanosegundo*. Y eso sería la ruina para la relación de Aria y Ella para siempre.

—¿Aria?

Aria saltó y miró hacia arriba. Su padre, Byron, estaba de pie encima de ella, llevaba una raída camiseta deportiva de Hollis y su típica laminada–fuera–de–cama como peinado.

Foro Purple Rose

Se sentó en la mesa a su lado. Meredith, que llevaba un vestido de maternidad de estilo sari y Birkenstock, contoneándose se apoyó en el mostrador.

—Queríamos hablar contigo —dijo Byron.

Aria cruzó las manos sobre su regazo. Ambos se veían serios.

—En primer lugar, vamos a tener un baby shower para Meredith el miércoles por la noche —dijo Byron—. Va a ser una cosa poca con algunos de nuestros amigos.

Aria parpadeó. ¿Tenían amigos en común? Eso parecía imposible. Meredith estaba en sus veinte años, apenas salida de la universidad. Y Byron era... viejo.

—Puedes llevar una amiga si quieres —añadió Meredith—. Y no te preocupes por conseguirme un regalo. No lo espero en absoluto.

Aria se preguntó si Meredith se registró en *Sunshine*, la tienda de bebés en Rosewood que vende botines orgánicos para bebés hechas de botellas de refrescos recicladas por cien dólares.

—Y en cuanto a dónde este baby shower será... —Byron tiró de las mangas de su suéter blanco—. Nosotros vamos a tener nuestra nueva casa.

Las palabras tomaron un momento en hundirse. Aria abrió la boca, luego la cerró rápidamente.

—No queríamos decirte nada hasta que estuviéramos seguros —se apresuró Byron—. Pero nuestro préstamo no se dio hasta hoy, y cerraremos el contrato mañana. Queremos mudarnos de inmediato, y nos encantaría que vinieras con nosotros allí.

—Una casa... —repitió Aria. No estaba segura de si reír o llorar. Aquí, en el estudiante, amistoso, lamentable, y pegajoso pequeño apartamento de 650 metros cuadrados en Old Hollis, la relación de Byron y Meredith parecía una especie de relación... fingida. Una casa, por el contrario, era más de adultos. Real.

—¿Dónde está? —Aria preguntó finalmente.

Meredith se pasó los dedos por el tatuaje de tela de araña de color rosa en el interior de su muñeca.

—En *Coventry Lane*. Es realmente hermoso, Aria. Creo que te va a encantar. Hay una escalera de caracol que conduce a un desván grande en el ático. Eso puede ser tuyo, si lo deseas. La luz ahí arriba es muy buena para la pintura.

Foro Purple Rose

Aria se quedó mirando una pequeña mancha en el jersey de Byron. Coventry Lane había algo familiar en ella, pero no estaba segura de por qué.

—Puedes empezar a mover tus cosas en cualquier momento después de mañana —dijo Byron, mirando a Aria con cautela, como si no estuviera seguro de cómo iba a reaccionar.

Se volvió distraída a la TV. El noticiero mostraba la ficha policial de Ian. Entonces, la madre de Ian entró en la pantalla, pálida y sin dormir.

—No hemos oído hablar de Ian desde la noche del jueves —exclamó la Sra. Thomas—. Si alguien sabe lo que le ha sucedido, por favor, que se presente.

—Espera —dijo Aria lentamente, un pensamiento congelado en su mente—. ¿No es Coventry Lane el barrio detrás de la casa de Spencer?

—¡Eso es! —Byron se iluminó—. Vas a estar más cerca de ella.

Aria negó con la cabeza. Su padre no lo entendía.

—Esa es la antigua calle de Ian Thomas.

Byron y Meredith se miraron, sus rostros palideciendo.

—¿Así es? —Byron preguntó.

El corazón de Aria golpeó. Ésta era una de las razones por las que amaba a su padre, que era tan irremediamente ajeno a los chismes. Al mismo tiempo, ¿cómo era posible que en la tierra no pudiera saber esto?

Excelente. No sólo iba a estar al lado de un bosque donde había encontrado el cuerpo de Ian, además donde Ali había muerto, también. ¿Y si Ian aún estaba vivo, acechando en los bosques?

Se enfrentó a su padre.

—¿No crees que esa calle va a tener un karma muy *malo*?

Byron cruzó los brazos sobre el pecho.

—Lo siento, Aria. Pero teníamos una increíble oferta de una casa, una que no podíamos dejar pasar. Tiene toneladas de espacio, y estoy seguro de que la encontrarás más cómoda que vivir... allí. —Hizo un gesto con sus brazos, apuntando específicamente a un pequeño cuarto de baño del apartamento, que tenía que compartir.

# Foro Purple Rose

Aria miró el tótem de cara de aves en la esquina de la cocina que Meredith había arrastrado a casa de un mercado de pulgas hace un mes aproximadamente. No era como si pudiera volver a casa de su mamá. La voz burlona de Xavier se sacudió a través de su cabeza. *No hay necesidad de ocultarte. Pensé que había un entendimiento.*

—Está bien. Me voy a mudar el martes —murmuró Aria. Recogió sus libros y su teléfono celular y se retiró a su pequeña habitación en la parte posterior del estudio de Meredith, sintiéndose muy cansada y derrotada.

Mientras se dejaba caer con sus cosas en la cama, algo fuera de la ventana le llamó la atención. El estudio estaba en la parte posterior de la vivienda, frente a un callejón y un garaje de madera deteriorado. Una sombra vaporosa se movió detrás de las ventanas oscuras del garaje. A continuación, un par de ojos sin pestañear miraron a través del cristal, directamente a Aria.

Aria chilló y se apretó contra la pared del fondo, con el corazón disparado. Pero en un instante, los ojos se desvanecieron, como si nunca hubieran estado allí.

Foro Purple Rose



## Vuela conmigo hacia la luna

*Traducido por Emii\_Gregori  
Corregido por Marina012*

**E**l domingo por la tarde, Emily Fields cruzó sus piernas por debajo de ella en una de las cabinas acogedora de Penélope, un comedor hogareño no muy lejos de su casa. Su nuevo novio, Isaac, se sentó en la cabina, con las dos rebanadas de mantequilla de maní y cargando el pan que había ordenado en frente de él. Estaba demostrando cómo hacer su sándwich de mantequilla de maní mundialmente famoso, que le cambiara la vida.

—El truco —dijo Isaac—, es usar la miel en vez de la jalea. —Tomó una botella con forma de oso desde la mitad de la tabla. El oso hizo un ruido de pedos mientras Isaac apretaba la miel en una de las rebanadas—. Prometo que esto se llevará lejos todo tu estrés. —Él le entregó el sándwich. Emily le dio un gran mordisco, masticó, y sonrió.

—Gooh —dijo ella, con la boca llena. Isaac apretó su mano, y Emily se derritió. Isaac tenía suaves, expresivos ojos azules, y había algo en su boca que le hacía parecer como si estuviera sonriendo, incluso cuando no lo estaba. Si Emily no lo conociera, asumiría que era demasiado apuesto para salir con alguien como ella.

Isaac señaló a la televisión en el mostrador del comedor.

—Hey, ¿ésa no es la casa de tu amiga?

Emily se volvió a tiempo para ver a la Sra. McClellan, la vecina de Spencer por la calle, deteniéndose delante de la Residencia Hastings, su poodle blanco con una correa retráctil.

—No he sido capaz de dormir desde el sábado. —Estaba diciendo—. La idea de que haya un cadáver yacente en el bosque detrás de mi casa es mucho para soportar. Sólo espero que lo encuentren rápido.

# Foro Purple Rose

Emily se deslizó hacia abajo en su asiento, el ácido estaba subiendo hacia su garganta. Estaba feliz de que la policía estuviera buscando a Ian, pero no quería escuchar sobre eso ahora mismo.

Un poli del personal de la policía de Rosewood apareció.

—El Departamento de Policía de Rosewood ha hecho todas las órdenes necesarias, y han iniciado su búsqueda en los bosques hoy. —Aparecieron flashes en la cara del policía—. Estamos tomando este asunto seriamente y moviéndonos tan rápido como podemos.

Los reporteros comenzaron a bombardear al policía con sus preguntas. —¿Por qué el oficial en la escena demoró la búsqueda? ¿Hay algo que los policías estén ocultando? ¿Es cierto que Ian rompió un arresto domiciliario a principios de semana y se reunió con una de las chicas que encontró su cuerpo?

Emily se mordió su uña meñique, sorprendida de que la prensa se hubiera enterado de que Ian había acorralado a Spencer en su patio trasero. ¿Quién les dijo eso? ¿Wilden? ¿Uno de los otros policías? ¿A?

El policía levantó su mano, silenciándolos.

—Como acabo de explicar, el Oficial Wilden no retrasó la búsqueda. Tuvimos que obtener los permisos correspondientes para conseguir el acceso a aquellos bosques... son propiedad privada. En cuanto al Sr. Thomas rompiendo un arresto domiciliario, eso no es algo que esté dispuesto a comentar en este momento.

La camarera hizo un sonido *tsk* y cambió los canales a otro noticiero. *Rosewood Reacciona*, decía el título grande en amarillo. Había una chica en la pantalla. Emily reconoció de inmediato su cabello negro azabache y envolventes gafas de sol de Gucci. Jenna Cavanaugh.

El estómago de Emily se volteó. Jenna Cavanaugh. La chica que Emily y sus amigas habían cegado por accidente en el sexto grado. La chica que le había dicho a Aria, hace poco más de dos meses, que Ali tenía problemas perturbadores con su hermano Jason, problemas que Emily aún no quería ni pensar.

Se levantó de la mesa.

—Vamos —exclamó, desviando la mirada del televisor.

Isaac estaba de pie también, luciendo afectado.

—Voy a tener que apagar el televisor.

Foro Purple Rose



Emily sacudió la cabeza.

—Quiero irme.

—Está bien, está bien —dijo Isaac suavemente, sacando unas pocas cuentas débiles y colocándolas en su taza de café. Emily se tambaleó hacia la puerta frontal. Cuando alcanzó la pequeña área por el soporte de anfitriona, sintió la mano de Isaac cerca sobre la suya.

—Lo siento —dijo ella con aire de culpabilidad, sus ojos llenos de lágrimas—. Ni siquiera llegaste a comer tu sándwich.

Isaac le tocó el brazo.

—No te preocupes por eso. No puedo imaginarme por lo que estás pasando.

Emily apoyó su cabeza sobre su hombro. Cada vez que cerraba los ojos, imaginaba el cuerpo expuesto e hinchado de Ian. Nunca había visto a una persona muerta antes, no en un funeral, no en una cama de hospital, y ciertamente no en el bosque, asesinado. Deseaba poder borrarlo de su memoria con sólo pulsar un botón, tan fácilmente como destrozarse un correo no deseado de su buzón de correo electrónico. Estar con Isaac era la única cosa que tomaba y alejaba un poco de su dolor y de su miedo.

—Apuesto a que no pensaste esto cuando me pediste que fuera tu novia, ¿eh? —ella murmuró.

—Por favor —dijo Isaac suavemente, besándola en la frente—. Te ayudaría en cualquier cosa.

La cafetera en el contador borboteó. Fuera de la ventana, una barredora de nieve refunfuñaba calle abajo. Por enésima vez, Emily pensó en lo afortunada que era por haber encontrado a alguien tan maravilloso como Isaac. La había aceptado, incluso después de que le dijera que se había enamorado de Ali en el séptimo grado, y luego de Maya St. Germain este otoño. Él había escuchado pacientemente cuando le explicó cómo su familia luchó con su sexualidad, enviándola a *Tree Tops*, un programa gay lejano. Él había sostenido su mano cuando le dijo que seguía pensando constantemente acerca de Ali, a pesar de que Ali había guardado muchos secretos de ellas. Y ahora él la estaba ayudando a través de esto.

Se hacía oscuro afuera, y el aire olía a la cena de huevos revueltos y café. Caminaron de la mano a la camioneta Volvo de la mamá de Emily, que estaba estacionada en paralelo a la acera. Los flujos grandes de nieve estaban amontonados en la acera, y un

Foro Purple Rose



par de niños estaban en un trineo por una pequeña colina detrás del terreno baldío en la calle.

Al llegar al coche, una persona que usaba una gran capucha peluda apretada sobre su cabeza se volvió hacia ellos. Sus ojos brillaban.

—¿Es este tu coche? —Señaló el Volvo.

Emily se detuvo, sorprendida.

—S-sí...

—¡Mira lo que hiciste! —Pisoteó el hombre a través de la nieve y apuntó a un BMW aparcado en frente del Volvo. Había una abolladura directamente bajo el número de la matrícula—. Te estacionaste aquí después de mí —gruñó el hombre—. ¿Incluso echaste un vistazo antes de tirarte allí?

—Y-yo lo siento —Emily balbuceó. No podía recordar golpear algo cuando se había estacionado, pero había estado aturdida todo el día.

Isaac afrontó al hombre.

—Podría haber estado allí antes. Tal vez usted no lo había notado.

—No estaba —se burló el hombre. Mientras se tambaleaba más cerca de ellos, la capucha se cayó. Tenía alborotado el cabello rubio, ojos azules y una cara familiar, en forma de corazón. Emily aspiró su estómago. Era el hermano de Ali, Jason DiLaurentis.

Ella esperó, Jason seguro la reconocería también. Emily había estado en casa de Ali prácticamente todos los días en el sexto y séptimo grado, y Jason también la había visto en el juicio de Ian el viernes. Pero el rostro de Jason estaba rojo, y sus ojos no estaban mirando directamente a nada, parecía que estaba trabajando el mismo en un trance enfurecido. Emily olfateó el aire frente a él, preguntándose si estaba borracho. Pero no podía oler el alcohol en su aliento.

—¿Tienen la edad necesaria para conducir? —rugió Jason. Dio un paso amenazador hacia Emily.

Isaac se interpuso entre ellos, protegiendo a Emily de él.

—Whoa. No es necesario que grites.

Foro Purple Rose

Las fosas nasales de Jason llamearon. Apretó los puños, y por un momento, Emily pensó que iba a lanzar un golpe. Entonces, una pareja salió de la cafetería en la calle, y Jason volvió la cabeza. Dejó escapar un gemido frustrado, golpeó el tronco de su coche duro, se dio la vuelta, y subió en el asiento del conductor. El BMW gruñó a la vida, y Jason despegó hacia el tráfico, cortando a un auto que venía. Tocaron la bocina. Los neumáticos chirriaron. Emily vio las luces traseras desaparecer en una esquina, sus manos apretadas a los lados de su rostro.

Isaac se enfrentó a Emily.

—¿Estás bien?

Emily asintió en silencio, demasiado aturdida para hablar.

—¿Cuál era su problema? Era apenas una abolladura. No te recuerdo golpeándolo.

Emily tragó saliva.

—Ése era el hermano de Alison DiLaurentis. —Simplemente decir las palabras en voz alta la hizo estallar en lágrimas de miedo, preocupada. Isaac dudó por un momento, y luego envolvió sus brazos alrededor de Emily, sosteniéndola cerca.

—Shhh —susurró—. Vamos a entrar en el coche. Voy a conducir.

Emily le entregó las llaves y se metió en el asiento del pasajero. Isaac se retiró del lugar y empezó a bajar por el camino. Las lágrimas rodaban por las mejillas de Emily más rápido y más rápido. Ni siquiera estaba segura de por qué estaba llorando... por el estallido injusto de Jason, sí, pero también acababa de ver a Jason delante de ella. Se veía tan sorprendente como Ali.

Isaac miró otra vez, su rostro arrugado.

—Oye —dijo en voz baja. Se dio la vuelta en un camino que conducía a una fila de edificios de oficinas, estacionando en un estacionamiento oscuro, vacío, y cambió en el parque—. Está bien. —Él acarició el brazo de Emily.

Se sentaron allí por un tiempo, sin decir nada. El único sonido era el traqueteo del calentador del Volvo. Después de un momento, Emily se secó los ojos, se inclinó hacia delante y lo besó, feliz de que estuviera aquí. Él le devolvió el beso, y se detuvieron, mirándose con nostalgia el uno al otro. Emily se zambulló de nuevo, besando más ávidamente. De repente, todos sus problemas se fueron, al igual que las cenizas en una brisa.

Foro Purple Rose

Las ventanas del coche se empañaron. Mudamente, Isaac recogió el borde inferior de su camiseta manga larga y se la puso sobre su cabeza. Su pecho era suave y musculoso, y tenía una pequeña cicatriz, brillante en el interior de su brazo derecho. Emily extendió la mano y lo tocó.

—¿Qué es eso?

—Caerse de una rampa BMX en el segundo grado —respondió.

Él inclinó la cabeza y le dio un codazo hacia la camiseta manga larga de Emily. Ella levantó sus brazos. Isaac lo llevó a cabo. Aunque el calor estaba a todo volumen, los brazos de Emily estaban todavía cubiertos de piel de gallina. Ella bajó la mirada, avergonzada por el sujetador deportivo azul marino que había excavado en el cajón en la mañana. Estaba impreso con lunas, estrellas y planetas. Si sólo se hubiera puesto algo un poco más femenino y sexy... pero entonces, no era como si se hubiera planeado quitarse la ropa.

Isaac señaló en su ombligo.

—Tienes uno afuera.

Emily lo cubrió.

—Todo el mundo se burla de él. —Sobre todo, quiso decir Ali, que había tomado una ojeada en el ombligo de Emily una vez cuando se estaban cambiando en el Club de Campo de Rosewood. —Pensé que sólo había niños regordetes con ombligos como estos —ella bromeó. Emily se había puesto trajes de baño de una sola pieza desde entonces.

Isaac curioseó con sus manos lejos.

—Creo que es genial. —Sus dedos rozaron el borde inferior del sujetador, deslizando su mano en el interior. El corazón de Emily golpeó. Isaac se inclinó hacia ella, besándole el cuello. Su piel desnuda tocó la suya. Él tiró de su sujetador deportivo, instándola a que saliera. Emily se tiró encima de su cabeza, y una sonrisa tonta apareció en el rostro de Isaac. Emily se rió, divertida en cuan serios eran. Sin embargo, no se sentía cohibida. Esto se sentía... *bien*.

Se abrazaron con fuerza, presionando sus cuerpos calientes juntos.

—¿Estás segura de que estás bien? —murmuró Isaac.

—Yo creo que sí —dijo Emily en su hombro—. Lo siento, todo en mi vida parece tan loco.

Foro Purple Rose

—No te disculpes. —Isaac acariciaba su cabello con las manos—. Como he dicho, me gustaría ayudarte con cualquier cosa. Yo... te amo.

Emily se inclinó hacia atrás, boquiabierta. Isaac tenía una mirada tan sincera y vulnerable en su rostro, y Emily se preguntó si ella era la primera persona que le había dicho alguna vez que amaba. Se sentía muy agradecida de tenerlo en su vida. Era la única persona que la hacía sentir segura aún remotamente.

—Te amo también —decidió ella.

Se abrazaron de nuevo, esta vez más fuerte. Pero después de unos segundos dichosos, el retorcido, furioso Jason nadó en la mente de Emily. Ella apretó los ojos con fuerza, y su estómago se arremolinaba con temor.

*Cálmate*, dijo una vocecita en su interior. *Probablemente había una explicación lógica para la explosión de Jason*. Todo el mundo estaba devastado por la muerte de Ali y la desaparición de Ian, y no era raro que alguien—especialmente un miembro de la familia—estuviera un poco loco de dolor.

Pero una segunda voz empujaba en ella, también. *Esa no es toda la historia*, la voz dijo, *y lo sabes*.

Foro Purple Rose



## Capítulo 4

### Ese chico es mío

*Traducido por masi  
Corregido por Marina012*

**M**ás tarde esa noche, Hanna Marin se sentó en una mesa blanca brillante, en Pinkberry, en el centro comercial King James.

Sus futuras hermanastras, Kate Randall, Naomi Zeigler, y Riley Wolfe la rodeaban, pequeñas tazas de yogur congelado estaban colocadas al frente de cada una de ellas. Una canción japonesa de pop sonaba desde los altavoces, y una línea de chicas de San Augustus de la escuela preparatoria, se situaban en el mostrador, meditando sobre las opciones.

—¿No creen que Pinkberry es un lugar de reunión mucho mejor que Rive Gauche? —dijo Hanna, en referencia al restaurante de estilo francés del otro extremo del centro comercial. Hizo un gesto hacia la puerta, hacia el atrio del centro comercial—. Estamos justo enfrente de Armani Exchange y Cartier. Podemos comernos con los ojos a los chicos sexys y ver diamantes magníficos, sin tener que levantarnos.

Metió la cuchara en la copa de Pinkberry y se metió una cucharada enorme en la boca, dejando escapar un pequeño “mmm” para hacer hincapié de que tan buena era la idea que había tenido. Después alimentó, con una pequeña ración a Dot, su doberman miniatura, a quien había traído en su bolso portaequipajes para la apertura de la nueva tienda de Juicy Couture para perros. Los trabajadores de Pinkberry seguían disparando dagas en dirección a Hanna. Alguna regla no dicha, implicaba que los perros no eran permitidos aquí, pero seguramente se referían a los perros sucios, como labradores y San Bernardos y los horribles y pequeños Shih Tzu. Dot era el perro más limpio de todos los perros de Rosewood Day. Hanna le daba semanalmente baños de burbuja con champú para perros, con olor a lavanda, importado desde París.

Riley hizo girar una pieza de cabello cobrizo alrededor de sus dedos.

—Pero no se puede robar a hurtadillas vino aquí, como se puede en Rive Gauche.

# Foro Purple Rose

—Sí, pero no puedes llevar perros a Rive Gauche —dijo Hanna, agarrando la pequeña carita de Dot en sus manos. Le dio otra pequeña porción de Pinkberry.

Naomi probó un pequeño bocado de yogur e inmediatamente se volvió a aplicar una capa de lápiz de labios de Guerlain KissKiss.

—Y la iluminación de aquí es tan... poco favorecedora. —Ella miraba a los espejos redondos que se alineaban en las paredes de Pinkberry—. Siento que mis poros se agrandan.

Hanna dejó caer la taza de Pinkberry sobre la mesa, haciendo que la pequeña cuchara de plástico saltara.

—Bueno, no quería recurrir a esto, pero antes de que rompiéramos, Lucas me dijo que Rive Gauche tiene ratas en la cocina. ¿Estás segura de que quieres pasar el rato en alguna parte con un problema de roedores? Podría haber mierda de rata en tus patatas fritas.

—¿O no quieres estar allí a causa del problema de Lucas? —Naomi se rió, sacudiendo su cabello rubio claro por encima de su huesudo hombro. Kate se rió y levantó la taza de té de menta que había comprado antes en Starbucks, para hacer un brindis. ¿Quiénes bebían té de menta, además de las señoras de edad, de todos modos? Fenómeno.

Hanna fulminó con la mirada a sus medio hermanastras, y giró la cabeza, incapaz de mirarlas. A principios de la semana, Kate y Hanna casi habían congeniado, compartiendo algunos secretos durante el desayuno. Kate aludió que tenía un problema ginecológico, pero no explicó lo que era, y Hanna confesó su problema de bulimia. Pero cuando “A” comenzó a insinuar a Hanna que Kate era menos que una nueva mejor amiga y más una malvada hermanastra, Hanna se dio cuenta que confiar en Kate había sido un gran error. Así que en la función benéfica de Rosewood Day, Hanna le contó a toda la escuela que Kate tenía herpes. Si Hanna no lo hubiera hecho, estaba segura de que Kate hubiera contado el secreto de Hanna, en su lugar.

Naomi y Riley habían reconocido el incidente del herpes como un gran juego de poder, inmediatamente, llamando tanto a Hanna como a Kate esa mañana de domingo, para ver si querían ir al King James como si eso nunca hubiera sucedido.

Kate parecía haberlo dejado pasar, también, girándose a Hanna en el coche de camino al centro comercial y diciendo con una voz fresca y despreocupada.

—Simplemente vamos a olvidar lo de la pasada noche, ¿de acuerdo?

# Foro Purple Rose

Por desgracia, no todo el mundo vio el truco del herpes, como un movimiento de la abeja reina, el cual realmente era. Inmediatamente después de que Hanna lo dijera, Lucas, el novio de Hanna en ese momento, dijo que lo suyo se había acabado, que no quería estar con alguien que estaba tan obsesionado con la popularidad. Y cuando el padre de Hanna se había enterado, le ordenó que Hanna pasara todo su tiempo libre con Kate, para que pudieran congeniar. Hasta el momento, él se estaba tomando el castigo en serio.

Esta mañana, cuando Kate quería ir a Wawa por una Coca-Cola Light, Hanna la acompañó. Después, cuando Hanna quiso tomar una clase de yoga Bikram, Kate corrió escaleras arriba y se vistió con su capris de yoga Lululemon. Y esta tarde, la prensa se había mostrado en la puerta de Hanna para hacerle preguntas sobre el arresto de Ian por allanamiento de morada, y lo que sucedió la semana pasada cuando se reunió con Spencer. —¿De qué estaban hablando? —preguntaron los periodistas—. ¿Por qué no le dijeron a la policía que Ian había aparecido? ¿Nos están ocultando algo a nosotros? —A medida que Hanna explicaba que ella no sabía que Ian apareció en el porche de Spencer hasta mucho después de que Ian hubiera escapado, Kate estaba justo a su lado, aplicándose una nueva capa de brillo de labios Smashbox, para el caso de que los periodistas necesitaran una opinión extra de una chica de Rosewood Day. No importaba que ella hubiera sido una niña de Rosewood Day desde hacía sólo una semana y media. Ella se había mudado a la casa de la madre de Hanna, después de que la madre de Hanna aceptara un trabajo bien remunerado en Singapore. La madre de Kate, Isabel, y el padre de Hanna se había mudado a la casa también, y los dos planeaban casarse. *Yecch.*

Ahora, con una sonrisa compasiva en los labios de Kate.

—¿Quieres hablar de Lucas?— dijo, tocando la mano de Hanna.

—No hay nada que hablar —espetó Hanna, apartando su mano. No estaba dispuesta a abrirse a Kate... eso había sido la semana pasada. Estaba triste por Lucas y ya había empezado a echarlo de menos, pero tal vez no eran el uno para el otro.

—Pero tú pareces bastante disgustada, Kate —replicó Hanna, igualando la cariñosa voz de Kate—. No has oído hablar de Eric, ¿eh? Pobrecita. ¿Tienes el corazón roto?

Kate bajó sus ojos. Eric Kahn, el sexy hermano mayor de Noel, estaba interesado en Kate... bueno, lo había estado hasta el comentario del herpes, de todos modos.

—Es probablemente lo mejor —dijo Hanna alegremente—. Escuché que Eric es un gran jugador. Y sólo le gustan las chicas con tetas grandes.

Foro Purple Rose



—Los pechos de Kate están bien —saltó Riley rápidamente.

Naomi arrugó su nariz.

—Nunca he oído que Eric fuera un jugador.

Hanna hizo una bola de su servilleta, molesta de que Naomi y Riley fueron tan rápidas para saltar en defensa de Kate.

—Ustedes chicas no tienen el mismo tipo de información que yo tengo.

Todas se volvieron a centrar en sus Pinkberries, sin decir nada. De repente, un destello de cabello rubio en el atrio llamó la atención de Hanna, y se dio la vuelta. Un grupo de chicas de veinte años pasaron caminando, balanceando las bolsas de compras de Saks. Todos eran morenas.

Hanna había estado viendo un montón de flashes fantasmas de pelo rubio últimamente, y era perseguida, constantemente, por la inquietante sensación de que podría tratarse de Mona Vanderwaal, su antigua mejor amiga. Mona había muerto casi dos meses antes, pero Hanna todavía pensaba en ella muchas veces al día... en todas las fiestas de pijamas que habían tenido, en todas las excursiones de compras a las que habían ido, en todas las noches de borrachera en la casa de Mona, de reírse de los chicos con los que habían flirteado. Ahora que Mona se había ido, había un agujero enorme en la vida de Hanna. Al mismo tiempo, se sentía como una idiota. Mona no había sido realmente su amiga... Mona había sido "A". Ella había arruinado las relaciones de Hanna, aireado sus trapos sucios, y la había torturado durante meses. Y definitivamente las mejores amigas para siempre, no atropellaban a sus mejores amigas con el SUV de su padre.

Después de que las compradoras pasaron, Hanna se dio cuenta de una figura familiar de cabello oscuro, justo fuera de Pinkberry, hablando por un teléfono celular. Entrecerró los ojos. Era el Oficial Wilden.

—Cálmate —murmuraba Wilden en el teléfono, con su voz urgente y angustiada. Frunció el ceño al escuchar a la persona en el otro extremo—. Está bien, está bien. Quédate sentado. Estaré allí pronto.

Hanna frunció el ceño. ¿Había descubierto algo sobre el cuerpo de Ian? Ella también quería preguntarle sobre la figura espeluznante y encapuchada, que había visto en el bosque, la noche de la fiesta. Aquella que se había cernido sobre Hanna, amenazadoramente, y después de un momento, la persona había levantado un dedo hasta sus labios y había susurrado "shhh".

# Foro Purple Rose



¿Por qué alguien haría callar a Hanna, a menos que éste hubiera hecho algo terrible y no quisiera ser visto? Hanna se preguntó si la persona tenía algo que ver con la muerte de Ian. Tal vez era “A”, también.

Hanna comenzó a ponerse de pie, pero antes de que pudiera empujar su silla hacia fuera de la mesa, Wilden se fue corriendo. Ella se hundió en su asiento, pensando que estaba ocupado y nervioso. A diferencia de Spencer, Hanna no creía que Wilden escondiera nada. Wilden había salido con la madre de Hanna antes de que ella se mudara a Singapur para tomar un nuevo puesto de trabajo, y Hanna sentía que conocía a Wilden un poco más íntimamente que las otras. Bueno, encontrarle mojado, envuelto en su toalla favorita de Pottery Barn era más incómodo que íntimo, pero era esencialmente un buen hombre que estaba protegiéndolas, ¿verdad? Si él pensaba que “A” era un imitador, tal vez “A” realmente lo era.

¿Por qué las engañaría?

Sin embargo, Hanna no estaba tomando ningún riesgo. Con esto en mente, sacó su nuevo estuche para iPhone, que era de piel de vaca de Dior y se volvió hacia las chicas.

—Así que. He cambiado el número de móvil, pero no lo estoy dando a cualquiera. Ustedes tienen que prometer que no se lo pasaran a nadie. Si es así, lo sabré. —Las miró con seriedad.

—Nosotras lo prometemos —dijo Riley, con entusiasmo sacando su BlackBerry. Hanna les envió a cada una un texto con su nuevo número. En realidad, debería haber pensado en conseguir un nuevo número de teléfono mucho antes, era una manera perfecta para que “A” estuviera fuera de su vida. Además, deshacerse de su antiguo número era una manera de liberarse a sí misma de todo lo que había pasado el último semestre. *Voilà!* Todos esos recuerdos de mierda se habían ido para siempre.

—Da igual de todos modos —dijo Kate, en voz alta después de que las chicas terminaran sus mensajes de texto, trayendo la atención de nuevo a sí misma—. Olvidé a Eric. Estoy por encima de él. Hay un montón de otros chicos lindos justo bajo nuestras narices.

Sacudió su barbilla en dirección al atrio. Un grupo de jugadores de lacrosse de Rosewood Day, incluyendo a Noel Kahn, Byers Mason, y el hermano menor de Aria, Mike, estaban remoloneando por la fuente. Mike estaba gesticulando con sus manos mientras contaba una historia. Estaba demasiado lejos como para que ellas escucharan lo que decía, pero los muchachos de lacrosse escuchaban cada una de sus palabras.

Foro Purple Rose

—¿Chicos de *Lax*? —Hanna hizo una mueca—. Dime que estás bromeando. —Ella y Mona, una vez, habían hecho un pacto de que nunca saldrían con nadie del equipo de lacrosse. Ellos hacían todo juntos, desde estudiar a ejercitarse en el Club Deportivo Philly, el gimnasio mugriento de la parte posterior del King James, comiendo en el desagradable de Chick-fil-A. Hanna y Mona solían bromear de que también tenían un grupo secreto de fiesta de pijamas y se estilizaban entre ellos el cabello, los unos a los otros.

Kate tomó otro sorbo de su té de menta.

—Algunos de ellos son muy sexys.

—¿Cómo quién? —retó Hanna.

Kate miró a los chicos, mientras pasaban al M.A.C, David Yurman, y Lush, la tienda que vendía un millón de diferentes tipos de velas artesanales y jabones.

—Él —dijo, y señaló a uno de los chicos del final.

—¿Quién, Noel? —Hanna se encogió de hombros. Noel Kahn estaba bien, si te gustaban los chicos ricos que no tenían autocontrol y estaban obsesionados con los chistes sobre los testículos, los terceros pezones, y los animales teniendo relaciones sexuales.

Kate mordió el agitador de su té de menta.

—No Noel. El otro. Con el cabello oscuro.

Hanna parpadeó.

—¿Mike?

—Es magnífico, ¿no?

Los ojos de Hanna se abrieron por completo. ¿Mike, magnífico? Era fuerte, molesto y grosero. Muy bien, tal vez no era un total canalla... tenía el mismo pelo negro azulado, cuerpo larguirucho y ojos azul hielo que Aria tenía. Pero... todavía.

De pronto, un sentimiento posesivo comenzó a atravesar las venas de Hanna. El asunto era, que Mike había estado siguiendo Hanna, como un perrito perdido desde hacía años. Un fin de semana en sexto grado, cuando Hanna, Ali, y las demás estaban durmiendo en la casa de Aria, Hanna se había levantado en medio de la noche para ir al baño.

Foro Purple Rose

En el pasillo oscuro, un par de manos se extendieron y buscaron a tientas sus tetas. Hanna gritó, y Mike, entonces un chico de quinto grado, dio un paso atrás.

—Lo siento. Pensé que eras Ali —dijo. Después de una pausa, se inclinó y besó a Hanna de todos modos. Hanna se lo permitió, secretamente halagada... ya que era gordita, fea y estaba coja en ese entonces, y no era como si hubiera toneladas de chicos luchando por ella. Mike era técnicamente su primer beso.

Hanna se enfrentó a Kate. Se sentía como una olla a punto de estallar.

—Odio tener que decírtelo, cariño, pero Mike me gusta. ¿No has notado la forma en que me come con los ojos, en Steam, cada mañana?

Kate se pasó los dedos por el pelo castaño.

—Estoy en Steam todas las mañanas, también, Han. Es difícil saber a quién está mirando.

—Es cierto —intervino Naomi, cepillado algunos mechones de su pelo corto, de color rubio intenso—. Mike nos mira a todas nosotras.

—Sí —dijo Riley.

Hanna se clavó las uñas, hechas con la manicura francesa, en el muslo. ¿Qué demonios estaba pasando aquí? ¿Por qué esos dos estaban, tan sólidamente, en el Equipo de Kate? Hanna era la abeja reina.

—Tendremos que ver eso —dijo Hanna, hinchando su pecho. Kate ladeó la cabeza, como si dijera: “¿Ah, sí?”

Entonces, Kate se levantó.

—Saben, chicas, de repente tengo un gran anhelo de un poco de vino rojo. ¿Quieren que nos demos una vuelta por Rive Gauche?

Los ojos de Naomi y Riley se iluminaron.

—Totalmente —dijeron ambos al unísono, y se levantaron también.

Hanna dejó escapar un chillido indignado, y todas se detuvieron. Kate alzó el labio en una mueca falsa de preocupación.

—¡Oh, Han! ¿Estás realmente... molesta por Lucas? Pensé seriamente que no te importaba.

# Foro Purple Rose

—No —replicó Hanna, su voz, irreverentemente, débil—. Él no me importa. Yo... simplemente no quiero ir a ningún lugar con ratas.

—No te preocupes —dijo Kate suavemente—. No se lo diré a tu padre si no quieres venir.

Se colgó su bolsa de Michael Kors por encima del hombro. Naomi y Riley miraron hacia atrás y de Hanna a Kate, tratando de decidir qué hacer. Por último, Naomi se encogió de hombros, jugueteando con su pelo rubio.

—El vino tinto suena realmente bien. —Echó un vistazo a Hanna—. Lo siento —Y Riley la siguió sin decir nada. *Traidoras*, pensó Hanna.

—Cuidado con las colas de rata en la copas de vino —les gritó Hanna. Pero las chicas no se giraron, caminando penosamente hacia el patio central, enlazando sus brazos y riéndose. Hanna las miró por un momento, con las mejillas ardiendo de furia, y luego se volvió de nuevo a Dot, tomó unas cuantas respiraciones profundas, y envolvió su poncho de cachemir sobre los hombros.

Kate podría haber ganado la batalla de la abeja reina hoy, pero la guerra estaba lejos de terminar. Era la fabulosa Hanna Marin, después de todo. Esa pequeña perra tonta no tenía idea de con quién estaba tratando.

Foro Purple Rose

# Capítulo 5



## Dame una oportunidad

Traducido por kiki1

Corregido por ηιιιι ℓ

**T**emprano en la noche del lunes, Spencer y Andrew Campbell estaban sentados en la solana de su familia, sus notas de economía avanzada esparcidas ante ellos. Un mechón del largo cabello rubio de Andrew caía sobre sus ojos mientras se inclinaba sobre el libro de texto y apuntaba la ilustración de un hombre.

—Éste es Alfred Marshall. —Cubrió el párrafo bajo su retrato—. Rápido. ¿Cuál era su filosofía?

Spencer presionó sus dedos en sus sienes. Podía añadir columnas de números en su cabeza y suministrar siete sinónimos a la palabra consuetudinario, pero cuando se trataba de economía avanzada, su cerebro se volvía... pastoso. Pero tenía que aprender esto. Su profesor, el Sr. McAdam, le dijo a Spencer que estaría fuera de su clase a menos que se luciera este semestre, aún estaba molesto de que le hubiese robado a su hermana mayor el ensayo de economía y que no se lo hubiera confesado hasta después de haber ganado el prestigioso premio de los ensayos *La Orquídea Dorada*. Así que ahora Andrew, quien naturalmente entendía economía, era su tutor.

Repentinamente, Spencer se iluminó.

—La teoría de la oferta y la demanda —recitó ella.

—Muy bien. —Andrew sonrió. Pasó una página del libro, sus dedos accidentalmente rozaron contra los de ella. El corazón de Spencer se aceleró, pero entonces, Andrew se apartó rápidamente.

Spencer nunca había estado tan confundida. La casa estaba vacía justo ahora—los padres de Spencer y su hermana, Melissa, habían salido a cenar, sin invitar a Spencer, como de costumbre—lo que significaba que Andrew podía hacer un movimiento si así lo quisiera. Ciertamente había parecido interesado en besarla la noche del sábado en la beneficencia de Rosewood Day, pero desde entonces... nada. Es cierto, Spencer había estado preocupada con la *Desaparición del Cuerpo de Ian* la noche del sábado, y el

# Foro Purple Rose

domingo había hecho un rápido viaje a Florida para asistir al funeral de su abuela. Ella y Andrew habían sido amigables en clases el día de hoy, pero Andrew no había mencionado lo que había pasado en la fiesta, y ciertamente Spencer no iba a mencionarlo primero. Spencer había estado tan ansiosa antes de que Andrew llegara que había quitado el polvo de cada uno de sus trofeos de los concursos de deletreo, el club de drama, y los MVPs<sup>1</sup> de hockey sólo para hacer algo. Tal vez el beso del sábado había sido simplemente un beso, nada más. Y de cualquier manera, Andrew había sido su némesis por años, habían estado compitiendo por el primer lugar en la clase desde que su maestro del jardín de niños sostuvo una competencia para ver quién podía hacer el mejor trabajo de títeres de bolsa. A ella no le podía gustar en realidad.

Pero no estaba engañando a nadie.

Una deslumbradora luz brilló a través de los ventanales de la solana, y Spencer saltó. Cuando Spencer regresó desde Florida la noche anterior, había cuatro furgonetas de medios de comunicación en su césped delantero y un equipo de cámaras cerca del granero convertido en departamento de la familia en la parte trasera de la propiedad. Ahora, un oficial de policía y un pastor alemán de la unidad K-9 estaban rondando alrededor de los pinos en la esquina del terreno con una linterna enorme, dándole vueltas a algo. Spencer tenía la sensación de que habían encontrado la bolsa con los recuerdos de Ali que la terapeuta de las chicas, Marion, les había exigido enterrar la semana pasada. Un reportero probablemente tocaría su timbre de un momento a otro, preguntándole lo que significaban los objetos.

Un espantoso sentimiento nervioso latió profundamente en sus huesos. Anoche, no había podido pegar ojo, aterrorizada de que no una, sino que ahora dos personas, habían muerto en el bosque detrás de su casa, a sólo pasos de su dormitorio.

Cada vez que escuchaba el chasquido de una ramita o el silbido del viento, se incorporaba horrorizada, ciertamente el asesino de Ian todavía estaba vagando por el bosque. No podía evitar pensar que el asesino lo había matado porque él se había acercado demasiado a la verdad. ¿Qué si Spencer estaba demasiado cerca de la verdad también, solamente con las vagas indirectas que Ian le había dado cuando hablaron sobre el porche, que los policías estaban cubriendo algo y que incluso había un secreto más grande sobre el asesinato de Ali que a todo Rosewood le faltaba descubrir?

Andrew aclaró su garganta, señalando las uñas de Spencer, que se estaban clavando en la superficie del escritorio.

—¿Estás bien?

---

<sup>1</sup> MVPs: Jugador más valioso.

—Uh-huh —chasqueó Spencer—. Estoy bien.

Andrew apuntó hacia los policías afuera de la ventana.

—Piensa en ello de esta manera. Por lo menos tienes protección policial las veinticuatro horas.

Spencer tragó con fuerza. Eso debía ser algo bueno, Spencer necesitaba de toda la protección que pudiera conseguir. Ojeó sus notas de economía, empujando sus miedos profundamente.

—¿Volvemos a estudiar?

—Por supuesto —dijo Andrew, repentinamente serio. Se volvió hacia sus notas.

Spencer sintió una mezcla de aprensión y decepción.

—O no tenemos que estudiar —barbulló ella, esperando que Andrew captara su indirecta.

Andrew hizo una pausa.

—No quiero estudiar. —Su voz era ronca.

Spencer tocó su mano. Lentamente, él avanzó hacia ella. Ella se movió más cerca también. Luego de un par de largos momentos, sus labios se tocaron. Era un alivio emocionante. Envolvió sus brazos alrededor de Andrew. Olía como a la mezcla de una estufa de leña y al aromatizador cítrico en forma de piña, que colgaba del espejo retrovisor de su Mini Cooper. Se alejaron, luego se besaron otra vez, esta vez más largo. El corazón de Spencer dio un rápido vuelco.

Entonces, el teléfono de Spencer dejó escapar un fuerte pitido. Mientras trataba de alcanzarlo, el latido de su corazón se aceleró, con la preocupación de que fuera algo de “A”. Pero el e-mail estaba titulado “*¡Noticias Sobre El Emparejamiento Con Tu Mamá!*”

—Oh Dios mío —susurró Spencer.

Andrew se inclinó para mirar.

—Estaba a punto de preguntarte si había pasado algo con eso.

La semana pasada, Nana Hastings había heredado a sus “*nietos nacidos de forma natural*” *Melissa* y los primos de Spencer dos millones de dólares a cada uno. Spencer, por otra parte, no obtuvo nada. *Melissa* había planteado una teoría acerca del por qué, tal vez Spencer había sido adoptada.

# Foro Purple Rose



Por mucho que Spencer quería creer que era sólo otra de las tácticas de Melissa para humillarla—constantemente trataban de superarse la una a la otra, con Melissa usualmente ganando—la idea la acosaba. ¿Era ése el por qué sus padres trataban a Spencer como la mierda y a Melissa como oro, apenas reconociendo los talentos de Spencer, incumpliendo su promesa de permitir a Spencer vivir en el granero del jardín trasero sus años junior y sénior, e incluso cancelando sus tarjetas de crédito? ¿Era ése el por qué Melissa se veía como un clon de su madre, y Spencer no?

Ella le había confesado la teoría a Andrew, y Andrew le contó a Spencer sobre un servicio que emparejaba madres biológicas que una amiga había usado. Curiosa, Spencer registró su información personal, cosas como su fecha de nacimiento, el hospital donde nació, y el color de sus ojos y otros rasgos genéticos. Cuando recibió un e-mail en la beneficencia de Rosewood Day el sábado que decía que el sitio había emparejado sus datos con el de una madre potencial, no había sabido qué pensar. Tenía que ser un error. Ciertamente contactarían a la mujer y les diría que no había posibilidad de que Spencer pudiera ser su hija.

Con manos temblorosas, Spencer abrió el e-mail.

*“Hola Spencer, Mi nombre es Olivia Caldwell. Estoy tan emocionada, porque creo que somos un emparejamiento correcto. Si estás de acuerdo, me encantaría conocerte. Con cariño sincero, O.”*

Spencer lo quedó mirando por mucho tiempo, su mano golpeó su boca. *Olivia Caldwell.* ¿Podía ser ese el nombre de su verdadera madre? Andrew la pinchó en su costado.

—¿Vas a responder?

—No lo sé —dijo Spencer ansiosamente, respingando cuando un carro de policía de afuera encendió su penetrante sirena chillona. Contempló la pantalla de su Sidekick tan fuerte, que las letras comenzaron a desenfocarse—. Quiero decir... incluso es difícil creer que esto es real. ¿Cómo pudieron mis padres ocultarme esto? Significa que toda mi vida ha sido... una mentira. —Últimamente, había descubierto que gran parte de su vida—especialmente las cosas con Ali—estaban construidas sobre mentiras. No estaba segura si podría soportar algo más.

—¿Por qué no vemos si lo podemos probar? —Andrew se puso de pie y ofreció su mano—. Tal vez si haya algo en esta casa que lo explique más allá de una sombra de duda.

Spencer lo consideró por un momento.

Foro Purple Rose



—Está bien —accedió lentamente. Probablemente era un buen momento para figonear por los alrededores, sus padres y su hermana no estarían en casa por horas. Agarró la mano de Andrew y lo dirigió a la oficina de su padre. El cuarto olía a coñac y a cigarros—su papá a veces entretenía a sus clientes de la ley en la casa—y cuando accionó el interruptor en la pared, un montón de suaves luces parpadearon por encima del poderoso estampado de una banana Warhol de su padre.

Ella se hundió en la silla Aeron del escritorio de arce de tigre de su papá y contempló la pantalla de la computadora. Había una presentación de diapositivas de fotos familiares como protección de pantalla. La primera era una foto de Melissa egresando de la Universidad de Pensilvania, con la borla del bonete en sus ojos. Luego había una foto de Melissa de pie en el pórtico completamente nuevo de piedra arenisca de Filadelfia que sus padres habían comprado para ella cuando consiguió entrar en Wharton School. Entonces, una foto de Spencer apareció en la pantalla. Era una instantánea de Ali, Spencer, y las demás apiñadas en una gigante cámara en mitad de un lago. El hermano de Ali, Jason, estaba nadando junto a ellos, con su pelo algo largo empapado. Ésta había sido tomada en la casa del lago de la familia de Ali en los Poconos. Por el aspecto de cuán jóvenes estaban todos, debió haber sido una de las primeras veces que Ali las había invitado allí, unas pocas semanas después de que se hubieran hecho amigas.

Spencer se recostó, sobresaltada al verse en el montaje familiar. Después de que Spencer admitió que había hecho trampa para ganar *La Orquídea Dorada*, sus padres la habían repudiado bastante. Y era extraño ver una foto tan antigua de Ali. Nada malo había ocurrido entre Ali, Spencer, y las demás aún, ni siquiera “*La Cosa de Jenna*”, ni la relación clandestina de Ali con Ian, ni los secretos que Spencer y las demás intentaban ocultar de Ali, ni los secretos que Ali ocultaba de ellas. Si sólo hubiese sido de esa manera para siempre.

Spencer se estremeció, tratando de sacudir su confusión de sentimientos confusos.

—Mi papá solía guardar todo en ficheros —explicó, moviendo el mouse para hacer que el protector de pantalla desapareciera—. Pero mi mamá es como una maniática del orden y odia las pilas de papel, así que le hizo escanear todo. Si hay algo sobre mí siendo adoptada, se encuentra en esta computadora.

Su papá tenía abiertas algunas ventanas del Internet Explorer desde la última vez que había estado en la computadora. Una era la portada de la página del *Philadelphia Sentinel*. El título superior era *Búsqueda del Cuerpo de Thomas Continúa*. Justo debajo estaba una muestra de opinión que decía “*El Departamento de Policía de Rosewood Debería*

Foro Purple Rose

*Ser Colgado Por Negligencia.*” Debajo de ésta incluso estaba otra historia muy leída, *Los Adolescentes de Kansas Reciben Mensajes de Texto de A.*

Spencer miró con ceño y minimizó la pantalla.

Contempló los iconos de la carpeta del lado correcto del escritorio.

—Impuestos —leyó ella en voz alta—. Viejo. Trabajo. Cosas. —Ella gimió—. Mi mamá lo mataría si supiera que él organizó los archivos de ésta forma.

—¿Qué hay de aquél? —Andrew señaló la pantalla—. Spencer, Universidad.

Spencer frunció el ceño y dio un clic sobre eso. Había sólo un archivo PDF dentro de la carpeta. El pequeño icono del reloj de arena giraba mientras el PDF lentamente se cargaba en la pantalla. Ella y Andrew se inclinaron hacia adelante. Era una declaración reciente de una cuenta de ahorros.

—Whoa. —Andrew apuntó hacia el total. Había un dos, y más que unos cuantos ceros. Spencer notó el nombre en la cuenta. Spencer Hastings. Sus ojos se ampliaron. Tal vez sus padres no la habían abandonado completamente.

Ella cerró el PDF y siguió mirando. Abrieron unos pocos documentos más, pero la mayoría de los archivos eran hojas de cálculo que Spencer no entendía. Había toneladas de carpetas que no tenían clasificaciones en absoluto. Spencer mulló el plumoso final de la punta de la pluma que su padre había comprado en una subasta con temas de 1776 en Christie’s.

—Examinar esto tomará una eternidad.

—Simplemente copia el disco duro en un disco y examínalo todo más tarde —propuso Andrew. Abrió una gran caja de CD’s en blanco que se encontraba sobre la librería de su papá e introdujo uno en la unidad de disco. Spencer lo miró nerviosamente. Ella no quería añadir el irrumpir en la computadora de su papá a la larga lista de quejas que sus padres tenían en su contra.

—Tu papá nunca lo sabrá —dijo Andrew, notando su mirada—. Lo prometo. —Él hizo clic sobre algunas directivas en la pantalla—. Esto tomará algunos minutos para correr —dijo él.

Spencer contempló el rotativo reloj de arena en el monitor, un escalofrío nervioso corrió a través de ella. Era muy posible que la verdad sobre su pasado estuviese en esta computadora. Probablemente había estado justo bajo su nariz por años, y no había tenido ni la más leve idea.

Foro Purple Rose

Sacó su teléfono y abrió el e-mail de Olivia Caldwell de nuevo. *“Me encantaría conocerte. Con cariño sincero.”* Repentinamente, el cerebro de Spencer dio un vuelco, y se sintió lucida y segura. ¿Cuáles eran las probabilidades que una mujer hubiera regalado a un bebé exactamente el mismo día en que Spencer había nacido y en el mismo hospital? ¿Una mujer con ojos verde esmeralda y sucio cabello rubio? ¿Qué si ésta no era una teoría... sino la verdad?

Spencer miró a Andrew.

—No me mataría encontrarme con ella, supongo.

Una sonrisa sorprendida y excitada apareció en la cara de Andrew. Spencer se volvió de regreso a su Sidekick y tecleó su respuesta, un sentimiento de mareo se propagó en su estómago. Apretando la mano de Andrew, tomó una profunda respiración, redactó su mensaje, y presionó enviar. Y así como así, el e-mail se había ido.

Foro Purple Rose



## Capítulo 6

### Extraños que no están sobre un Tren

Traducido por Dyanna

Corregido por ηιιιι ♡

**A** la mañana siguiente, el hermano de Aria, Mike, encendió el estéreo de música del Subaru Outback de la familia. Aria hizo una mueca mientras *Perro Negro* de Led Zeppelin sonaba en los altavoces.

—¿Puedes bajarle el volumen? —se quejó ella.

Mike negó con la cabeza.

—Es mejor escuchar a Zeppelin al máximo volumen. Eso es lo que Noel y yo hacemos. ¿Sabías que los chicos en la banda eran verdaderos badasses<sup>2</sup>? Jimmy Page montó su motocicleta por los pasillos del hotel. Robert Plant lanzó televisores por las ventanas en el Sunset Strip<sup>3</sup>.

—Nop, no puedo decir que lo supiera —dijo Aria secamente. Hoy, Aria tenía la desafortunada tarea de llevar a Mike a la escuela. Mike generalmente iba con su típico mentor en Rosewood, Noel Kahn, pero el Range Rover de Noel se encontraba en la tienda para conseguir un equipo de música aún más grande e instalarlo. Y Dios prohíbe a Mike tomar el autobús.

Mike jugueteaba distraídamente con la pulsera de goma amarilla de lacrosse del día de Rosewood que jamás se sacaba de la muñeca derecha.

—¿Entonces, por qué estás viviendo con papá de nuevo?

—Pensé que debería pasar el mismo tiempo con Ella y Byron —murmuró Aria. Hizo un giro hacia la izquierda sobre el camino largo que la llevaba a la escuela, pasando muy de cerca de una ardilla grande que se lanzó hacia el camino—. Y debemos conocer mejor a Meredith, ¿no te parece?

---

<sup>2</sup> **Badasses:** Nombre comercial de Leo Quan, un fabricante de puentes para guitarras y bajos.

<sup>3</sup> **Sunset Strip:** o la franja Sunset es el nombre dado al estrecho de Sunset Boulevard que pasa por West Hollywood, California.

# Foro Purple Rose

—Pero es una máquina de vomitar. —Mike hizo una mueca.

—No es tan mala. Y se están mudando a esa casa más grande hoy. —Aria había oído a Byron darle la noticia a Ella por teléfono la noche anterior, y asumió que Ella le había dicho a Mike y Xavier—. Voy a tener un piso entero para mí.

Mike le dirigió una mirada sospechosa, pero Aria se pegó a su historia.

El teléfono celular de Aria, que se encontraba en su bolso de piel de yak, sonó. Lo miró nerviosamente. No había recibido un mensaje de texto de quienquiera que fuera esta Nueva “A” puesto que ya había descubierto el cuerpo de Ian la noche del Sábado, pero como Emily había dicho el otro día, Aria tenía la clara sensación de que iba a recibir un nuevo texto de “A” en cualquier segundo.

Tomando una respiración profunda, metió la mano en su bolso. El mensaje de texto era de Emily. *“Entra por la parte trasera. La escuela está atascada con furgonetas de reporteros otra vez.”*

Aria gimió. Las camionetas de los noticiarios habían obstruido la entrada de la escuela el día anterior, también. Todos los medios de comunicación en el área del triple estado habían hundido sus dientes en la historia del cadáver de Ian. En las noticias de las 7 de la mañana, los reporteros habían estado en Rosewood Starbucks, preguntándoles en forma aleatoria a las madres que esperaban con sus hijos en paradas de autobuses escolares, y algunas personas en la localidad de la línea del DMV, preguntando si pensaban que la policía había estropeado el caso. La mayoría de la gente dijo que sí. Muchos se escandalizaron de que la policía pudiera estar escondiendo algo más sobre el asesinato de Ali. Algunos de los periodistas de los tabloides habían inventado elaboradas teorías de conspiración, desde que Ian había utilizado un doble de su cuerpo en el bosque, o que Ali tenía un primo perdido que era responsable no sólo de su asesinato, sino también una serie de asesinatos en Connecticut.

Aria estiró el cuello en la línea de Audi y BMW que se ha atascado el camino de entrada a la escuela.

Efectivamente, había cinco furgonetas de noticias estacionado en el carril bus, bloqueando el tráfico.

—¡Caramba! —exclamó Mike con los ojos sobre las camionetas también—. Déjame aquí. Esa Cynthia Hewley es caliente. ¿Piensas que me lo haría? —Cynthia Hewley era la periodista rubia curvilínea despampanante que cubrió el juicio de Ian. Cada tipo de Rosewood Day esperaba que ella se lo hiciera.

Foro Purple Rose

Aria no detuvo el coche.

—¿Qué piensas que diría Savannah al respecto? —Empujó el brazo de Mike—. ¿O es que has olvidado que tienes una novia?

Mike movió un hilo en su suéter azul marino.

—Bueno creo que ya no es así.

—¿Qué? —Aria había conocido a Savannah el día de beneficencia de Rosewood Day, había sido una chica normal y agradable. Aria siempre se había preocupado de que la primera y verdadera novia de Mike fuera una Barbie tonta, sin cerebro proveniente desde *Turbulencia*, el club de striptease.

Mike se encogió de hombros.

—Si quieres saberlo, ella rompió conmigo.

—¿Qué hiciste? —exigió Aria. Luego levantó la mano para hacerlo callar—. En realidad, no me lo digas. —Mike probablemente había sugerido que Savannah comenzara a no usar bragas o le había rogado que se involucrara con otra chica y le dejara ver.

Aria condujo por la parte posterior de la escuela, más allá de los campos de fútbol y de la sala de arte. Mientras se estacionaba en uno de los últimos espacios en el lote de atrás, se dio cuenta de una señal que se agitaba sobre la parte alta, metálica de los proyectores. *La Cápsula Del Tiempo, ¡LA EDICIÓN DE INVIERNO, COMIENZA HOY! ¡ÉSTA ES TU OPORTUNIDAD DE SER INMORTALIZADO!* Con las palabras en mayúsculas.

—¿Me están tomando el pelo? —susurró Aria. La escuela organizaba el concurso de La Cápsula Del Tiempo cada año, aunque Aria se la había perdido los últimos tres años porque su familia había estado viviendo en Reykjavík, Islandia. El juego por lo general se llevaba a cabo en otoño, pero Rosewood Day había sido bastante discreto para suspenderlo el año después de que los trabajadores de la construcción encontraran el cadáver de Alison DiLaurentis al cavar un agujero en su patio trasero. Sin embargo, Rosewood Day, no se atrevía a faltar a tradición más importante por completo. ¿Qué demonios estaban pensando?

Mike se sentó más derecho, él inspeccionó el cartel.

—Estupendo. Tengo la idea perfecta de cómo decorarlo. —Se frotó las palmas de las manos con impaciencia. Aria rodo sus ojos.

Foro Purple Rose

—¿Vas a dibujar unicornios en él? ¿O escribir un poema sobre tú romance con Noel?

Mike levantó la nariz en el aire.

—Es mucho mejor que eso. Pero si te lo digo, tendría que matarte. —Saludó a Noel Kahn, que fue salió del Hummer de James Freed, y salió corriendo del coche sin decir adiós.

Aria suspiró, mirando de nuevo la señal de La Cápsula Del Tiempo. En sexto grado, el primer año que Aria había podido jugar, La Cápsula Del Tiempo había sido un reparto enorme. Pero cuando Aria, Spencer, y las demás se habían escondido en el patio de Ali con la esperanza de robar su pieza, todo había salido tan mal. Aria había guardado la pieza en la caja de zapatos en la parte posterior de su armario. No había sido lo suficientemente valiente como para mirar dentro de él durante años. Tal vez la pieza de Ali, la bandera, se había descompuesto, al igual que su cuerpo.

—¿Señorita Montgomery?

Aria saltó. Una mujer de cabello oscuro con un micrófono estaba de pie fuera de su coche. Detrás de ella había una tipo con una cámara de televisión.

Los ojos de la mujer se iluminaron cuando vio la cara de Aria.

—Señorita Montgomery —gritó ella, golpeando ventana de Aria—. ¿Puedo hacerle unas preguntas?

Aria apretó los dientes, sintiéndose como un mono en un zoológico. Agitó la cabeza hacia la mujer, encendió el coche otra vez, y salió del estacionamiento. El reportero corrió a su lado. La cámara mantuvo su lente en Aria mientras la seguía hacia la carretera principal.

Tenía que salir de aquí. *Ahora.*

En el momento en que Aria llegó a la estación SEPTA de Rosewood, el estacionamiento estaba casi lleno con Saabs, Volvo y BMW. Finalmente encontró un espacio, empujó un montón de cambios en el medidor, y se aparcó en el borde de la plataforma. Las vías del tren estaban bajo un puente de caballetes oxidados. Al otro lado del camino había una tienda de mascotas en la que vendían comida casera para perros y ropa para gatos.

No había ni un tren a la vista. Por otra parte, Aria había estado tan frenética por dejar Rosewood, que no se le había ocurrido comprobar el horario de SEPTA. Suspirando, ingresó a la pequeña caseta de la estación, que consistía en una caja de boletos, un

Foro Purple Rose



cajero automático, y un café pequeño en que también vendían libros sobre viajes en tren a lo largo de la histórica Línea Principal. Unas pocas personas se sentaron en los bancos de madera que se alineaban en la habitación, mirando lánguidamente la televisión de pantalla plana en la esquina en la que sintonizaron Regis & Kelly. Aria se acercó a los horarios de trenes publicados en la pared del fondo y descubrió que el próximo tren no saldría de aquí hasta media hora. Resignada, se dejó caer en un banco. Algunas personas la miraron boquiabiertos. Se preguntó si la reconocían de la televisión. Después de todo, los reporteros habían estado merodeándola desde el domingo.

—Oye —dijo una voz—. Yo te conozco.

Aria gimió, anticipándose a lo que vendría después. ¡Eres la mejor amiga de la chica que fue asesinada! ¡Eres esa chica que estaba siendo acosada! ¡Tú eres esa chica que vio el cuerpo muerto! Cuando volvió a mirar al banco una vez más, su corazón se detuvo. Un familiar chico rubio estaba sentado en un banco en el pasillo, mirándola. Aria reconoció sus largos dedos, la boca en forma de arco, incluso el pequeño lunar en su pómulos. Se sintió caliente y luego fría.

Era Jason DiLaurentis.

—H-hola —balbuceó Aria. Últimamente, había estado pensando mucho en Jason, en especial en la sensación que solía tener estando cerca de él. Era extraño que de repente estuviera aquí, justo en frente de ella.

—Eres Aria, ¿verdad? —Jason cerró el libro de bolsillo que había estado leyendo.

—Es correcto. —El interior de Aria brillaba. No estaba segura si alguna vez había oído a Jason decir su nombre antes. Jason acostumbraba referirse a Aria y a las demás simplemente como “Las Alis.”

—Tú eres la que hizo las películas. —Los ojos azules de Jason se mantuvieron fijos en ella.

—Sí. —Aria se sentía ruborizar. Ellas acostumbraban proyectar películas pseudo-artísticas de Aria en la habitación de Ali, y, a veces Jason se detenía en la puerta para mirar. Aria solía sentirse muy consciente de su presencia, pero al mismo tiempo, anhelaba hablar con él y hacer comentarios sobre sus películas. Para decir que eran brillantes, tal vez, o en el pensar en la provocación.

—Tú eras la única que tenía estilo —agregó Jason, dándole una especie de sonrisa seductora. El interior de Aria se volcó. Estilo era bueno... ¿no?

Foro Purple Rose



—¿Vas a Filadelfia? —soltó Aria, buscando a tientas algo que decir. Al instante quiso golpear su frente. *Duh*. Por supuesto que iba a Filadelfia. Esta línea del tren no iba a otro lugar.

Jason asintió con la cabeza.

—A Penn. Me acaban de transferir. Solía ir a Yale.

Aria se abstuvo de decir lo sé. El día en que Ali les dijo que Jason se había metido en la Universidad de Yale, su primera opción en Universidades, Aria había considerado dibujarle una tarjeta de felicitaciones. Pero decidió no hacerlo, por miedo a que Ali se burlara de ella.

—Es fantástico —dijo Jason—. Sólo tengo clases los lunes, miércoles y jueves, y me dejan salir con suficiente anticipación para tomar el tren de las tres de la tarde de regreso a Yarmouth.

—¿Yarmouth? —repitió Aria.

—Mis padres se mudaron allí durante el juicio. —Jason se encogió de hombros y hojeó las páginas de su libro de bolsillo, a través de sus dedos—. Me mudé al apartamento encima del garaje. Me imaginé que necesitaban mi ayuda para pasar a través de estas... cosas.

—Cierto. —El estómago de Aria comenzó a doler. No podía imaginar cómo estaba lidiando Jason con el asesinato de Ali, no sólo porque su antiguo compañero la había asesinado, sino que también había estado desaparecido. Ella se humedeció los labios, pensando en las respuestas para las que creía serían sus siguientes preguntas: ¿Cómo fue ver el cuerpo de Ian en el bosque? ¿Dónde crees que está ahora? ¿Crees que alguien lo movió?

Pero Jason sólo suspiró.

—Por lo general suelo subir en Yarmouth, pero hoy he tenido algo que hacer en Rosewood. Así que aquí estoy.

Afuera, un tren de Amtrak rugió en la estación. Las otras personas que habían estado esperando se pusieron de pie y caminaron a través de la puerta de la plataforma. Cuando el tren rugió a la distancia, Jason caminó a través del otro lado del pasillo y se sentó al lado de Aria.

—Así que... ¿no tienes escuela? —preguntó.

Foro Purple Rose

Aria abrió la boca, buscando a tientas una respuesta. Jason estaba repentinamente tan cerca de ella, que podía fácilmente sentir su jabón picante con olor a nuez. Era embriagador.

—Uh, ¡No! Es el día de conferencia entre padres y maestros.

—¿Siempre llevas tu uniforme en los días libres? —Jason señaló el borde inferior de la tela escocesa de la falda de Aria de Rosewood Day. Se asomaba por debajo de su abrigo largo de lana.

Aria sintió que sus mejillas se sonrojaban.

—No suelo escaparme, lo juro.

—No voy a decirlo —bromeó Jason. Se inclinó hacia delante, haciendo crujir el banco—. ¿Conoces el go-kart, el lugar de Wembley por carretera? Una vez fui allí todo el día. Conduje el pequeño coche durante horas.

Aria se rió entre dientes.

—¿Estaba el tipo larguirucho allí? ¿El que lleva prendas de NASCAR desde la cabeza a los pies? —Mike solía estar obsesionado con las pista de go-kart, antes de que se obsesionara con las strippers y lacrosse.

—¿Jimmy? —Los ojos de Jason brillaban—. Totalmente.

—¿Y no te preguntó por qué no ibas a la escuela? —preguntó Aria, poniendo su mano sobre el apoyabrazos del banco—. Por lo general es muy entrometido.

—No. —Jason se encogió de hombros—. Pero tuve el suficiente sentido común para cambiarme el uniforme, por lo que no fue tan evidente. Por otra parte, las niñas se ven más lindas en uniformes que los chicos.

Repentinamente Aria se sintió muy tímida, giró su cabeza y miró fijamente a la fila de papas fritas y pretzels en la máquina exprés. ¿Jason estaba coqueteando?

Los ojos de Jason brillaron. Respiró, tal vez estaba a punto de decir algo más. Aria tenía la esperanza de que le pidiera una cita, o incluso su número teléfono. Entonces, de la voz del conductor sonó en los altavoces, anunciando que el tren en dirección a Filadelfia llegaría en tres minutos.

—Creo que es para nosotros —dijo Aria, cerrando la cremallera de su chaqueta—. ¿Quieres que nos sentemos juntos?

# Foro Purple Rose

Pero Jason no respondió. Cuando Aria lo miró, estaba mirando la televisión. Su piel se había puesto pálida y su boca era una línea tensa, angustiada.

—Yo... eh... me acabo de dar cuenta. Tengo que irme. —Se puso de pie descuidadamente, tirando de sus libros sobre su pecho.

—¿Q-qué? ¿Por qué? —gritó Aria.

Jason recogía sus cosas alrededor del banco, sin responder. Chocó contra Aria cuando pasó, volcando su bolso.

—Oops —murmuró, haciendo una mueca cuando su súper tampón plus y su vaca Beanie Baby de la suerte se cayeron al suelo de cemento pegajoso—. Lo siento —murmuró Jason, empujando la puerta del estacionamiento.

Aria lo miró, asombrada. ¿Qué demonios había pasado? ¿Y por qué Jason estaba regresando a su auto... y no a la ciudad?

Sus mejillas ardieron con repentino conocimiento. Probablemente Jason se había dado cuenta de lo que Aria sentía por él. O tal vez, no tenía la intención de engañarla, había decidido conducir a Filadelfia por si solo en lugar de viajar en el tren con ella. ¿Cómo podía haber sido tan estúpida para pensar que Jason estaba coqueteando? ¿Y qué si él había dicho que era la única que tenía estilo, o que se veía linda con la falda? ¿Y qué si él le hubiera dado la bandera de La Cápsula Del Tiempo de Ali ese día? Nada de eso significa algo necesariamente. Al final, Aria no era más que una de las Alis sin nombre.

Humillada, Aria se volvió levemente hacia el televisor. Para su sorpresa, una emisión de las noticias se había interrumpido Regis & Kelly. El titular llamó la atención de Aria. *El cuerpo de Thomas fue un engaño.*

La sangre se fue del rostro de Aria. Se dio la vuelta y escaneó la línea de coches en el aparcamiento. ¿O fue por esto que Jason se había ido tan rápidamente?

En la televisión, el jefe de la policía de Rosewood estaba hablando a un grupo de micrófonos.

—Hemos estado buscando en los bosques durante dos días seguidos y no hemos podido encontrar un solo rastro del cuerpo del Sr. Thomas —dijo—. Tal vez necesitamos dar un paso atrás y considerar otras... posibilidades.

Aria frunció el ceño. *¿Qué otras posibilidades?*

Foro Purple Rose

El enfoque cambió a la madre de Ian. Un grupo de micrófonos estaban encajados bajo su barbilla.

—Ian nos envió un correo electrónico ayer —dijo—. No nos dijo dónde estaba, sólo que estaba a salvo... y que él no lo hizo. —Hizo una pausa para secarse los ojos—. Aún estamos verificando si realmente era él o no, ruego que no usen su cuenta de email para jugarnos una broma.

Luego el Oficial Wilden apareció en la pantalla.

—Yo quería creerle a las chicas cuando me dijeron que vieron a Ian en el bosque —dijo, mirando contrito—. Pero incluso desde el principio, no estaba realmente seguro. Tenía una sensación terrible de que esto podría ser una estrategia para distraer nuestra atención.

La boca Aria se quedó boquiabierta. *¿Qué?*

Y, por último, la cámara se centró en un hombre barbudo con gafas gruesas y un suéter gris. El Dr. Henry Warren, psiquiatra del Hospital de Rosewood, decía el título por debajo de él.

—Ser el centro de atención es una sensación adictiva —explicó el médico—. Si la atención se ha centrado en la persona durante el tiempo suficiente, a veces comienzan a... anhelarlo. A veces, la gente toma cualquier medida posible para mantener los ojos en ellos, incluso si eso significa embellecer la verdad. Inventando falsas realidades.

Un mensaje vino de nuevo, diciendo que tendría mucho más de esta historia en la siguiente hora. A medida que la transmisión se interrumpía para mostrar un comercial, Aria puso las palmas en el banco y tomó unas profundas respiraciones.

*¿Qué. Demonios?*

Afuera, el tren de SEPTA rugió en la estación y se paró en seco. De repente, Aria ya no tenía ganas de ir a Filadelfia. *¿Cuál era el punto? No importa dónde se fuera, la carga de Rosewood siempre la seguiría.*

Regresó al estacionamiento, buscando la figura alta de Jason y su pelo rubio. No había ni una sola persona a la vista. El camino frente a la estación estaba vacío también, las luces del semáforo se columpiaban en silencio. Por un momento, Aria se sintió como si fuera el único ser humano que quedaba en el mundo. Tragó saliva, una sensación peculiar arrastró desde su cuello hasta su estómago. *¿Jason había estado aquí hace un momento, no? ¿Y ellos habían visto el cuerpo de Ian en el bosque... no? Por un*

Foro Purple Rose

momento, sintió que realmente estaba volviéndose loca, tal como lo había insinuado el psiquiatra.

Pero rápidamente desechó esa idea. A medida que el tren salió de la estación, Aria regresó a su coche. Sin tener ningún otro mejor lugar para ir, finalmente condujo de regreso a la escuela.

Foro Purple Rose

# Capítulo 7



## Kate 1, Hanna 1

Traducido por \*□□□ Yosbe□□□\*  
Corregido por Obsession

**H**anna puso su café con leche descremada de veinte onzas en el mostrador de azúcar y leche de Steam, el café-bar adyacente a la cafetería de Rosewood Day. Era la hora del almuerzo ese martes y Kate, Naomi y Riley estaban todavía en la cola. Una por una, Hanna escuchó ordenar a cada una té de menta extra grande. Hanna estaba fuera de onda, pero aparentemente, el té de menta era la bebida de moda.

Ella abrió el segundo paquete de Splenda con sus dientes. Si sólo tuviese un Percocet para acompañar con su latte, o mejor, un arma. Hasta ahora, el almuerzo había sido un desastre. Primero, Naomi y Riley habían adulado las botas Frye de Kate, sin decir nada acerca de sus zapatillas slingback Chie Mihara. Luego balbucearon acerca de cuanta diversión tuvieron en el Rive Gauche ayer, uno de los mesoneros en edad universitaria les había filtrado toneladas de vino pinot noir. Después de que habían bebido hasta saciarse, se aparecieron en Sephora, y Kate le compró a Naomi y Riley máscaras de gel de ojos para aliviar la resaca. Las chicas trajeron las máscaras a la escuela hoy y se las pusieron en el tiempo de descanso extra-largo en el baño durante el segundo período de la sala de estudio. Lo único que levantó los ánimos de Hanna era ver que la máscara fría había vuelto agrietada y de un llamativo rojo la zona alrededor de los ojos marrones de Riley.

—*Hmph*—Hanna esnifó en voz baja. Tiró el paquete de Splenda vacío en el bote de la basura, comprometiéndose a comprar a Naomi y Riley algo mejor que una estúpida máscara. Luego notó en el pantalla plana por encima de la jarra grande de agua con limón. Por lo general, la televisión estaba sintonizada en el canal de circuito cerrado de Rosewood Day, que mostraban resúmenes de los acontecimientos deportivos de la escuela, conciertos de coral, entrevistas sobre el terreno, pero hoy, alguien lo había cambiado a las noticias.

*No se ha encontrado cuerpo de Thomas en los bosques*, decía el titular. Su estomago se revolvió. Aria le había contado acerca de esta historia temprano en la mañana en la

# Foro Purple Rose

clase de Inglés Avanzado. ¿Cómo podían los Thomas haber recibido una nota de Ian? ¿Cómo no puede haber una pista de Ian en esos bosques, ni sangre, ni un cabello, nada? ¿Significaba que ellos no lo habían visto? ¿Eso significa que todavía estaba... vivo?

¿Y por qué estaban diciendo los policías a Hanna y a las otras que lo habían arreglado? Wilden no parecía pensar que lo habían arreglado la noche de la fiesta. En realidad, si Wilden no hubiese sido tan difícil de encontrar esa noche, ellas podrían haber llegado de nuevo a los bosques más rápido. Tal vez hubiesen podido capturar a Ian antes de que se escapara o que lo arrastraran. Pero no, el Departamento de Policía de Rosewood no podía parecer como si lo hubiesen arruinado... así que hicieron ver como si Hanna y las otras estaban locas en su lugar. Y todo este tiempo, pensó que Wilden la estaba apoyando. Hanna rápidamente se alejó del TV, deseando sacar la historia de su cabeza, algo detrás del tamiz de canela le llamó la atención. Parecía como... tela. Y era exactamente del mismo color que la bandera de Rosewood Day.

Hanna tragó fuerte, tiró de la tela, la extendió, y jadeó. Era una pieza de ropa, cortada en un cuadro irregular. El borde de la cresta de Rosewood Day estaba en la esquina superior derecha. Bien sujeto a la parte de atrás estaba un pedazo de papel con el número 16 en él. Rosewood Day siempre numeraba cada pieza para así saber cómo coser la bandera nuevamente.

—¿Qué es eso? —dijo una voz. Hanna saltó, sorprendida. Kate se escabulló detrás de ella. A Hanna le tomó un momento reaccionar, su mente todavía estaba reproduciendo las noticias de Ian.

—Es para un estúpido juego —murmuró.

Kate frunció los labios.

—¿El juego que comenzó hoy? ¿El Túnel del tiempo?

Hanna puso en blanco los ojos.

—La Cápsula del tiempo.

Kate tomó un sorbo de su té.

—Una vez que las veinte piezas de la bandera se hayan encontrado, ellos la coserán juntas y la enterrarán en una cápsula del tiempo detrás de los campos de fútbol — recitó de los carteles que habían aparecido por todas partes la escuela.

# Foro Purple Rose

La santurróna Kate tenía que memorizarse las reglas de la Cápsula del Tiempo, como si fuese a ser puesta a prueba por eso luego.

—Y luego pondrán tu nombre inmortalizado en una placa de bronce. Eso es algo grande, ¿no?

—Lo que sea —murmuró Hanna. Hablando de lo irónico, cuando a ella ya no le importaba nada acerca de la Cápsula del Tiempo, encuentra un trozo sin tener que mirar todas las pistas puestas en el lobby de la escuela. En sexto grado, el primer año que se le permitió jugar, Hanna había fantaseado de como decoraría un trozo si tenía la suerte de encontrar uno.

Algunos niños dibujaban cosas sin sentido en sus trozos, como una flor o una cara feliz o—lo más tonto de todo—el escudo de Rosewood Day, pero Hanna entendió que una bien decorada bandera de la Cápsula del Tiempo era tan importante como llevar el bolso de mano derecha o hacerse reflejos en el salón de Henri Flaubert en King James.

Cuando Hanna, Spencer y las otras confrontaron a Ali en su patio el día después de que el juego comenzara, Ali había descrito con detalle lo que había dibujado en su trozo. Un logo de Chanel. El diseño de Louis Vuitton. Una manga de rana. Una niña jugando hockey sobre césped. Tan pronto como Hanna llegó a casa ese día, escribió todo lo que Ali dijo que había dibujado, para que no se le olvidara. Sonaba tan glamoroso y exactamente correcto. Luego, en octavo grado, Hanna y Mona encontraron un trozo de la Cápsula del Tiempo juntas. Hanna quería incorporar todos los elementos de Ali en el diseño, pero temía que Mona le preguntara que significaban, odiaba recordarle a Mona de Ali, desde que Mona era una de las chicas de las que Ali amaba burlarse.

Hanna pensó que era una buena amiga, poco después sabría que Mona fue ideando poco a poco una forma de arruinar la vida de Hanna.

Naomi y Riley saltaron, ambas inmediatamente notando la bandera de Hanna. Los ojos marrones de Riley se sobresaltaron.

Extendió un pálido, pecoso brazo para tocar el trozo, pero Hanna lo recuperó, sintiéndose protectora.

Sería igual que una de estas perras robara la bandera de Hanna cuando no estaba mirando. De repente, entendió lo que quiso decir Ali cuando le dijo a Ian que iba a guardar su pedazo con su vida. Y entendió también, por qué Ali había estado furiosa el día en que alguien se la había robado.

Foro Purple Rose



Por otra parte, Ali había estado furiosa, pero no exactamente devastada. En realidad, Ali había estado distraída ese día más que algún otro. Hanna recordaba claramente como Ali se mantuvo mirando hacia el bosque y su casa, mientras pensaba que alguien estaba escuchando. Entonces, después de quejarse por su pieza perdida por un tiempo, Ali volvió repentinamente a su perra y helada yo, alejándose de Hanna y las otras sin más palabra, como si hubiese algo más importante en su mente que hablar con cuatro perdedoras.

Cuando era claro que Ali no iba a volver, Hanna fue al patio delantero y se montó a su bicicleta. La calle de Ali había parecido tan agradable. Los Cavanaugh's tenían una casa de árbol rojo intenso en el lado de su patio. La familia de Spencer tenía un molino de viento girando en la parte posterior de la propiedad. Había una casa bajando la calle que tenía un inmenso garaje para seis carros y una fuente de agua en el patio delantero. Luego, Hanna sabía que allí era donde Mona vivía.

Y entonces, oyó un petardeo del motor. Un coche elegante, de época, negro con vidrios polarizados remontado en la acera de Ali, como esperando... o viendo. Algo al respecto hizo que el cabello en la parte posterior del cuello de Hanna se pusiera de puntas.

Tal vez ese fue quien robó la bandera de Ali, era lo que había pensado. No es que hubiese sabido a ciencia cierta.

Hanna miró a Naomi, quien estaba añadiéndole Splenda a su té de menta. Naomi y Riley solían ser las mejores amigas de Ali en sexto grado, pero luego de que la Cápsula del Tiempo comenzó, Ali las desechó a las dos. Ella nunca explicó por qué.

Tal vez Naomi y Riley habían sido las que robaron la bandera de Ali, tal vez habían estado dentro de ese carro negro que Hanna había visto en la acera. Y tal vez por eso Ali las dejó, tal vez Ali les pidió la bandera, y cuando negaron que la tenían, les dejó de hablar. Pero si eso hubiese pasado, ¿por qué Naomi o Riley no volvieron la bandera como suya? ¿Por qué la bandera seguía perdida?

Había una conmoción en frente de Steam, y la multitud se separó. Ocho chicos de lacrosse se pavoneaban en un rebaño arrogante y confiado. Mike Montgomery estaba entre Noel Kahn y James Freed.

Riley tomó el brazo de Kate, haciendo que el brazalete de oro en la muñeca de Kate tintineara.

—Allí está él.

# Foro Purple Rose

—Deberías hablar con él —murmuró Naomi, con sus ojos azules bien abiertos. En ese momento, los tres se levantaron y se acercaron. Naomi miraba lascivamente a Noel. Riley lanzó su larga cabellera roja a Mason.

Ahora que los chicos lacrosse eran permitidos, esto era una lucha general.

—Rosewood Day es muy exigente con la gente que dibuja material inapropiado en la bandera de la Cápsula del Tiempo. —Estaba diciendo Mike a sus amigos—. Pero si el equipo de lacrosse encuentra cada trozo y hace un gran dibujo inapropiado—como un pene—Appleton no podría hacer nada. Él ni siquiera sabría que es un pene hasta que revelen la bandera en la asamblea.

Noel Kahn le dio una palmada en la espalda.

—Genial. No puedo esperar a ver la cara de Appleton.

Mike se imaginó al Director Appleton, que ha estado allí en años, con voz temblorosa desplegando la reconstruida bandera para que la escuela la viera.

—Bien, ¿qué es esto? —dijo con voz escarpada de viejo, aguantando una invisible lupa en el ojo—. ¿Es esto lo que muchachitos llaman... un guebazo?

Kate se echó a reír. Hanna la miró, asombrada. No había manera en que Kate honestamente podría pensar que esos cretinos eran graciosos. Mike notó su risa y sonrió.

—Esa imitación de Appleton es perfecta —galanteó Kate. Hanna apretó la mandíbula. Como si Kate hubiese conocido al Director Appleton ya. Había sido estudiante de Rosewood Day sólo por una semana.

—Gracias —dijo Mike, recorriendo desde abajo con la mirada el cuerpo de Kate, desde sus botas pasando por sus estilizadas piernas hasta su chaqueta sport de Rosewood Day, la cual encajan el marco esbelto de Kate perfectamente. Hanna notó con molestia que Mike no la miró ni una vez—. Hago una impresión bastante buena de Lance, el profesor de taller, también.

—Me encantaría escucharlo alguna vez —manifestó Kate.

Hanna apretó los dientes. Basta. No había forma de que su casi-futura-hermanastra estuviese conquistándose al tipo que se supone que iba a idolatrarla a ella. Se dirigió hacia los chicos, Kate le dio un codazo a un lado, y pasó los dedos sobre la bandera de la Cápsula del Tiempo que se acababa de encontrar.

Foro Purple Rose

—No podía dejar de escuchar tu brillante idea —dijo Hanna fuertemente—, pero siento decir que tu guebazo va a estar incompleto. —Ella ondeó su bandera sobre la nariz de Mike.

Los ojos de Mike se abrieron. Se estiró para alcanzarla, pero Hanna lo alejó. Mike explayó su labio inferior.

—Vamos. ¿Qué tengo que hacer por ti para que me des ese trozo?

Hanna tenía que entregárselo a él. La mayoría de los chicos de segundo año estaban tan nerviosos en presencia de Hanna, que comenzaban a temblar y tartamudear. Apretó la bandera contra su pecho.

—No voy a dejar a este bebé fuera de mi vista.

—Debe haber algo que pueda hacer por ti —declaró Mike—. ¿Tu tarea de historia? ¿Lavar a mano tu sostén? ¿Acariciar tus pezones?

Kate dejó escapar otra sonrisa de niña, tratando de devolver la atención a ella, pero Hanna agarró rápidamente el brazo de Mike y lo puso sobre la tabla de condimentos, lejos de la multitud.

—Puedo darte algo mejor que esta bandera —murmuró ella.

—¿Qué? —preguntó Mike.

—Yo, tonto —dijo Hanna seductoramente—. Tal vez tú y yo podamos salir alguna vez.

—Bien —dijo Mike enfáticamente—. ¿Cuándo?

Hanna echó un vistazo por encima del hombro. La boca de Kate había caído abierta. “Ja”, fue el pensamiento de Hanna, el sentimiento de triunfo.

Eso fue fácil.

—¿Qué te parece mañana? —le preguntó a Mike.

—Mmm... mi papá estará haciéndole a su amante un baby shower. —Mike metió las manos en los bolsillos de su chaqueta. Hanna se estremeció. Aria le había contado sobre su papá escapándose con su estudiante, pero Hanna no había sido consciente de que estaban hablando de eso tan cándidamente—. No iría, pero mi papá me mataría.

—Oh, pero yo amo los baby shower —exclamó Hanna, a pesar de que en realidad los odiaba un poco.

# Foro Purple Rose

—Yo también amo los baby showers... los que puedo llevar a un par de chicas sexys — dijo Mike, guiñando el ojo.

Hanna luchó con el impulso de poner los ojos en blanco. De verdad, ¿qué le podía ver Kate? Volvió a espiar sobre el hombro de Mike nuevamente. Ahora, Kate, Naomi y Riley estaban cuchicheando con Noel y Mason. Ellas probablemente estaban tratando de actuar en secreto para deshacerse de Hanna, pero no iba a caer en ello.

—En fin, si realmente quieres ir, genial —dijo Mike, y Hanna volvió a mirarlo—. Dame tu número y te mandaré un mensaje con los detalles. Oh, y no tienes que llevar ningún regalo. Pero si lo haces, Meredith es muy ecológica y esa mierda. Así que, no le lleves pañales desechables. Y no le compres un extractor de leche, yo ya tengo ese departamento cubierto. —Él se cruzó de brazos, como si estuviera súper satisfecho con su idea.

—Entendido —dijo Hanna. Luego, dio un paso adelante hasta que estuvo a pocos centímetros de la boca de Mike. Podía ver manchas de color gris en sus ojos azules. Él tenía ese olor a sudor típico de los hombres, probablemente de una clase de gimnasio por la mañana. Sorpresivamente era algo sexy—. Te veré mañana. —Sus labios tocaron su mejilla.

—Definitivamente —exhaló Mike. Él caminó de vuelta hacia Noel y Mason, quienes estaban observando, e hizo ese toque de hombros que todos los chicos de lacrosse amaban.

Hanna se sacudió las manos. Está hecho. Cuando se dio la vuelta, Kate estaba de pie justo detrás de ella.

—¡Oh! —dijo con una sonrisa boba—. ¡Hola Kate! Lo siento, tenía algo que preguntarle a Mike.

Kate se cruzó de brazos.

—¡Hanna! Te dije que yo quería salir con Mike.

Hanna quería reírse por el tono de voz herido de Kate. ¿Miss Perfecta nunca había luchado por un hombre antes?

—Mmm... —contestó Hanna—. Parece que yo le gusto.

Los ojos claros de Kate se ensombrecieron. Una mirada serena apareció en su cara.

—Bien, supongo que tendremos que ver eso —dijo ella.

# Foro Purple Rose

—Creo que así es —Hanna chirrió con voz fría.

Se vieron la una a la otra. La canción que sonaba en los altavoces de Steam cambió de una balada emo-punk a un palpitante ritmo de danza africana. A Hanna le evocó a una canción que una tribu podría tocar antes de ir a la batalla.

*“El juego comenzó, perra”*, Hanna articuló con la boca. Luego puso delicadamente su bolso en el pecho y caminó campantemente alrededor de su futura hermanastra en el pasillo de Rosewood Day, meneando sus dedos a Mike, Noel, y los otros. Pero a medida que pasaba la cafetería, oyó una carcajada sarcástica resonando en las paredes. Se paró, el cabello detrás de su cuello se paró de puntas. La risa no venía de Steam, sino de la cafetería.

Todas las mesas en el comedor estaban llenas. Luego, con el rabillo del ojo, Hanna vio una figura detrás del horno rotativo de pretzel deslizándose por la puerta trasera. La persona era alta y delgada y tenía el pelo rubio y rizado.

El corazón de Hanna se detuvo. *¿Ian?*

Pero no. Ian estaba muerto. La persona que les había enviado a sus padres un mensaje de texto más temprano era un impostor. Sacudiendo el pensamiento, Hanna se puso su chaqueta alrededor de sus hombros, tomó lo último de su latte, y continuó caminando por el corredor, tratando todo lo posible de pavonearse como la chica sin miedo, bella e imperturbable que era.

Foro Purple Rose



## Capítulo 8

### Si las muñecas pudieran hablar...

*Traducido por Ruthiee  
Corregido por Obsession*

**T**an pronto como Emily terminó su práctica de natación el jueves por la tarde, manejó hasta la casa de Isaac y se estacionó en la acera.

Isaac abrió la puerta de enfrente de su casa, agarró apretadamente a Emily, e inhaló profundamente.

—*Mmm*. Me encanta cuando hueles a cloro.

Emily hizo una risilla tonta. A pesar del hecho de que siempre se lavaba el pelo dos veces en los vestuarios de las duchas después de cada práctica, el olor inconfundible de la piscina se aferraba tercamente a su pelo.

Isaac se hizo a un lado, y Emily caminó dentro de la casa. La sala de estar olía como una mezcla de esencia de manzanas y melocotón. Había una foto en la repisa de la chimenea de Isaac, su madre, y La Ratona Minnie en Disney World. El sofá floreado estaba cubierto con almohadas de encaje que la Sra. Colbert había bordado, portando mensajes como Abrazar es Saludable y Rezar Cambia Todo.

Isaac tiró una de las mangas de la chaqueta de Emily, luego la otra.

Cuando él se volteó para abrir la puerta del armario, ella escuchó un crujido desde el vestíbulo de la entrada. Emily se congeló.

Isaac se volteó hacia ella y tocó su mano.

—¿Por qué estas tan asustadiza? La prensa no está aquí, lo prometo.

Emily se relamió sus labios. La prensa había estado acosándola a ella y a sus amigos constantemente, y temprano ese día, había escuchado la última noticia: *que la familia de Thomas había recibido un correo electrónico de Ian, y que Emily y las otras habían inventado el ver el cuerpo de Ian en los bosques*. Eso obviamente no era verdad pero, ¿qué era eso? ¿A

# Foro Purple Rose

dónde se había ido Ian? ¿Estaba realmente con vida... o acaso alguien quería que creyeran que lo estaba?

Más que eso, Emily no podía dejar de pensar acerca del incidente de Jason DiLaurentis la noche del domingo. No tenía idea de lo que podría haber hecho si Isaac no hubiera estado con ella. Cada vez que consideraba la posibilidad de encontrarse cara a cara con Jason a solas, se estremecía de miedo.

—Lo siento —le dijo a Isaac, tratando de controlar su estado de ánimo—. Estoy bien.

—Bien —Isaac dijo. Él tomó su mano—. Ya que tenemos el lugar para nosotros, pensé en mostrarte mi habitación.

—¿Estás seguro? —Emily miró la foto de Isaac, su mamá, y la ratona Minnie de nuevo. La Sra. Colbert tenía una norma de que a Isaac no se le permitía llevar a ninguna chica a su habitación, nunca.

—De verdad estoy seguro —Isaac respondió—. Mi mamá nunca lo sabrá.

Emily sonrió. Había estado curiosa con respecto a su habitación. Isaac apretó su mano y la llevó hacia las escaleras. Cada escalón subido estaba decorado con una muñeca diferente. Algunas de ellas eran muñecas de trapo con pelo hilado en vestidos de manta, y otras eran muñecas con endurecidas cabezas chinas y ojos que se cerraban cuando las acostabas. Emily apartaba sus ojos. Nunca había sido de las que jugaban con muñecas como otras niñas, siempre como que la asustaban.

Isaac empujó a través de una puerta al final del pasillo.

—Voilà. —Había una colcha despojada de la cama doble en la esquina, tres guitarras, y un pequeño escritorio con una nueva iMac.

—Muy bonito —Emily dijo.

Luego notó un objeto blanco y largo en lo alto de su aparador.

—¡Tienes una cabeza de la frenología! —Ella se acercó al molde más grande de un cráneo y trazó sus dedos sobre las palabras que estaban escritas a través de la cabeza. Astucia. Premeditación. Avaricia. Médicos victorianos pensaron que podrían determinar la personalidad de una persona simplemente por el modo en el que su cráneo estaba formado. Si él tuviera un bulto en particular encontrado en su cabeza, él sería un buen poeta. Si el bulto estuviera en otros lugares, él era sería muy religioso. Emily se preguntó qué es lo que los bultos en su cabeza decían sobre ella.

Ella le sonrió a Isaac.

Foro Purple Rose



—¿Dónde obtuviste esto?

Isaac se acercó a ella.

—¿Recuerdas a esa tía de la que te dije cuando llegamos la semana pasada? ¿La que está metida en los horóscopos y esas cosas? Ella consiguió esto para mí en un mercado de pulgas. —Él tocó un bulto en el cráneo de Emily—. Hmm, te sientes muy desigual. —Él miró la cabeza frenológica—. De acuerdo con esto, eres muy buena dando cariño... o haces que otros quieran darte afecto. Nunca puedo recordar cuál es cuál.

—Muy científico —Emily se burló. Tocó la parte superior de su cabeza, buscando por un bulto—. Tú eres... —Ella se inclinó hacia atrás, buscando la cabeza de cerámica para una apropiada cualidad. El ladrón. El imitador. El asesino. El departamento de policía de Rosewood necesita una de estas cabezas, ellos podrían masajear cada cráneo en la ciudad y encontrar al asesino de Ali de inmediato—. Eres sabio —concluyó.

—Eres hermosa —Isaac dijo. Lentamente él la condujo hasta la cama y tiró de ella hacia abajo. Se sintió ruborizada y con poco aliento. No había anticipado acostarse en la cama de Isaac, pero no se quería levantar. Ellos se besaron por un poco más de tiempo, aligerándose hacia abajo hasta que estuvieron tumbados en las almohadas. Emily metió su mano debajo de su playera para sentir su cálido, pecho desnudo. Luego ella rió, sorprendida por su comportamiento.

—¿Qué? —Isaac preguntó, alejándose—. ¿Quieres parar?

Emily redujo sus ojos. La verdad era que, siempre que estaba alrededor de Isaac, una tranquilidad se acercaba. Todas sus ansiedades y preocupaciones volaban fuera por la ventana. Estando con él, se sentía a salvo y segura... y enamorada.

—No quiero parar —susurró, su corazón palpitando—. ¿Y tú?

Isaac sacudió su cabeza. Después, se sacó su playera. Su piel era pálida y suave. Él desabotonó la blusa de Emily, un botón a la vez, hasta que su camisa estuvo muy abierta. El único sonido eran sus respiraciones.

Isaac tocó el borde del sujetador rosa escalonado. Desde que él le había sacado su camisa hace dos días, había vestido sujetadores más lindos en la escuela. También ropa interior más linda, no los cómodos calzoncillos que solía llevar. Quizás no había anticipado esto, exactamente, pero tal vez, solamente tal vez, era exactamente lo que había estado esperando.

Foro Purple Rose



Cuando el reloj digital cambió de las 5:59 a las 6:00 en la mesa de noche de Isaac, Emily se sentó y sacó las sabanas de franela alrededor de ella. Las farolas de arriba y abajo en la cuadra de Isaac estaban ahora alumbrando, y una mujer al otro lado de la calle estaba llamando a sus niños en frente del patio para cenar.

—Me debería de ir pronto —Emily dijo, dándole otro beso a Isaac. Ambos rieron. Isaac tiró de ella de vuelta hacia abajo y se empezaron a besar otra vez. Eventualmente, ambos se pararon y se vistieron, asomando miradas furtivas no tan encubiertas el uno al otro. Mucho había pasado... pero Emily se sentía bien con ello. Isaac había ido dolorosamente lento, besando cada pulgada de su cuerpo, admitiendo que era la primera vez de él también. No pudo haber sido más perfecto.

Ellos comenzaron a bajar las escaleras, alisando sus ropas. A medio camino hacia abajo, Emily escuchó a alguien dejar escapar una tos llena de flema.

Ambos se congelaron. Emily estrechó sus ojos hacia Isaac. No se suponía que sus padres estuvieran de vuelta hasta antes de las siete.

Un paso chirriante sonó desde la cocina. Un conjunto de llaves de coche sonaron, luego fueron dejadas en un tazón de cerámica. El estómago de Emily se precipitó. Miró hacia las muñecas mudas, con ojos vidriosos en los escalones. Parecían estar sonriendo hacia ella.

Emily e Isaac gatearon hacia abajo y se arrojaron en el sofá. Tan pronto como sus traseros golpearon los cojines, la Sra. Colbert entró en la habitación. Estaba vestida con una falda larga de lana roja y un suéter blanco tejido. Debido a la forma en la que la luz se reflejaba en sus gafas, Emily no podía decir hacia donde estaba mirando. Había una severa mirada desaprobatoria en su rostro. Por un segundo agonizante, Emily se quedó en pánico de que la Sra. Colbert hubiera escuchado todo lo que apenas había sucedido.

Después, ella se volteó y aplanó una mano en su pecho.

—¡Chicos! ¡No los vi ahí!

Isaac se levantó de un salto, golpeando torpemente la pila de álbumes de fotos sobre la mesa de café al suelo.

—Mamá, te acuerdas de Emily, ¿verdad?

Emily se levantó, también, esperando que su cabello no fuera un completo desastre y que no tuviera un chupetón rápidamente creciendo en su cuello.

# Foro Purple Rose

—H-hola —ella tartamudeó—. Encantada de verle de nuevo.

—Hola, Emily. —Había una sonrisa bastante agradable en el rostro de la Sra. Colbert, pero el corazón de Emily continuó corriendo de la misma manera.

¿Estaba realmente sorprendida de verlos, o sólo estaba esperando hasta que Emily se alejara para gritarle a Isaac en privado?

Contempló a Isaac, quien se veía incomodo. Él puso su mano en lo alto de su cabeza, enredando hacia abajo su cabello despeinado.

—Uh, Emily, ¿quieres quedarte a cenar? —Isaac dijo de repente—. Esto está bien, ¿verdad, mamá?

La Sra. Colbert vaciló, apretando sus labios juntos hasta que prácticamente desaparecieron.

—Y-yo no deberá —Emily balbuceó, antes de que la Sra. Colbert pudiera responder—. Mi mamá me está esperando en casa.

La Sra. Colbert exhaló. Emily juró que se veía aliviada.

—Bueno. Quizás en otro momento —ella dijo.

—¿Qué tal mañana? —Isaac presionó.

Emily disparó una inquieta mirada hacia Isaac, preguntándose si él debería solamente abandonar el tema de la cena. Pero la Sra. Colbert frotó sus manos juntas y dijo.

—Mañana estaría bien. Los miércoles son noches de carne asada.

—Uh, está bien —Emily respondió—. Creo que puedo hacer eso. Gracias.

—Bien. —La Sra. Colbert le dio una tiesa sonrisa—. ¡Trae tu apetito!

Se deslizó de nuevo hacia la cocina. Emily se hundió de nuevo en el sofá y cubrió su rostro con sus manos.

—Solamente mátame ahora —ella susurró.

Isaac tocó su brazo.

—Estamos a salvo. No sabe que estuvimos arriba.

Pero mientras Emily miró a través de la arqueada puerta hacia la cocina, vio a la madre de Isaac parándose en el fregadero, enjuagando los platos del desayuno. A pesar

# Foro Purple Rose

de que sus manos continuaron maniáticamente fregando los platos, los oscuros ojos de la Sra. Colbert se fijaban constantemente en ellos. Sus labios fruncidos, sus mejillas enrojecidas, y las cuerdas de su cuello hinchándose con furia.

Emily se sobresaltó, horrorizada. La Sra. Colbert notó que Emily estaba mirando, pero su expresión no titubeó. Se quedó mirando sin pestañear a Emily, como si estuviera consciente de lo que exactamente ella e Isaac habían hecho. Y tal vez incluso culpando a Emily—y solamente a Emily—por todo ello.

Foro Purple Rose

# Capítulo 9



**¡Sorpresa! ¡Él todavía está aquí!**

*Traducido por Clo  
Corregido por Loo!\**

**M**ientras el sol se hundía bajo el horizonte, convirtiendo todo Rosewood en un negro absoluto, Spencer miraba por la ventana del dormitorio de su madre mientras el resto de los coches del escuadrón de policía de Rosewood y las furgonetas de noticias salían de su calle. Los policías habían cancelado de repente la búsqueda del cuerpo de Ian, luego de haber encontrado nada en el bosque. Y un montón de gente había traído a colación la nueva teoría de que las chicas habían inventado el haber visto el cuerpo de Ian, permitiéndole escapar de fácilmente de Rosewood para siempre.

*Qué tonterías.* Y no parecía posible que los policías no hubieran encontrado ni una sola evidencia.

Tenía que haber algo ahí afuera. Una huella. Un pedazo de corteza removido con las uñas de alguien.

Su ordenador en la otra esquina del cuarto hizo un zumbido furioso. Spencer levantó la vista, mirando el CD que ella y Andrew habían hecho ayer del disco duro de su padre. Era donde lo había dejado después de que se terminara de cargar la noche anterior, apoyado en una funda de papel en la parte superior de su antiguo libro de apuntes Tiffany.

Todavía no había revisado los archivos, pero no había momento mejor que el presente. Se acercó a su escritorio y deslizó el CD en la computadora.

Al instante, el equipo hizo un ruido de pedorreo, y todos los iconos en el escritorio de Spencer se convirtieron en signos de interrogación. Intentó hacer clic en uno, pero no se abrió. Luego la pantalla se volvió negra.

Trató de reiniciar el sistema, pero el equipo no se encendió.

# Foro Purple Rose

—Mierda —susurró, expulsando el CD. Tenía copias de seguridad de todo, en su disco duro, como por ejemplo de sus papeles viejos, toneladas de fotos y videos, y su diario, el cual había mantenido desde antes de que Ali desapareciera, pero sin un equipo funcional, no podría revisar los archivos de su padre para evidencias.

Una puerta se cerró de golpe en la planta baja. Su padre habló con voz apagada, luego, su madre. Spencer levantó la mirada, con el estómago burbujeando. No les había hablado realmente, desde que todos habían regresado del funeral de Nana. Miró de nuevo su computadora, luego se puso de pie y se dirigió escaleras abajo.

El aire olía como al queso brie al horno que sus padres siempre compraban en el mostrador de la fiambrería Fresh Fields, y los dos labrapoodles, Rufus y Beatrice, estaban holgazaneando en la alfombra grande y redonda junto al desayuno. La hermana de Spencer, Melissa, también estaba en la cocina, caminando rápido por ahí, mientras apilaba revistas y libros de diseño que había esparcido por el cuarto, en una bolsa de papel. La madre de Spencer estaba rebuscando en el cajón que contenía todas las libretas de teléfono y los números de las diferentes personas que ayudaban en la casa: paisajistas, selladores de calzada, electricistas. El Sr. Hastings se paseaba desde la cocina hasta el comedor, con su teléfono celular en el oído.

—Uh, mi computadora tiene un virus —dijo Spencer.

Su padre dejó de pasearse. Melissa levantó la mirada. Su madre saltó y dio la vuelta. Con las comisuras de su boca hacia abajo. Se volvió hacia el cajón.

—¿Mamá? —Spencer intentó de nuevo—. Mi computadora. Está... muerta.

La Sra. Hastings no se volvió.

—¿Y?

Spencer pasó los dedos a lo largo del arreglo floral ligeramente marchito en la isla hasta que se dio cuenta donde había visto por última vez las flores, sobre el ataúd de Nana. Retiró la mano rápidamente.

—Bueno, la necesito para hacer mi tarea. ¿Puedo llamar al escuadrón fanáticos de la computación?

Su madre se volvió y examinó a Spencer por algunos segundos. Cuando Spencer le devolvió una mirada de impotencia, la Sra. Hastings se echó a reír.

—¿Qué? —preguntó Spencer, confundida. Beatrice levantó la cabeza, y luego la volvió a bajar.

# Foro Purple Rose

—¿Por qué debería pagarle a alguien para que venga a arreglar tu computadora cuando debería hacerte pagar por lo que le sucedió al garaje? —Se jactó la Sra. Hastings.

Spencer parpadeó rápidamente.

—¿El... garaje?

Su madre soltó un bufido.

—No me digas que no lo viste.

Spencer miró de un padre al otro, sin tener idea. Luego corrió hacia la puerta principal y salió al patio en calcetines, a pesar de que el suelo estaba helado y empapado. Una luz había sido encendida en el garaje. Cuando Spencer vio lo que estaba allí, se tapó la boca con las manos.

Atravesando ambas puertas del garaje, en pintura rojo sangre, estaba la palabra ASESINA.

No había estado aquí cuando había regresado a casa desde la escuela hoy. Spencer miró a su alrededor, con la clara sensación de que alguien estaba observando desde el bosque. ¿Se acababa de mover una rama?

¿Se acababa de agachar alguien detrás de un arbusto? ¿Era... un...?

Se enfrentó a su madre, quien había marchado hasta su lado.

—¿Llamaste a la policía?

La Sra. Hastings ladró otra carcajada.

—¿Crees que la policía nos quiere hablar realmente en estos momentos? ¿Crees que les importa que alguien le haya hecho esto a nuestra casa?

Spencer abrió grandes los ojos.

—Espera, ¿tú crees lo que los policías están diciendo?

Su madre se hundió en una cadera.

—Ambas sabemos que nunca hubo nada en esos bosques.

El mundo comenzó a girar. La boca de Spencer se sentía seca.

—Mamá, vi a Ian. Realmente lo hice.

# Foro Purple Rose

Su madre acercó el rostro a pulgadas del de Spencer.

—¿Sabes cuánto va a costar repintar esas puertas? Son únicas en su especie, las conseguimos de un viejo granero en Maine.

Los ojos de Spencer se llenaron de lágrimas.

—Lamento ser una responsabilidad tan grande. —Se dio la vuelta, caminó a pisotones por el porche, y se marchó escaleras arriba sin molestarse en limpiar el barro de sus calcetines en el felpudo.

Los ojos le picaban con lágrimas calientes mientras subía las escaleras y abría la puerta de su dormitorio.

¿Por qué le sorprendía que su madre estuviera del lado de los policías? ¿Por qué debería haber esperado algo diferente?

—¿Spence?

Melissa asomó la cabeza en la habitación. Vestía un conjunto de cachemira amarillo pálido y unos sueltos jeans oscuros. Su cabello estaba echado hacia atrás con una cinta de terciopelo, y sus ojos se veían cansados e hinchados, como si hubiera estado llorando.

—Vete —masculló Spencer.

Melissa suspiró.

—Sólo quería que supieras que puedes usar mi vieja portátil si lo necesitas. Está en el granero. Tengo una computadora nueva en la casa de la ciudad. Me estoy mudando allí esta noche.

Spencer se volvió ligeramente, con el ceño fruncido.

—¿Están hechas las renovaciones? —Las reformas en la casa de la ciudad de Filadelfia de Melissa parecían no tener fin, seguía mejorando los diseños.

Melissa se quedó mirando la alfombra de Berber color crema que se extendía en el piso del cuarto de Spencer.

—Tengo que salir de aquí. —Se le quebró la voz.

—¿Está todo... bien? —preguntó Spencer.

Melissa tiró las mangas sobre sus manos.

# Foro Purple Rose

—Sí. Bien.

Spencer se movió en su asiento. Había tratado de hablar con Melissa sobre el cuerpo de Ian en el funeral de Nana el domingo, pero Melissa se mantuvo apartándola con la mano. Su hermana tenía que tener algunas ideas acerca de ello, cuando Ian fue puesto en libertad bajo arresto domiciliario, Melissa había parecido compasiva por su difícil situación. Incluso había intentado convencer a Spencer que Ian era inocente. Tal vez, al igual que la policía, creía que el cuerpo de Ian nunca había estado allí. Sería típico de Melissa confiar en un grupo de policías posiblemente corruptos, antes que en su hermana, todo porque no quería aceptar que su amado podría estar muerto.

—Realmente, estoy bien —instó Melissa, como si pudiera leer los pensamientos de Spencer—. Sólo que no quiero estar aquí si va a haber grupos de búsqueda y furgonetas de noticias.

—Pero los policías no están buscando más aquí —le dijo Spencer—. Ellos sólo lo cancelaron.

Una expresión de sorpresa cruzó el rostro de Melissa. Luego se encogió de hombros y se dio la vuelta sin responder.

Spencer la escuchó caminar por las escaleras.

La puerta principal se cerró de golpe, y Spencer pudo oír a la Sra. Hastings murmurándole calmada y amablemente a Melissa en el vestíbulo. Su verdadera hija. Spencer hizo una mueca, recogió sus libros, se metió dentro de su abrigo y botas, y salió por la puerta de atrás al granero de Melissa. Al cruzar el frío e inmenso patio, se dio cuenta de algo a la izquierda y se detuvo. Alguien había rociado MENTIROSA en el molino de viento con la misma pintura roja que el graffiti en el garaje. Un pegote de color rojo goteaba desde el borde inferior de la L hasta la hierba muerta. Parecía como si estuviera sangrando.

Spencer volvió a mirar la casa, considerando, luego presionó sus libros contra el pecho y siguió adelante. Sus padres lo verían muy pronto. No quería ser la que diera las noticias.

Melissa había dejado el granero con prisa. Había una botella de vino a medio tomar en el mostrador, y un vaso de agua medio lleno que su hermana de registro por lo general no lavaba. Una gran parte de su ropa estaba todavía en el armario, y había un gran libro llamado Los Principios de Fusiones y Adquisiciones arrojado sobre la cama, con un marcador de la Universidad de Pensilvania situado entre las páginas.

Foro Purple Rose



Spencer sopesó su bolso Mulberry de color crema en el sofá de cuero marrón, sacó el CD del compartimento delantero de la computadora de su padre, se sentó en el escritorio de Melissa, y deslizó el CD en la entrada del portátil de su hermana.

El disco tardó un poco en cargar, y Spencer hizo clic en el correo electrónico de ella mientras esperaba. En la parte superior de su bandeja de entrada había un mensaje de Olivia Caldwell. Su madre potencial.

Spencer se llevó la mano a la boca y abrió el mensaje. Era un enlace a un boleto prepago en la línea Amtrak Acela, el tren bala a la ciudad de Nueva York. *Spencer, ¡estoy muy contenta de que hayas aceptado reunirme contigo!*, decía la nota de acompañamiento. *¿Puedes venir a Nueva York mañana por la noche? Tenemos tanto de qué hablar. Con mucho amor, Olivia.*

Entornó los ojos hacia la ventana que daba a la casa principal, sin estar segura de qué hacer. Las luces de la cocina seguían prendidas, y su madre pasaba de la nevera a la mesa, diciéndole algo a Melissa. A pesar de lo muy enojada que había estado hace sólo momentos, ahora había una sonrisa cariñosa y reconfortante en el rostro de su madre. ¿Cuándo fue la última vez que le había sonreído así a Spencer?

Las lágrimas llenaron los ojos de Spencer. Ella había estado tratando tan duro para agradecerle a sus padres durante tanto tiempo... ¿para qué?

Se volvió de nuevo a la computadora. El ticket de Acela era para las 4 p.m. de mañana. *Eso suena genial*, le escribió de regreso. *Nos vemos entonces.* Pulsó enviar.

Casi inmediatamente, un pequeño sonido como blup llenó la habitación. Spencer cerró la bandeja de entrada y comprobó si el CD se había terminado de cargar, pero el programa todavía se estaba ejecutando. Entonces, se dio cuenta de una parpadeante ventana de mensajes instantáneos. Un mensaje instantáneo debe haber entrado automáticamente en la cuenta de Melissa cuando Spencer había prendido la computadora. *Hola Mel*, decía un nuevo mensaje. *¿Estás ahí?* Spencer estaba lista para escribir, *Lo siento, no soy Melissa*, cuando entró un segundo mensaje. *Soy yo. Ian.*

Se le revolvió el estómago. Correcto. Quien sea que escribió esto no tenía un muy buen sentido del humor.

Otro blup. *¿Estás ahí?*

Spencer miró el desconocido nombre de usuario de mensajería instantánea. USCMediocampoRoxx. Ian había ido a la USC, y jugaba en el medio campo en el fútbol. Pero eso no significa nada. ¿No?

Foro Purple Rose

Los blups seguían llegando. *Lamento haberme ido sin decirte... pero ellos me odiaban. Sabes que sí.*

*Se dieron cuenta de que yo sabía. Es por eso que tuve que huir.* Las manos de Spencer comenzaron a temblar. Alguien estaba jugando con ella, como lo habían hecho con los padres de él. Ian no huyó. Él estaba muerto.

Pero ¿por qué no había rastros de sus restos en el bosque? ¿Por qué los policías no habían encontrado ni una sola cosa?

Spencer agitó sus dedos sobre las teclas. *Demuestra que eres realmente tú,* escribió ella, sin molestarse en explicar que no era Melissa. Cerró los ojos, tratando de pensar en algo personal sobre Ian.

Algo que Melissa y Spencer sabrían. Algo que tampoco estuviera en el diario de Ali. La prensa había hecho una exposición de todo lo que Ali había escrito en su diario acerca de Ian, como la forma en que se habían encontrado después de un partido de fútbol en el otoño de séptimo grado, cómo Ian se había abarrotado para el SAT utilizando una pastilla de Ritalin que le había dado un amigo, y cómo no había estado seguro de realmente merecer ser llamado el mejor jugador del equipo de fútbol de Rosewood Day, el hermano de Ali, Jason, era por lejos más talentoso.

Quien sea que estuviera pretendiendo ser Ian sabría todo eso. Si sólo pudiera pensar en algo súper privado.

Entonces, se le ocurrió algo perfecto. Algo que estaba bastante segura de que incluso Ali no sabía.

*¿Cuál es tu verdadero segundo nombre?* escribió ella.

Hubo una pausa. Spencer se echó hacia atrás, esperando. Cuando Melissa era una Senior en la escuela secundaria, se había emborrachado con ponche de huevo en Navidad y confesó que los padres de Ian querían que fuera una niña. Cuando la Sra. Thomas dio a luz a un muchacho, decidieron que su segundo nombre sería el nombre de la niña que habían elegido para él. Ian nunca, ni una vez lo utilizaba, en los viejos anuarios de Rosewood Day, que Spencer había hojeado cuando era editora del anuario, él ni siquiera había listado una inicial del segundo nombre.

Hubo un blup. *Elizabeth,* decía el mensaje.

Spencer parpadeó con fuerza. Esto no era posible.

Foro Purple Rose

La luz de la cocina de la casa principal se apagó, envolviendo el patio trasero en la oscuridad. Un coche arremetió ruidosamente sobre el pavimento mojado. Entonces, Spencer empezó a oír ruidos. Un suspiro. Un resoplido. Una risita. Saltó y apretó la frente contra el grueso vidrio frío.

El porche estaba vacío. No había sombras ni en la piscina, ni en el jacuzzi, ni en la plataforma. No había nadie arrastrándose cerca del molino de viento, aunque la palabra MENTIROSA recién pintada parecía brillar.

Su camarada zumbó. Spencer saltó, con el corazón golpeteando. Miró de nuevo la computadora.

Ian se había desconectado de la Mensajería Instantánea.

Un nuevo mensaje de texto. Con manos temblorosas, Spencer presionó Leer.

*Querida Spence, Cuando te dije que él se tenía que ir, no me refería a morir. Aun así, hay algo muy impreciso en este caso... y te corresponde a ti averiguar lo que es. Así que mejor ponte a averiguar, o la siguiente "desaparecida" serás tú. ¡Au revoir! —A*

Foro Purple Rose

# Capítulo 10



## Algo está incompleto, verdad

*Traducido por Anelisse  
Corregido por Loo!\**

**A** la mañana siguiente, Emily ciñó la capucha de su apretado anorak azul pálido y corrió por el asfalto helado balanceándose hacia la escuela elemental de Rosewood Day, el lugar de reunión preferido de sus amigas. Por primera vez en toda la semana, el largo camino de entrada estaba libre de furgonetas de noticias. Desde ahora todo el mundo pensaba que Emily y las demás se lo habían montado para ver el cuerpo de Ian en el bosque, la prensa no tenía por qué entrevistar a los estudiantes.

Al otro lado del patio, las amigas de Emily estaban reunidas alrededor de Spencer, mirando a una hoja de papel del ordenador y su teléfono móvil. Anoche, Spencer había llamado Emily para decirle que Ian le había enviado un IM y que “A” había enviado un texto. Después, Emily no había podido pegar ojo. Así que “A” estaba de vuelta. Y Ian... tal vez... no estuviera muerto.

Algo le golpeó duro el hombro, y Emily se dio la vuelta, con el corazón saltando a la garganta. Era sólo un niño de primaria empujando más allá de ella, corriendo por el campo de pelota. Puso una mano en la otra, para tratar de que dejara de temblar. Sus manos habían estado temblando como locas toda la mañana.

—¿Cómo pudo Ian haber fingido su muerte? —soltó Emily cuando llegó el círculo—. Todas lo vimos. Él... parecía azul.

Hanna, envuelta en un abrigo de lana blanco y una bufanda de piel sintética, alzó los hombros. El único color en su rostro eran los ojos enrojecidos, parecía que no había dormido mucho la noche anterior, tampoco. Aria, con una fina, chaqueta de cuero gris que se veía trendy y guantes verdes sin dedos, negó con la cabeza, sin decir nada. Ella no llevaba el brillante maquillaje habitual. Incluso limpia como una patena, Spencer se veía desaliñada... su pelo estaba grasoso, con una abultada cola de caballo.

—Encaja —roncó Spencer—. Ian fingió estar muerto, y él nos llamó a los bosques porque sabía que iríamos a la policía y le diríamos que lo vimos.

# Foro Purple Rose

Aria se sentó en uno de los columpios.

—Pero ¿por qué Ian simplemente no corrió? ¿Por qué iba a montar un espectáculo por nosotras?

—Cuando la policía descubrió que había desaparecido, comenzaron la búsqueda de inmediato —explicó Spencer—. Pero cuando vimos su cuerpo, en su lugar volvieron su atención a los bosques. Los distrajo por algunos días, el tiempo suficiente para que Ian realmente pudiera escapar. Probablemente hicimos exactamente lo que él quería que hiciéramos. —Miró hacia las nubes, con una expresión impotente en su rostro.

Hanna se hundió en su cadera izquierda.

—¿Qué crees que tiene a ver “A” con esto? “A” nos sumerge en el bosque por lo que íbamos a ver a Ian. “A” está obviamente trabajando con él.

—Este texto hace que sea bastante obvio que Ian y “A” estaban de acuerdo —dijo Spencer, empujando su teléfono hacia ellas—. Emily, lee de nuevo las dos primeras líneas. *Cuando yo dije que él tenía que ir, yo no quería decir que tuviera que morir. Sin embargo, hay algo muy esquemático, en este caso... y te toca a ti averiguar lo que es.* —Ella se mordió duramente el labio, a continuación, miró a la diapositiva en forma de dragón detrás de ellos. Hacía años, cuando algo o alguien en la escuela la asustaba, se escondía dentro de la cabeza del dragón en la parte superior hasta que se sentía mejor. Ella sintió una abrumadora necesidad de hacer eso ahora.

—Parece que “A” ayudó a Ian a quebrarse —continuó Spencer—. Ellos trabajaron juntos, cuando Ian se reunió conmigo en mi porche trasero la semana pasado, “A” me amenazó de que si se lo decía a los policías, me lastimaría. Si yo les hubiera dicho, hubiera detenido a Ian de nuevo... y no podría haber escapado.

—“A” estaba preocupado acerca de cualquiera de nosotros dijera nada —Emily hilo hacia arriba—. Todas mis notas, dijo que si yo no decía el secreto de “A”, “A” no diría el mío.

Hanna miró a Emily, con una curiosa sonrisa en los labios.

—¿Este “A” sabe algunos secretos acerca de ti?

Emily se encogió de hombros. Durante un tiempo, “A” se burló de Emily acerca de cómo ella había mantenido su sexualidad de Isaac.

—Ya no —dijo.

—¿Qué pasa si Ian es “A”? —sugirió Aria—. Todavía tiene mucho sentido.

Foro Purple Rose

Emily sacudió la cabeza.

—Los textos no eran de Ian. La policía revisó su teléfono.

—El hecho de que las notas de “A” no llegaran desde el teléfono de Ian no significa que no provinieran de Ian —le recordó Hanna—. Él podría haber tenido otra persona para enviarlos. O podría haber conseguido un móvil desechable o un teléfono con otro nombre.

Emily se llevó un dedo a los labios. No había pensado en eso.

—Y todos los trucos que él tiró de la noche en que supuestamente vimos su cuerpo son bastante fáciles si sabes cómo usar un equipo —continuó Hanna—. Ian probablemente descubrió la manera de retrasar el envío de un texto para que fuera para nosotros el momento en que vimos lo que parecía su cuerpo muerto. ¿Recuerdas cómo Mona envió un e-mail de “A” echándonos? Probablemente no es tan difícil.

Spencer señaló el pedazo de papel del ordenador. Era una impresión del intercambio de mensajería instantánea entre ella e Ian.

—Mira esto —dijo, señalando a las líneas que decían: *Me odiaron. Se dieron cuenta que yo sabía. Eso fue por lo que tuve que huir*—. Ian se marchó antes de que pudiera pedir quiénes fueron “ellos”. Pero ¿y si esto es mucho más grande que la planificación de una vía de escape de Ian? ¿Qué pasa si Ian realmente sabía algo grande sobre el asesinato de Ali? ¿Y si se pensaba que si iba a juicio, al explicar lo que sabía, que sería asesinado? Fingir su propia muerte no acababa de conseguir a los policías detrás de su espalda, se suponía que él quisiera hacerle daño a su espalda también.

Aria dejó de pivotear.

—¿Crees que él que fue detrás de Ian podría venir después por nosotras si queremos saber demasiado?

—Eso es lo que parece —dijo Spencer—. Pero hay algo más. —Señaló unas pocas líneas de texto en la parte inferior de la hoja impresa por ordenador. Era la dirección IP de donde procedían de mensajes instantáneos—. Esto nos dice que Ian nos envió mensajes instantáneos desde algún lugar de Rosewood.

—¿Rosewood? —gritó Aria—. ¿Quieres decir que todavía está aquí...?

La cara de Hanna palideció.

—¿Por qué Ian se quedaría aquí? ¿Por qué no iba a salir de la ciudad?

Foro Purple Rose

—Tal vez él no hace la búsqueda de la verdad —sugirió Spencer.

—O tal vez no lo hace con nosotras... para girarlo en él —dijo Aria.

Emily escuchó un grito y saltó detrás de ella. Un cuervo fue lentamente rodeando el patio de recreo. Cuando se dio la vuelta de nuevo a sus amigas, sus ojos estaban muy abiertos, y sus mandíbulas estaban tensas.

—Aria está en lo cierto —dijo Hanna, recoger una copia de seguridad de la conversación—. Si Ian está vivo, no sabemos lo que pasa. Él todavía podría estar detrás de nosotras. Y todavía podría ser culpable.

—No sé —protestó Spencer.

Emily se enfrentó a Spencer, confundida.

—¡Pero le dije a la policía que era él! ¿Qué pasa con esa memoria que tenias de que Ali se había visto con Ian en la noche en que murió?

Spencer metió las manos en los bolsillos de su abrigo.

—No estoy seguro de si yo me acuerdo... o si era justo lo que yo quería creer.

El estómago de Emily quemó. ¿Qué era verdad... y que no lo era? Miró a través del patio de recreo. Un grupo de estudiantes marchaban por la acera en el ala de sexto grado. Más estudiantes pasaron frente a la larga fila de ventanas del aula, a pie hacia el armario de los abrigos. Emily se había olvidado de que alumnos de sexto grado no tenían los armarios adecuados y tuvieron que poner sus cosas en cubículos en ese pequeño guardarropa. El guardarropa utiliza para conseguir que apestaras a media mañana, oliendo a almuerzos en bolsas de todo el mundo.

—Cuando Ian me habló en mi porche de atrás, me dijo que estaba equivocada... que no mató a Ali —continuó Spencer—. No hubiera hecho daño a un pelo en la cabeza de Ali. Él y Ali siempre coquetearon, pero ella fue la que lo aumentó al siguiente nivel. Ian pensó por un momento que lo estaba haciendo para hacer que alguien se enojara. Al principio yo pensé que quería decir a mí... porque era una clase de que me gustaba. Pero Ian no se parecía a comprar esa teoría. Y la noche en la que ella murió, él vio a dos rubias en el bosque... una era Ali, la segunda era otra persona. En ese momento, yo pensaba que significaba que era yo. Pero dijo que tal vez era alguien más.

Emily suspiró, frustrada.

—Vamos por la palabra de Ian de nuevo.

# Foro Purple Rose



—Sí, Spence. —Hanna arrugó la nariz—. Ian mató a Ali. Luego nos engañó. Debemos ir a Wilden con los mensajes instantáneos. Dejar que lidiaran con eso.

Spencer resopló.

—¿Wilden? Ha hecho un buen trabajo en convencer a todos de Rosewood que estamos locas. Incluso si por un milagro que no nos crea, nadie más en la fuerza de policía.

—¿Qué pasa con los padres de Ian? —sugirió Emily—. Ellos tienen una nota de él también. Ellos nos creerían.

Spencer señaló que otra línea en el intercambio de mensajes instantáneos.

—Sí, ¿pero lo harían? Sus padres tienen una prueba más de que Ian está vivo, pero pueden decirles a los policías que sus mensajes instantáneos vinieron de un equipo de Rosewood Day. Y a continuación, los policías le rastrearían y lo detendrían de nuevo.

—Lo cuál sería una cosa buena —le recordó Emily.

Spencer le dirigió una mirada impotente.

—¿Y si esto es una prueba? Supón que le decimos a la policía o a sus padres... y algo nos pasa a una de nosotras. ¿Y si algo le sucede a Melissa? Ian pensó que estaba enviándole mensajes instantáneos a ella, después de todo. —Spencer se frotó las manos juntas con los guantes—. Melissa y yo no nos llevamos bien, pero no quiero ponerla en peligro.

Aria se bajó del columpio, y agarró teléfono de Spencer, y miró al texto de “A”.

—En esta nota se dice que ahora nos toca a nosotras entenderlo... o vamos a ser las próximas.

—¿Qué significa? —Emily sacó la bota en un parche de nieve.

—Tenemos que demostrar quién es el verdadero asesino de Ali —contestó Aria al problema con toda naturalidad—. O lo que sea.

—¿Crees que el asesino es la persona... o personas... en los mensajes instantáneos de Ian? —preguntó Spencer—. ¿La gente que lo odiaba? ¿Los que se enteraron de que sabía?

—¿Quién odiaba a Ian? —Emily se rascó la cabeza—. Todo el mundo en Rosewood lo adoraba.

Hanna soltó un bufido.

# Foro Purple Rose

—Chicas, esto es retardado. Yo no tengo ganas de jugar a Verónica Mars. —Ella abrió la cremallera del bolso, y sacó un iPhone del bolsillo interior, y lo encendió—. La mejor manera de mantenerse alejado de “A” es hacer lo que hice: obtener un teléfono nuevo y un número no listado. Voilà, “A” no puede encontrarnos. —Empezó pinchando en la pantalla del teléfono.

Emily intercambió una mirada cautelosa con las demás.

—“A” se ha puesto en contacto con nosotros por otros medios, Hanna.

Hanna empujó un mechón de cabello de sus ojos, aún en los mensajes de texto.

—Esta “A” no.

—Esto no significa que esta “A” no —dijo Spencer con firmeza.

Hanna apretó los labios, mirando molesta.

—Bueno, si Ian es “A”, supongo que no tendré que preocuparse. Debido a que Ian no tiene manera de conseguir mi número de teléfono nuevo.

Emily miró a Hanna, no muy segura de cómo Hanna podría estar tan segura... sobre todo si Ian realmente estaba aquí en Rosewood.

—¿Así que hacemos la búsqueda, o no? —dijo Aria después de un momento.

Las chicas se miraron. Emily tenía ni idea de lo que incluso podrían intentar buscar el verdadero asesino de Ali.

No eran policías. No tenía experiencia forense. Pero entendía por qué no podría dar vuelta a los policías, tras el escándalo del Ian muerto, la policía simplemente se reiría de ellas y les dirían que dejen de perder su tiempo.

Ella miró a través del patio. Más alumnos de sexto desfilaron hacia las aulas. Algunos se reunieron alrededor de un letrero colgado en la puerta, hablando vertiginosamente.

—Voy a encontrar una pieza —dijo una chica morena con clips brillantes en el pelo.

—Sí, claro —dijo su amiga, una niña pequeña de Asia con una cola de caballo alta—. Nunca la figurarás en esas pistas.

Emily miró en letras de imprenta el signo. ¡EL TIEMPO DE LA CÁPSULA ESTÁ AQUÍ! ¿HAS COMENZADO TU BÚSQUEDA?

Foro Purple Rose

—¿Recuerdas cómo estaba todo el mundo emocionado por La Cápsula del Tiempo el primer año que fuimos capaces de jugar? —murmuró Hanna, mirando también a las chicas.

Aria señaló los bastidores de las bicicletas cerca de la entrada de sexto grado.

—Ahí fue donde Ali anunció que sabía dónde estaba una de las piezas.

—Eso fue tan molesto —gimió Spencer, haciendo una mueca—. Engañó... Jason le dijo dónde estaba. Ni siquiera tuvo que resolver las pistas. Es por eso que quería robar la pieza de Ali... yo no creo que se la mereciera.

—Excepto que tú no llegaste a robársela —canturreó Hanna—. Porque alguien la robó primero. Y nunca vamos a encontrar quién fue.

Aria tosió ruidosamente. Tiró el agua embotellada de su boca. Todas se volvieron a mirarla.

—Estoy bien —les aseguró, silbando.

La campana de la escuela secundaria sonó, y las chicas se separaron. Spencer se alejó rápidamente, sin apenas despedirse.

Hanna se quedó, tocando su iPhone. Emily cayó en el paso con Aria. Durante un tiempo, el único sonido era el crujido de sus zapatos a través de la corteza helada de la nieve sobre los bienes comunes. Emily se preguntó si Aria estaba pensando lo mismo que ella... ¿Podría Ian estar diciendo la verdad? ¿Había alguien más detrás del asesinato de Ali?

—Nunca creerás a quién me encontré ayer —dijo Aria—. A Jason DiLaurentis.

Emily se detuvo en seco. Su corazón empezó a latir con fuerza.

—¿Dónde?

Aria anudó su pañuelo con más fuerza, aparentemente despreocupada.

—Corté la escuela. Jason estaba esperando el tren de Filadelfia.

Una ráfaga de viento arreció, furtivamente por el cuello de la camisa de Emily.

—Vi a Jason, también el otro día —ella acopió, con su voz ronca—. Yo aparqué en paralelo a su espalda, y él me acusó de abollar su coche. Estaba como... enojado.

Aria le dio una mirada de soslayo.

# Foro Purple Rose

—¿Qué quieres decir?

Emily jugueteó con los billetes de remonte de esquí que se colocaban en la cremallera de su chaqueta. Ella sospecha que Aria lo usaba para gustar a Jason, y odiaba a la gente hablara mal. Por otra parte, Aria necesitaba saber.

—Bueno, como gritarme por un tiempo. Y luego se abalanzó sobre mí, como si me fuera a perforar.

—¿Abollaste su coche?

—Incluso si lo hiciera, era pequeño. Definitivamente no valía la pena flipar acerca de ello.

Aria metió las manos en los bolsillos.

—Jason ahora mismo está probablemente muy sensible. No me puedo imaginar lo que esto debe ser para él.

—Eso es lo que yo pensaba, también, pero... —Emily se apagó, mirando preocupadamente a Aria—. Ten cuidado, ¿de acuerdo? Recuerda lo que dijo Jenna. Ali dijo que había “problemas” con Jason. Podría haber estado abusando de Ali, al igual como Toby estaba abusando de Jenna.

—No sabemos si eso es cierto —ladró Aria, con los ojos oscureciéndosele—. Ali quería saber secretos acerca de Jenna y Toby. Ella se lo dijo para que Jenna no hablara. Jason no era más que dulce con Ali.

Emily miró hacia otro lado, mirando fijamente al asta de la bandera al final de los bienes comunes de la escuela. No estaba tan segura sobre eso. Recordaba los gritos procedentes del interior de la casa de Ali el día en que se había colado en el patio trasero de la casa de Ali para robar su bandera de La Cápsula del Tiempo. Alguien se mantenía imitando la voz de Ali. Y luego hubo el sonido de una ruptura y un ruido sordo, como si alguien hubiera sido empujado. Jason salió de la casa momentos después, con su cara rojo fuego.

De hecho, ahora que lo pensaba, la primera vez que Emily había visto en su vida a Ali, Jason estaba bromeándole. Fue unos días antes de empezar el tercer grado, y Emily y su madre estaban en la tienda de comestibles, sacando cajas de jugo y bolsas de Doritos mini para los almuerzos escolares. Una guapa chica rubia sobre la edad de Emily limitaba directamente más allá de ellas, saltando por el pasillo de los cereales. Había algo intoxicante de ella, probablemente porque era evidente todo, lo introvertida que Emily no era.

# Foro Purple Rose

Vieron a la niña de nuevo en la sección de alimentos congelados, mirando en cada caso, tratando de decidir lo que quería.

Su madre arrastraba un carro, y un niño, probablemente alrededor de catorce años, seguida, mirando una Game Boy.

—Mamá, ¿podemos tener Eggos? —lloriqueó la niña, abriendo una puerta del congelador, con su gran sonrisa y mostrando los dientes. El adolescente puso ojos—. Mamá, ¿podemos tener Eggos? —Imitó su voz aguda y media.

Y al igual que la chica se ablandó. Su labio inferior tembló, y cerró la puerta con un golpe descorazonado.

La madre agarró el brazo del muchacho.

—Tú sabes ser mejor. —El muchacho se encogió de hombros y se dejó caer, pero Emily pensaba que merecía ser gritado. Arruinó la diversión de la niña, simplemente porque podía. Unos días más tarde, cuando comenzó el tercer grado, Emily se dio cuenta de que la chica de la tienda había sido Ali. Era nueva en Rosewood Day, pero era tan bonita y burbujeante que todo el mundo al instante quería sentarse a su lado en la alfombra durante el mostrar y contar. Era difícil creer que nada la pondría triste.

Emily pateó una bola de nieve helada por la acera, en silencio debatiendo si debía decirle esto a Aria. Sin embargo, antes de que pudiera, Aria murmuró un lacónico adiós y se dirigió rápidamente hacia el ala de ciencias, con las borlas en los extremos de su sombrero orejera rebotando.

Suspirando, Emily subió lentamente las escaleras hacia su casillero, esquivando a un lado de un montón de chicos más jóvenes del equipo de lucha libre que se dirigían por las escaleras en la otra dirección. Sí, había aprendido que Ali tenía una manera de manipular a la gente para obtener sus secretos. Y sí, podía admitir que Ali había tenido una línea desagradable... Emily había sido víctima de ella también, sobre todo cuando Ali bromeó a Emily frente a las demás acerca de la vez que la besó en la casa del árbol. Pero Jenna no era popular, no era amiga de Ali, y no tenía nada que Ali necesitara. Claro que Ali era mala, pero por lo general había un grano de verdad en lo que dijo.

Emily se detuvo frente a su casillero. Mientras colgaba su abrigo, oyó una pequeña risita detrás de ella.

Se dio la vuelta, mirando a la inundación de estudiantes que caminaban por el pasillo del aula. Una chica familiar nadó a la vista. Era nada menos que Jenna Cavanaugh. Estaba de pie en el umbral del aula de Química II, con su perro perdiguero de oro guía

# Foro Purple Rose

a su lado. La piel de Emily se arrastró. Era como si con sólo pensar acerca de Jenna, Emily la hubiera conjurado.

Una sombra se movió detrás de Jenna, y la ex-novia de Emily, Maya St. Germain, apareció también en la puerta.

Emily apenas había hablado con Maya, ya que había roto cuando había atrapado a Maya besando a Trista, una chica que había conocido cuando sus padres la enviaron a vivir con su tía y tío en New York. Por la mirada en el rostro lívido de Maya, no parecía que había perdonado a Emily todavía.

Maya le susurró algo al oído de Jenna antes de mirar a través del pasillo ocupado por Emily. Su boca se curvó en una mueca desagradable. Los ojos de Jenna se ocultaban detrás de sus lentes de sol Gucci, pero su rostro está dibujado y sin sonreír.

Golpeando la puerta de su taquilla duramente, Emily correteó por el pasillo sin ni siquiera recuperar los libros que necesita para sus clases de la mañana. Cuando miró por encima del hombro, Maya está meneando sus dedos. *Adiós*, Maya murmura dramáticamente, con los ojos chispeantes de malicia y diversión, como si supiera exactamente lo mucho que estaba haciendo que Emily se retuerza.

Foro Purple Rose



# Capítulo 11

## El bebé más engalanado de Rosewood

Traducido por kiki1  
Corregido por Emii\_Gregori

**E**l miércoles por la tarde, Aria estaba de pie en el vestíbulo de la nueva casa recién comprada por Byron y Meredith. Tenía que admitir que el lugar era realmente encantador. Era una vieja casa de una sola planta de estilo Artesano en una esquina apartada de la calle con pisos de madera de color nogal y extraños candelabros de bronce y forjados. Como Meredith había prometido, había un pequeño dormitorio en el ático con una gran luz para pintar.

La única interferencia era que podía ver la veleta en lo alto de la casa de Ian desde la ventana de su dormitorio. También tenía una vista del árido bosque donde habían encontrado el cadáver aparentemente falso de Ian. Los vehículos de policía y el equipo de búsqueda se habían ido, pero el terreno estaba despedazado en algunos puntos, y había muchas huellas de botas en el barro. Ahora que sabía que Ian estaba probablemente todavía vivo—y todavía permaneciendo en Rosewood—ni siquiera podía mirar hacia el bosque sin sentirse intranquila. Y cuando ella, más temprano, se había parado en el porche, esperando a que Meredith abriera la puerta, Aria había jurado que había captado el destello de alguien desapareciendo detrás de una casa al final del callejón sin salida. Pero cuando dio un paso atrás para ver mejor, nadie estaba allí.

Byron había enviado unos empleados de traslado a la casa de Ella esta mañana para recoger algunas cosas del dormitorio de Aria. Anoche, Aria finalmente había llamado a Ella y le había dado la noticia de que iba a mudarse con Byron por un tiempo para llegar a conocer mejor a Meredith. Ella hizo una pausa, probablemente recordando la vez que Aria había pintado una odiosa y adúltera A en la blusa de Meredith, y entonces había preguntado si Aria estaba disgustada por algo. — ¡Claro que no! —Aria chilló rápidamente. Ella le contestó que realmente le gustaría que Aria se quedara. ¿Había algo que podía hacer para que Aria fuera más feliz? *Sí, podrías deshacerte de Xavier*, Aria deseaba poder sugerir.

# Foro Purple Rose



Al final, Aria dio marcha atrás, convenciendo a Ella de que dejaría algunos muebles y ropas en su viejo dormitorio, en vez de trasladarlas a la casa de Ella y a la de Byron. No quería que Ella pensara que Aria la abandonaba, específicamente. De cualquier manera, ¿qué tan difícil podía ser evitar a Xavier? Aria se quedaría en la casa de Ella los días en que estaba segura de que él no estaría allí, como cuando él estuvo fuera de la ciudad para una exhibición de arte.

Los del traslado habían dejado las cajas más ligeras en el vestíbulo delantero, y Aria estaba en el proceso de llevarlas escaleras arriba. Mientras se inclinaba para agarrar una caja marcada como FRÁGIL, Meredith deslizó un sobre blanco en el bolsillo trasero de los flacos vaqueros de Aria. —Correo para ti —ella cantó, y luego revoloteó por el vestíbulo, limpiando con el trapeador en su mano.

Aria sacó el sobre. Su nombre estaba impreso en una etiqueta verde de dirección anónima. Se estremeció, pensando en lo que le había dicho Emily a Hanna hoy. “A” se ha puesto en contacto con nosotras por otros medios. No estaba lista para un nuevo bombardeo de notas.

Dentro, encontró una invitación y dos boletos anaranjados para una fiesta en un hotel nuevo llamado The Radley. Una nota estaba adjunta.

*¡Aria, ya te extraño! ¿Cuándo estarás de regreso con nosotros? De cualquier manera, ¡una de mis pinturas fue seleccionada para colgar en el vestíbulo! Aquí hay dos invitaciones para la inauguración. ¡Por favor reúnete con Xavier y conmigo allí!*

*Con amor, Ella.*

Aria metió los papeles de vuelta al sobre, con su corazón hundido. Tal vez evitar a Xavier iba a ser más duro de lo que pensaba.

Subió las escaleras y se metió en su pequeño dormitorio acogedor. Era el dormitorio que siempre había querido, con tragaluces sobre su cama, un cómodo asiento en la ventana, y pisos de madera ligeramente inclinados, del tipo dónde podía colocar un lápiz en un extremo del cuarto y éste comenzaría a rodar lentamente hasta el otro extremo por su cuenta. Las cajas de su antiguo dormitorio estaban apiladas hasta el techo, y los títeres de animales rellenos de Aria estaban esparcidos sobre la cama de plataforma que sus padres le habían comprado en un almacén en Dinamarca. Ella había colgado la mayor parte de sus ropas en un viejo armario que Byron le había comprado fuera de Craigslist, poniendo sus camisetitas, sostenes, bragas, y calcetines en las gavetas más bajas. Todavía tenía que encontrar un lugar para las cajas de hilo, mantas adicionales, zapatos demasiados pequeños, y juegos de mesa de su antiguo armario.

Foro Purple Rose

Pero no tenía ganas de hacer algo de esto justo ahora. Todo lo que quería hacer era echarse en su cama y darle vueltas al encuentro de ayer con Jason DiLaurentis. ¿Él había estado coqueteando con ella? ¿Por qué había cambiado su humor tan rápidamente? ¿Era porque el reportaje de Ian El Chico Muerto, estaba en TV?

Se preguntaba si Jason seguía teniendo amigos en el área. En la secundaria, solía pasar un montón de tiempo en sí mismo, escuchando música, leyendo, o cavilando. Ali había desaparecido el último día del año senior de Jason, y Aria apenas lo había visto desde entonces. Después del verano, él se había ido a Yale, y ella no tenía idea de si alguna vez volvería a casa para visitarla.

Entonces, ¿cómo estaba manejando las cosas de Ali ahora? ¿Tenía a alguien con quien poder hablar sobre eso? Pensó en lo que Emily había dicho esta mañana en los columpios, que Jason le había gritado por abollar su coche. Emily había parecido preocupada sobre eso, pero Aria no podía imaginar lo que podría hacer si alguien asesinaba a Mike. Probablemente perdería los estribos por parachoques abollados también.

Entonces, una caja familiar de zapatos Puma en el piso captó su mirada. *Viejo Libro de Reportes*, decía la etiqueta. Aria inhaló abruptamente. La caja estaba abollada, la inscripción en los lados se desvaneció. La última vez que Aria miró en esa caja fue el sábado que ella y las demás se habían escondido en el patio de Ali para robar su bandera.

Aria había enterrado el recuerdo de qué ocurrió ese día por tanto tiempo, pero ahora que se permitía pensar en eso, cada detalle sensorial la inundó, claro como el cristal. Recordó a Ali darse media vuelta y caminar de regreso a su casa, el olor de su jabón de mano de vainilla flotando detrás de ella. Se recordó pisando fuerte a través del bosque para llegar casa, la tierra todavía mojada por la lluvia de unos días atrás. Recordó cómo estaban las hojas en los árboles, todavía muy verdes y gruesas, proporcionando amplia sombra del sol de finales de verano. El bosque olía como a pino y algo más... quizás un cigarrillo. Lejos, en la distancia, un cortacésped gruñía.

Entonces, las ramitas craquearon. Los arbustos murmuraron. Aria vio la camiseta negra y el rubio cabello de Jason y contuvo su respiración. Había fantaseado al ver a Jason ese día... y él estaba allí. No supo qué hizo que sus ojos se fueran a la pieza de la bandera que colgaba de su bolsillo. Cuando Jason vio lo que estaba mirando, empujó la pieza hacia ella, sin decir nada.

Un minuto estaba en mi bolso, el siguiente minuto se había ido, Ali les había dicho. ¿Por qué Jason se la había quitado a Ali? Aria quería pensar que había sido por una

# Foro Purple Rose

razón práctica y ética, no sólo por ser cruel. No había manera de que Jason abusara de Ali, como Jenna insinuó y como Emily quería creer. De hecho, Jason siempre había parecido ferozmente protector de Ali. Él había saltado de alguna parte para intervenir cuando Ali e Ian estaban hablando en el patio el día en que La Cápsula del Tiempo fue anunciada. Incluso, el día en que habían tratado de robar la bandera de Ali y Emily, las había hecho callar para escuchar una pelea teniendo lugar dentro de la casa de Ali, Jason había salido violentamente momentos más tarde, alterado por algo. Cuando Ali salió a hablar con ellas, todavía parecía preocupada, nerviosa, mirando furtivamente por su hombro hacia la casa. ¿Si había tenido asuntos con Jason, no habría estado aliviada de que él se hubiese ido?

Esa mañana, Spencer le había dicho que quería robar la bandera de Ali porque pensaba que de esta manera Ali habría hecho trampa para ganar. Tal vez Jason se sentía culpable por hacer trampa también. Tal vez le había dicho a Ali que no dijera que él le había dicho dónde había escondido su pieza, y se había molestado cuando oyó a Ali alardeando ante todos en el patio.

Aria se agachó al lado de la caja de zapatos, con su cuerpo hormigueando. Había pasado muchísimo tiempo desde que había mirado la pieza de la bandera de Ali de La Cápsula del Tiempo, casi había olvidado lo que Ali había dibujado en esta. La tapa se dobló mientras la sacaba. Una nube de polvo se dispersó en el aire.

—¿Aria? —La voz de Byron flotó desde el primer piso—. ¡Baja al shower de Meredith!

Aria hizo una pausa. El mismo borde de la brillante bandera azul se asomó por debajo de un montón de papeles viejos.

—Ya voy —dijo, un poco aliviada por haber sido interrumpida.

Meredith, Byron, un montón de hombres desaliñados que Aria reconoció como los colegas de Byron en Hollis, y unas pocas chicas de unos veinte años en pantalones de yoga o vaqueros salpicados en pintura se arremolinaban alrededor de la sala de estar. Una cafetera francesa de presión, botellas de vino y agua mineral, y un gran plato de emparedados de pepino con puré de garbanzos estaban colocados sobre la mesa, y había una gran pila de regalos al lado del sofá. Luego alguien a la izquierda de Aria tosió. Mike estaba sentado en la esquina de la sección, con una bonita morena a su lado. Aria pestañeó, temporalmente estupefacta. Era la pronto-a-ser hermanastra de Hanna, Kate.

—Uhm, ¿hola? —Aria dijo cautelosamente. Kate sonrió con suficiencia. Mike sonrió incluso con más suficiencia. Puso su mano en el muslo de Kate, y Kate lo dejó. Aria

Foro Purple Rose

frunció el ceño, preguntándose si su cerebro había sido dañado por el polvo de su nuevo dormitorio del ático.

Los tacones chasquearon por el vestíbulo, y Aria se volvió justo a tiempo para ver entrar a Hanna. Llevaba un vestido de seda verde de espalda escotada con su decorada bandera de La Cápsula del Tiempo enrollada alrededor de su cintura como un cinturón. Llevaba una caja envuelta en papel estampado de cigüeñas. Aria estaba a punto de decir hola, pero Hanna no miraba en su dirección. Estaba mirando hacia Kate. Su boca apretada.

—Oh.

—¡Hola, Hanna! —Kate saludó—. ¡Me alegro de que lo hicieras!

—Tú no estabas invitada —Hanna espetó.

—Sí, lo estaba. —La sonrisa de Kate no vaciló.

Un músculo bajo el ojo derecho de Hanna se movió. Un florecimiento de rojo viajó desde su cuello hasta sus mejillas. Aria dio vueltas de aquí para allá entre las chicas, sintiéndose confundida y fascinada al mismo tiempo.

Meredith parecía divertida.

—Mike, ¿trajiste dos citas?

—Hey, es una fiesta —Mike dijo, encogiéndose de hombros—. Cuantas más, mejor, ¿cierto?

—¡Eso es lo que yo digo! —Kate alardeó. Cuando la súper-delgada Kate sonreía de una cierta manera, le recordaba a Aria al gibón chirriante en su póster de Los Animales del Mundo de National Geographic que aún colgaba en la puerta de su antiguo dormitorio. Hanna era definitivamente la más bonita de las dos.

Hanna puso los hombros hacia atrás, se pavoneó hacia Meredith, y sacó su mano.

—Hanna Marin. Soy una vieja amiga de la familia. —Le ofreció su regalo a Meredith, y Meredith lo metió en la pila con las otras cosas. Hanna miró furiosamente a Kate, luego se colocó al otro lado de Mike, apretándose tanto que sus traseros compartían un cojín del sofá.

Kate miró sin disimulo el cinturón de la bandera de La Cápsula de Tiempo de Hanna.

—¿Qué es esa cosa? —Señaló una mancha negra que Hanna había dibujado.

Foro Purple Rose

Hanna le disparó su arrogante mirada.

—Es una rana manga. Duh.

Aria se sentó en la mecedora, abrumadoramente extrañada. Capturó la mirada de Hanna, apuntó hacia su teléfono celular, y empezó a escribirle a Hanna un mensaje, Hanna a regañadientes le había dado a Aria y a las demás el número de su iPhone esa mañana.

*¿Qué estás haciendo aquí?*

El iPhone de Hanna dio un pitido. Ella leyó el texto, miró a Aria, y tecleó. Segundos más tarde, el teléfono de Aria zumbó.

*¿Por qué no nos dijiste q t mudabas 4 puertas después de Ian?*

Aria abrió un mensaje de respuesta. Hanna no podía esquivar la pregunta tan fácilmente. Ella contestó:

*Acabo d descubrirlo. ¿T gusta Mike?*

Hanna escribió:

*Tal vez. Es el único chico q no puedes robarme.*

Aria apretó sus dientes. Hanna se estaba refiriendo al momento del último otoño cuando Aria había salido con su ex, Sean Ackard. Hasta el día de hoy, Hanna parecía segura de que Aria le había robado a Sean.

Meredith empezó a desenvolver su gran pila de regalos, mostrando todo en la mesa para café. Hasta ahora, había recibido un montón de juguetes de bebé, una cobija, y un extractor de leche de Mike. Cuando llegó a un regalo envuelto en papel rayado, Kate se enderezó.

—¡Oh, ese es mío! —Frotó sus manos juntas alegremente. El ceño de Hanna se hizo más hondo.

Meredith se sentó en el sofá y desenvolvió la caja.

—Oh. Dios. Mío —respiró, levantando un mameluco color crema de una capa de papel de seda rosado.

—Es cachemira orgánica de Mongolia —Kate recitó—. Completamente el trato justo.

# Foro Purple Rose

—Muchísimas gracias —Meredith presionó el mameluco en su cara. Byron lo tocó entre sus dedos, asintiendo sabiamente como si fuera un experto de la cachemira. Las camisetas de algodón deshilachadas algodón y los pantalones de pijama de franela usualmente eran lo suyo.

Hanna abruptamente se puso de pie, dejando escapar un pequeño chillido.

—¿Espíaste en mi habitación?

—¿Discúlpame? —Kate preguntó, ensanchando sus ojos.

—Lo sabías —Hanna chilló—. Busqué durante horas por la cosa perfecta.

—No sé de estás hablando. —Kate se encogió de hombros.

En ese momento, Meredith estaba desenvolviendo el regalo envuelto por cigüeñas que Hanna había traído. Adentro había otra caja de Sunshine.

—Oh —Meredith dijo agradablemente, sacando un mameluco de cachemira idéntico de un papel de seda rosado igual—. Es hermoso. De nuevo.

—Uno nunca puede tener muchos de esos. —Tate, uno de los colegas de Byron en Hollis, se rió a carcajadas, un pegote de puré de garbanzo caía en su sucia barba.

Kate se rió de buen grado también.

—Las grandes mentes piensan igual, supongo —dijo, lo cual hizo que la cara de Hanna se retorciera con ferocidad. La cabeza de Mike giró de una chica a la otra; obviamente aceptaba con entusiasmo el drama de las peleas de mujeres.

Repentinamente, Aria notó una forma oscura moviéndose afuera de la ventana delantera. La carne de sus brazos se volvió de gallina. Alguien estaba parado en el patio, observando la fiesta.

Miró alrededor del cuarto, pero nadie más parecía notarlo. Aclarándose su garganta, se levantó del sofá y avanzó por el vestíbulo. Su corazón latía con fuerza mientras giraba la perilla y daba paso afuera. El barrio estaba mortalmente quieto, y el aire olía a leña. El cielo se estaba obscureciendo, y la lámpara al final de la nueva calzada de Aria proyectaba un círculo pálido de oro en la hierba. Cuando volvió a ver la figura por el buzón, respingó hacia atrás. Agradecidamente, no era Ian. Era...

—¿Jenna? —Aria chilló suavemente.

# Foro Purple Rose

Jenna Cavanaugh vestía un acolchado abrigo negro pesado, mitones negros, y un sombrero gris con orejeras. La lengua de su golden retriever colgaba de su boca. Ella irguió su cabeza hacia el sonido de la voz de Aria.

Sus labios se dividieron.

—Es Aria —Aria explicó—. Me mudé aquí con mi papá ayer.

Jenna asintió débilmente.

—Lo sé. —Ella no se movió. Hubo una mirada culpable en su cara.

—¿Estás bien? —Aria preguntó después de un momento, con su corazón latiendo con fuerza—. ¿Necesitas algo?

Jenna empujó sus grandes gafas oscuras Gucci por el puente de su nariz. Era extraño, el ver a alguien llevando gafas oscuras al atardecer. Parecía como si estuviera a punto de decir algo, pero entonces se giró, despidiéndose.

—No.

—¡Espera! —Aria llamó, pero Jenna siguió caminando. Las etiquetas de su perro tintinearón. Sus zapatos no produjeron sonido. Después de un momento, toda lo que Aria podía ver era su brillante bastón blanco, lentamente moviéndose de lado a lado al final de la calle.

Foro Purple Rose



# Capítulo 12



## ¡Qué le corten la cabeza!

*Traducido por PaolaS  
Corregido por Emii\_Gregori*

**E**l miércoles por la noche, Emily colocó cuatro platos de color crema alrededor de la mesa cuadrada de granja en el comedor de los Colberts. Cuando llegó a la plata, se detuvo, perpleja. ¿Los cuchillos iban al lado de los tenedores, o las cucharas? Las cenas con “su propia familia” eran más casuales. Emily y su hermana Carolyn a menudo comían más tarde que sus padres a causa de la práctica de natación.

Isaac paseó de la cocina, con sus ojos de un azul extra en su suéter encogido con cuello en V y pantalones de mezclilla oscuro. Tomó la mano de Emily y puso algo suave y redondo en ella. Miró a su palma. Era un anillo de cerámica azul.

—¿Qué es esto?

Los ojos de Isaac estaban brillantes.

—No hay razón. Porque, Te Amo.

Emily apretó los labios con fuerza, superándolo. Nadie con quien había salido le había dado un regalo antes.

—Te amo también —dijo, y deslizó el anillo en su dedo índice, en el que encaja mejor. Ella no podía dejar de pensar en lo que había sucedido entre ellos ayer. Se sentía irreal... pero maravilloso, también, una gran distracción de pensar en el regreso de “A”. Durante todo el día en la escuela, seguía yendo a escondidas al cuarto de baño de las niñas, inspeccionándose a ella misma en el espejo, en busca de cambios. Era siempre la misma Emily mirando hacia ella, con la misma aspersion de pecas, los mismos ojos marrones, la misma nariz ligeramente hacia arriba. Siguió esperando ver un brillo especial o una sonrisa de complicidad, algo que indicara una transformación. Deseó poder agarrar los hombros de Isaac, besarlo con fuerza, y susurrarle que quería volver a hacerlo. Pronto.

# Foro Purple Rose

Un fuerte golpe en la cocina destrozó los pensamientos de Emily en mil pedazos. No es que se atreviera a decirle a Isaac ahora, por supuesto. No con sus padres alrededor.

Isaac tomó la plata de Emily y empezó a colocar lado a lado las cucharas junto a los cuchillos a la derecha, tenedores sólo en la izquierda.

—Te ves nerviosa —dijo.

—No te preocupes. Les dije a mis padres no sacar lo del juicio de Ali.

—Gracias. —Emily trató de sonreír. Las indiscretas preguntas sobre el juicio de Ali eran el menor de sus problemas esta noche, estaba más preocupada acerca de lo que la Sra. Colbert había oído ayer. Cuando había llegado a la puerta, la Sra. Colbert la había saludado con frialdad, como si no estaba contenta de verla.

Y después de que Emily saliera de la sala en ese momento, juró que la Sra. Colbert le estaba mirando juzgadoramente, como si pensara que Emily se había olvidado de lavarse las manos.

Emily se apresuró a la cocina para ayudar a la mamá de Isaac a levar la carne en la cacerola y las cacerolas de brócoli, puré de papas con ajo, y rollos a la mesa. El Sr. Colbert bramó en el comedor, aflojando su corbata. Después de que la familia dio las gracias, la Sra. Colbert paso la carne en la cacerola en la dirección a Emily, mirándola de frente por primera vez en toda la noche.

—Aquí tienes, querida. —Las esquinas de la boca de la Sra. Colbert se curvaron—. Si te gusta la carne, ¿no?

Emily parpadeó. ¿Era ella, o esa declaración parecía... cargada? Revisó a Isaac por su reacción, pero él estaba inocente seleccionando un rollo de una cesta de mimbre.

—Uh, gracias —dijo Emily, tirando el plato hacia ella. A ella le gustaba la carne. Del tipo que, um, se come.

—Por lo tanto, Emily. —El Sr. Colbert cavó una cuchara grande en el plato de patatas—. Les pregunté a algunos empleados de las comidas acerca de ti. Al parecer, tienes una reputación.

La Sra. Colbert bufó en voz baja. El tenedor de Emily cayó al plato. El único sonido en la sala fue la rejilla de ventilación del ventilador sobre la estufa.

—¿La tengo?

# Foro Purple Rose

—Todo el mundo dice que eres una gran nadadora —terminó el Sr. Colbert—. ¿A nivel nacional clasificada en mariposa? Eso es increíble, es un golpe duro, ¿verdad?

—Oh. —Emily tomó un largo trago, tembloroso de su vaso de agua—. Sí —¿Qué había esperado? ¿Qué el Sr. Colbert iba a preguntarle como era besarse con chicas?—. Es duro, pero por alguna razón soy naturalmente rápida en ello.

Y luego la Sra. Colbert murmuró algo en voz baja. Emily podría haber jurado que dijo.

—Tu eres naturalmente rápida, correcto.

Emily bajó su vaso. La Sra. Colbert masticaba tranquilamente, mirando a Emily.

Se sentía como si sus ojos estuvieran penetrando en el cráneo de Emily.

—¿Qué fue eso, mamá? —preguntó Isaac, entrecerrando los ojos.

La expresión de la Sra. Colbert se transformó en una dulce sonrisa.

—Dije que Emily es naturalmente modesta. Estoy segura de que ha trabajado muy duro para llegar a ser una buena nadadora.

—Totalmente —sonrió Isaac. Emily miró a su montón de puré de papas, sintiéndose un poco como si se estuviera volviendo loca. ¿Era eso lo que la Sra. Colbert había dicho?

Para el postre, la Sra. Colbert sacó un pastel de manzana y una taza de café. El Sr. Colbert miró a su esposa.

—Por cierto, estamos listos para la apertura este sábado. Pensé que no íbamos a tener el número suficiente de personas para el trabajo, ya que la fiesta es tan grande, pero tenemos suficiente.

—Eso es grandioso —dijo la Sra. Colbert.

—Esta fiesta va a ser dulce —murmuró Isaac.

Emily tomó un plato de pastel.

—¿Fiesta?

—Mi papá está en la restauración de la apertura de un nuevo hotel fuera de la ciudad —explicó Isaac. Le tomó la mano debajo de la mesa—. Solía ser una escuela o algo, ¿verdad?

Foro Purple Rose

—Una institución para enfermos mentales. —Intervino la Sra. Colbert, arrugando la nariz.

—No exactamente —el Sr. Colbert la corrigió—. Fue un centro para niños con problemas llamado The Radley. El hotel va a llamarse también así. Los propietarios se están botando en la programación de la apertura con la fiesta de este fin de semana, no todas las reformaciones están hechas. Pero las habitaciones que no han hecho todavía están en los niveles superiores, los invitados ni siquiera podrán verlas. Pero tú conoces a la gente del hotel, todo tiene que ser perfecto.

—El hotel es realmente magnífico —dijo Isaac a Emily—. Es como un viejo castillo. Incluso hay un laberinto de rosas en el jardín. Me encantaría que vinieras conmigo.

—Claro —dijo Emily, radiante. Se metió un bocado de pastel en la boca.

—Así que es una cena —explicó Isaac—. Pero también habrá bebidas y baile.

—Pero sólo te sirven bebidas vírgenes, Emily —aclaró la Sra. Colbert.

La piel de Emily se erizó. ¿Virgen? Miró a Isaac, incapaz de controlar los músculos alrededor de su boca. *Lo sabe, pensó. Ella definitivamente sabe.*

Isaac sonrió apaciguado.

—No te preocupes. No vamos a beber.

—Bien —dijo la Sra. Colbert—. Me preocupa que ustedes vayan a estas funciones para adultos. Muchos de los camareros ni siquiera piden documentos de identidad. —Ella suspiró dramáticamente—. Pensé que estarías más entusiasmado por el viaje de la iglesia a Boston la próxima semana que por la apertura The Radley, Isaac. Nunca te interesaste por ir a fiestas para adultos de lujo hasta hace un par de semanas. —Miró deliberadamente a Emily, como si quisiera decir que las formas de las fiestas de Emily lo habían dañado.

—Siempre me han gustado las fiestas —defendió Isaac rápidamente.

—Oh, déjalos pasar un buen rato, Margaret —dijo el Sr. Colbert suavemente—. Va a ser bueno.

El teléfono sonó, y la Sra. Colbert se levantó de un salto para conseguirlo. Isaac se excusó para ir al baño, y el Sr. Colbert desapareció a su oficina. Emily cortó las rodajas de su pastel en trozos más pequeños y más pequeños, sus manos y mejillas estaban calientes. ¿Qué pasaba con ella? ¿Estaba siendo excesivamente sensible?

Foro Purple Rose

Esto tenía que estar todo en su cabeza. La Sra. Colbert no la tenía en contra de Emily y no estaba tratando de meterse con su mente. Ella no era “A”.

Reunió los platos y los llevó al fregadero, con la esperanza de parecer útil. Después de unos pocos minutos de lavado, sintió en el bolsillo su teléfono celular. Éste sería un momento oportuno para que “A” escribiera un mensaje sarcástico sobre el comportamiento de La Mami Querida.

De hecho, tal vez la Sra. Colbert no sabía acerca de Emily e Isaac ayer... pero “A” seguro le había escrito, justo a tiempo para la cena de esta noche.

Al igual que la antigua “A”, La Nueva “A” siempre parecía saberlo todo, después de todo.

Pero la pequeña pantalla en el Nokia de Emily estaba en blanco. De repente, Emily se dio cuenta que en realidad quería un texto de “A”. Si “A” estaba detrás de esto, entonces, por lo menos la mamá de Isaac sería víctima de una manipulación en lugar de simplemente ser una ogra pasiva-agresiva.

Cuando la Sra. Colbert dejó escapar una carcajada en la otra habitación, Emily miró alrededor de la cocina.

La madre de Isaac coleccionaba cosas de vacas de la misma manera que la mamá de Emily coleccionaba gallinas. Ellas tenían los mismos imanes exactos de refrigerador de una casa con techo de paja francesa, una iglesia alta con campanario, y una panadería. La Sra. Colbert era una madre normal con una cocina normal, al igual que la Sra. Fields. Tal vez Emily estaba exagerando.

Emily reunió los tenedores, cucharas y cuchillos y los secó con un paño de cocina, preguntándose donde estaba el cajón de los cubiertos. Trató en la gaveta más cercana. Una batería doble-A rodó a la parte delantera. Había unas tijeras, pinzas dispersos de papel, un guante de cocina de vaca, y un montón de menús de comida para llevar se mantenían unidos por una goma de color púrpura. Emily comenzó a cerrarla, pero una imagen que se empujó a la parte posterior del cajón le llamó la atención.

Se deslizó hacia delante. Isaac estaba de pie en el vestíbulo frente a la familia, llevando el traje ligeramente grande que perteneció a su padre. Él tenía su brazo alrededor de Emily, llevaba un vestido de satén rosa que había sacado del armario de Carolyn. Ésta había sido tomada la semana anterior cuando estaban en su camino a la beneficencia de Rosewood Day. La Sra. Colbert había flotado alrededor de ellos, sus mejillas rosas, sus ojos brillantes. —¡Ustedes dos se ven tan lindos! —cantó. Había ajustado el

# Foro Purple Rose

ramillete de Emily, re-apretado la corbata de Isaac, y luego les ofreció galletas de chocolate recién horneadas.

En la foto, se contaba una historia feliz... excepto por una cosa. Emily ya no tenía cabeza. Se la habían cortado en la imagen por completo, las tijeras limpiamente eliminaron todos los últimos rastros de su cabello.

Emily cerró rápido el cajón. Pasó sus dedos sobre su cuello, luego hasta la mandíbula, y luego a su alrededor las orejas, las mejillas y la frente. Tenía la cabeza pegada. A medida que miraba por la ventana de la cocina, tratando de saber qué hacer, su teléfono celular sonó.

El centro de Emily se hundió. Así que "A" estaba involucrada. Tomó el teléfono, sus dedos temblorosos. Un mensaje con imagen nueva.

Una imagen apareció en la pantalla. Era una vieja foto del patio trasero de alguien. El patio trasero de Ali, Emily reconoció la casa del árbol por el gran roble a un lado. Y estaba Ali, su rostro joven y sonriente y brillante. Llevaba puesto un uniforme de hockey sobre césped de Liga de JV de Rosewood, lo que significaba que la foto era de quinto o sexto grado, después de que Ali había jugado para la JV de Rosewood Day.

Había otras dos chicas en la foto también. Una tenía el pelo rubio y se ocultaba en su mayoría por un árbol, tenía que ser Naomi Zeigler, una de las mejores amigas de Ali en el momento. La otra chica estaba de perfil. Tenía el pelo oscuro, piel pálida, y labios rojo natural. Jenna Cavanaugh.

Emily sostuvo el teléfono extendido, perpleja. ¿Dónde estaba el chantaje en eso? ¿Dónde estaba el mensaje alegre de: ¡Te tengo! ¡Mamá piensa que eres una gran puta sucia! ¿Por qué no se comportaba como... "A"?

Entonces, se dio cuenta del texto en la parte inferior de la foto. Emily leyó cuatro veces, tratando de entender.

*Una de éstas no pertenece. Descúbrelo rápidamente... o sobrarás.*

—A

Foro Purple Rose

# Capítulo 13



## Ese vínculo madre-hija

*Traducido por CyeLy DiviNNa  
Corregido por V!an\**

**E**se mismo miércoles por la noche, Spencer subió al tren bala de Amtrak Acela en la estación de la calle 30, se instaló en un asiento de peluche junto a la ventana, ajustó el cinturón de su abrigo de lana sobre su vestido gris, y se sacudió un pedazo de hierba seca de la punta de su dedo del pie de sus botas Loeffler Randall. Había pasado más de una hora en la elección de su vestuario, y confiaba en que su vestido, dijera que estaba a la moda, era una joven seria, ¡y soy una impresionante hija biológica, de verdad! Es un equilibrio difícil de golpear.

El conductor, un canoso, hombre amable en un alegre uniforme color azul de Amtrak, examinó el billete.

—¿Vas a Nueva York?

—Uh-huh —tragó Spencer.

—¿Negocios o placer?

Spencer se lamió los labios.

—Estoy visitando a mi mamá —espetó ella. El conductor sonrió. Una mujer mayor a través del pasillo chasqueó aprobación. Spencer esperaba que ninguno de los amigos de su madre o los socios de negocios de su padre fueran casualmente en este tren. No era cómo quería que sus padres supieran lo que estaba haciendo.

Había tratado de hacer frente a su familia acerca de su adopción por última vez antes de irse. Su papá estaba trabajando desde su casa, y Spencer había estado en la puerta de su oficina, mirándolo leer el *New York Times* en su computadora. Cuando se aclaró la garganta, el Sr. Hastings volteó. Su rostro se suavizó.

—¿Spencer? —dijo, la preocupación en su voz. Era como si hubiera olvidado temporalmente que se suponía que la odiaba.

# Foro Purple Rose



Toneladas de palabras habían brotado en la cabeza de Spencer. Quería preguntarle a su papá si algo de esto podría ser real. Quería preguntarle por qué él nunca le había dicho. Quería preguntarle si esto era el por qué la trataba como una mierda buena parte del tiempo, porque no era realmente suya. Pero luego perdió sus nervios.

Ahora su teléfono celular sonó. Spencer lo sacó del bolsillo delantero de su bolsa. Era de Andrew. *¿Quieres salir?*

Un tren de Amtrak que iba en la otra dirección tronó pasado. Spencer abrió un texto de respuesta. *Estoy cenando con mi familia, lo siento*, ella escribió de nuevo. No era una mentira completa. Quería decirle a Andrew sobre Olivia, pero tenía miedo, y si ella le decía, estaría esperando en esta noche con anticipación, muriendo por saber cómo había ido a su encuentro. Pero ¿y si iba mal? ¿Qué pasaba si Spencer y Olivia se odiaban? Ya se sentía lo suficientemente vulnerable.

El click del tren se escuchaba sucesivamente. Un hombre frente a Spencer abrió una sección del periódico, y Spencer espió otra historia acerca de Rosewood. *¿Era una investigación inicial la desaparición de la DiLaurentis defectuosa?* chilló un titular. *¿La Familia DiLaurentis trata de ocultar algo?* decía otro.

Spencer atrajo su mano con guantes Eugenia Kim sobre los ojos y se dejó caer más bajo en su asiento. Estas historias de noticias locas eran implacables. Sin embargo, ¿qué pasaría si los policías que había investigado inicialmente la desaparición de Ali hace tres años se perdían algo grande? Pensó en los mensajes instantáneos de Ian. *Se dieron cuenta que yo la conocía. Ves por qué tuve que correr? Me odian. Tú lo sabes.*

Era desconcertante. En primer lugar, Ian supuso que estaba intercambiar mensajes instantáneos con Melissa, no con Spencer. ¿Melissa sabía quién odiaba a Ian... y por qué? ¿Ian había compartido sus sospechas sobre el asesinato de Ali con ella? Pero si Melissa conocía una historia alterna sobre lo que pasó con Ali la noche en que murió, ¿por qué no se presentaba con ella?

A menos que... alguien estuviera asustando a Melissa para guardar silencio. Spencer había llamado a su hermana en repetidas ocasiones durante las últimas cuarenta y ocho horas, deseosa de saber si Melissa sabía algo más de lo que ella sabía. Pero Melissa no había regresado ninguna de sus llamadas.

La puerta que conectaba dos vagones traqueteando se abrió, y una mujer en un traje azul marino se tambaleaba por el pasillo, llevando una caja de cartón de café con olor a quemado y aguas embotelladas. Spencer apoyó la cabeza contra la ventana, mirando los árboles desnudos resistiéndose a abrir su teléfono. ¿Y qué quiso decir Ian cuando escribió que ellos me odiaban? ¿Tenía algo que ver con el mensaje de imagen que

Foro Purple Rose

Emily había remitido a Spencer hace aproximadamente media hora, la vieja foto de Ali, parcialmente oculta de Naomi Zeigler, y Jenna Cavanaugh en el patio de Ali? Un texto que acompañaba la foto daba a entender que la foto era una pista... ¿pero de qué? Bueno, era extraño que Ali estuviera con la tonta de Jenna Cavanaugh, pero Jenna había dicho que ella, Aria y Ali eran amigas encubiertas. ¿Y qué tenía eso que ver con Ian?

Sólo un incidente de alguien que odiara a Ian estaba pegado en la mente de Spencer. Cuando Spencer y los otros se escondieron en el patio trasero de Ali para robarle la pieza de La Cápsula del Tiempo, Jason DiLaurentis había salido de la casa y se había congelado en el centro del patio, mirando a Melissa e Ian, que estaban sentados en el borde de la bañera de hidromasaje. Habían comenzado a salir. Spencer recordó que Melissa había agonizado sobre la elección de los perfectos zapatos y bolsa del primer día de escuela unos días antes, deseosa de impresionar a su nuevo novio. Después de que Ali se fuera y Spencer regresó a su casa, oyó el murmullo de la nueva pareja en la sala de estar.

—Él va a superarlo —decía Melissa.

—No es que me preocupe —respondió Ian. Luego murmuró algo que Spencer no capturo.

¿Estaban hablando de Jason... o alguien más? Por lo que Spencer entendía, Jason y Melissa no eran realmente amigos. Tenían algunas clases juntos, a veces, cuando Melissa estaba enferma, Spencer tuvo que ir al lado y recoger sus trabajos de clase de Jason, pero Jason nunca fue parte de la camarilla de grandes que alquilan limusinas Hummer para los formales de la escuela o pasaba las vacaciones de primavera en Cannes, Cabo San Lucas, o Viñedos Martha. Jason corría por ahí con algunos de los muchachos del fútbol otros que eran famosos por hacer el “Eso no” juego que Ali, Spencer, y los demás jugaban, pero el hermano de Ali también parecía necesitar un montón de espacio personal. La mitad del tiempo, Jason ni siquiera pasaba el rato con su familia. Las familias Hastings y DiLaurentis eran miembros del Club de Campo de Rosewood, y ambos asistían con fidelidad a los almuerzos semanales del domingo de jazz... a excepción de Jason, que fielmente no lo hacía. Spencer recordó a Ali mencionar a sus padres que Jason iría a su casa del lago en las montañas de Pocono sólo en los fines de semana, ¿era, a donde él iba todos los domingos? Sea cual sea la respuesta, a los DiLaurentis ni siquiera parece importarles que se había ido, y estaban felices, saboreando sus huevos Benedict, y dando mimos y cariños a Ali. Era casi como si sólo tuvieran un hijo, no dos.

Foro Purple Rose

Spencer cerró los ojos, escuchando cuando el tren sopló su silbato. Estaba tan cansada de pensar en esto. Tal vez mientras más lejos estuviera de Rosewood Day, menos importaría.

Después de un rato, el tren iba más lento.

—Estación Penn —llamó el conductor. Spencer tomó su bolso y se quedó, con las rodillas temblando. Esto estaba sucediendo. Ella siguió la línea de pasajeros por el pasillo estrecho, a la plataforma, y hasta la escalera a la sala principal. La estación olía a pretzels, cerveza, y perfume. Un anónimo locutor sonaba por los altoparlantes diciendo que el tren a Boston había llegado a la puerta 14 del este. Una aglomeración de gente corrió para la 14 Este, al mismo tiempo, casi aventando a Spencer. Miró a su alrededor impacientemente. ¿Cómo iba a encontrar a Olivia en este grupo? ¿Cómo sabría Olivia que era ella? ¿Qué demonios iban a decir la una a la otra?

En algún lugar de la multitud de personas, Spencer escuchó una risa familiar, de tono alto. Y entonces, consideró la peor de las posibilidades: ¿Qué pasaba si Olivia no existía? ¿Qué pasaba si se trataba de una broma cruel orquestada por alguien?

—¿Spencer? —gritó una voz.

Spencer se dio la vuelta. Una joven rubia con un suéter de cachemira gris J. Crew y botas de montar color marrón estaba caminando hacia ella. Llevaba una pequeña bolsa de piel de serpiente y una gran carpeta de acordeón rellena de papeles.

Cuando Spencer levantó la mano, la mujer sonrió. El corazón de Spencer se detuvo. La mujer tenía la misma amplia sonrisa que Spencer veía cada vez que se miraba en un espejo.

—Soy Olivia —anunció la mujer, tomando las manos de Spencer. Incluso sus dedos eran similares a los de Spencer, pequeños y delgados. Y Olivia tenía los mismos ojos verdes y una familiar voz clara, de gama media—. Sabía que eras tú tan pronto como bajaste del tren. Yo sólo lo sabía.

Los ojos de Spencer se llenaron de vertiginosas lágrimas. Al igual que sus temores comenzaron a desvanecerse. Algo de esto parecía tan... bueno.

—Vamos —Olivia tiró de Spencer hacia una de las salidas, bordeando un grupo de oficiales de policía de Nueva York y un perro olfateando drogas—. Tengo un montón de cosas planeadas para nosotros.

Spencer se detuvo. De pronto sintió que su vida estaba empezando.

# Foro Purple Rose

Fue una noche de enero inusualmente cálida, y las calles estaban repletas de gente. Tomaron un taxi hasta el West Village, donde Olivia se acababa de mudar, y se detuvo en Diane Von Furstenberg, una de las tiendas favoritas de Olivia y Spencer. A medida que se entraban a través de los bastidores, Spencer se enteró de que Olivia fue una directora de arte en una nueva revista dedicada a la vida nocturna de la ciudad de Nueva York. Nació y se crió en Nueva York, y había ido a la escuela en la NYU.

—Voy a solicitar a la Universidad de Nueva York —chirrió Spencer. Era cierto, era su seguridad de la escuela, o lo había sido, cuando fue por primera vez a clases.

—Me encanta —gritó Olivia. Luego, soltó un pequeño “ooh” de alegría y sacó un suéter verde salvia. Spencer se echó a reír, había elegido exactamente lo mismo. Olivia se ruborizó—. Yo siempre elijo las cosas que son de este color verde —admitió.

—Debido a que coincide con nuestros ojos —concluyó Spencer.

—Exactamente —Olivia miró a Spencer con gratitud. Su expresión parecía decir, estoy tan contenta de haberte encontrado.

Después de las compras, se pasearon lentamente por la Quinta Avenida. Olivia le dijo a Spencer que se había casado recientemente con un hombre rico llamado Morgan Frick en una ceremonia privada en los Hampton—. Nos vamos de luna de miel a París esta noche, de hecho —dijo—. Tengo que tomar un helicóptero para su avión más tarde. Es en un aeropuerto privado en Connecticut.

—¿Esta noche? —Spencer se detuvo, sorprendida—. ¿Dónde está tu equipaje?

—El conductor de Morgan lo lleva al aeropuerto —explicó Olivia.

Spencer asintió con la cabeza, impresionada. Morgan debe estar cargado si tenía un conductor y un avión privado.

—Por eso era tan importante que nos encontráramos hoy —dijo Olivia—. Me voy por dos semanas, y yo no podía soportar la idea de aplazarlo hasta que volviéramos.

Spencer asintió con la cabeza. No estaba segura si hubiera sido capaz de soportar el suspenso durante dos semanas más tampoco.

El archivo de acordeón bajo el brazo de Olivia comenzó a deslizarse, y ella sacó la cadera para evitar se derramara hasta la acera.

—¿Quieres que tome eso por ti? —preguntó Spencer. La carpeta encajaba fácilmente en la lona de gran tamaño de Spencer.

# Foro Purple Rose

—¿Lo harías? —Olivia empujó hacia ella con gratitud—. Gracias. Me está volviendo loca. Morgan quería que yo llevara la información acerca de nuestro nuevo apartamento para que pudiera mirar por encima.

Rechazó una calle lateral, pasando de una hilera de casas de hermosa piedra. Los niveles de la sala se iluminaron con luz dorada, y Spencer miró a los ojos a un gran gato calicó descansando en una de las ventanas frente a la bahía. Ella y Olivia se quedaron en silencio, el único sonido era el de sus tacones en la acera. Las lagunas en la conversación siempre inquietaban a Spencer, siempre preocupada de que la incomodidad fuera alguna falta de ella, así que empezó a balbucear acerca de sus logros. Había anotado un total de doce goles esta temporada de hockey. Había conseguido el papel principal en cada obra de la escuela desde el séptimo grado.

—Y tengo una A en casi todas las clases —se jactó ella, y luego se dio cuenta de su error. Hizo una mueca y se preparó a sí misma, la certeza de lo que se avecinaba.

Olivia sonrió.

—¡Eso es fantástico, Spencer! Estoy muy impresionada.

Spencer abrió un ojo con cautela. Había esperado que Olivia reaccionara de la misma manera que su madre lo haría.

—¿Casi todas las clases? —Ella casi podía oír el desprecio de la Sra. Hastings—. ¿En qué clase no tienes una A? ¿Y por qué sólo ellos tienen A? ¿Por qué no tienen una A más? —Y entonces, Spencer se sentiría como una mierda para el resto del día.

Pero Olivia no estaba haciendo eso. Quién sabía que, si Olivia hubiera mantenido a Spencer, tal vez hubiera sido diferente. Tal vez no sería tan obsesiva acerca de sus calificaciones o se sentiría tan inferior con otras personas, siempre desesperada por demostrar que era bastante buena, bastante digna, suficientemente amable. Ella nunca habría conocido a Ali. El asesinato de Ali sería simplemente otra historia en el periódico.

—¿Por qué me dejaste? —soltó Spencer.

Olivia se detuvo en el cruce de peatones, mirando pensativamente a los altos edificios de enfrente.

—Bueno... yo tenía dieciocho años cuando te tuve. De lejos demasiado joven para tener un bebé, acababa de empezar la universidad. Yo agonizaba acerca de mi decisión. Cuando me enteré de que una familia acomodada en los suburbios de

Foro Purple Rose

Filadelfia iba a adoptarte, sentí como que era la opción correcta. Pero siempre me he preguntado acerca de ti.

La luz cambió. Spencer bordeó en torno a una mujer que caminaba con un vestido con un suéter blanco del cable unido al cruzar.

—¿Mis padres saben quién eres?

Olivia sacudió la cabeza.

—Yo los he visto en el periódico pero ellos no me conocen. Yo quería que todo fuera anónimo, y así lo hicieron. Lloré después de que te entregué, sin embargo, sabiendo que tenía que darme por vencida. —Sonrió con tristeza, a continuación, tocó el brazo de Spencer—. Sé que no puedo compensar los dieciséis años en una sola visita, Spencer. Pero he pensado en ti toda la vida —ella puso los ojos—. Lo siento. Eso es cursi, ¿verdad?

Los ojos de Spencer se llenaron de lágrimas.

—No —dijo ella rápidamente—. No, en absoluto. —¿Cuánto tiempo había estado esperando que alguien le dijera estas cosas?

En la esquina de la Sexta Avenida y la calle 12, Olivia se detuvo abruptamente.

—Ése es mi nuevo apartamento. —Señaló el último piso de un edificio de apartamentos de lujo. Debajo de él había un mercado pintoresco y una tienda de accesorios para el hogar. Una limusina se detuvo a la entrada, y una mujer en una estola de visón se bajó y traslado a través de las puertas giratorias.

—¿Podemos ir arriba? —Spencer chilló. El lugar parecía tan atractivo, incluso desde el exterior.

Olivia comprobó el Rolex que colgaba de su muñeca.

—No estoy segura de que tenemos tiempo suficiente antes de nuestras reservas. La próxima visita, sin embargo. Te lo prometo.

Spencer restó importancia a su decepción, no queriendo pensar que Olivia fuera malcriada. Olivia y Spencer se apresuraron a un pequeño y acogedor restaurante a pocas cuadras de distancia. La habitación olía a azafrán, ajo, y los mejillones, y estaba llena de gente. Spencer y Olivia se sentaron en una mesa, la luz de las velas parpadeantes en sus rostros. Olivia de inmediato ordenó una botella de vino, instruyendo al camarero a que vertiera un poco en la copa de Spencer también.

# Foro Purple Rose



—Un brindis —dijo ella, levantando su copa con la de Spencer—. Por más visitas como ésta.

Spencer sonrió y miró alrededor. Un joven que se parecía mucho a Noel Kahn, excepto probablemente menos pueril, estaba sentado en el bar. Una chica con botas marrones y los pantalones vaqueros metidos en ellas, se sentó junto a él, riendo. Junto a ellos había una hermosa pareja mayores de esa edad, la mujer tenía un poncho de color plateado, el hombre con un traje estrecho, a rayas. Una canción pop francés estaba sonando por los altavoces. Todo en Nueva York parecía un billón de veces más de moda que en Rosewood.

—Me gustaría vivir aquí —suspiró ella.

Olivia inclinó la cabeza, sus ojos brillantes.

—Ya lo sé. Me gustaría que también pudieras. Pero debe ser tan agradable vivir en Pennsylvania. Todo el espacio aéreo y limpio. —Tocó la mano de Spencer.

—Rosewood es bonito —Spencer arremolinaba su vino y sopesaba sus palabras con cuidado—. Pero mi familia... no lo es.

Olivia abrió la boca, un aspecto en cuestión en su rostro.

—Ellos no se preocupan por mí —aclaró Spencer—. Daría cualquier cosa por no vivir allí. Ni siquiera me echarían de menos.

Había una sensación de picor en la nariz que siempre recibía cuando estaba a punto de llorar. Miró obstinadamente en su regazo, tratando de aprovechar sus emociones.

Olivia acarició el brazo de Spencer.

—Daría cualquier cosa porque vivieras aquí —dijo—. Pero tengo una confesión que hacer. Morgan tiene dificultades para confiar en la gente, algunos amigos lo han utilizado por su dinero en el pasado, y ahora es muy cuidadoso con la gente que no conoce. No le he hablado de ti sin embargo, él sabía que di a un bebé cuando yo era joven, pero él no sabía que yo estaba buscándote. Quería asegurarme de que esto era real en primer lugar.

Spencer asintió con la cabeza. Ciertamente Olivia comprendió por qué no le había dicho a Morgan que se reuniría con ella como ella no le había dicho a la gente tampoco.

—Voy a hablarle de ti en París —agregó Olivia—. Y una vez que te conozca sé que te adorara.

# Foro Purple Rose



Spencer mordió un pedazo de pan, considerando sus opciones.

—Si me mudo aquí, ni siquiera tendría que vivir con ustedes —ella sonó apagada—. Puedo conseguir mi propio lugar.

Olivia tenía una mirada esperanzadora en su rostro.

—¿Podrías manejar vivir por tu cuenta?

Spencer se encogió de hombros.

—Claro que sí. —Sus padres estaban apenas alrededor de estos días, estaba prácticamente viviendo por su cuenta.

—Me encantaría tenerte aquí —admitió Olivia, con los ojos brillantes—. Basta pensar, que podrías conseguir un dormitorio en el pueblo cerca de nosotros. Estoy segura de que nuestro agente de bienes raíces, Michael, podría encontrar algo realmente especial.

—Yo podría empezar la universidad el próximo año, un año antes —agregó Spencer, su entusiasmo empezando a construirse—. Yo estaba pensando en hacer eso de todos modos. —Cuando había salido en secreto con Wren, el novio de Melissa, había considerado la aplicación de principios para salir de la casa y estar con él en Penn. De hecho, había hablado con el gobierno de Rosewood sobre graduarse como Junior. Con todas las clases extra que había tomado, estaba más que calificada.

Olivia respiró, a punto de decir algo más, pero luego se detuvo, tomó un largo trago de vino, y le tendió la palma de la mano, como diciendo, Levante.

—Yo no debería estar recibéndote tan emocionada —dijo—. Se supone que debo ser la única responsable aquí. Debes permanecer con tu familia, Spencer. Sigamos con las visitas al menos por ahora, ¿de acuerdo? —Acarició la mano de Spencer, probablemente observando la mirada decepcionada de Spencer—. No te preocupes. Yo sólo te he encontrado, y no quiero perderte otra vez.

Después de pulir la botella de vino y dos órdenes de pasta puttanesca, se paseaban a la pista de aterrizaje en el río Hudson, a actuar más como las mejores amigos que la madre y su hija. Cuando Spencer vio a Olivia esperando el helicóptero, se agarró de su brazo.

—Voy a echarte de menos.

El labio inferior de Olivia se estremeció.

# Foro Purple Rose

—Estaré de vuelta pronto. Y vamos a hacer planes para hacer esto de nuevo. ¿Tal vez una viaje de compras en Madison Avenue la próxima vez? Te vas a morir en la tienda de Louboutin.

—Es un trato. —Spencer envolvió sus brazos alrededor de Olivia. Olía como Narciso Rodríguez, no de los perfumes favoritos de Spencer. Olivia lanzó un beso y subió al helicóptero. La hélice comenzó a girar, y Spencer giro y volvió a mirar a la ciudad. Los taxis iban hasta el West Side Highway. La gente corría por el camino del West Side, a pesar de que habían pasado las 22:00 Las luces brillaban en el ventanas del apartamento. Un barco de fiesta en el Hudson se deslizaba sin invitados vestidos con elegantes trajes y vestidos de manera visible en la cubierta.

Se moría de ganas de vivir aquí. Ahora tenía una razón para hacerlo.

El helicóptero despegó del suelo. Olivia deslizó auriculares grandes sobre las orejas, se asomó por la ventana, y saludó con entusiasmo a Spencer.

—¡Bon voyage! —Spencer lloraba. Cuando sopesó la bolsa más alta en el hombro, la metió el brazo. La carpeta de acordeón de Olivia.

La sacó y la agitó sobre su cabeza.

—¡Se te olvidó esto! —Pero Olivia estaba diciendo algo al piloto, con los ojos en el horizonte. Spencer agitó hasta que el helicóptero era un puntito en el horizonte, por último bajo los brazos y se dio la vuelta. Por lo menos tenía una excusa para ver a Olivia de nuevo.

Foro Purple Rose

# Capítulo 14



**Y en un tren rumbo hacia  
el oeste al día siguiente...**

*Traducido por Dyanna  
Corregido por V!an\**

La siguiente tarde, Aria estaba en la plataforma oeste de SEPTA en Yarmouth, una ciudad a unas pocas millas de Rosewood. El sol todavía estaba en lo alto del cielo, pero el aire era frío, y Aria tenía los dedos de entumecidos. Estiró el cuello y miró hacia las vías. El tren estaba a pocas paradas, brillando tenuemente en la distancia. Su corazón se aceleró. Después de que hubiera visto no a una, sino a dos chicas calientes adular a Mike ayer, había decidido que la vida era demasiado corta para pensar. Ella recordaba claramente escuchar decir a Jason que él salía de las clases los jueves con suficiente anticipación para tomar a las 3:00 de la tarde el tren de regreso a Yarmouth. Lo que significaba que sabía dónde encontrarlo ahora.

Se dio la vuelta y miró las casas a través de las vías. En muchas de ellas había basura en sus porches y pintura rasgada alrededor de las ventanas, ninguna se había convertido en tiendas de antigüedades o spas de lujo como las viejas casas alrededor de la estación de Rosewood.

Tampoco hubo un sofisticado Wawa o Starbucks cercano, sólo una tienda sórdida que ofrecía lecturas de manos y “otros servicios psíquicos”, independientemente de lo que esto significaba y un bar llamado el Yee-Haw Saloon, con un gran letrero en el frente que decía *Bebe todo lo que puedas a \$ 5* Incluso los árboles delgados no parecían tan pintorescos.

Aria entendía por qué los DiLaurentis no han querido volver a Rosewood mientras duraba el juicio, pero ¿por qué habían elegido Yarmouth? Oyó un resoplido detrás de ella. Cuando se volvió, una sombra se deslizaba detrás de la estación por el otro lado de las vías. Aria se puso de puntillas, parpadeando duro, pero no pudo distinguir quién era.

## Foro Purple Rose

Pensó ver a Jenna Cavanaugh en su patio delantero ayer. Le había parecido como si Jenna le estuviera a punto de decirle algo a Aria... pero luego decidió no hacerlo. Además de eso, Emily le había mostrado a Aria un texto de "A", una foto de Ali y Jenna juntas lo que Aria nunca había visto.

*¿Ves?* dijo Emily en el texto. *Parece que Ali y Jenna fueron amigas.* Pero no era posible que Ali estuviera haciéndose pasar por amiga de Jenna, con el fin de obtener la confianza de Jenna. Era como que Ali llevara a alguien a su casa sólo para robar todos sus secretos.

El tren rugió en la estación y paró en seco. El conductor de un golpe abrió la puerta, y la gente poco a poco bajó las escaleras de metálicas. Cuando Aria vio el pelo rubio de Jason y su chaqueta gris, su boca se secó. Corrió hacia él y le tocó el codo.

—¿Jason? —Jason se giro de un tirón, al parecer en guardia. Cuando vio que era Aria, él se relajó.

—Oh —dijo—. Hey —Sus ojos parpadearon un lado a otro—. ¿Qué estás haciendo aquí?

Aria se aclaró la garganta, resistiendo la tentación de dar la vuelta, vuelve a su coche e irse.

—Tal vez estoy haciendo el ridículo de mí misma, pero me gustó hablar contigo el otro día. Y... yo quería saber si podríamos pasar el rato algún momento. Pero si no, está bien también.

Jason sonrió, mirando impresionado. Salió de la forma de una multitud de hombres de negocios.

—No estás haciendo el ridículo —dijo, mirando a los ojos de Aria.

—¿No lo estoy? —El corazón de Aria volteaba más.

Jason miró su reloj de gran tamaño.

—¿Quieres tomar un trago en este momento? Tengo algún tiempo.

—S-seguro —Aria balbuceó con la voz quebrada.

—Yo conozco el lugar perfecto en Hollis —dijo Jason—. Tú podrías seguirme allí, ¿de acuerdo?

Foro Purple Rose

Aria asintió con la cabeza, agradecida de que no hubiera sugerido el Salón Yee-Haw por la calle. Jason la dejó ir primero por la estrecha escalera que conducía hacia la estación. Cuando se dirigían a sus coches, algo brilló en la visión periférica de Aria. La figura que había visto antes estaba parada en la ventana de la estación, mirando hacia afuera. Quienquiera que fuera llevaba grandes gafas de sol y una capa hinchada con la campana se había apretado, oscureciendo su o sus rasgos faciales. Aun así, Aria tuvo la clara sensación de que la persona estaba mirándola fijamente a ella.

Aria siguió el BMW negro de Jason en Hollis. Hizo una pausa para comprobar su parachoques trasero por cualquier abolladura grande, recordando lo que Emily había dicho sobre el altercado de ella y Jason el otro día. Pero a medida de lo que ella pudiera decir, el parachoques estaba impecable y libre de abolladuras.

Después de que ambos encontraran espacio donde aparcar en la calle, Jason la condujo por un estrecho callejón y hasta las escaleras de una antigua casa victoriana con la palabra BATES colgando de un letrero sobre el porche delantero.

Había una silla mecedora chirriante negra a la derecha, tan alto como un esqueleto.

—¿Esto es un bar? —Aria miró a su alrededor. Las barras de Hollis que conocía, como el billar y la Cervecería de Victoria fueron, lugares oscuros y malolientes en el que no había ningún tipo de decoración, además de un neon Guinness y Budweiser signs. En Bates, por su parte, había vitrales de colores, un timbre de cobre sobre la puerta de calle, y un manojo de las largas plantas colgadas muertas que se balanceaban en el techo de pórtico.

Aria le recordó la mansión chirriante Reykjavík su profesor de piano, Brynja, vivió allí. La puerta se abrió, dando lugar a una enorme sala con piso de parque en el salón. Sillones rojos forrados de terciopelo por los lados de la sala, mientras que las cortinas ondeaban dramáticamente sobre las ventanas.

—Se supone que el lugar esta embrujado —Jason le susurró a ella—. Es por eso que lo llaman Bates, Bates era un Motel de psicópatas.

Se acercó hacia la barra y se sentó en un taburete. Aria apartó la mirada. Volvió a antes de que el cuerpo de Ali hubiera sido encontrado, había pensado que Ali o “A” tal vez su fantasma.

Los destellos rubios que había visto habían sido probablemente de Mona, que la había acosado a cada una de ellas con sus más sucios secretos. Pero ahora que Mona había muerto, Aria todavía a veces juraba que había visto a alguien con pelo rubio como el

# Foro Purple Rose

de Ali detrás de los árboles y aparecer en las ventanas, mirándola más allá de su tumba.

Un camarero de pelo corto y vestido de negro, tomo sus órdenes. Aria pidió pinot noir ella pensaba que la hacía parecer más sofisticada y Jason ordenó una gimlet. Cuando se dio cuenta de expresión confusa de Aria, dijo.

—Es vodka y jugo de limón. Una amiga me dio esto en Yale.

—Oh —Aria agachó la cabeza y la palabra novia se le vino a la mente.

—Ella ya no es mi novia —agregó Jason, haciendo que Aria se ruborizara más. Obteniendo sus bebidas, y Jason deslizó su gimlet hacia ella—. Pruébalo. —Ella tomó un sorbo delicado—. Es bueno —dijo. Sabía a Sprite, salvo que era mucho más divertido.

Jason se cruzó de brazos, con una curiosa sonrisa en los labios.

—Tú pareces notablemente cómoda bebiendo en un bar. —Él bajó la voz hasta un susurro—. Tú casi me engañas, pareces que tienes veinte uno.

Aria deslizó su gimlet de nuevo hacia él.

—Pasé los últimos tres años en Islandia. No eran tan estrictos acerca de las bebidas, y mis padres eran muy indulgentes. Además, nunca tuve que conducir a casa, ya sea que mi casa estaba a unas pocas cuadras de la calle principal. Lo peor que me pasó una vez fue tropezar con las piedras después de beber demasiado Brennivin schnapps y haber desgarrado la piel de mis rodillas.

—Europa parece que realmente te ha cambiado. —Jason se echó hacia atrás y la evaluó—. Me acuerdo de ti como esa chica torpe. Ahora, tú eres...

Él se apagó, el corazón Aria de latía. Ella era... ¿qué?

—Encajo mejor en Islandia —admitió cuando era evidente que él no iba a terminar la frase.

—¿Cómo es eso?

—Bueno... —Aria se quedó mirando los retratos de alrededor de la habitación de la vieja aristocracia. Por debajo de cada uno de los retratos estaban sus fechas de nacimiento y la de su muerte—. Los chicos, por ejemplo. En Islandia, no les importaba si yo era muy popular. Se preocupaba por la música que escucha o los libros que me gustaba leer. En Rosewood, a los chicos sólo les gustaba un tipo de chica.

# Foro Purple Rose

Jason apoyó los codos en la barra.

—Una chica como mi hermana, quieres decir. —Aria se encogió de hombros, mirando a otro lado. Eso era lo que quería decir, pero no había querido decir el nombre de Ali en voz alta.

Una expresión que Aria no pudo analizar flotaba sobre el rostro de Jason. Se preguntó si Jason sabía el efecto que Ali había tenido en los chicos, incluso los más viejos. Jason había sabido de la relación secreta de Ali con Ian a la vez, o tuvo que ser una sorpresa después de haber sido arrestado ¿Cómo se sintió Jason al respecto? Jason tomó un sorbo de su gimlet, su mirada seria se había ido.

—¿Así que te enamoraron mucho en Islandia?

Aria negó con la cabeza.

—He tenido algunos novios, pero sólo he estado enamorado una vez. —Tomó torpemente otro trago de vino. Apenas había comido algo hoy, y tomaba el vino sumamente rápido—. Fue con mi AP profesor de Inglés. Tal vez tú has oído hablar de él.

Un pliegue formado entre los ojos de Jason. Tal vez no.

—Se termino ahora —dijo—. Honestamente, fue un desastre. Le pidieron que dejara su puesto de enseñanza... por mí. Él dejó la ciudad hace un par de meses y dijo que se mantendría en contacto, pero no he tenido noticias de él.

Jason asintió con simpatía. Aria se sorprendió de lo cómoda que se sentía a decirle esto. Algo sobre él la hacía sentirse segura, como si no la fuera a juzgar.

—¿Alguna vez has estado enamorado? —preguntó ella.

—Sólo una vez. —Jason inclinó su cabeza hacia atrás y se tragó el resto de su bebida. El hielo se sacudió contra el vaso vacío—. Ella me rompió el corazón.

—¿Quién era?

Jason se encogió de hombros.

—No es importante. Ahora no, por lo menos. —El camarero trajo Jason otra gimlet. Entonces, Jason empujó el brazo de Aria—. Tú sabes, yo pensé que ibas a decir, que la persona de la que estabas enamorado era de mí.

La boca Aria de se abrió... ¿Jason lo sabía?

# Foro Purple Rose



—Yo supongo que soy muy evidente.

Jason sonrió.

—Nah. Solamente soy realmente perspicaz.

Aria señaló el camarero para volver a llenar su vino, también, con las mejillas ardiendo. Siempre había tomado extra precauciones para ocultar su amor platónico por Jason, se moriría si alguna vez se llegara a enterar. Ahora quiso meterse debajo de la barra.

—Recuerdo esa vez cuando tú estabas esperando fuera del salón de periodismo en Rosewood Day —Jason explicó suavemente—. Lo he notado de inmediato. Estabas buscando algo a tu alrededor... y cuando me viste, tus ojos se iluminaron.

Aria se aferró de la parte voluminosa de la madera en la barra. Por un segundo, había pensado que Jason iba a hablar de cuando le dio la bandera de La Cápsula del Tiempo de Ali. Pero él se refería al día en que lo había esperado a fuera de su clase de periodismo, con ganas de mostrarle la copia firmada de su padre de Matadero Cinco.

Eso había ocurrido el viernes antes de que todos colaran en el patio trasero de Ali. Entonces, otra vez, tal vez Jason no quiso hablar sobre el robo de la bandera de Ali. Tal vez él se sentía culpable de ello.

—Claro, me acuerdo de ese día —Aria recordó—. Tenía muchas ganas de hablar contigo. Excepto que la secretaria de la escuela lo consiguió primero. Ella dijo que tenía una llamada telefónica de una chica.

Jason entrecerró los ojos, como tratando de ver su recuerdo.

—¿En serio?

Aria asintió con la cabeza. La secretaria había tomado del brazo de Jason y lo guió hacia la oficina.

Y ahora Aria que pensaba en ello, la secretaria había dicho, ella dijo que era su hermana. ¿Pero Aria no había visto a Ali ese mismo día, dirigiéndose a los vestidores del gimnasio? Quizás era la novia secreta de Jason que lo llamaba, sabiendo que la única manera de que el personal de Rosewood Day se lo pasara sería si dijera que era un miembro de familia.

—Pensé que era una chica bella y madura con la que en realidad querías hablar, no con una loca de sexto grado —agregó Arias, sonrojándose.

# Foro Purple Rose

Jason asintió con la cabeza lentamente, con reconocimiento. Él murmuró algo bajo su aliento, algo que sonaba muy parecido, no exactamente.

—¿Perdón? —preguntó Aria.

—Nada. —Jason tomó el resto de su gimlet en un segundo. Entonces, él la miró con timidez—. Bien. Me alegro de estés haciendo tu enamoramiento un poco más evidente ahora.

Una onda eléctrica paso por la espalda de Aria.

—Tal vez sea más que un flechazo —susurró.

—Eso espero —dijo Jason. Se sonrieron tímidamente unos a otros. Aria dio un vuelco el corazón en sus oídos.

La puerta principal se abrió, y un grupo de estudiantes de Hollis entraron desfilando. Alguien en la esquina encendió un cigarrillo, soplando el humo en el aire transparente. Jason miró su reloj y se metió la mano bolsillo.

—Estoy muy tarde. —Sacó su cartera y sacó un billete de veinte, lo suficiente para cubrir todas las bebidas. Luego miró a Aria—. Así que —comenzó.

—Así que —Aria repitió. Y entonces, se inclinó hacia delante, agarró la mano, y lo besó de la forma en la que había quería besarle hace años a fuera del salón de periodismo. Sus labios sabían a jugo de limón y vodka.

Jason la atrajo hacia él, amasando su cabello con sus manos. Después de un momento, rompieron el beso, con una sonrisa.

Aria pensó que se iba a desmallar.

—Así que nos vemos más tarde —dijo Jason.

—Definitivamente —respiró Aria. Jason caminaba por la habitación, abrió la puerta, y se fue.

—Oh, Dios mío —susurró Aria, volviendo de nuevo a la barra. Una gran parte de ella quería subir en el taburete de la barra y gritar a toda la sala lo que acaba de suceder. Tenía que contárselo a alguien. Pero Ella estaba ocupada con Xavier. A Mike no le importaría. Pensó en Emily, pero Emily podría matarme, diciendo que Ali era realmente buena de corazón y Jason no lo era.

# Foro Purple Rose

Su teléfono comenzó a sonar. Aria saltó y lo miró. Un nuevo mensaje de texto, decía la pequeña ventana. El remitente era desconocido.

El entusiasmo de Aria se esfumó al instante. Miró alrededor de la barra del bar. Las personas se sentaban en los sofás, concentradas profundamente en su conversación. Un hombre de edad universitario con rastas le susurró al camarero, de vez en cuando mirando en dirección de Aria. Una corriente de aire que salía de la parte de atrás de la sala, haciendo bailar a las llamas de las velas. Era como si una puerta invisible se acababa de abrir y cerrar.

Un nuevo mensaje de texto. Aria pasó las manos por su cabello. Poco a poco, apretó el botón leer.

*¿Disfrutaste de su gimlet? Bueno, lo siento cariño, pero la fantasía terminó. El gran hermano está escondiendo algo de ti. Y confía en mí... no quieres saber lo que es.*

—A

Foro Purple Rose

# Capítulo 15



## En guardia, Kate

*Traducido por Dham-Love  
Corregido por Caamille*

Una hora después esa misma noche, Hanna holgazaneaba fuera de la extraña casa modernista de los Montgomery, esperando que Mike saliera. Más temprano esa misma tarde, había llamado a su papá al trabajo y le había preguntado si por favor podía ir a la librería esta noche a estudiar para una prueba de francés... sin Kate. Necesitaba estar sola para memorizar lo suficiente la larga lista de verbos irregulares, explicó.

—De acuerdo. —Su papá estuvo de acuerdo de manera brusca. Afortunadamente, su papá ya estaba aflojando con su regla de ve-a-cualquier-sitio-donde-vaya-Kate, ayer había dejado a Hanna comprar el regalo para el baby shower de Meredith sola también. Parecía que él también le permitió a Kate hacer algunas compras privadas para el bebé... en la misma tienda. Inmediatamente después de que Hanna hubo recibido su pase fuera-de-la-cárcel-de-Kate de su papá, le había enviado un mensaje a Mike y le había dicho que quería que la llevara a una cita... de uno-a-uno. Lo que su papá no supiera no lo lastimaría.

Miró fuera de la ventana hacia las pequeñas luces del pórtico frontal de los Montgomery. Habían pasado años desde que había estado en la casa de Aria, y ya había olvidado lo extraña que era. El frente de la casa tenía sólo una ventada, posicionada por encima de la escalera. El respaldo de la casa, por el contrario, no era nada sino sólo ventanas, que se extendían desde el primer piso hasta el tercero. Una vez, cuando Hanna y los otros estaban en el estudio de Aria mirando una familia de venados caminando penosamente por su patio, Ali miró a las grandes ventanas y chasqueó su lengua. —¿No se preocupan chicas por que las personas los espíen? —Ella le dio a Aria un suave codazo—. Entonces, imagino que sus papás no tendrán ningún secreto que no quieren que nadie sepa, ¿cierto? —Aria se había sonrojado y dejado la habitación. Hanna no había sabido porque Aria se había enojado tanto, pero ahora sabía, Ali había descubierto que el papá de Aria estaba teniendo una aventura, y estaba

# Foro Purple Rose

torturando a Aria con esa información, de la misma manera que solía torturar a Hanna sobre atracones y purgas.

Toda una perra.

Mike apareció en el pórtico del frente. Tenía puestos unos jeans oscuros, un largo abrigo de lana con el cuello doblado, y cargaba un enorme ramo de rosas. Hanna sintió cosquillas en su estómago. No es que estuviera emocionada por esta cita o algo. Era simplemente agradable conseguir flores en un día tan gris de invierno

—Son hermosas —dijo mientras Mike abría la puerta—. No debiste.

—De acuerdo. —Mike haló las flores de nuevo a su pecho, y el papel celofán arrugándose—. Se las daré a mi otra novia.

Hanna tomó su brazo.

—No te atrevas. —Eso definitivamente no era gracioso, no después del truco que había sacado con Hanna y Kate en el Baby shower ayer. Ella golpeó con sus dedos en el volante de su Prius—. Entonces, ¿A dónde vamos?

—Al King James —Mike bromeó.

Hanna lo miró con cautela.

—No a Rive Gauche. —Con su suerte, Lucas sería el mesero. Demasiado incómodo.

—Ya sé —dijo Mike—. Vamos de compras.

Hanna arrugó su nariz.

—Ah.

—Estoy serio —Mike levantó sus manos—. Quiero que compres toda la noche. Sé que eso es lo que las chicas aman hacer, y estoy totalmente dispuesto a hacerte feliz.

Su expresión seria no vaciló. Hanna puso el coche en marcha.

—Es mejor que vayamos entonces, antes de que cambies de parecer.

Tomaron los caminos traseros hacia el centro comercial, Hanna disminuía la velocidad cada vez que veía una señal de CRUCE DE VENADOS, estaban despiadadas en esta época del año. Mike puso un CD en el estéreo del Prius. Una baja vibración del bajo llenó el carro, luego la voz chillones del cantante. Mike inmediatamente empezó a cantar. Hanna reconoció esa canción, y cantó tranquilamente también. Mike la miró.

# Foro Purple Rose

—¿Sabes quiénes son?

—Es Led Zeppelin —dijo Hanna de manera casual. Sean Ackard, el ex-ex-novio de Hanna, había tratado de escuchar a la banda el verano pasado, pareció ser un día de fútbol en Rosewood y cosas de chicos, pero había decidido que eran demasiado oscuros y de mal humor para sus puros y virginales oídos. El ceño de Mike estaba fruncido con incredulidad—. ¿Qué creías que escuchaba, Miley Cyrus? —ella dijo—. ¿Los Jonas Brothers? —De hecho, Kate escuchaba a los Jonas Brothers. Eso y melodías de espectáculos de Broadway.

Para el momento en que estaban llegando al centro comercial King James, ambos estaban cantando a todo pulmón las letras de “Dazed and Confused”. Mike se sabía cada verso de corazón e incluso hizo un dramático sólo de guitarra en el aire, lo que hizo que Hanna se doblara de risa.

El estacionamiento del centro comercial estaba lleno. Un Home Depot estaba a su izquierda, las puertas del Bloomingdale en la mitad, y la sección alta, con tiendas como Louis Vuitton y Jimmy Choo, estaban a la derecha. Mientras salieron al aire crujiente de la noche, Hanna escuchó a alguien gruñir, un hombre estaba parado al lado del carro blanco en el aparcamiento del Home Depot, luchando para levantar un tonel pesado de lo que parecía como propano en el baúl de su auto. Cuando se movió fuera del camino, se dio cuenta de la escritura en la puerta del carro. Departamento de Policía de Rosewood. El sujeto tenía una barbilla angular y una nariz puntiaguda. Un mechón de cabello oscuro se escapó de la cima de su sombrero negro de lana.

¿Wilden?

Hanna miró mientras levantaba el segundo tubo de propano, luchando para meterlo en el baúl al lado del otro. ¿Acaso su casa no tenía un calentador normal? Considero saludar, pero luego se giró. Wilden había dicho a la prensa que habían visto el cuerpo de Ian en el bosque. Había puesto a todo Rosewood en contra de ellos. Imbécil.

—Vamos —le dijo a Mike, dándole a Wilden una última mirada. Había cerrado el baúl y ahora estaba sosteniendo su teléfono en el oído, su postura rígida, sus hombros cuadrados. Le recordó a Hanna de una vez hace unos cuantos meses, de vuelta cuando Wilden y su madre habían estado saliendo. Él había pasado la noche, y en la mañana, Hanna había escuchado los susurros en el pasillo. Cuando miró, vio a Wilden parado al frente de la ventana del corredor, mirando hacia el patio, con su cuerpo rígido y su voz ronca y áspera. ¿A quién demonios le estaba hablando? ¿Era sonámbulo? Hanna se había deslizado a su habitación antes de que Wilden la viera.

Foro Purple Rose

En serio, ¿qué vio la mamá de Hanna en ese sujeto de todas formas? Wilden era lindo, pero no tan lindo. Cuando Hanna lo había atrapado saliendo de la ducha hace todos esos meses, ni siquiera lucía así de fabuloso medio desnudo. No es que a ella le gustara o algo, pero Hanna tenía el presentimiento obsesionado de lacrosse de que Mike luciría mucho más sensual.

Otter, la boutique favorita de Hanna, estaba metida al lado de Cartier y Louis Vuitton. Ella entró, inhalando la esencia con olor a velas Diptyque. Fergie estaba en el estereo, y bastidores de Catherine Malandrino, Nanette Lepore, y Moschino se extendían ante ella. Suspiró, feliz. Las chaquetas de cuero eran brillantes y exuberantes. Los vestidos diáfanos de seda, las bufandas de gran tamaño parecían girar del oro. Sasha, una de las chicas de ventas, vio a Hanna y la saludo. Hanna era una de las mejores clientes de Otter.

Hanna inmediatamente seleccionó unos cuantos vestidos, disfrutando el sonido que los percheros de madera hacían cuando eran colgados juntos.

—¿Te gustaría que pusiera esos en su vestuario? —dijo una falsa voz aguda. Hanna se giró. Mike estaba parado detrás de ella—. Ya he separado unos vestidos para ti con unas de mis mejores elecciones —él agregó.

Hanna retrocedió.

—¿Escogiste cosas para mí? —Esto tenía que verlo. Se marchó hacia el único vestidor que tenía su cortina de terciopelo amarrada hacia un lado. Unas cuantas cosas colgaban de la perilla al lado del espejo. Primero era un par de pantalones apretados de cuero negro, de talle alto. Luego había una seductora túnica planeada con una profunda V en el frente y unos grandes laterales abiertos. Detrás de eso había tres bikinis con tapas de Wonderbra y con tanga de fondo.

Hanna se giró hacia Mike y puso sus ojos en blanco.

—Buen intento, pero el infierno tiene que congelarse antes de que me hagas poner alguna de estas cosas. —Miró los pantalones de cuero de nuevo. Interesante, Mike pensó que era una talle cero.

La expresión de Mike se marchitó.

—¿Ni siquiera te probaras los bikinis?

—No para ti —Hanna se burló—. Tendrás que usar tu imaginación. —Cerrando la cortina, no pudo evitar sonreír. Mike merecía unos cuantos puntos por ser tan creativo.

# Foro Purple Rose



Se llevó la bolsa de gamuza color ciruela al taburete de cuero suave y acarició su obra de la bandera de La Cápsula del Tiempo, que había envuelto alrededor de la correa. Después de cierta consideración, Hanna había decidido decorar el pedazo de homenaje para Ali, incorporando los diseños originales de Ali de sexto grado. El logo Chanel estaba al lado del sapo manga. Una chica jugadora de hockey golpeaba con fuerza una bola a las iniciales de Louis Vuitton. Hanna estaba bastante complacida con el resultado final.

Girándose, se quitó su sweater, se desahució su brasier, y le quitó la cremallera a sus pantalones y los pateó. Justo cuando estaba alcanzando por el primer vestido, la cortina del vestidor se abrió. Mike metió su cabeza.

Hanna dejó salir un grito y se cubrió los senos.

—¿Qué demonios? —ella gritó.

—¡Oops! —dijo Mike—. Mierda, lo siento, Hanna. Pensé que éste era el baño. ¡Éste lugar es como un laberinto! —Sus ojos aterrizaron en el escote de Hanna. Luego se movieron a su ropa interior escasa de encaje.

— ¡Sal de aquí! —Hanna gruñó, dándole a Mike una patada con su pie desnudo. Unos cuantos minutos después, salió del vestidor, uno de los vestidos puesto sobre su brazo. Mike estaba sentado al lado de silla al lado del espejo de tres caras. Parecía como un cachorrito malvado que recién acaba de masticar las pantuflas de su dueño.

—¿Estás enojada? —él preguntó.

— Sí —dijo Hanna fríamente. Aunque, sinceramente, no estaba tan molesta, era casi halagador que Mike tuviera esas ganas por ver el cuerpo de Hanna. Pero quería vengarse.

Pagó por su vestido, y Mike le preguntó si quería algo de comer.

—No al Rive Gauche —Hanna le recordó.

—Lo sé, lo sé —dijo Mike—. Pero hay un lugar que es incluso mejor.

La llevó al “Year of the Rabbit” el lugar de comida china cerca a Prada. Hanna arrugó su nariz. Podía sentir prácticamente su trasero expandiéndose de simplemente estar cerca al aceite, grasa y toda la salsa que los restaurantes chinos parecían usar en sus entradas.

Mike registró su mirada de disgusto.

# Foro Purple Rose

—No te preocupes —le aseguró—. Te tengo cubierta.

Una delgada mujer asiática con palitos chinos en su moño los llevo a un íntimo puesto y les lleno las copas de té verde caliente. Había un gongo en la esquina y un gran Buda de Jade mirando de reojo hacia ellos desde un estante alto. Una mesera más vieja apareció y les entregó los menús. Para la sorpresa de Hanna, Mike balbuceó unas cuantas palabras en mandarín. Señaló a Hanna, y la mesera asintió y se giró. Mike se sentó, con aire de suficiencia y agitando el gongo con su pulgar y su dedo índice...

Hanna quedó boquiabierta.

—¿Qué demonios dijiste?

—Le dije que eres una modelo de ropa interior y necesitas mantener tu sensual cuerpo en buena forma, y que nos gustaría ver el menú especial saludable y bajo en grasa —Mike explicó con indiferencia—. Odian darle ese menú a la gente. Tienes que pedirlo.

—¿Sabes cómo decir ropa interior en chino? —Hanna espetó.

Mike dejó caer sus brazos sobre la parte trasera del puesto de cuero.

—Aprendí una o dos cosas durante ese aburridor tiempo que pasé en Europa. El termino modelo de ropa interior es la primera cosa que aprendo en cada idioma.

Hanna sacudió su cabeza, fascinada.

—Guau.

—¿Así que no te molesta que los meseros piensen que eres una modelo de ropa interior? —Mike preguntó.

Hanna se encogió de hombros.

—No en realidad. —Las modelos de ropa interior eran bonitas después de todo. Y bastante delgadas.

Mike se iluminó.

—Genial. Traje a mi última novia aquí, pero no le pareció que todo el truco del menú de dieta fue gracioso. Pensó que la estaba objetivando o alguna mierda.

Hanna tomó un lento sorbo de té, inconsciente de que Mike había tenido novias anteriores.

—¿Fue... una novia reciente?

Foro Purple Rose

El mesero les entregó sus menús, el menú regular para él, y de dieta para Hanna. Después que se fue, Mike asintió.

—Acabamos de terminar. Ella seguía quejándose acerca de cómo estaba demasiado preocupado por ser popular.

—Lucas decía eso también —Hanna chilló, antes de que pudiera detenerse a sí misma—. No le gustaba que yo le dijera a todos que Kate tenía herpes. —Se estremeció enojada de haber dicho el nombre de Kate demasiado fuerte. Mike probablemente saltaría y la defendería. Pero sólo se encogió de hombros.

—Tenía que hacerlo —Hanna continuó—. Yo pensé que ella iba a... —Ella se detuvo.

—¿Pensaste que iba a hacer qué? —preguntó Mike.

Hanna sacudió su cabeza.

—Sólo pensé que iba a decir algo odioso sobre mí. —Hanna había pensado que Kate iba a decirle a todos que solía vomitar, algo que desafortunadamente le había admitió a Kate en un momento de debilidad. Y estaba bastante segura que Kate lo hubiera dicho, si Hanna no hubiera dicho la cosa del herpes primero.

Mike sonrió con empatía.

—Algunas veces tienes que jugar sucio.

—Salud por eso. —Hanna levantó su vaso de agua y lo chocó con el de Mike, agradecía que no presionara para saber cuál era la cosa desagradable que Kate iba a decir.

Terminaron de comer sus cenas y se chuparon los gajos de naranja que venían con la cuenta. Mike le hizo un cumplido a Hanna sugestivamente en sus habilidades de succión y le aconsejó que guardara un poco del poder chupador para más tarde. Luego se disculpó para ir al baño. Hanna lo miró serpentear por las mesas, dándose cuenta de la oportunidad de vengarse. Lentamente, se levantó, dejó la servilleta en su plato, y se deslizó por el corredor. Esperó hasta que la puerta del baño estuviera cerrada, contó hasta diez, y entró.

—Oops —dijo. Su voz hizo eco en la brillante y vacía habitación.

Había una línea de orinales, pero Mike no estaba en ninguno de ellos. Tampoco veía sus mocasines Tod por debajo de las puertas. Escuchó un pequeño ruido viniendo de la zona de lavamanos y caminó hacia allí. Mike estaba parado en el lavamanos, un cepillo, una lata de desodorante y un tubo de crema dental en la esquina al lado de él.

# Foro Purple Rose

Sostenía un cepillo en su mano. Cuando vio a Hanna en el espejo, el color se escapó de su rostro.

Hanna soltó una risa.

—¿Te estás arreglando?

—¿Qué estás haciendo aquí? —exclamó.

—Lo siento, pensé que éste era un vestidor —Hanna recitó. En realidad no tuvo el efecto que buscaba.

Mike pestañeó y rápidamente metió sus artículos de higiene personal de nuevo en su maleta de Jack Spade, Hanna se sintió un poco mal, él no tenía que parar. Retrocedió del área de lo lavamanos.

—Estaré afuera —murmuró. Se abrió camino hacia afuera y regresó a su silla, sonriéndose a sí misma. Mike se había estado cepillando sus dientes. ¿Eso significaba que quería besarla?

En el camino de vuelta a la casa de Mike, escucharon “Whole Lotta Love” de nuevo cantando a todo pulmón la letra. Se parqueó en la acera de Mike y apagó el motor.

—¿Quieres acompañarme a mi puerta?

—Seguro —respondió Hanna, dándose cuenta que su corazón estaba saltando. Siguió a Mike por los pasos de piedra hacia el pórtico Montgomery. Había un jardín de rocas Zen al lado izquierdo de la puerta, pero se había congelado ya, una delgada corteza de hielo en la arena.

Mike se paró de frente a ella. A Hanna le gustaba que él era un poco más alto. Lucas tenía más o menos su estatura, y Sean, su ex-ex había sido un poco más bajo.

—Bueno esto fue casi tan divertido como cuando salgo con mis putas —dijo Mike.

Hanna giró sus ojos.

—Tal vez podrías darle a tus putas la noche libre el sábado también. Ven conmigo a la inauguración de Radley.

Mike puso su pulgar en su barbilla, pretendiendo pensarlo un poco.

—Creo que eso puede ser arreglado.

Foro Purple Rose

Hanna soltó una risita. Mike tocó suavemente el interior de su brazo. Su aliento olía a menta. Casi inconscientemente se acercó un poquito más.

La puerta se abrió de repente. Una brillante luz salió del vestíbulo de los Montgomery, y Hanna retrocedió. Una alta peli castaña estaba parada adentro. No era la mamá de Mike, y seguro no era Aria. El corazón de Hanna se desplomó.

—¿Kate? —gritó.

—¡Hola, Mike! —Kate gritó a la vez.

Hanna la señaló.

—¿Qué estás haciendo aquí?

Kate pestañeó inocentemente.

—Llegué aquí temprano, así que la mamá de Mike me dejó entrar. —Miró a Mike—. Es súper agradable. Y su trabajo artístico es espectacular. Me dijo que tenía una pieza que iba a ser expuesta en el lobby del Radley, y hay una gran inauguración este sábado. Deberíamos ir juntos, ¿No crees?

—¿Qué quieres decir con que llegaste temprano? —interrumpió Hanna.

Kate puso la mano en su pecho.

— ¿Mike no te dijo? Tenemos una cita.

Hanna miró a Mike.

—No. Mike no me dijo.

Mike se lamió los labios, luciendo culpable.

—Bueno, jesto es extraño! —Kate dijo—. La cuadramos ayer.

Mike miró a Kate.

—Pero me dijiste que no dijera n...

—Además —Kate interrumpió, usando su inocente y dulce voz de nuevo—. ¿No se suponía que deberías estar en la biblioteca Han? Cuando no te vi en el auditorio durante la práctica de Hamlet, llamé a Tom. Y él dijo que necesitabas estudiar para una gran prueba de francés.

Empujó a Hanna y tomó el brazo de Mike.

# Foro Purple Rose

—¿Estás listo? Te voy a llevar a un asombroso lugar para el postre.

Mike asintió, luego miró de nuevo a Hanna, cuya mandíbula estaba prácticamente en el porche. Él levantó sus hombros en señal de disculpa, como diciendo, no somos exclusivos, ¿o sí?

Estupefacta, Hanna los miró caminar por la acera, donde el Audi que pertenecía a Isabel, la mamá de Kate, estaba parqueado. Hanna había estado tan distraída por como terminar su cita con Mike, que ni siquiera lo había notado. ¿Era por esto que Mike había estado arreglando en el restaurante? ¿Para refrescarse para su segunda cita? Después de su fabulosa cita, ¿Por qué Mike seguía teniendo sus opciones abiertas? ¿Cómo era que no quería ser exclusivo?

El Audi gruñó hacia la vida, y se alejó por la avenida, y desapareció. En el silencio que siguió, Hanna escuchó una inhalación detrás de ella. Se volteó, y su cuerpo se tensó. Otra inhalación. Sonaba como si alguien estuviera ahogando una risa.

—¿Hola? —dijo Hanna tranquilamente en el oscuro patio de los Montgomery. Nadie respondió, pero Hanna todavía tenía la sensación de que alguien estaba allí. Un frío extraño se apoderó de ella, penetrando hasta sus huesos, y salió corriendo del pórtico tan rápido como pudo.

Foro Purple Rose

# Capítulo 16



## Spencer Hastings, futura persona del mostrador en Wawa

*Traducido por Dham-Love  
Corregido por Caamille*

Esa misma noche, Spencer estaba encaramado en el brazo del sofá en la habitación, viendo las noticias. Un reportero estaba hablando todavía de cómo la policía había dejado vacante el bosque detrás de su casa y no estaban buscando en los Estados Unidos por Ian. Hoy, alguien de la fuerza de policía había recibido una buena pista de dónde podría estar, pero no iban a dar más detalles todavía.

Spencer gruñó. Luego, las noticias se interrumpieron por otro comercial nuevo del Elk Ridge Ski Resort, habían abierto seis estaciones más y estaban presentando el Ski de chicas para los Jueves Gratis.

El timbre de la puerta sonó, y Spencer saltó, ansioso de concentrar su atención en cosas más positivas. Andrew estaba parado en el porche, con escalofríos.

—Tengo tanto que decirte —chilló Spencer.

—¿En serio? —Andrew entró, cargando su libro de economía AP debajo de su brazo. Spencer inhaló apáticamente. Economía a duras penas importaba ahora.

Spencer lo guió de la mano a la habitación, cerró la puerta y apago el televisor.

—¿Te acuerdas que le envié un correo a mi mamá biológica el lunes? Me respondió. Y ayer, fui a verla a Nueva York.

Andrew pestañeó rápidamente.

—¿Nueva York?

Spencer asintió.

# Foro Purple Rose



—Me envió un tiquet de Amtrak y me dijo que nos encontraríamos en la estación Penn. Y fue maravilloso. —Apretó las manos de Andrew—. Olivia es joven, es inteligente, y es... normal. Tuvimos una conexión inmediata. ¿No es maravilloso? —Ella sacó su celular y le mostró un mensaje que Olivia le había escrito la noche pasada, presuntamente cuando llegó al aeropuerto. Querida Spencer, ¡Ya te extraño! ¡Nos vemos pronto! Besos y abrazos. Spencer le había devuelto el mensaje a Olivia, diciéndole que ella tenía su carpeta de acordeón, y Olivia había respondido que ella sólo se aferraba a ella, que ella y Morgan la buscarían una vez que regresaran.

Andrew tomó un pedazo de piel seca de su pulgar.

—Cuando te pregunté que estabas haciendo ayer, me dijiste que estabas cenando con tu familia. Entonces... ¿mentiste?

Spencer bajó sus hombros. ¿Por qué estaba Andrew tan interesado en la semántica?

—No quería hablar de eso antes de conocerla. Estaba asustada de que eso le trajera mala suerte a las cosas. Te iba a decir en la escuela, pero tuvimos un día ocupado. —Ella se recostó—. Seriamente estoy considerando mudarme a Nueva York con Olivia. Hemos estado separadas por tanto tiempo, que no quiero pasar otro minuto alejadas. Ella y su esposo se mudaron a un gran vecindario en la Villa, y hay muchas escuelas buenas en la ciudad, y... —Ella se dio cuenta de la expresión austera de Andrew y se detuvo—. ¿Estás bien?

Andrew miró al piso.

—Seguro —murmuró—. Ésas son excelentes noticias. Estoy feliz por ti.

Spencer pasó sus manos por la parte trasera de su cuello, sintiéndose de repente insegura. Había esperado que Andrew estuviera emocionado porque había encontrado a su madre de nacimiento, él era el que la había empujado a buscar el registro de su mamá biológica en primer lugar.

—No suenas así de feliz —dijo lentamente.

—No, lo estoy —Andrew saltó, golpeándose fuerte la rodilla contra la mesa. —Um, se me olvidaba... dejé la calculadora en la escuela. Debería mejor ir por ella. Tenemos todos esos problemas de tarea. —Agarró sus libros y se dirigió hacia la puerta.

Spencer agarró su brazo. Él se detuvo, pero no la miró.

—¿Qué pasa? —le preguntó, su corazón latía muy rápido.

Andrew aferró los libros fuertemente contra su pecho.

Foro Purple Rose

—Bueno... quiero decir... tal vez vayas un poco rápido con todo esto de Nueva York. ¿No deberías discutirlo con tus padres?

Spencer frunció el ceño.

—Probablemente estarán felices cuando me vaya.

—No sabes eso. —Sostuvo Andrew, mirándola cautelosamente, luego quitando su mirada rápidamente—. Tus padres están enojados contigo, pero estoy seguro que no te odian. Todavía eres su hija. Pueden no dejarte ir a Nueva York del todo.

Spencer abrió la boca, luego la cerró de nuevo rápidamente. Sus papás no se interpondrían en el camino de esta oportunidad, ¿o sí?

—Y acabas de conocer a tu mamá —murmuró Andrew, pareciendo más y más adolorido—. Quiero decir, apenas la conoces. ¿No crees que vas muy rápido?

—Sí, pero se siente bien —respondió Spencer, deseando que él pudiera entender—. Y si estoy cerca a ella, puedo llegar a conocerla.

Andrew se encogió de hombros, luego se giró.

—No te quiero ver lastimada.

—¿Qué quieres decir? —presionó Spencer, frustrada—. Olivia nunca me lastimaría.

Andrew juntó sus labios. En la cocina, uno de los labradores de la familia empezó a beber de su tazón del agua. El teléfono sonó, pero Spencer no se movió para contestarlo, esperando que Andrew se explicara. Miró la pila de libros en los brazos de Andrew. Encima del libro de economía había una invitación pequeña y cuadrada. Por favor acompáñenos en la inauguración del hotel Radley, decía la invitación en una elegante letra.

—¿Qué es eso? —Spencer la señaló.

Andrew miró a la invitación, luego la puso bajo su cuaderno.

— Sólo esta cosa que he recibido en el correo. Debí haberla cogido por error.

Spencer lo miró. Las mejillas de Andrew estaban sonrojadas, como si estuviera tratando muy fuerte de no llorar. De repente... lo entendió. Se imaginó q Andrew recibiendo la invitación del Radley y apresurándose hacia aquí, ansioso de pedirle que fuera su cita. Esta arreglaría lo de Foxy, habría planeado que decir, refiriéndose a los desastrosos beneficios que habían pasado juntos este otoño. Tal vez toda esta cosa sin

# Foro Purple Rose

sentido sobre que Spencer se tomara las cosas despacio y no querer que se lastimara era en realidad porque Andrew no quería que ella se fuera.

Ella tocó su brazo gentilmente.

—Volveré y te visitaré. Y puedes visitarme también.

Una mirada de vergüenza profunda se asomó en la cara de Andrew. Él se desprendió.

—Me-me tengo que ir. —Salió por la puerta hacia el corredor—. Te veré en la escuela mañana.

—¡Andrew! —protestó Spencer, pero ya se había puesto la chaqueta y estaba en la puerta. El viento la cerró tan fuerte, que la pequeña estatua de madera que estaba en la mesa se volcó.

Spencer caminó a la ventana siguiente a la puerta frontal y miró a Andrew correr hacia su Mini Cooper. Tomó la perilla de la puerta, para ir tras él, pero una parte de ella no quería. Andrew aceleró rápido, con las llantas chillando. Y luego se había ido.

Un gran nudo se formó en su garganta. ¿Qué acababa de pasar? ¿Habían terminado? Ahora que Spencer podría irse, ¿Andrew no tenía nada más que hacer con ella? ¿Por qué no estaba feliz por ella? ¿Por qué sólo estaba pensando en él y en lo que quería?

Momentos después, la puerta de atrás se cerró fuerte, y Spencer saltó. Habían pasos, luego la voz del Sr. Hastings. Spencer no había hablado con sus padres desde antes de su viaje a Nueva York, pero sabía que tenía que hacerlo. Sólo, ¿y que si Andrew tenía razón? ¿Y que si ellos la prevenían de mudarse?

Agarró su chaqueta del espaldar de la silla de la sala y agarró las llaves de su auto, de repente asustada. No había forma de que les hablara de esto ahora. Ella necesitaba dejar la casa por un rato, tomarse un capuchino, y aclarar su mente. Mientras caminaba por la entrada principal hacia la entrada de coches, se detuvo un poco, miró a la derecha, luego a la izquierda. Algo estaba mal.

Su carro no estaba.

El punto donde normalmente parqueaba el pequeño Mercedes estaba vacío. Pero Spencer lo había parqueado unas cuantas horas antes después de la escuela. ¿Había olvidado encender la alarma? ¿Alguien se lo había robado?

Foro Purple Rose

Se devolvió de nuevo a la cocina, la Srta. Hastings estaba parada en la estufa, poniendo unos vegetales en una gran taza de sopa. El Sr. Hastings se estaba sirviendo un poco de Malbec.

—Mi carro no está —dijo Spencer—. Creo que alguien se lo robó.

El Sr. Hastings siguió sirviendo calmadamente, La Sra. Hastings sacó una tabla para cortar plástica, sin siquiera parpadear.

—Nadie se lo robó —ella dijo.

Spencer se detuvo. Agarró el borde del centro de la cocina.

—¿Cómo sabes que nadie se lo robó?

La boca de su madre estaba fruncida, como si estuviera probando algo ácido. Su camiseta negra se apretaba contra sus hombros y pecho. Tenía un cuchillo fuertemente sujetado en su puño, sosteniéndolo como un arma.

— Porque. Tu papá se lo devolvió al vendedor esta tarde.

Las rodillas de Spencer se sintieron débiles. Se giró hacia su papá.

—¿Qué? ¿Por qué?

—Era un comilón de gasolina. —La Sra. Hastings habló por él—. Tenemos que empezar a pensar en la economía y en el ambiente. —Le lanzó a Spencer una sonrisa de autosuficiencia y se giró hacia su tabla de cortar.

—Pero... —El cuerpo de Spencer cayó electrificado—. ¡Ustedes heredaron millones de dólares! Y... ese carro no es un comilón de gasolina. ¡Es mucho más eficiente que el de Melissa! —Se giró a su papá. Todavía la estaba ignorando, saboreando su vino. ¿No le importaba para nada?

Llena de rabia, Spencer agarró su muñeca.

—¿Tienes algo que decir?

—Spencer —El Sr. Hastings dijo en una voz tranquila, apartando su mano. El picante olor del vino rojo llenó la nariz de Spencer—. Estás siendo muy dramática. Hemos estado hablando de entregar el carro por un largo rato, ¿recuerdas? No necesitas un carro para ti sola.

—¿Pero cómo se supone que vaya de un lado a otro? —Spencer dijo.

Foro Purple Rose

La Sra. Hastings siguió rebanando las zanahorias en pedazos más y más pequeños. El cuchillo hacía un ruido como de roer sobre la tabla de cortar.

—Si te quieres comprar un carro, has la cantidad de cosas que hacen los otros chicos de tu edad. —Puso las zanahorias en la olla—. Consigue un trabajo.

—¿Un trabajo? —gritó Spencer. Sus padres nunca la habían hecho trabajar antes. Pensó en las personas que tenían un trabajo en el Rosewood Day. Trabajaban en Gap o en King James. O en los pretzel de la Tía Anne. En Wawa, haciendo sándwiches.

—O toma prestado nuestro carro —dijo la Sra. Hastings—. O he escuchado que hay una maravillosa invención nueva que te lleva a lugares donde el carro también. —Deslizó el cuchillo en la tabla de cortar—. Lo llaman bus.

Spencer los miró a los dos, con sus oídos timbrando. Entonces, para su sorpresa, un sentimiento de paz se apoderó de ella. Tenía su respuesta. Sus papás en realidad no la amaban. Si lo hicieran, no estarían tratando de quitarle todo.

—De acuerdo —dijo lacónicamente, girando alrededor—. Igual no es que vaya a estar aquí mucho más. —Mientras salía de la cocina escuchó el vaso de su papá contra la mesada de granito.

—Spencer —dijo el Sr. Hastings. Pero era muy, muy tarde.

Spencer corrió por las escaleras hacia su cuarto. Usualmente, después de que sus padres le faltaran el respeto, las lágrimas rodaban por su rostro, y se tiraba en la cama, preguntándose que había hecho mal. Pero no esta vez. Se fue hace su escritorio y tomó la carpeta expandible que Olivia había estado sosteniendo ayer. Tomando un profundo respiro, miró dentro. Justo como Olivia dijo, estaba llena de papeles sobre el departamento que Olivia y su esposo habían comprado, como las dimensiones de las habitaciones, el material del piso y de los armarios, y los servicios del edificio, el parque de mascotas, la piscina olímpica interior, y un salón de Elizabeth Arden. Pegado al papel frontal había una tarjeta de negocios. Michael Hutchins, Inmobiliaria.

Michael, nuestro corredor de bienes raíces, te podría encontrar un lugar realmente especial, había dicho Olivia en la cena.

Spencer miró alrededor de la habitación, evaluando su contenido. Todos los muebles, desde su cama hasta su escritorio antiguo, hasta su armario y su mesa de Chippendale, todo eso era suyo. Ella lo había heredado de su tía abuela Millicent, aparentemente ella no sentía la misma animosidad de adoptar niños. Por supuesto que había tenido que quedarse con su ropa, zapatos, maletas y una colección de libros también.

# Foro Purple Rose

Probablemente todo eso cabría en un camión. Incluso manejaría la cosa ella misma si tenía que hacerlo.

Su teléfono vibró, y Spencer se estremeció. Lo alcanzó ansiosa, esperando que fuera Andrew quien llamara a arreglarse, pero cuando vio que era un mensaje de un número desconocido, su corazón cayó al suelo.

*Querida Señorita Spencer Como-quiera-que-sea-tu-nombre.*

*¿No deberías saber ya lo que pasa si no me escuchas? Usaré pequeñas palabras esta vez, para que hasta tú entiendas. O le darás a tu mamá perdida un descanso y dejaras de buscar por lo que en verdad pasó... o tendrás que pagar mi precio. ¿Qué tal suena desaparecer por siempre?*

—A

Foro Purple Rose

# Capítulo 17



## Como en los viejos tiempos...

Traducido por \*□□□ Yosbe□□□\*  
Corregido por Marina012

Luego esa noche, después de que la práctica de natación terminó, Emily se deslizó en su puesto favorito en Applebee's, el que tiene una antigua bicicleta tándem suspendida desde el techo y las coloridas placas en la pared. Su hermana Carolyn, Gemma Curran y Lanie Iler—otras nadadoras de Rosewood Day—se amontonaron a su lado. El comedor olía como a papas fritas y hamburguesas, y todas las canciones de los Beatles sonaban en el estéreo. Cuando Emily abrió el menú, estaba complacida de que los palitos de mozzarella y las alitas de pollo todavía fueran aperitivos.

La ensalada de pollo al suroeste todavía venía con aderezo ranch picante. Si Emily cerraba sus ojos, hasta podía pretender que era el año pasado en esa fecha, cuando solía venir a Applebee's cada jueves por la noche... en el pasado cuando nada malo había pasado.

—El entrenador Lauren tenía que estar fumando crack cuando hizo ese conjunto de quinientos —se quejó Gemma, hojeando el menú laminado.

—En serio —siguió Carolyn, encogiéndose de hombros en su chaqueta del Equipo de Nadadores de Rosewood Day—. ¡Casi no puedo levantar mis brazos!

Emily se rió con las otras, luego vio una ráfaga de pelo rubio por el rabillo del ojo... se puso rígida y miró hacia la barra, que estaba llena de gente viendo un partido de Las Águilas en los televisores de pantalla plana.

Había un hombre rubio al final de la barra, hablando animadamente con su cita. El corazón de Emily se detuvo. Por un segundo, pensó que era Jason Dilaurentis.

Emily no podía sacar a Jason de su mente. Pdiaba que Aria hubiese desechado todas sus advertencias acerca de él en el patio el martes, inventando excusas por su ira. Y ella no sabía que hacer con la foto que "A" le había enviado ayer, en la que estaban Ali, Naomi y Jenna juntas, presumiblemente amigas.

# Foro Purple Rose



Si Jenna era amiga de Ali, Ali podía haber sido honesta con ella, ¿no? Pudo haberle dicho a Jenna un profundo y oscuro secreto acerca de su hermano, sin tener idea que Jenna iba a revelar algo similar.

Unos meses atrás, antes de que los policías arrestaran a Ian por el asesinato de Ali, Emily había visto una entrevista con Jason DiLaurentis en televisión. Bueno, era una clase de entrevista, un reportero lo había rastreado hasta Yale, preguntándole que pensaba de la investigación del asesinato de su hermana, y él les hizo señas a distancia, diciendo de que no quería hablar. —Me mantuve lejos de mi familia todo lo que pude —dijo él—. Ellos estaban hecho polvo. —¿Pero que si era Jason el que estaba hecho polvo? El verano entre el sexto y el séptimo grado, Emily había estado en la casa de Ali cuando los DiLaurentis estaban empacando para ir a su casa de la montaña en Poconos. Mientras toda la familia cargaba industrialmente maletas al carro, se desplomaba sobre la silla en el estudio, pasando los canales de TV.

Cuando Emily le preguntó a Ali por qué Jason no estaba ayudando, Ali sólo se encogió de hombros.

—Está en uno de sus estados de ánimo de Elliott Smith. —Ella puso los ojos en blanco—. Deberían ponerlo en un hospital psiquiátrico, donde pertenece.

Un escalofrío bajó por la espalda de Emily.

—¿Jason necesita estar en un hospital psiquiátrico?

Ali puso los ojos en blanco otra vez.

—Era una broma —gruñó—. ¡Eres tan literal!

Pero mientras se volvía para cargar otra maleta al carro, la boca de Ali tembló levemente. Lucía como si algo estaba sucediendo debajo del exterior frío de Ali, algo que ella no admitiría.

Emily había enviado una foto a cada uno de sus viejas amigas. Tanto Spencer y Hanna había respondido, diciendo que no tenía idea de lo que podría significar, pero Aria no la había reconocido en absoluto. ¿Que si deberían preocuparse por Jason? Había mucho de él no lo sabían.

Una camarera rubia en una camisa verde de Applebee's y una gorra de Las Águilas tomó sus órdenes. Luego las nadadoras comenzaron a hablar acerca de la fiesta de Radley.

# Foro Purple Rose

—Topher logró obtener una invitación, y él quería que fuera. —Estaba diciendo Carolyn—. ¿Pero qué usas para algo como eso?

Emily tomó un sorbo de su Coca Cola Vainilla. Topher era el novio de Carolyn, pero usualmente los dos preferían maratones de Héroes que fiestas glamorosas.

—¿Qué tal el vestido rosado que usé en la Beneficencia de Rosewood Day? —sugirió ella. Luego tamborileó los dedos sobre la mesa—. No tienes que preocuparte de que yo pida prestado algo de tu closet otra vez. Ya tengo un vestido.

Los ojos de Carolyn se iluminaron.

—Alguien me invitó —espetó Emily. Lanie y Gemma se inclinaron hacia delante, intrigadas.

Carolyn apretó el brazo de Emily.

—Déjame adivinar —susurró—. ¿Renee Jeffries de Tate? Ustedes se veían tan tiernas cuando estuvieron hablando antes de la marcha de los doscientos el mes pasado. Y alguien me dijo que ella es... tú sabes. —Carolyn se calló.

Emily jugueteó con el pitillo rojo en su Coca-Cola vainilla. No le había dicho a su familia o sus amigos nada de Isaac todavía.

Tomó un largo suspiro y miró a las demás.

—En realidad... es un chico.

Carolyn parpadeó muchas veces. Lanie y Gemma sonrieron, perplejas. En la TV, Las Águilas anotaron un punto. Todo el salón vitoreó, pero ninguna de ellas volteó.

—Lo conocí en la iglesia —continuó—. Él va a la Academia Holy Trinity. Su nombre es Isaac. Estamos... saliendo.

Carolyn puso las palmas de sus manos en la mesa.

—¿Isaac Colbert? ¿El chico sexy de aquella banda, Carpe Diem?

Emily asintió, la satisfacción la sonrojó.

—Lo conozco —dijo Gemma, derritiéndose—. Trabajamos juntos en el mismo proyecto de Hábitat para la Humanidad. Él es guapísimo.

—¿Es serio? —los ojos de Carolyn se abrían cada vez más.

# Foro Purple Rose

Emily asintió otra vez, viendo a su hermana.

—Planeaba decirle a mamá y a papá. No les digas nada primero. Sólo necesitaba asegurarme de que fuera... de verdad.

Carolyn tomó un pedazo de pan de ajo que recién habían puesto.

—Bien hecho. —Gemma y Emily chocaron las manos, y Lanie le dio unas palmaditas en la espalda.

Emily exhaló, aliviada. Se había preocupado por cómo iba a ir eso. Y le inquietaba especialmente que Carolyn hiciera una cara y le preguntara por qué había puesto la familia a través de la cuestión de ser lesbiana si finalmente iba a salir con chicos.

Pero ahora que sus pensamientos se habían vuelto hacia Isaac, no podía dejar de pensar en lo que había sucedido en la cena de anoche. Todas esas indirectas horrosas. Todas esas miradas amargas. Y esa foto en el cajón, la de Emily decapitada. ¿Podrían Emily e Isaac ir a la fiesta Radley juntos, si la Sra. Colbert supiera lo que habían hecho?

Dejó la casa de Isaac temprano después de ver la foto, sin decirle a Isaac una palabra acerca de ello. Pero tenía que decir algo. Ellos eran una pareja. Estaban enamorados. Seguramente él entendería. Podría decirle ¿estás seguro que le caigo bien a tu mamá? ¿A tu mamá le gusta gastar novatadas a tus nuevas novias? ¿Sabías que tu mamá es una psicópata y me descabezó en una foto?

Sus cenas habían llegado, y se la devoraron. Cuando la camarera retiró sus platos, el teléfono de Emily sonó. Spencer Hastings, decía la ventana del identificador de llamadas. Un manojo de nervios golpeó el estómago de Emily. Echó una mirada de disculpa a sus amigas, se deslizó fuera de su puesto, y caminó por el pasillo hacia el baño. Había demasiado ruido en la zona del bar para mantener una conversación telefónica.

—¿Qué pasó? —dijo Emily cuando empujó la puerta del baño.

—Recibí otra nota —dijo Spencer.

Emily puso una mano temblorosa en el lavabo de mármol y miró el espejo. Sus ojos estaban como platos, y su cara se había vuelto pálida.

—¿Qué... qué dice?

—Básicamente que tenemos que seguir buscando o pagar el precio de "A".

Foro Purple Rose

—¿Buscando... a el asesino? —susurró Emily.

—Supongo. No sé que más puede significar.

—¿No tendrá que ver con esa foto que obtuve? ¿Con Ali y Jenna?

—No lo sé. —Spencer sonó desesperanzada—. No tiene mucho sentido tampoco.

Un inodoro sonó, y un par de mocasines se arrastraron detrás de la puerta. Emily se puso tensa. No se había dado cuenta que había alguien más en el baño.

—Me tengo que ir —le susurró al teléfono.

—Bien —dijo Spencer—. Ten cuidado.

Emily cerró su teléfono de un tirón y lo metió en su bolsillo. Cuando la puerta se abrió y la mujer salió. La sangre de Emily se congeló.

—Oh. —La Sra. Colbert se detuvo en seco. Estaba vestida con una blusa y pantalón negro, como si viniera del trabajo. Los bordes de su boca se tensaron abruptamente.

—Hola —gorjeó Emily, su voz era un octavo más alto de lo normal. Estrecharon sus manos—. ¿Cómo está usted?

La Sra. Colbert se puso junto a ella en el lavabo y abrió el grifo de agua caliente. Puso sus manos debajo del chorro de agua, frotándose con tanto vigor que era una maravilla que su piel no se desprendiera en trozos. Estaba bloqueando el dispensador de toallitas, pero no se atrevió a pedirle que se moviera.

—¿Usted y el Sr. Colbert están cenando aquí? —preguntó Emily, juntando una sonrisa—. Amo sus hamburguesas.

La Sra. Colbert se giró y la vio.

—Corta la sentimental actuación. Es insultante.

Emily sintió un tirón en su estómago. Otro vitoreo vino del bar.

—¿Disculpe?

La Sra. Colbert cerró el grifo y sacó un pedazo de toallita violentamente, frotando sus manos.

Foro Purple Rose

—No quería decirlo en frente de mi hijo, porque fue la razón por la que te toleré en la cena de la otra noche. Pero me has irrespetado a mí y a mi casa. En lo que a mí respecta, eres basura. No te atrevas a poner un pie en mi casa otra vez.

Emily palideció. Todos los otros sonidos se esfumaron. Mareada, salió del baño de espalda y corrió de nuevo a su mesa.

Cogió el abrigo de su silla y corrió hacia la puerta.

—¿Emily? —gritó Carolyn, mitad de pie. Pero Emily no respondió. Tenía que salir de allí. Tenía que alejarse de la mamá de Isaac antes de que pudiese decir nada más.

El viento amargo recorrió sus mejillas mientras caminaba hacia el estacionamiento. Carolyn estaba justo detrás de ella, tirando de la manga.

—¿Qué va mal? —le preguntó su hermana—. ¿Qué pasó?

Emily no respondió. No estaba segura si podía responder. *Me has irrespetado a mí y a mi casa.* La Sra. Colbert lo había dicho todo.

Observó el aviso brillante de Applebee's, maldiciendo su terrible suerte. ¿Por qué la Sra. Colbert tenía que comer allí esa noche de todas las noches? Y eran las 8 de la noche, no exactamente una hora normal para cenar. Y estaba haciendo un poco frío afuera, una buena noche para quedarse en casa.

Entonces, dentro de su bolso, el teléfono de Emily intervino. De repente, la verdad la golpeó. Tal vez no era la suerte o la coincidencia que la Sra. Colbert estuviera en Applebee's esta noche. Tal vez alguien le había dicho que fuera.

—Sólo... dame un segundo —le dijo a su hermana. Ella caminó hacia la acera cerca de la puerta de salida y se agachó. La ventana verde de su celular brillo en la oscuridad. Un nuevo mensaje multimedia, decía la pantalla.

Una foto apareció en la pantalla de su Nokia. Pero no tenía nada que ver con Emily, Isaac o su mamá. En vez de eso era un gran cuarto con vidrieras, brillante bancos de madera y una alfombra gruesa roja. Emily frunció el ceño. Era Holy Trinity, la iglesia de su familia. Estaba el confesionario del Padre Tyson, la pequeña alcoba de madera cerca de la recepción. Alguien estaba saliendo del confesionario, su cabeza inclinada. Emily acercó el teléfono a su cara. El hombre de la foto era alto, con el cabello corto y oscuro. Una placa del Departamento de Policía de Rosewood brillaba en su chaqueta, y un par de esposas colgaban de su cinturón. ¿Wilden?

Foro Purple Rose

Luego notó el texto debajo de la foto. Aunque no estaba segura de lo que significara, un escalofrío incómodo le cruzó desde la parte superior de su cabeza hasta las plantas de sus pies.

*Supongo que todos tenemos cosas por las cuales sentirnos culpables, ¿no?*

—A.

Foro Purple Rose

# Capítulo 18



## Algo huele a podrido en Rosewood...

Traducido por kiki1  
Corregido por Marina012

La mañana del viernes, mientras el cielo se transformaba de azul oscuro a púrpura pálido, Hanna cerró la cremallera de su chaqueta verde de correr marca Puma, e hizo un par de flexiones de pantorrilla contra del gran arce en su patio delantero. Luego se echó a correr por su calzada, escuchando música en su iPhone. Había sido una idiota al no tener un iPhone mucho antes, equipado con un número de teléfono no registrado, no había recibido un sólo texto de la Nueva "A".

La Nueva "A" ciertamente le estaba enviando un montón de textos a Emily, sin embargo, Hanna había recibido un avance de Emily temprano esta mañana, una foto de Darren Wilden merodeando alrededor de una iglesia. *¿Qué crees que signifique esto?* Emily escribió, como si Hanna realmente lo supiera. Un montón de gente iba a la iglesia. No creía que "A" le enviaba a Emily textos como pistas de mucha importancia. Lo más probable era que "A" simplemente estaba jugando con la pobre y ya desconcertada mente de Emily.

Pero Hanna había recibido bastantes textos de Mike Montgomery. Como el que llegaba ahora mismo:

*Stas dspierta?*

*Sí,* Hanna tipeó rápidamente. En una carrera.

*Sexy,* Mike respondió. *¿Q llevs puesto?*

Hanna sonrió traviesamente. *Spandex. Supr ajustado.*

Mike: *¡Pasa x mi casa!*

*Ya quisieras,* Hanna contestó, soltando una risita.

Mike incluso le había escrito anoche, probablemente después de que había regresado de su cita con Kate. Hanna consideró regañarlo por el doble compromiso, pero

# Foro Purple Rose



entonces, se preocupó de que pudiera sonar llorona e insegura. ¿Mike pensaba que Kate era más bonita? ¿Más delgada? ¿Tomaba sus compras y trataba e irrumpía en su recámara, también? ¿Qué hacía Kate? ¿Reírse... o emocionarse?

*¿A q hora quiers q t recoja para la fiesta d Radley mañana?* Hanna escribió.

Ella estaba al final de su calle antes de que Mike respondiera.

*¿T importaría si añadimos un tercero?* Hanna llegó a detenerse abruptamente en la esquina. Era obvio que la tercera persona que Mike quería añadir era, Kate.

Ella pateó el poste de metal de la señal de alto con fuerza. Éste hizo un fuerte sonido metálico, sobresaltando a unas cuantas aves de un árbol cercano. Su papá podía haber relajado el castigo de con-Kate-todo-el-tiempo, pero todavía estaba tratando de obligar a Hanna y a Kate a ser BFF. Como ayer, cuando Kate había regresado de su cita con Mike, se había unido a Hanna y al Sr. Marin en la cocina, donde Hanna le estaba mostrando orgullosamente a su padre su decorada bandera de La Cápsula del Tiempo. El Sr. Marin la estudió, luego a Kate, y luego amablemente le preguntó a Hanna si Kate podía tener una parte del crédito por encontrar la bandera también. ¿Hanna, tal vez podrías dibujarle una pequeña decoración en una de las esquinas?

La boca de Hanna cayó abierta.

—Es mi bandera —ella gritó, asombrada de que incluso su papá le sugiriera tal cosa—. Yo la encontré. —Su papá la miró decepcionado, luego se marchó. Kate no dijo una palabra todo el tiempo, probablemente imaginándose que una silenciosa hija humilde era mejor que una irritante chillona. Pero Hanna sabía que Kate estaba emocionada de que la relación de Hanna y su padre estuviera muriendo lenta y dolorosamente.

Hubo un chasquido detrás de ella, y Hanna se dio la vuelta, repentinamente golpeada con la aparente sensación de que alguien la estaba siguiendo. Sólo que la carretera angosta estaba vacía. Ella dejó escapar un suspiro largo y decidió no contestarle a Mike en absoluto, deslizando su iPhone en su bolsillo y subiendo el volumen de la música. Bajó corriendo la colina de su barrio, atravesó un estrecho puente peatonal entre dos patios, y se encontró en una intersección familiar. Había una vieja casa de granja gris en la esquina, alejada de la calle. Dos caballos de color canela y un pony Shetland moteado estaban parados serenamente al lado de la cerca de madera. Ésta era la vuelta de Ali.

La primera vez que Hanna estuvo en la encrucijada fue el día en que había tratado de robar la pieza de la bandera de Ali de La Cápsula Del Tiempo. Hanna recordó mirar fijamente a los suaves ojos grandes del pony, deseando poder pedirle su opinión sobre

Foro Purple Rose

lo que estaba a punto de hacer. ¿Quién se creía que era ella, asumiendo poder ir y arrebatarse la bandera de Ali? ¿Qué si Naomi y Riley estaban allí y todas se reírían en la cara de Hanna? Tal vez debería confrontar el hecho de que nunca será popular, ella casi lo había soltado hacia el pony. Pero entonces, un coche había pasado, y había cuadrado sus hombros y entró en su bicicleta.

Ahora trotaba en el barrio de Ali, respirando con fuerza. La casa de Mona era una de las primeras casas en la calle, su grandiosa calzada circular y su garaje de seis coches de gabletes dolorosamente familiar. Hanna apartó la mirada. Luego vino la casa de Jenna, la roja colonial con el gran árbol a un lado, el que alguna vez había sujetado la casa de árbol de Toby. Luego la propiedad de Spencer, la cual estaba colocada a una gran distancia detrás de un gran portón de hierro forjado. Los rastros del graffiti ASESINA eran visibles a través de las puertas repintadas del garaje del granero. La antigua casa de Ali por último, surgía amenazadoramente al final del callejón sin salida.

Hanna corrió hacia el santuario de Ali, el cual todavía estaba ensamblado en la cuneta. Algunas de las velas habían sido reemplazadas, y una estaba encendida, danzando en el viento. Había algunos carteles rotulados en cartulinas que decían cosas como, LO ENCONTRAREMOS ALI, e ¡IAN PAGARÁ POR ESTO!

Se puso en cuclillas y miró la fotografía que había sido parte del santuario desde que por primera vez fue ensamblado, después de que el cuerpo de Ali había sido recuperado. La foto estaba deformada y desvanecida por los meses de lluvia y nieve. Era una imagen del sexto grado de Ali, vistiendo una camiseta azul Von Dutch y vaqueros Seven, parada en el grandioso vestíbulo de Spencer. La foto había sido tomada la noche en que Melissa e Ian estaban volviendo al Juego de Invierno de Rosewood Day, Ali había sido vehemente sobre espiarlos, riendo históricamente cuando Melissa tropezó en las escaleras durante su grandiosa entrada. Quién sabe, tal vez Ali tenía algo con Ian incluso desde aquel entonces.

Hanna frunció el ceño, mirando más de cerca la foto. Detrás de Ali, la puerta principal de los Hastings estaba ligeramente abierta, ofreciendo una vista parcial del patio delantero de Spencer. De pie en la calzada de Spencer al lado de Ian y la limosina Hummer de Melissa estaba una figura solitaria en una chaqueta y vaqueros bajos. Hanna realmente no podía divisar quién era, su cara era un borrón. Sin embargo, había algo intrusivo y voyeurista en la postura de la persona, como si quienquiera que fuera quisiera espiar a Ian y Melissa también.

Foro Purple Rose

Una puerta se cerró. Hanna saltó, levantando la mirada. Por un momento, ella no podía localizar de dónde había venido el ruido. Luego vio a Darren Wilden de pie en la calzada de los Cavanaugh. Cuando él vio a Hanna, reaccionó con sorpresa.

—Hanna —dijo Wilden—. ¿Qué estás... haciendo?

El corazón de Hanna empezó a palpar más rápido, como si acabara de haber sido atrapada robando en una tienda.

—Corriendo. ¿Qué estás haciendo tú?

Wilden parecía conmocionado. Él se volvió a medias, gesticulando al otro lado de la calle hacia el bosque detrás de la casa de Spencer.

—Estaba, uhm, simplemente, tú sabes. Chequeando las cosas de por allí.

Hanna cruzó sus brazos. Los policías habían abandonado la búsqueda en el bosque hace unos cuantos días. Y Wilden había venido de la casa de Jenna, la cual estaba cruzando la calle desde el bosque, no en la dirección correcta en absoluto.

—¿Encontraste algo?

Wilden restregó juntas sus manos enguantadas.

—No deberías estar aquí —él espetó.

Hanna clavó los ojos en él.

—Hace frío —dijo Wilden torpemente.

Hanna extendió su pierna izquierda.

—Para eso son las mallas. Y los mitones y las gorras.

—Aún así. —Wilden golpeó su puño derecho en su palma izquierda—. Prefiero que estés corriendo en algún lugar más seguro. Como la pista Marwyn.

Hanna se retorció. ¿Estaba Wilden verdaderamente preocupado por ella... o simplemente quería que se fuera? Él miró por encima su hombro otra vez hacia el bosque de Spencer. Hanna estiró su cuello también. ¿Había algo allí? ¿Algo que él no quería que ella viera? ¿Pero no le había dicho él a la prensa que nunca había creído que algo hubiese allí? ¿No pensaba él que Hanna y las demás lo inventaron?

El texto de "A" sobre la confesión de Wilden relampagueó a través de su mente.

# Foro Purple Rose

*Todos tenemos cosas de las que sentirnos culpables, ¿no?*

—¿Necesitas que te lleve a alguna parte? —preguntó Wilden en voz alta, haciendo saltar a Hanna—. He terminado aquí.

Sinceramente, los dedos de los pies de Hanna se estaban entumeciendo.

—De acuerdo —tartamudeó, tratando de permanecer calmada. Le dio al santuario de Ali una última mirada, luego siguió a Wilden a un coche cubierto en una capa sucia de nieve endurecida y hielo—. ¿Ése es tu coche? —preguntó Hanna. Había algo familiar en éste.

Wilden asintió.

—Mi coche de patrulla está en el taller, así que tuve que recurrir a este viejo trasto. —Él abrió la puerta del pasajero. El interior del coche olía a viejas envolturas de hamburguesas McDonald. Él rápidamente lanzó un montón de carpetas, cajas de zapatos, CDs, paquetes vacíos de cigarrillos, correo sin abrir, y un par de guantes adicionales hacia el asiento trasero—. Perdón por el desorden.

Una calcomanía de forma oval al pie del asiento delantero captó la atención de Hanna. Había un dibujo de un pez sobre esta, con unas cuantas iniciales y las palabras Day Pass. La calcomanía no había sido retirada del respaldo brillante, y la tinta parecía radiante y nueva.

—¿Recientemente fuiste a pescar en hielo? —bromeó Hanna, señalándola. Antes, cuando su papá era el amigo de Hanna en vez de ser el zángano sin alma que sólo quería hacer feliz a la Princesa Kate, solían ir de pesca al Lago Keuka al norte de Nueva York. Siempre tenían que comprar un pase de pesca igual a ese en la tienda local de la carnada con el fin de usar el lago sin ser multados.

Wilden le dio un vistazo a la calcomanía, con una expresión extraña parpadeando sobre su cara. La retorció entre sus dedos y la lanzó rápidamente hacia atrás.

—No he limpiado este coche en años. —Sus palabras salían apresuradamente—. Esa cosa es vieja.

El motor arrancó, y Wilden cambió a reversa con tanta fuerza que Hanna fue golpeada. Dobló el callejón sin salida, casi corriendo sobre el santuario de Ali, luego aceleró pasando la casa de Spencer, la de Jenna y la de Mona. Hanna empuñó la pequeña agarradera por encima de la ventana.

Foro Purple Rose

—Esto no es una carrera —bromeó ella con voz temblorosa, poniéndose más y más estupefacta.

Wilden la miró por el rabillo del ojo, sin decir nada. Hanna notó que él no llevaba su chaqueta del Departamento de Policía de Rosewood, pero en vez de eso vestía una sudadera con capucha simple, extra grande y gris, y vaqueros negros. Una sudadera con capucha extra grande, de hecho, ésa se parecía mucho a la que vestía esa persona del Grim Reaperish que había estado vigilándola desde el bosque la noche del sábado. Pero eso era simplemente una coincidencia... ¿cierto?

Hanna pasó su mano sobre la parte trasera de su cuello y se aclaró la voz.

—Entonces, uhm, ¿cómo está la investigación de Ian?

Wilden la miró, con su pie todavía presionado firmemente en el acelerador. Tomaron la vuelta en lo alto de la colina muy rápido, y las llantas del coche hicieron un ruido chirriante.

—Tenemos una pista bastante buena de que Ian está en California.

Hanna abrió su boca, luego la cerró rápidamente. La dirección IP de los IMs de Ian había dicho que él todavía estaba en Rosewood.

—¿Uh, cómo te enteraste de eso? —preguntó ella.

—Un aviso —gruñó Wilden.

—¿De quién?

Él le lanzó una furiosa mirada helada.

—Sabes que no puedo decirte eso.

Un Nissan Pathfinder gris estaba delante de ellos, lentamente subiendo por la colina. Wilden aceleró al máximo el motor y se giró hacia el carril de tráfico en contrario, acelerando para desplazarse. El Pathfinder dio un bocinazo. Dos luces nebulosas aparecieron en la distancia, dirigiéndose a la dirección contraria.

—¿Qué estás haciendo? —gritó Hanna, poniéndose nerviosa. Wilden no regresaba al carril correcto—. ¡Alto! —gritó Hanna. Al mismo tiempo, fue catapultada de regreso a la noche en que había estado de pie en el estacionamiento del Rosewood Day, con el SUV de Mona dirigiéndose directamente hacia ella. Cuando se había percatado de que el SUV no iba a desviarse, no podía moverse, estaba petrificada e indefensa. Había sentido como si no hubiese nada que pudiera haber hecho para detener lo que sucedió.

Foro Purple Rose

Hanna cerró sus ojos, la ansiedad la sobrepasó. Hubo un bocinazo ruidoso y estridente, y el coche de Wilden se desvió. Cuando Hanna volvió a abrir sus ojos, estaban de regreso en su propio carril.

—¿Qué está mal contigo? —demandó Hanna, con su cuerpo entero temblando.

Wilden le dio un vistazo por el rabillo de su ojo. Él se veía... divertido.

—Cálmate.

¿Cálmate? Hanna pasó su mano a lo largo de su cara, a punto de vomitar. El incidente relampagueó a través de su mente una y otra vez, cada vez más rápido. Desde su accidente, había intentado muy, muy intensamente no pensar acerca de esa noche, y aquí estaba Wilden, riéndose de ella por asustarse. Tal vez no debería haber sido tan rápida en descontar los textos de "A" sobre Wilden después de todo.

Hanna estaba a punto de decirle que se detuviera y la dejara salir cuando se percató de que Wilden estaba subiendo por su sinuosa calzada. Cuando llegaron al final, rápidamente se desabrochó su cinturón de seguridad y salió del coche, nunca tan agradecida por ver su casa.

Cerró ruidosamente la puerta de todos modos, pero Wilden pareció no notarlo. Él simplemente aceleró en reversa y bajo la calzada, ni siquiera se molestó en hacer la vuelta de tres puntos. Una parte de la nieve se había caído del morro del coche. Hanna podía ver que tenía un extremo afilado y faros que medio se veían.

Una sensación de déjà vu repentinamente la molestó. Algo de lo que acababa de ocurrir había pasado antes, y no sólo la noche de su accidente. Ella tenía el mismo sentimiento cuando no podía recordar una palabra de vocabulario en la clase de francés, con el término en la punta de su lengua. Usualmente, la palabra venía después en la hora más extraña, como cuando estaba navegando en iTunes o guiando a Dot. Muy pronto, este volvería a ella también.

Pero exactamente no tenía ganas de encontrarlo.

Foro Purple Rose

# Capítulo 19



## Coches y tratos de Spencer

*Traducido por MerySnz*

*Corregido por ηηηη ♡*

**E**l viernes, después de la escuela, la amiga de campo de hockey más cercana de Spencer, Kirsten Cullen, se detuvo en la casa de Spencer y tiró del freno de mano.

—Muchas gracias por el viaje —dijo Spencer. Sólo porque sus padres le hubieran quitado su auto no significaba que estuviera a punto de subir a bordo del maloliente autobús escolar de Rosewood Day.

—No te preocupes —dijo Kirsten—. ¿Necesitas un aventón el lunes, también?

—Si no es mucha molestia —masculló Spencer.

Había intentado llamar a Aria para un aventón, ya que ahora Aria vivía en el vecindario, pero Aria había dicho que tenía “algo que hacer” esa tarde, misteriosamente no dijo lo que era. Y no era como si se lo pudiera pedir a Andrew. Durante todo el día, había pensado que él iría a pedirle disculpas, si lo hubiera hecho, ella se habría disculpado también, y prometido que ellos podrían permanecer juntos si ella seguía adelante. Andrew deliberadamente no le dijo ni una palabra en ninguna de las clases que compartían. Que era, como imaginaba Spencer, lo que ocurriría.

Kirsten hizo una señal a Spencer y regresó su auto a la acera manejando con una sola mano. Girándose, Spencer caminó hacia la entrada. El vecindario estaba tranquilo y silencioso, y el cielo era de un monótono, gris púrpuro. El grafiti ASESINA en las puertas del garaje había sido pintado por encima, pero el nuevo color no coincidía del todo con el anterior, y la palabra se seguía mostrando a través de él débilmente. Spencer apartó los ojos, no quería verlo. ¿Quién lo había puesto allí? ¿“A”? Pero... ¿Con qué motivo? ¿Asustarla o advertirle?

La casa estaba vacía, oliendo como el jabón de aceite de Murphy y Windex, lo que significaba que la señora de la limpieza de los Hastings, Candace, acababa de irse. Spencer corrió escaleras arriba, agarró la carpeta del expediente de Olivia desde el

# Foro Purple Rose



escritorio de su habitación, y salió de la casa por la puerta trasera. A pesar de que sus padres no estaban ahí, no quería estar en su casa cuando estaba haciendo esto. Necesitaba completa privacidad.

Abrió la puerta del granero y encendió las luces de la cocina y la sala de estar. Todo estaba como lo había dejado desde la última vez que había estado allí, hasta el vaso de agua medio lleno cerca de la computadora. Se dejó caer en el sofá y sacó su Sidekick. El mensaje de “A” era el último texto que había recibido. *¿Cómo suena desaparecer para siempre?*

Al principio, la nota la había asustado, pero después de un tiempo, lo había visto de otra manera. Desaparecer para siempre sonaba bien, desaparecer de Rosewood Day, estaba en eso. Y Spencer sabía la manera justa de poder hacerlo.

Dejó caer la carpeta de Olivia con los archivos sobre la mesa de café, su contenido prácticamente se derramó sobre la alfombra. La tarjeta del agente de bienes raíces sobresalía en la parte superior derecha. Con manos temblorosas, Spencer marcó su número. El teléfono sonó una vez, luego dos veces.

—Michael Hutchins —chilló la voz de hombre.

Spencer se incorporó y se aclaró la garganta.

—Hola. Mi nombre es Spencer Hastings —dijo ella, tratando de parecer mayor y profesional—. Mi mamá es su cliente. ¿Olivia Caldwell?

—Por supuesto, por supuesto. —Michael sonaba muy contento—. No me di cuenta que tenía una hija. ¿Ya has visitado su nuevo lugar? Va a ser fotografiado para la sección principal del New York Times del próximo mes.

Spencer enrolló un mechón de su cabello alrededor de su dedo.

—Todavía no. Pero... lo haré. Pronto.

—Entonces, ¿qué puedo hacer por ti?

Cruzó y descruzó las piernas. Su corazón retumbaba a través de sus oídos.

—Bueno... me gustaría un apartamento. En Nueva York. Preferiblemente en algún lugar cerca de Olivia. ¿Es eso posible?

Oyó a Michael tirar unos papeles.

—Creo que sí. Espera. Voy a buscar en la base de datos lo que está disponible.

Foro Purple Rose

Spencer mordió con fuerza la uña de su pulgar. Esto se sentía surreal. Miró por la ventana a la piscina de rocas alineadas y bañera de hidromasaje, la escalonada cubierta trasera, los dos perros retozando cerca de la barda. Luego, se volvió y miró el molino de viento. MENTIROSA. Todavía estaba allí, aún no había sido pintado. Tal vez sus padres se lo habían dejado a Spencer como un recordatorio, el equivalente a la gran y roja A en La Letra Escarlata. La antigua casa de Ali junto a la suya, ya no tenía la cinta de “No cruzar” sobre los hoyos medio cavados, los nuevos dueños finalmente habían tenido el sentido para sacarla, pero el agujero no había sido rellenado aún. Detrás de la granja se encontraban los bosques, espesos, oscuros y llenos de secretos.

Olivia le había dicho que se tomara las cosas lentas, pero salir de Rosewood Day era la más inteligente —y segura— cosa que podía hacer.

—¿Estás ahí? —llamó la voz de Michael. Spencer saltó—. Hay algo en la doscientos veintitrés de Perry Street. Ni siquiera ha salido al mercado aún, el propietario está limpiando y pintando, pero probablemente lo subiremos a nuestro sitio web el lunes. Es de un dormitorio en el nivel de sala, el nivel está hecho de piedra rojiza. Estoy mirando las fotos en este momento y el lugar se ve precioso. Techos altos, pisos de madera, molduras de corona, una cocina-comedor, una terraza trasera, una bañera antigua. Estarás cerca del metro y a una cuadra de Marc Jacobs. Suenas cómo una posible chica de Marc Jacobs.

—Tienes razón en eso. —Sonrió Spencer.

—¿Estás cerca de una computadora? —dijo Michael—. Puedo enviarte por correo electrónico unas fotos del lugar ahora mismo.

—Claro —dijo Spencer, dándole su dirección de correo electrónico. Se levantó y se dirigió a la portátil de Melissa, que estaba ubicada cercano a ella en el escritorio. En cuestión de segundos, un nuevo e-mail apareció en su bandeja de entrada. Las fotos adjuntas eran de un color café rojizo con pintorescas escaleras de pizarra. El apartamento tenía pisos de roble grueso, dos ventanales, ladrillos a la vista, encimeras de mármol, e incluso una lavadora y secadora.

—Parece increíble —respiró Spencer, casi desmayada—. Estoy en Filadelfia por el momento, pero ¿podría llegar a la ciudad en la tarde del lunes y comprobar que funciona?

Ella escuchó un bocinazo fuera de la ventana de Michael.

—Eso está bien, seguro—dijo él, la vacilación en su voz casi palpable—. Pero tengo que advertirle. Apartamentos como este no se ven muy a menudo, y Nueva York es

Foro Purple Rose

una ciudad de lujo, de verdad una locura. Ésa es una de las mejores calles en la ciudad, y la gente va a saltar sobre ella. Es probable que el lunes por la mañana alguien venga a presentarse en nuestra oficina con un cheque tan pronto como el lugar esté en la web, sin haberlo visto. En el momento de que llegues aquí, el lugar podría haber sido vendido. Pero no quiero presionarte. Hay otros lugares que podía mostrarte en ese vecindario, también....

Spencer tensó sus hombros, la adrenalina fluía por sus venas. De repente se sentía como si estuviera corriendo por el balón en el campo de hockey, luchando por la aprobación de un profesor en clase. Éste era el apartamento que le correspondía a ella, no a alguien más. Imaginó sus muebles en el dormitorio. Se imaginó a sí misma vestida con su poncho de Chanel los sábados por la mañana mientras caminaba a Starbucks. Podría tener un perro y contratar a uno de esos paseadores de perros que andaban con quince perros a la vez. Hoy temprano, había mirado las escuelas privadas en Nueva York por si no tenía la opción de graduarse temprano.

Cuando miró hacia abajo, en la hoja de papel junto al ordenador portátil, se dio cuenta de que había garabateado 223 Perry Street y una y otra vez, en letras cursivas y elegante. Ningún otro apartamento funcionaría.

—Por favor, no lo coloques en la lista —espetó Spencer—. Lo quiero. Ni siquiera tengo que mirarlo. ¿Y si te doy el dinero ahora? ¿Harías el trabajo?

Michael hizo una pausa.

—Podríamos hacer eso. —Parecía sorprendido—. Créame, no estará decepcionada. Es un hallazgo maravilloso. —Él tecleó ruidosamente en su teclado—. Está bien. Vamos a necesitar algo de dinero por adelantado, lo suficiente para la renta del primer mes, la seguridad, y una tarifa de intermediación. Por lo tanto, debería pasarme a su mamá al teléfono. Ella va a ser su aval para el alquiler y autorizara la transferencia del depósito, ¿no?

Spencer movió los dedos sobre el teclado del ordenador portátil. Olivia había dejado claro que su marido, Morgan, sospechaba de las personas que no conocía. Si le pedía dinero a Olivia y Morgan, se arriesgaba a perder su confianza. Echó un vistazo a la pantalla. Allí estaba la carpeta, en la esquina derecha del escritorio. Spencer, Universidad.

Lentamente abrió la carpeta y luego el PDF. Toda la información que necesitaba estaba allí. La cuenta estaba a su nombre. Olivia había dicho que una vez que Morgan la conoció, se había enamorado de ella. Probablemente reembolsaría esta cuenta diez veces.

# Foro Purple Rose

—No necesitamos involucrar a mi madre —dijo Spencer—. Tengo una cuenta a mi nombre que deseo utilizar.

—Está bien —dijo Michael, sin perder el ritmo. Probablemente trataba con chicos ricos de la ciudad con sus propias cuentas bancarias todo el tiempo. Spencer le leyó a Michael los números en la pantalla, con la voz temblorosa. Michael lo repitió de regreso, y luego le dijo que todo lo que tenía que hacer era llamar al propietario y todo estaría listo. Acordaron reunirse en frente al edificio a las 4 PM el lunes, para que Spencer pudiera firmar el contrato y recoger las llaves. Después de eso, el apartamento sería suyo.

—Grandioso —dijo Spencer. Entonces, colgó el teléfono y se quedó mirando fijamente a la pared.

Lo había hecho. Realmente lo había hecho. En pocos días, ya no viviría aquí. Estaría en Nueva York, lejos Rosewood Day, por su bien. Olivia llegaría a casa de París, y Spencer se ajustaría a la vida de la ciudad. Se imaginó reuniéndose con Olivia y Morgan para cenas informales en su apartamento y en elegantes cenas en el Gotham Bar and Grill y Le Bernardin. Se imaginó el grupo de nuevos amigos que haría, gente que gustaba de ir a exposiciones de arte y reuniones benéficas, y no le importaría una mierda que hubiera sido perseguida por un grupo de perdedores celosos que se llamaban a ellos mismos “A”. Cuando pensó en los chicos que conocería sintió una punzada de tristeza, ninguno de ellos sería Andrew. Pero luego pensó en cómo la había tratado él hoy y negó con la cabeza. Ella no podía vivir junto a él ahora. Su vida estaba a punto de cambiar.

Su cabeza se sentía suave y vacía, como si estuviera borracha. Sus miembros se estremecieron con alegría. Y casi parecía como si estuviera alucinando, cuando miró por la ventana de atrás, creyó ver los brillantes rayos de luz rebotando en los árboles, como un espectáculo de fuegos artificiales sólo para ella.

Espera un minuto.

Spencer se puso en pie. Las luces venían de una linterna, cruzando sobre los troncos de los árboles. Una figura se agachó y comenzó a hurgar en la suciedad. Quién quiera que fuera lo intentó en un punto, se detuvo, y luego caminó unos pasos a la izquierda y lo intentó en otro.

Su estómago se empequeñeció. No podía ser un policía, ellos habían abandonado los bosques hace unos días. Se asomó por la ventana, curiosa por saber quién era la persona que estaba haciendo ruido. Para su horror, la ventana hizo un sonido fuerte de raspado contra la jamba. Spencer hizo una mueca, encogiéndose fuera de vista.

# Foro Purple Rose

La figura se detuvo, volviéndose hacia el granero. La luz de la linterna se movía de forma errática, primero a la derecha, luego a la izquierda y, a continuación, por un momento, sobre el rostro de la figura. Spencer vio la palidez de dos ojos azules. Los bordes de una sudadera negra con capucha. Un familiar mechón de cabello rubio pálido.

Spencer arrugó la nariz con incredulidad. ¿Esa era... Melissa?

La figura se estremeció en la oscuridad, como si Spencer hubiera hablado en voz alta. Antes de que Spencer pudiera determinar si realmente era su hermana, la linterna en el bosque se apagó. Pocas ramas crujían. Parecía que todo el que quién fuera que hubiera estado allí se estaba alejando. Los pasos se volvieron más y más débiles hasta que Spencer ya no pudo distinguirlos entre los árboles.

Cuando Spencer estuvo segura de que la persona se fue, corrió fuera y comenzó a revisar la tierra. Efectivamente, la tierra estaba blanda y suelta. Palpó todo su alrededor por un momento, tocando sólo piedras y ramas, pero la tierra todavía se sentía caliente, como si las manos de otra persona acabaran de estar allí. Al levantar la vista, oyó un ligero sonido, muy lejos de los árboles. La piel de gallina se erizó en sus brazos. Casi sonaba como... una risita.

Pero cuando Spencer ladeó la cabeza, el ruido se desvaneció, y no pudo dejar de preguntarse si eso sólo había sido el viento.

Foro Purple Rose

# Capítulo 20



## La caída libre de Aria

*Traducido por Dani y PaolaS*

*Corregido por ηιιι ♡*

**E**sa misma tarde, Aria se encontró con Jason fuera de Rocks and Ropes, un gimnasio para escalar en paredes, a unas millas a las afueras de Rosewood.

—Después de ti —dijo Jason, sosteniendo la puerta principal.

—Gracias —dijo Aria con voz ahogada. Se arremangó las mallas de yoga elasticadas ligeramente demasiado grandes que había robado del armario de Meredith, esperando que Jason no notara lo sueltos que le quedaban en el trasero. Jason, por otro lado, lucía cómodo y sexy en una camiseta gris de manga larga y unos pantalones deportivos Nike, como si escalara paredes rocosas todo el tiempo. Tal vez lo hacía.

Una vez dentro, la luz era fluorescente y desagradable. Agresiva música de guitarra resonaba a través de los parlantes, y la habitación de techo alto y olor a caucho tenía miles de coloridos afloramientos de apariencia plástica sobre las paredes. Jason le había mandado un mensaje a Aria invitándola a Rocks y Ropes esta mañana, admitiendo que no era el tipo de chico que llevaba a las chicas de cena y a ver una película. En realidad, Aria se hubiera parado en la fila de DMV con Jason si era eso lo que él consideraba como una cita.

Después de registrarse, caminaron hacia la gran pared y miraron alrededor. Aria lanzó unas miradas lascivas a las chicas que estaban escalando la pared, atadas con arneses. ¿Cómo podían estar tan alto? De sólo mirar hacia arriba le dio vértigo. Se estremeció.

—¿Estas asustada? —le preguntó Jason.

Ariana rio nerviosamente.

—No soy tan atlética.

Jason sonrió y la tomó de la mano.

—Es divertido, lo prometo.

# Foro Purple Rose

Aria se sonrojó con placer, entusiasmada porque Jason la estuviera tocando. Todavía tenía que pellizcarse a sí misma para asegurarse de que esto realmente estaba ocurriendo.

Uno de los instructores, un hombre con cabello oscuro y una barba peluda, se acercó a ellos con su equipamiento, lo que incluía unos arneses, cinturones, y guantes especiales para escalar. Preguntó que cual de los dos quería subir primero. Jason señaló a Aria.

—Señorita.

—Muy caballeroso. —Lo molestó ella.

—Mi mamá me educó muy bien —respondió Jason.

El instructor comenzó a colocarle el arnés a Aria. Luego se alejó para encontrar unas abrazaderas diferentes, Aria se volvió hacia Jason.

—Entonces, ¿cómo está tu familia? —preguntó tan casualmente como pudo—. ¿Están... todos bien?

Jason se quedó mirando fijamente a unas personas escalando.

—Están todos destrozados —dijo después de un tiempo. El levantó sus ojos azules hacia ella y le sonrió—. Todos lo estamos. ¿Pero qué podemos hacer?

Aria asintió, sin tener idea de que decir. La nota del día anterior de “A” resurgió en su cabeza. *El hermano mayor esconde algo de ti. Y confía en mi... no quieres saber lo que es.* Aria no le había pasado la nota a ninguna de sus amigas, por miedo de que sacaran conclusiones sobre Jason. “A” tenía que estar metiendo con ellas, si era el antiguo y nuevo Modus Operandi de “A” después de todo.

Aria asumió que “A” estaba sugiriendo que el secreto de Jason tenía algo que ver con sus problemas “de hermanos” con Ali, como Jenna lo llamaba, pero ella no se lo creía. No había manera de que Jason y Ali hayan tenido algún tipo de relación más que la amorosa de hermanos. Aria había intentado recordar todos los momentos en que Jason había sido odioso con Ali, pero no se le ocurría ningún incidente. En su lugar, Jason parecía un hermano sobreprotector. Una vez, no mucho después de que se habían hecho amigas, Aria y las otras chicas habían ido a su casa para una pijamada. Estaban planeando maquillarse las unas a las otras, y todas habían llevado sus bolsas de maquillaje para compartir, excepto por Emily, porque a ella no le permitían usar maquillaje todavía. Mientras estaban deleitadas con la sombra de ojos Dior de Hanna, la Sra. DiLaurentis entró en su habitación. Había una mirada frazzled en su rostro.

Foro Purple Rose



—Ali, ¿alimentaste a la gata con toda una lata de comida mojada? —preguntó su mamá. Ali estaba en blanco. La Sra. DiLaurentis bajo sus brazos—. Cariño, debes mezclarla con comida seca, ¿recuerdas? ¿Y colocaste unas gotas de medicina para las bolas de cabello? —Ali se mordió los labios. La Sra. DiLaurentis gruñó y se volteó—. ¿Olvidaste eso también? ¡Ella va a botar bolas de pelos por toda la nueva alfombra del sótano!

Ali colocó el pincel de rubor de Hanna en la mesa.

—¿Te podrías relajar? ¡Ahora estoy en sexto grado, y tenemos mucha tarea! Disculpa si estoy un poco distraída como para recordar que debo alimentar a la gata.

La Sra. DiLaurentis negó con la cabeza.

—Ali, has alimentado la gata de la misma manera desde que estás en tercer grado. — Luego se precipitó afuera.

Un momento después, Jason apareció desde la cocina, con una bolsa de pretzels en su mano.

—Mamá esta de mal humor, ¿cierto? —dijo gentilmente—. Puedo alimentar a la gata por ti durante un tiempo, si eso ayuda.

Toco el hombro de Ali, pero ella lo alejó.

—Detente. Estoy bien.

Jason retrocedió, con una mirada triste en su rostro. Aria había querido lanzarse y abrazarlo. Ali se había portado de la misma manera el día en que La Cápsula del Tiempo fue anunciada, Jason se había acercado a Ali y a Ian frente al parque de bicicletas, diciéndole a Ian que dejara a Ali tranquila, y ella había despreciado ese gesto, burlándose de él por preocuparse demasiado. Quizás Jason había percibido que los sentimientos de Ian hacia Ali no eran precisamente inocentes y la quería protegerla de eso. Quizás Ali sabía que Jason había percibido eso y lo había alejado. Si Ali y Jason tuvieran problemas de hermanos, quizás Ali fuera la que los estuviera creando, y no al revés.

O ¿qué pasa si Jenna estaba mintiendo? Tal vez Jenna había inventado que Ali y Jason tenían problemas de hermanos. Quizás ése era el por qué Jenna estaba parada al borde del patio de Aria hace dos días, con una mirada culpable sobre su rostro. Tal vez quería decirle a Aria que lo que le había dicho en la sala de arte unos meses atrás no había sido toda la verdad.

Foro Purple Rose

Pero ¿por qué mentiría Jenna? ¿Podría tener algo contra Jason, alguna razón para poner a las chicas en su contra? ¿Podría Jenna ser “A”?

—Estás lista —le dijo el instructor a Aria, devolviéndola de golpe al presente. Él estaba atrás, señalando la larga cuerda que estaba atada al techo y al medio de su cintura—. ¿Necesitas una lección?

—Le enseñaré —dijo Jason. El instructor asintió y fue a conseguir las abrazaderas para las correas de Jason. Entonces Jason se deslizó más cerca de Aria y la empujó suavemente a su lado—. No mires ahora —dijo en voz baja—, pero creo que la antigua enfermera de la escuela está aquí. Solía tener pesadillas sobre ella.

Aria echó un vistazo por sobre su hombro. Suficientemente seguro, una rechoncha mujer con cara de bulldog estaba de pie en el salón al lado de la máquina de Mountain Dew iluminada por luces de neón.

—¡Esa es la Sra. Boot! —susurró Aria.

Los ojos de Jason se ampliaron.

—¿Todavía trabaja allí?

Aria asintió.

—Siempre que la veo en los pasillos, mi cuero cabelludo pica. Nunca olvidaré cuando hacíamos filas en su oficina en la escuela primaria para las pruebas de piojos.

—Odiaba eso. —Jason se estremeció. Luego se dieron la vuelta hacia la Sra. Boot. Estaba frunciendo el ceño duramente hacia la pared, como si fuera un estudiante de Rosewood Day fingiendo tener fiebre. Luego un niño pequeño corrió fuera de la habitación de los casilleros, directamente a los brazos de la Sra. Boot. La hosca anciana sonreía ligeramente, y los dos salieron de Rocks and Ropes juntos.

—Tuve que pasar mucho tiempo en la oficina de la enfermera —murmuró Jason—. Siempre que iba ahí, la Sra. Boot me miraba con el ceño fruncido con su ojo bueno. Una vez escuché un rumor de que su mirada era como un rayo láser que podía fundir tu cerebro.

Aria rió tontamente.

—También escuché ese rumor. —Entonces, frunció el ceño—. ¿Por qué estabas mucho en la oficina de la enfermera? —No recordaba a Jason siendo particularmente enfermizo, era un jugador estrella de fútbol en el otoño y jugaba beisbol en primavera.

# Foro Purple Rose

—No estaba enfermo —corrigió Jason. Movi6 bruscamente el pequeño cierre del bolsillo de sus pantalones deportivos—. Yo, um, fui al psic6logo de la escuela. El Dr. Atkinson. Bueno, 6l me pidi6 que lo llamare Dave.

—Oh —a1adi6 Aria, luchando por sonreír. Los psic6logos estaban bien, ¿no es así? De hecho, la misma Aria le había pedido a sus padres que la enviaran a uno cuando reci6n se habían mudado a Reykjavík, Ali había desaparecido s6lo unos meses antes. En cambio, Ella le había sugerido a Aria que hiciera hatha yoga.

—Fue idea de mis padres. —Jason se encogió de hombros—. Tuve un tiempo difícil ajustándome al habernos mudarnos a Rosewood en octavo grado. —Puso los ojos en blanco—. Era realmente tímido, y mis padres pensaron que me haría bien hablar con alguien con un punto de vista objetivo. Dave no era tan malo. Adem6s, al hablar con 6l perdía clases.

—Conozco a muchas personas que fueron con Dave —dijo r6pidamente Aria, aunque verdaderamente, no conocía a nadie. Tal vez ese era el gran secreto que Jason estaba escondiendo. Era algo mínimo por lo que asustarse.

El instructor regres6, enganch6 a Jason, y se fue. Jason mir6 a Aria y le pregunt6 con qu6 tipo de subida quería comenzar, f6cil, medio o difícil. Aria resopl6.

—Ésa es una pregunta bastante estúpida, ¿no crees? —Rió tontamente.

—S6lo estaba comprobando —dijo Jason, sonriendo ampliamente. La llev6 a la secci6n f6cil de la pared y le mostr6 como poner su pie izquierdo sobre una roca y empujarse a sί misma con la mano derecha hacia la roca de arriba, escalando algunos metros para demostrárselo. Cuando Jason subi6, parecía f6cil. Aria dio un paso sobre la primera roca, sus m6sculos contrayéndose.

Estir6 el brazo hacia la roca de encima y se empuj6 hacia arriba. Asombrosamente, no se cay6. Jason tuvo sus ojos sobre ella todo el tiempo.

—¡Lo est6s haciendo genial! —grit6, sonriendo.

—Eso es lo que les dices a todas las chicas —gimi6 Aria. Pero sigui6 subiendo algunas rocas m6s. No mires hacia abajo, se repetía a sί misma. Solía marearse s6lo por pararse al borde del trampolín bajo en la piscina local.

—Entonces, me dijiste el otro día que acabas de mudarte con tu padre y su novia —dijo Jason, manteniendo el ritmo con ella—. ¿De qu6 se trata eso?

Aria estir6 el brazo para agarrar otra roca.

# Foro Purple Rose

—Mis padres se separaron cuando regresé de Islandia —comenzó, preguntándose cómo decir esto—. Mi padre tuvo una aventura con su antigua estudiante. Ahora se van a casar. Y ella está embarazada.

Jason le echó un vistazo.

—Whoa.

—Es extraño. No es mucho mayor que tú.

Jason hizo una mueca.

—¿Cuándo empezaron a verse?

—Cuando yo estaba en séptimo grado —admitió Aria. Escaneó las rocas sobre ella, buscando la mejor para agarrarse. Era lindo que estuvieran hablando, la hacía olvidarse de cuán difícil era escalar—. Los pillé besándose en el coche de mi papá. —Y luego, tal vez porque había recordado la vez que Ali había rechazado a Jason tan despiadadamente sobre el gato, añadió—, tú, um, hermana... estaba conmigo. Y no me dejó escuchar el final de eso.

Echó un vistazo hacia Jason, preguntándose si había sobrepasado sus límites. Él tenía una expresión neutral sobre su rostro, una que no podía evaluar.

—Lo siento —dijo—. No debería haber dicho eso.

—No... lo comprendo. Mi hermana era así. Conocía el botón preciso para presionar de todos.

Aria colgaba sobre la pared, repentinamente demasiado cansada para moverse.

—¿También tenías un botón?

—Uh-huh. Eran las chicas.

—¿Chicas?

Jason asintió.

—A veces solía molestarme sobre las chicas. Podía ser... torpe, supongo. Solía molestarme sobre eso.

—Sabía todas nuestras debilidades, está bien —dijo Aria. Levantó la vista otra vez, radiante de culpa—. Todavía me siento mal hablando sobre ella contigo.

# Foro Purple Rose

Repentinamente, Jason se apartó de la pared, balanceándose libremente de la cuerda.

—Baja al piso por un segundo —dijo—. Deslízate hacia abajo con tu arnés.

Aria se deslizó hacia abajo como le instruyó, aterrizando torpemente sobre la colchoneta. Jason la estudió muy seriamente, y Aria se preguntó si había cometido un error trayendo a colación a Ali. Pero entonces él dijo.

—Tal vez es bueno que estemos hablando sobre ella. Quiero decir, en este momento, Alison es un gran elefante en la habitación que nadie discutirá conmigo. Cuando estoy en casa, mis padres no la sacan a colación. Cuando estoy afuera con mis amigos, no dicen una palabra. Sé que la gente está hablando sobre ella, pero siempre que están a mí alrededor, se callan. Sé que mi hermana tenía defectos. Sé que a algunas personas no les agradaba. A algunas personas más que... —murmuró algo más y se fue apagando, juntando con fuerza sus labios.

—¿Qué fue eso? —preguntó Aria, inclinándose hacia adelante.

Jason movió rápidamente su mano, alejando lo que acababa de decir.

—Me gustaría que hablaras sobre Ali conmigo.

Aria sonrió, aliviada. Hablar sobre Ali con Jason le daría toda una nueva perspectiva sobre quién era Ali realmente. Se preguntaba si debería contarle a Jason cómo Ali había esparcido rumores sobre él con Jenna Cavanaugh, o cómo Jenna había esparcido rumores sobre Jason a Aria. O sobre cómo Ian había se había puesto en contacto a través de un MI, diciendo que alguien lo había obligado a huir. O cómo la Nueva "A" había ayudado a Ian a escapar.

Algo más la retuvo. Ésta era la razón de que "A" estuviera tratando de sembrarle la idea de que Jason estaba ocultando algo, "A" quería volver a Aria paranoica y asustarla lejos. Si Aria comenzaba a salir con Jason, era bastante probable que ella le dijera no sólo lo del envío de notas de "A", sino que también el que "A" estaba en el plan malvado de Ian. La policía no creía que "A" era real... pero Jason probablemente lo haría. Era el asesinato de su hermana del que estaban hablando.

Aria curvo los dedos del pie, furiosa de que alguien estuviera intentando manipularla una vez más. Ian probablemente lo había hecho, y ahora era un juego elaborado. Ella miró a Jason, lista para decirle todo.

—¿Vas a escalar aquí? —Interrumpió un niño de secundaria, lo que hizo saltar a Aria. Hizo un gesto hacia la pared en que estaba apoyada Aria. Aria negó con la cabeza y se trasladó fuera del camino. Luego, tres niñas pasaron cerca, mirando sospechosamente

# Foro Purple Rose

a Jason y a Aria, como si los reconocieran de las noticias. Incluso la música parecía más tranquila, como si todo el mundo sintiera que una conversación importante estaba sucediendo.

Aria cerró la boca. Éste no parecía el lugar adecuado para hablar de Ali y las cosas de Ian. Tal vez le podría decir a Jason en el coche cuando estuvieran en marcha, cuando estuvieran solos.

Entonces, recordó la invitación que estaba acuñada en el bolsillo delantero de su bolso de piel de yak, el que había dejado junto al abrigo de ella y el de Jason a un lado de la pared. Aún atada, se tambaleó hacia su bolso y lo sacó.

—¿Tienes planes mañana? —preguntó a Jason.

—No lo creo. ¿Por qué?

—Mi mamá tiene uno de sus cuadros en el vestíbulo de este hotel nuevo. —Ella le entregó la invitación—. Hay una fiesta de lujo mañana para la apertura. Mi mamá va a estar allí con su nuevo novio, y realmente no me agrada. Tú serías una distracción encantadora. —Inclinó la cabeza con coquetería.

Jason le devolvió la sonrisa.

—No he estado en una fiesta de lujo en un buen tiempo. —Él sacó la invitación más cerca y la leyó. Entonces, su rostro se ensombreció. Su nuez de Adán se balanceaba arriba y abajo.

—¿Hay algo mal? —preguntó Aria.

—¿Es esto alguna clase de broma? —La voz de Jason estaba ronca.

Aria parpadeó.

—¿Qu-qué quieres decir?

—Porque no es divertido —dijo Jason, con los ojos muy abiertos. No parecía exactamente enfadado, más bien... asustado.

—¿Qué te pasa? —exclamó Aria—. No entiendo.

Jason la miró una vez más. Su expresión cambió, llegando a ser cautelosa y tal vez incluso un poco disgustada, como si Aria estuviera cubierta de pies a cabeza con sanguijuelas. A continuación, para su horror, desenganchó las cuerdas de su arnés, tiró de él fuera, se acercó a sus cosas, y se puso el abrigo.

# Foro Purple Rose

—Me tengo que ir.

—¿Qué? —Aria trató de agarrar su brazo, pero seguía torpemente atada y no podía encontrar la manera de sacar el arnés. Jason ni siquiera la miraba. Empujó las manos en los bolsillos, y se dirigió rápidamente por la recepción, cerca de chocar contra un grupo de adolescentes que acababan de entrar.

Unos momentos más tarde, Aria finalmente logró zafarse de su arnés. Luchó para ponerse su abrigo y salió corriendo. Había un grupo de chicos saliendo de una Range Rover. Una madre estaba sosteniendo la mano de una pequeña niña, ayudándola a entrar. Aria miró a la derecha, luego a la izquierda.

—Jason —gritó ella. Hacía frío suficiente como para ver su aliento. Una camioneta dio un giro a la izquierda con chillido cruzando a un lado de la calle en Wawa. Jason se había ido.

Aria estaba debajo de la lámpara en el frente de las instalaciones y miró fijamente a la invitación del Radley. Daba la dirección y la hora. Un hombre llamado George Fritz había sido el arquitecto en el rediseño del hotel. Había una lista de los artistas destacados, el nombre de Ella entre ellos. ¿Qué en esta invitación había dejado a Jason tan asustado? ¿Qué quiso decir con, ¿Es esto alguna clase de broma? ¿No quería conocer a su mamá? ¿Estaba avergonzado de ser visto con ella?

—¡Jason! —gritó de nuevo, más débil en esta ocasión. En ese momento, oyó una carcajada. Aria miró a su alrededor, sorprendida y asustada. No vio a nadie, pero la risa continuaba, como si alguien estuviera riéndose de ella pero estaba sola.

Foro Purple Rose



# Capítulo 21



## Nada excepto la verdad

*Traducido por GioEliVicRose  
Corregido por Obsession*

**E**se mismo viernes por la noche, Emily divagaba en la acera de la casa de Isaac, mirando con nerviosismo mientras se deslizaba por la puerta principal y corrió a su coche.

—¡Hey! —exclamó, y luego miró hacia el cielo—. Parece que podría nevar. ¿Estás segura de que quieres ir a dar una vuelta?

Emily asintió con la cabeza rápidamente. Isaac le envió un mensaje de texto después de la escuela, preguntando si vendría esta noche. Al principio, Emily había pensado que era una broma. Pero cuando él le envió un mensaje nuevo, preguntándole por qué no le había respondido, se cuestionó si la Sra. Colbert no le había dicho que se había enfrentado a Emily anoche en Applebee's, o que sabía que habían dormido juntos. Tal vez Isaac estaba todavía bajo la impresión de que todo estaba bien.

Pero no había manera de Emily pusiera un pie en la casa de los Colbert, incluso si sus padres iban a estar en la fiesta de inauguración Radley toda la noche. Emily no era el tipo de chica que desobedecía las órdenes de los adultos, aún cuando parecían duras, malas y poco razonables. Sólo que, ¿qué se suponía que tenía que hacer, nunca visitar a Isaac en su casa otra vez? ¿Salir con excusas locas cada vez que él quería que ella pasara por allí?

Ayer por la noche, cuando Emily y Carolyn estaban acomodándose en la cama, Carolyn le preguntó otra vez por qué había salido llorando de Applebee's. Emily se rompió y le dijo lo que la Sra. Colbert había dicho. Carolyn se sentó en la cama, abierta en el horror.

—¿Por qué iba a decir que le faltaste el respeto en su casa? —le preguntó—. ¿Será por lo de Maya?

Emily sacudió la cabeza.

# Foro Purple Rose

—Lo dudo. —Ella se sintió avergonzada. Si sus padres atrapaban a Emily e Isaac haciéndolo en su dormitorio, probablemente le darían una orden de restricción—. Tal vez me lo merecía —murmuró.

Ambas se quedaron en silencio, escuchando los tallos de maíz en el campo fuera de su casa.

—No sé lo que haría si la mamá de Topher me odiara —dijo Carolyn en la oscuridad—. No estoy segura de si podríamos estar juntos.

—Ya lo sé —contestó Emily, un gran bulto en la garganta.

—Pero tienes que hablar con Isaac al respecto —le dijo Carolyn—. Hay que ser honestos.

—¿Emily?

Ella parpadeó. Isaac había abrochado el cinturón de seguridad y está dispuesta para irse. Todo su cuerpo palpitaba. El pelo de Isaac era empujado fuera de su cara, y tenía una bufanda de color verde oscuro envuelta muchas veces alrededor de su cuello. Cuando sonreía, sus dientes blancos brillaban. Él se inclinó para besarla, pero ella se puso rígida, medio esperando que una sirena sonara y la Sra. Colbert saliera detrás de un arbusto, dispuesta a tirarla lejos.

Volvió la cabeza, fingiendo torpeza con las llaves de su coche. Isaac retrocedió. Incluso en el coche oscuro, Emily podía ver el pequeño paréntesis que se formó en la esquina del ojo derecho de Isaac que mostraba que estaba preocupado.

—¿Estás bien? —preguntó.

Emily se enfrentó a seguir.

—Sí. —Ella cambió a “Conducir” y se apartó de la acera.

—¿Estas emocionada por la fiesta en Radley mañana? —preguntó Isaac—. He alquilado un esmoquin esta vez. Mejor que el viejo traje de mi padre, ¿verdad? —Él se rió entre dientes.

Emily hizo puchero, asombrada. ¿Él todavía asumían que iban justos a la fiesta de Radley?

—Claro —dijo ella.

# Foro Purple Rose

—Mi papá es totalmente estresado por el servicio de comida, y sigue burlándose de mí acerca de cómo yo no estoy ayudando una vez más porque tengo una cita. —Sonrió Isaac y le da un codazo.

Emily apretó el volante, sus ojos brotados. No podía soportarlo más.

—¿Así que... tus padres no han dicho nada acerca de no ir juntos? —le espetó.

Isaac miró con curiosidad.

—Bueno, apenas los he visto los últimos días, han estado tan ocupados. Pero ¿por qué ellos tendrían algún problema con nosotros por ir juntos? Ellos estaban allí cuando te pregunté.

Un coche pasó por la otra dirección, los faros de neón cegándola. No dijo nada.

—¿Estás segura de que estás bien? —Isaac preguntó de nuevo.

Emily tragó saliva. Sintiendo mantequilla de maní en la boca, la sensación que siempre tenía cuando estaba a punto de tener una reacción de lucha o huida. Tenía a Wawa a la derecha, y antes de que supiera lo que estaba haciendo, estaba tirando bruscamente en el estacionamiento y conduciendo en reversa en un puesto, cerca de un contenedor de basura de color verde. Después de que se metió el coche, apoyó la cabeza en el volante y dejó escapar un sollozo reprimido.

—¿Emily? —dijo Isaac—. ¿Qué pasa?

Las lágrimas borraron su visión. Por mucho que no quería decir esto, sabía que tenía que hacerlo. Le dio la vuelta al anillo azul le había dado el otro día alrededor de su dedo.

—Es tu mamá...

Isaac trazó un ocho en su espalda.

—¿Qué pasa con mi mamá?

Emily pasó las palmas de las manos a lo largo de las piernas de sus pantalones vaqueros, un suspiro. “Sólo sé honesta”, Carolyn había dicho. Podía ser honesto con Isaac, ¿verdad?

—Ella sabe que... tú sabes. Dormimos juntos —Emily gimió—. Y ella dijo todas estas cosas extrañas de mí en la cena. Como, seguía insinuando que yo era... rápida. O perdida. Y luego, cuando estaba lavando los platos más tarde esa noche, me encontré

# Foro Purple Rose

con una foto de ti y de mí antes de ir a la beneficencia de Rosewood Day. Tu madre había cortado mi cabeza en la foto. Sólo mi cabeza. —Ella tragó saliva, no lo suficientemente valientes para mirar hacia arriba—. Aún así, pensé que tal vez estaba exagerando. Yo no quería decir nada. Pero, anoche, estaba en Applebee's con Carolyn... y tu mamá estaba allí. Se me acercó y me dijo que nunca podría ir a tu casa nunca más. —Su voz se rompió en la palabra de nuevo.

El coche se quedó en silencio. Emily cerró los ojos. Se sentía muy mal y aliviada al mismo tiempo. Era un peso de los hombros para decir en voz alta.

Por último, miró a Isaac. Su nariz arrugada, como si hubiera olido algo rancio del contenedor. Una nueva preocupación la llenaba. ¿Y si estaba en ruinas la relación de Isaac con su madre para siempre?

Sopló aire de las mejillas.

—Emily, vamos.

Emily parpadeó.

—¿Disculpa?

Isaac se movió en su asiento, frente a ella. Su expresión parecía herida y decepcionada.

—Mi mamá no cortó tu cabeza en la foto. Eso suena como algo que un niño haría. Y ella nunca te enfrentaría en Applebee's y diría esas cosas. Tal vez le entendiste mal.

La sangre de Emily comenzó a correr más rápido.

—No entendí mal.

Isaac negó con la cabeza.

—Mi mamá te ama. Me lo dijo. Está feliz de que estemos juntos. Nunca dijo nada sobre la prohibición de ir a la casa. ¿No crees que me diría eso?

Emily ladró una risa.

—Tal vez ella no quería decírtelo porque me quería. Ella quería que yo fuera la mala. Qué es exactamente lo que está pasando.

Isaac estaba en silencio durante mucho tiempo, mirando a sus manos. Las puntas de sus dedos callosos de años de tocar la guitarra.

Foro Purple Rose

—Mi novia el año pasado dijo exactamente lo mismo —dijo lentamente—. Ella dijo que mi familia le decía que se mantuviera alejada de mí.

—¡Tal vez tu madre estaba haciendo lo mismo con ella! —exclamó Emily.

Isaac negó con la cabeza.

—Me dijo más tarde que lo inventó todo. Lo hizo para llamar la atención. —Él miró a su pareja, como si esperara que estuviera en el borde.

La piel de Emily pasó de vapor caliente a frío helado.

—¿Qué, como ver el cadáver de Ian en el bosque era una manera de llamar la atención? —chilló.

Isaac levantó las manos, impotente.

—No estoy diciendo eso. Es sólo que... yo quería salir con alguien que no estuviera en el drama. Pensé que también lo hiciste. De todas maneras, con cualquiera con quién saliera tiene que gustarle mi familia, no batallar contra ellos.

—¡Eso no es lo que estoy haciendo! —Emily declaró.

Isaac empujó a abrir la puerta del pasajero y salió. El aire helado se arremolinó dentro, duro contra su piel desnuda.

—¿Qué estás haciendo? —Emily exigió.

Se inclinó sobre la puerta abierta, con la boca pequeña y solemne.

—Debo ir a casa.

—¡No! —Exclamó Emily. Ella sacudió su propia puerta y lo siguió por el estacionamiento—. ¡Vamos!

Isaac estaba caminando hacia el sendero boscoso que conducía desde Wawa a la calle. Miró por encima del hombro.

—Es mi mamá de la que estás hablando. Piensa en lo que estás diciendo. Es realmente duro.

—¡He pensado en ello! —Emily gritó. Pero Isaac siguió su camino, sin contestar. Se detuvo frente a la tienda, iba cojeando. Por encima de ella, el signo de neón de Wawa zumbaba ferozmente. Había una fila de niños comprando cafés, sodas y dulces. Esperó a que Isaac a regresara, pero no lo hizo. Por último, se dirigió de nuevo a su coche y

# Foro Purple Rose

entró. El interior del Volvo olía al detergente de los Colbert. El asiento del acompañante estaba todavía caliente del culo de Isaac. Por lo menos diez minutos, se quedó aturdido en el contenedor de basura, sin saber qué hacer con lo que había sucedido.

Un pequeño timbre salía desde su mochila. Emily se giró, para llegar a su teléfono. Tal vez era Isaac, escribiendo para pedir disculpas. Y tal vez debería pedir perdón también. Él y su mamá eran unidos, y ella no quería odiar a su familia. Tal vez debería haber encontrado otra forma de darle la noticia en lugar de sorprenderlo con ella.

Emily abrió el nuevo texto, tragó un poco de aire frío. No era de Isaac.

*¿Demasiado distraída para descifrar mis claves? Anda a la vieja casa de tu primer amor y tal vez tendrá sentido.*

—A

Emily fulminó con la mirada la pantalla. Lo había tenido difícil con estas pistas vagas. ¿Qué quería “A”?

Poco a poco se retiró del estacionamiento Wawa, frenó para que un Jeep lleno de chicos secundaria saliera delante de ella. “*Ir a la vieja casa de tu primer amor*”. “A”, obviamente, se refería a Ali. Ella tomó la carnada, antiguo barrio de Ali estaba a pocas cuadras de distancia. ¿Qué más tenía que hacer ahora? No era como que podía golpear en la puerta de Isaac, pidiéndole que volviera.

Se dio la vuelta en una calle tranquila con acres de campos agrícolas, las lágrimas todavía picaban sus ojos. La señal de pare en la calle de Ali se acercó rápidamente. Había un cartel que decía OBSERVATORIO DE LA INFANCIA en la entrada al barrio. Hace años, en una noche cálida y pegajosa de verano, Ali y Emily habían decorado el cartel con pegatinas de caras sonrientes que habían comprado en una tienda de productos para fiestas. Se habían ido todas ahora.

La antigua casa de Ali se alzaba al final de la calle, el santuario de Ali, un bulto oscuro, lleno de sombras en la acera. La familia Maya vivía en la casa ahora. Algunas de las luces estaban encendidas, incluyendo la vieja habitación de Ali, el nuevo dormitorio de Maya. Como Emily miró en él, Maya apareció, casi como si ella hubiera sabido que Emily iba a estar allí. Emily abrió la boca, se apartó de la ventana, agarró el volante, y cortando el Cul-de-sac<sup>4</sup>. Una vez que estaba frente a la entrada de Spencer, se detuvo también para superar y seguir adelante.

---

<sup>4</sup> **Cul-de-sac:** Callejón sin salida en francés.

Entonces, vio un destello de algo a su derecha. Alguien en una camiseta blanca estaba parado en la ventana del frente de la casa de los Cavanaugh.

Emily apagó las luces. Él que estaba en la ventana era alto y amplio un poco, probablemente un hombre. Su rostro estaba oculto por una gran lámpara, de forma cuadrada. De repente, Jenna apareció junto a él. Emily contuvo el aliento. El pelo oscuro de Jenna en cascada por sus hombros. Llevaba una camiseta negra y pantalones del pijama a cuadros. Su perro se sentó junto a ella, rascándose el cuello con su pata trasera.

Jenna volvió y habló con el hombre. Habló durante mucho tiempo, y luego él dijo algo a cambio. Jenna asintió con la cabeza, escuchando. El hombre agitaba los brazos, como si Jenna pudiese ver sus gestos. Su rostro estaba oculto todavía. La postura de Jenna se puso a la defensiva. El hombre volvió a hablar, y Jenna bajó la cabeza, como avergonzada. Se apartó un mechón de cabello lejos de sus grandes gafas de sol Gucci. Dijo algo más, con la cara contorsionada con una expresión que Emily no podía determinar con razón. ¿Dolor? ¿Preocupación? ¿Miedo? Luego Jenna se alejó, su perro siguiéndola.

El chico se frotó las manos por el pelo, obviamente nervioso. A continuación, la lámpara de salón se apagó. Emily se inclinó hacia adelante, entrecerrando los ojos, pero no podía ver nada. Miró a su alrededor en el patio de Jenna. Todavía quedaban los bloques de madera sujetas al tronco de un árbol, las escaleras improvisadas para entrar en la vieja casa del árbol de Toby. El Sr. Cavanaugh había bajado la casa del árbol poco después de los fuegos artificiales cegaron a Jenna. Era increíble que después de todo este tiempo, los Cavanaugh todavía culparan a Toby por el cegamiento de su hermana. En verdad, había sido Ali, quien lo había hecho. Y había sido Jenna la que había querido establecer la broma para deshacerse de Toby para siempre.

La puerta principal de los Cavanaughs se abrió, y Emily se agachó de nuevo. El chico de la sala de estar pisoteaba los escalones de entrada a la ruta oscura de acceso frontal. Cuando la luz del sensor de movimiento por encima de las puertas del garaje se encendió, se quedó paralizada, sorprendida. Emily lo vio de frente, con mucha luz. Llevaba zapatillas de correr y una pesada chaqueta. Ambas manos se cerraban en puños, enojado. Cuando los ojos de Emily se posaron en su cara, su estómago se redujo a la parte inferior de sus botas. Él estaba mirando a la derecha en ella. Ella inmediatamente se dio cuenta de quién era.

—Oh, Dios mío —susurró. El pelo rubio al estilo shaggy, los labios en forma de arco, esos crudos ojos azules, todavía cerrados con los suyos.

# Foro Purple Rose



Era Jason DiLaurentis.

Emily cambió la marcha y salió de prisa de la calle. Sólo cuando ya estaba en la esquina prendió las luces de nuevo. Y entonces se oyó un pitido desde su teléfono celular. Revolvió su cartera, lo agarró, y miró a la pantalla. Un nuevo mensaje de texto.

*¿Por qué crees que ÉL ESTÁ tan enojado?*

—A

Foro Purple Rose

# Capítulo 22



## Nada como un ultimátum para empezar la semana

Traducido por  Yosbe y PaolaS  
Corregido por Obsession

**A**llí estaba. La gran casa victoriana en la esquina del callejón sin salida, la del enrejado rosa a lo largo del cercado y la cubierta de teca envolvente en la parte posterior. La cinta amarilla de “No Cruzar” de la policía debía estar alrededor del hueco a medio cavar en el patio trasero... sólo que no había ninguna cinta.

En realidad, no había un agujero en ninguna parte. El patio era una extensión amplia, plana de hierba recién segada, no tocada por ninguna pala hidráulica o excavadoras.

Hanna miró hacia abajo. Estaba en su vieja bicicleta montañera, la cual no había tocado desde que obtuvo su licencia de manejo. Y sus manos lucían hinchadas. Sus jeans le apretaban el trasero. Sus muslos eran abultados. Un mechón de pelo de color marrón-pupú caía sobre sus ojos. Ella pasó su lengua por los dientes y sintió los toscos frenillos. Cuando le dio una mirada al patio trasero de Ali, vio a Spencer agachándose detrás de los arbustos de frambuesa que bordeaban la casa de Ali y la de ella. El cabello de Spencer era más corto y un poco más claro, de la manera en que lucía en sexto grado.

Estaba una Emily flaca, con cara de niña detrás de las plantas de tomate, sus ojos moviéndose nerviosamente hacia atrás y hacia adelante. Aria, con grandes mechas rosas en su cabello y usando una loca túnica alemana, se agachó al lado de un gran roble.

Hanna se estremeció. Sabía por qué ellas estaban aquí... querían robar la bandera de Ali. Era el sábado después de que La Cápsula del Tiempo había comenzando.

# Foro Purple Rose

Las cuatro niñas marchaban una detrás de la otra, molestas. Entonces, oyeron un ruido sordo, y se abrió la puerta de atrás. Hanna y los demás se agacharon detrás de los árboles mientras que Jason irrumpió en el patio.

La puerta del patio se cerró de nuevo. Ali se paró en el porche, sus manos en sus caderas, su cabello rubio derramándose por los hombros, sus labios rosas y brillantes.

—Puedes salir —gritó ella.

Suspirando, Ali marchó a través del patio, sus tacones de plataforma se hundían en la hierba mojada. Cuando se acercó a Hanna y a las demás, metió la mano en el bolsillo y sacó un pedazo de tela azul brillante. Se veía exactamente igual que el pedazo de la bandera de La Cápsula del Tiempo que Hanna había encontrado en Steam hace unos días.

¿Pero Ali no había perdido su bandera? Hanna miró a las otras, confundidas, pero sus viejas amigas no parecían notar que algo andaba mal.

—Bien así es como la he decorado —explicó Ali, señalando los diferentes dibujos en la bandera—. Aquí está el logo de Chanel. Y éste es la manga de la rana, y aquí está la niña de hockey sobre hierba. ¿Y no adoran este patrón de Louis Vuitton?

—La bandera luce como un bolso —exclamó Spencer.

Hanna los consideraba con inquietud. Algo se sentía confuso. Esto no estaba pasando como se suponía. Y entonces, Ali chasqueó los dedos, las viejas amigas de Hanna se congelaron. La mano de Aria quedó inmóvil, casi tocando la bandera de Ali. Un mechón de cabello de Emily se suspendió en el aire, cogido por una brisa. Spencer tenía una extraña expresión en su rostro, algo entre una sonrisa falsa y una mueca.

Hanna movió los dedos. Era la única que no se había congelado. Miró a Ali, su corazón latía con fuerza.

Ali sonrió dulcemente.

—Luces mucho mejor, Hanna. Completamente recuperada, ¿no?

Hanna miró hacia abajo a sus jeans demasiado ajustados y se pasó las manos por el pelo flojo. Recuperada no era la palabra que hubiese elegido. Su recuperación de perdedora a diva no pasaría en unos cuantos años.

Ali negó con la cabeza, notando la confusión de Hanna.

—Del accidente, tonta. ¿No te acuerdas de mí en el hospital?

# Foro Purple Rose

—¿Ho... hospital?

Ali acercó su cara a la de Hanna.

—Ellos dicen que las personas deben hablarle a las pacientes en coma. Ellos pueden escuchar. ¿Tú me escuchaste?

Hanna se sintió mareada. De repente, estaba de vuelta en su habitación del hospital en Rosewood Memorial, donde los paramédicos la habían llevado después de su accidente de coche.

Había una redonda luz fluorescente brillante sobre su cabeza. Ella podía oír el silbido de las diferentes máquinas que controlaban sus signos vitales y le daban de comer por vía intravenosa.

En el espacio nebuloso entre el coma y la conciencia, Hanna creyó ver a alguien cernirse sobre su cama. Alguien que se parecía sorprendentemente como Ali.

—Está bien —la niña canturreó, su voz exactamente como la de Ali—. Yo estoy bien.

Hanna fulminó con la mirada a Ali.

—Eso era un sueño.

Ali levantó una ceja coqueta como diciendo “¿verdad?” Hanna echó un vistazo a sus viejas amigas. Todavía estaban inmóviles. Ella deseaba que se descongelaran, se sentía demasiado sola con Ali, como si fueran las dos únicas personas que quedaban en el mundo entero.

Ali ondeó la bandera de La Cápsula del Tiempo en la cara de Hanna.

—¿Ves esto? Necesitas encontrarlo Hanna.

Hanna negó con la cabeza.

—Ali, tu trozo está perdido para siempre. ¿Te acuerdas?

—Uh-uh —protestó Ali—. Está todavía aquí. Y si lo encuentras, te diré todo lo que sé acerca de ello.

Hanna entrecerró sus ojos.

—¿Todo acerca de... qué?

Ali puso un dedo en sus labios.

Foro Purple Rose

—De ellos dos. —Ella se rió misteriosamente.

—¿Dos de ellos... qué?

—Ellos lo saben todo.

Hanna parpadeó.

—¿Ah? ¿Quién?

Ali puso los ojos en blanco.

—Hanna, eres muy lenta. —La miró directamente—. Algunas veces, no me doy cuenta de que estoy cantando. ¿Te acuerdas?

—¿A qué te refieres? —preguntó Hanna, desesperada—. ¿Cantar qué?

—Vamos, Hanna. —Ali lucía aburrida. Ella levantó su cabeza hacia el cielo, pensando por un momento—. ¿Qué tal si vamos a... pescar?

—¿Ir... a pescar? —repitió Hanna—. ¿El juego de cartas?

Ali gruñó, frustrada.

—No. Ir a pescar. —Ella agitó los brazos, tratando de que Hanna lo entendiera—. ¡Ir a pescar!

—¿De qué estás hablando? —sollozó Hanna desesperada.

—¡IR A PESCAR! —gritó Ali—. ¡Ir a pescar! ¡Ir a pescar! —repetía una y otra vez, como si fuese la única cosa que pudiera decir. Cuando rozó la mejilla de Hanna con los dedos, la piel de Hanna se sentía pegajosa y mojada. Hanna tocó su cara, alarmada. Cuando alejó sus manos, estaban cubiertas de sangre.

Hanna se levantó rápidamente, con los ojos abiertos como platos. Estaba en su dormitorio. La pálida luz de la mañana se filtraba por las ventanas. Era sábado por la mañana, pero una mañana de sábado en el undécimo grado, no sexto. Dot estaba al lado de su almohada, lamiendo la cara de Hanna. Se tocó la mejilla. No había sangre allí, sólo la baba del perrito.

*“Necesitas encontrarlo, Hanna. Y si lo encuentras, te diré todo lo que se acerca de ello.”*

Hanna se quejó, se frotó los ojos, y tomó su bandera de La Cápsula del Tiempo, que estaba en su mesita de noche. Fue un sueño estúpido, fin de la historia.

Foro Purple Rose

Escuchó voces en el pasillo, primero su padre en tono de broma, luego la risa aguda de Kate. Hanna agarró un puñado de cobijas y las apretó. Eso era todo. Kate no sólo había robado al padre de Hanna, sino también a Mike.

De repente, las apremiantes imágenes de su sueño se desvanecieron. Hanna salió disparada de la cama y se puso su suéter de cachemira ceñido. En la clase de inglés de ayer, había oído decir a Kahn Noel, Mason Byers que el equipo de lacrosse se reunía para una sesión de fin de semana en el Filadelfia Sports Club. Tenía una sensación de que dondequiera que Noel fuera, Mike iría también. No había convencido de retractar a Mike acerca de traer a Kate a la fiesta de Radley porque ella no sabía qué decir. Ahora sí sabía.

Había sólo una chica con la que Mike podía ser exclusivo... Hanna. Era el momento de sacar a Kate del camino de buena manera.

Philly Sports estaba en la sección del centro comercial King James que contenía los establecimientos no muy de lujo, lugares guetto como Old Navy, Charlotte Russe y—de miedo—JCPenney. Hanna no había puesto los pies aquí durante años, telas de mezcla acrílica, franelas de diseños en serie, y colecciones de diseño por quienes han sido celebutantes le dieron urticaria.

Ella aparcó el Prius y golpeó con fuerza el botón para entrar tres veces, viendo un Honda oxidado a su lado. Mientras caminaba por el estacionamiento, su iPhone parpadeó, lo que indicaba que tenía un texto. Ella alcanzó su teléfono, con su estómago revuelto. Seguramente “A” no podría haberla encontrado, ¿verdad?

El texto era de Emily. *“Estas alrededor? Recibí otra nota. Tenemos que hablar”*.

Hanna se deslizó el teléfono en el bolsillo, mordiéndose el labio duramente. Sabía que debía llamar a Emily de vuelta Y decirle acerca de cuan extrañamente Wilden se había comportado cuando regresaron corriendo a casa de Hanna ayer, pero estaba ocupada en este momento. Sin embargo, el sueño que había tenido esta mañana llegaba de nuevo a ella.

¿Qué estaba tratando de decirle su cerebro? ¿Ali quería saber dónde había ido su bandera? ¿Podría ser cierto que había algo en la bandera de Ali que daba a entender qué había pasado con ella? Y luego, Ali le dijo, varias veces, “No me doy cuenta que estoy cantando”, esperando que Hanna supiera a qué se refería. ¿Era algo que Ali decía, o era algo que alguien le decía a Ali? Hanna no podía recordar en ambos sentidos.

Foro Purple Rose

Ella había incursionado incluso a través de los personajes de menor importancia en la vida de Ali, como el estudiante de intercambio de Holanda que había dado a Ali un par de zapatos de madera como muestra de su afecto, el chico con el pelo grasoso, que operaba los Jet sky en los Poconos, que siempre le decía a Ali que había “calentado el asiento sólo para ella”, o el Sr. Salt, el Único bibliotecario masculino en la escuela, que siempre le decía a Ali que traería su primera edición de Harry Potter especialmente para ella si alguna vez quería leerlos. *Iug.* Hanna no podía recordar a nadie diciendo nada espeluznante acerca de cantar. La frase era algo familiar, pero es probable que sólo fuera una estúpida línea de una de las melodías de espectáculos de Kate, o algún eslogan tonto al que se apegaban las maestras del coro en Rosewood.

La música tecno en el interior del gimnasio asalto las orejas Hanna antes de que ella abriera la puerta principal. Una chica alegre en un sujetador rosa y pantalones de yoga negros saltó de detrás de la recepción del gimnasio.

—¡Bienvenida a Deportes Filadelfia! —resonó ella—. ¿Puede acceder, por favor? — Ella levantó un artefacto que parecía un escáner para comprobar la calidad de miembros de Hanna.

—Yo soy una invitada —respondió Hanna.

—¡Oh! —La niña tenía los ojos muy abiertos, sin pestañear, una cara redonda y una expresión tonta. Le recordó a Hanna al muñeco Elmo que pertenecía a sus vecinos gemelos de seis años de edad—. ¿Puede llenar el formulario de evaluación, entonces? —dijo la recepcionista—. Y cuesta diez dólares entrenar el día.

—¡No, gracias! —Cantó Hanna, pasando directo más allá de ella. Como si fuera a pagar alguna vez por usar ese basurero. La chica en recepción soltó un chillido pequeño, indignada, pero Hanna no se volvió. Sus zapatos de tacón alto hacían clic mientras pasaba por la tienda que vendía pantalones cortos de spandex, los forros de neopreno para iPod's, y sujetadores de deportes, y pasó el gran estante donde se guardaban las toallas. Hanna olfateó con altivez. ¿Esta mierda ni siquiera tenía un bar Chic? Probablemente la gente orinaba en las duchas de los vestuarios, también.

Bajo el hilo musical los oídos de Hanna latían. A través de la sala, una chica delgada con brazos venosos giraba frenéticamente los brazos en una máquina elíptica. Un tipo con el pelo mojado y rizado se secaba el sudor en una cinta de correr. Hanna escuchó el sonido metálico de las barras en la distancia. Efectivamente, todo el equipo de lacrosse de Rosewood Day se encontraba en la esquina de las pesas libres. Noel estaba haciendo flexiones de brazos delante de un espejo, admirándose a sí mismo. James Freed estaba haciendo muecas mientras se balancean en una bola de BOSU. Y Mike

Foro Purple Rose



Montgomery estaba acostado en la banca, envolviendo sus manos alrededor de la barra, preparándose para levantarla.

El premio mayor.

Hanna esperó hasta que Mike se hubiera llevado la barra al pecho, y luego caminó derecho hasta arriba y espantó a Mason Byers, que ayudaba a Mike.

—Yo puedo tomar el relevo desde aquí. —Entonces, se inclinó sobre Mike y sonrió.

Mike puso los ojos desorbitados.

—¡Hanna!

—Hola —dijo Hanna fríamente.

Mike comenzó a levantar la barra de regreso a la base, pero Hanna lo detuvo.

—No es así tan rápido —dijo—. Tengo algo que discutir contigo primero.

Con unas pocas gotas de sudor en la frente de Mike, sacudió sus brazos.

—¿Qué?

Hanna echó el pelo sobre su hombro.

—Entonces. Si quieres salir conmigo, no puedes salir con nadie más. Incluyendo a Kate.

Mike dejó escapar un gruñido. Sus bíceps comenzaron a tambalearse. Él la miró suplicante.

—Por favor. Voy a dejar caer esto en mi pecho. —Su rostro comenzó a volverse de color rojo.

Hanna hizo un sonido de tsk con la lengua.

—Pensé que eras más fuerte que eso.

—Por favor —rogó Mike.

—Prométemelo en primer lugar —instó Hanna. Se inclinó un poco más allá, ofreciéndole más que un vistazo de su vestido.

Los ojos de Mike se deslizaron directo ahí. Los tendones de su cuello salieron.

Foro Purple Rose

—Kate me pidió que fuera a la fiesta de Radley antes de que yo supiera que querías ser exclusiva y lo que sea. No puedo anular la invitación.

—Sí, puedes —gruñó Hanna—. Es fácil.

—Tengo una idea —exclamó Mike—. Déjame poner esto, y yo voy a decirte.

Hanna se hizo a un lado y él devolvió la barra. Él dejó escapar un gran suspiro, se sentó, y se estiró. Hanna se sorprendió al ver cuán definidos estaban sus brazos. Había estado en lo cierto el otro día, cuando había adivinado que Mike se vería mejor después-de-la-ducha que el Oficial Wilden.

Dejó caer una toalla en un banco vacío junto a él y se sentó.

—Está bien. Suéltalo. —Mike tomó una toalla que estaba asentada en el suelo junto al banco y se secó la cara—. Yo puedo ser comprado, si estás interesada. Si haces algo para mí, voy a anular la invitación de Kate.

—¿Qué quieres?

—Tu bandera.

—De ninguna manera. —Ella sacudió la cabeza.

—Bien, entonces, llévame al baile —dijo Mike.

La boca de Hanna estaba abierta, de manera temporal sorprendida.

—El baile de graduación es en cuatro meses.

—Hey, un hombre necesita saber quién será su próxima cita. —Mike se encogió de hombros—. Va a darme tiempo para encontrar el perfecto par de zapatos. —Él agitó sus pestañas femeninamente.

Hanna pasó las manos por la parte posterior de su cuello, tratando de no prestarle atención a los otros jugadores, que estaba piropoándola feamente desde los circuitos de peso. Si Mike quería que Hanna lo llevara a su baile de graduación, significaba que Hanna le gustaba más, ¿verdad? Y eso significaba que había ganado. Se le formó una sonrisa en los labios.

“Toma, perra.” Ella no podía esperar a ver la cara de Kate cuando ella le dijera.

—Está bien —dijo—. Te llevaré a mi fiesta de graduación.

# Foro Purple Rose

—Bien —dijo Mike. Miró a su camiseta mojada—. Yo te tocaría los senos ahora mismo para celebrar, pero no quiero dejarte toda sudada.

—Gracias —dijo Hanna, poniendo los ojos. Salió fuera de la sala de pesas, con exagerados movimientos de caderas—. Te voy a recoger esta noche a las ocho —gritó por encima del hombro—. A solas.

La chica Elmo estaba esperando a Hanna por el bar de aperitivos. Un hombre calvo, con los bíceps tatuados y un bigote se alzaba detrás de ella.

—Señorita, si usted desea utilizar este gimnasio, va a tener que pagar una cuota de evaluación —dijo la chica vacilante. Sus mejillas emparejaban la cinta de color rojo brillante en su frente—. Y si no quiere hacer eso, entonces...

—Ya he terminado aquí —Hanna la interrumpió, bordeando a los dos. La chica y su gorila, se dieron la vuelta, viéndola irse. No se movieron. Ni un paso adelante para aprehenderla. Y eso, por supuesto, era porque era Hanna Marin. Y ella era imparable e increíblemente fabulosa.

Foro Purple Rose

# Capítulo 23



## Memorias del anuario para durar toda una vida.

*Traducido por Emii\_Gregori  
Corregido por Loo!\**

Esa tarde, un camión de la UPS se detuvo en la acera de la nueva casa del padre de Aria. El repartidor, usaba larga ropa interior azul bajo su camisa marrón de manga corta UPS y shorts, le entregó una caja a Aria. Aria le dio las gracias y miró a la etiqueta de correo. Botines Orgánicos de Bebé. La dirección del remitente era de Santa Fe, Nuevo México. ¿Quién sabía que tales pequeños botines de bebé podrían dejar tal huella de carbono de tamaño adulto?

Su teléfono sonó, y metió la mano en el bolsillo de su abrigo voluminoso, tejido de suéter para agarrarlo. Había recibido un texto de Ella. “¿Vienes a la fiesta de Radley esta noche?” Otro mensaje le siguió rápidamente. “Espero que puedas... ¡Te he echado de menos!” Y luego otro. “¡Esto significaría mucho!”

Aria suspiró. Ella había estado escribiéndole a Aria así toda la mañana, pidiéndole por una respuesta. Si Aria decía que no quería ir a la fiesta de Radley, Ella inevitablemente preguntaría por qué, ¿y entonces qué haría Aria? ¿Decirle que no quería estar a menos de seis pies de su novio escalofriante? ¿Inventar una mentira, la cual quizá haga que su madre pensara que no quería apoyar su carrera artística? Ya era bastante malo que Aria no hubiera estado en casa de Ella ni una sola vez esta semana. No había ninguna salida de eso, tenía que aguantar y hacerle frente a Xavier lo mejor que pudiera. Si tan sólo Jason viniera con ella.

Su teléfono sonó de nuevo. Aria hizo clic en el nuevo mensaje, esperando que fuera otra misiva de Ella. En cambio, era un e-mail. El nombre del remitente era Jason DiLaurentis.

El corazón de Aria saltó. Abrió la nota rápidamente. “Escucha. He estado pensando, Jason escribió. Reaccioné exageradamente en Rocks & Ropes ayer. Quiero explicarte. ¿Quieres verme en mi casa en una hora?”

# Foro Purple Rose

Debajo de ello estaba su dirección en Yarmouth. “*No vayas a la entrada regular,*” explicó Jason. “*Estoy sobre las escaleras en el apartamento sobre el garaje.*”

“*Suena bien,*” Aria contestó. Ella se abrazó, se mareó y se alivió. Así que había una explicación para esto. Tal vez Jason no la odiaba.

Su teléfono sonó una vez más. Aria miró hacia la pantalla. Era Emily. Después de una pausa reacia, Aria respondió.

—Necesito hablar contigo —dijo Emily en una voz urgente—. Se trata de Jason.

Aria gimió.

—Estás sacando conclusiones. Ali le mintió a Jenna acerca de él.

—No estés tan segura.

Emily estaba a punto de decir algo más, pero Aria la cortó.

—Ojalá nunca te hubiera dicho lo que dijo Jenna. Ha causado nada más y nada menos que problemas.

—Pero... —protestó Emily—. Era la verdad.

Aria golpeó su mano hacia su frente.

—Emily, tienes a Ali en un pedestal. Era una mentirosa, cómplice, una perra manipuladora, para mí, para Jason, y para ti también. Trata con ello.

Entonces, Aria golpeó finalmente, dejó caer su teléfono en su bolso y se dirigió hacia el interior por las llaves para el Subaru. Estaba exasperante por cómo el juicio de Emily la nublabla. Si aún consideraba la idea de que Ali le había mentido a Jenna acerca de su hermano sólo para conseguir que Jenna derramara sus secretos, Ali ya no sería la chica perfecta de los sueños de Emily. Era más fácil para Emily creer que Jason era el malo, a pesar de que no había nada apoyándolo independientemente.

Es curioso cómo el amor puede hacer a las personas creer cualquier cosa.

La nueva casa DiLaurentises estaba en una tranquila y hermosa calle, muy lejos de la estación de trenes roñosa de Yarmouth. La primera cosa que Aria notó fueron las campanas de viento formadas de hojas que colgaban del porche, ellas habían estado en el porche delantero en la vieja casa de Ali, también. Cuando Aria solía estar de pie

# Foro Purple Rose

sobre la alfombra de bienvenida, esperando a que bajara, ella siempre hacía sonar las campanas en conjunto, tratando de componer una canción.

El camino de entrada estaba vacío, y la casa principal parecía oscura, las cortinas jaladas y cerradas y las luces apagadas. La estructura que albergaba el garaje para tres coches y un apartamento de Jason en el segundo piso estaba separado por un bajo muro de piedra, y del otro lado de eso había una valla alta de hierro forjado. Sorprendentemente, no había ningún santuario de Ali en el patio o en la calle, pero entonces, tal vez los DiLaurentises habían pedido a los medios de comunicación guardar silencio acerca de que ellos vivían aquí. Y tal vez, increíblemente, los medios de comunicación habían respetado sus deseos.

Aria comenzó por el camino hacia el garaje, una emoción quemaba en su estómago. Entonces oyó un tintineo y un ladrido ruidoso. Un Rottweiler salió corriendo desde el estrecho espacio entre el garaje y la valla de hierro forjado, arrastrando una cadena larga de metal de amarre alrededor de su cuello.

Aria dio un salto hacia atrás. El perro rociaba espuma de su boca. Su cuerpo era grueso y robusto, todo músculo.

—Shh —ella trató de decir, pero salió apenas algo más que un susurro. El perro gruñó brutalmente, sin duda oliendo su miedo paralizante. Miró desesperadamente en el apartamento en el segundo piso del garaje. Jason bajaría y le ayudaría, ¿verdad? Pero no había ninguna luz allí, tampoco.

Aria extendió sus manos al frente de ella, tratando de parecer tranquila, pero sólo pareció irritar más al perro, haciéndolo resoplar y plantar sus pies y descubriendo sus dientes largos y afilados. Aria dejó escapar otro gemido indefenso y dio un paso hacia atrás de nuevo. Su cadera golpeó algo duro, y chilló, sorprendida. Había golpeado en la barandilla de la escalera del apartamento. Con horror, se dio cuenta de que el perro la había acorralado, la pared de piedra detrás de ella que separaba el garaje de la casa principal era demasiado alta para escalarla rápidamente, y el perro estaba bloqueando el estrecho sendero que conducía al patio trasero, así como el resto del camino de entrada. La única vía posible para la seguridad era subir los escalones de madera del garaje hasta el apartamento de Jason.

Aria tragó saliva y se lanzó hacia arriba, su corazón latiendo como loco. El perro se apresuró detrás de ella, sus patas se resbalaron en la escalera de madera húmeda. Ella golpeó la puerta.

—¡Jason! —gritó. No hubo respuesta. Frenética, Aria movió el pomo de la puerta de Jason. Estaba cerrada con llave.

# Foro Purple Rose

—¿Qué demonios? —exclamó, aplastándose a sí misma contra la puerta. El perro estaba sólo a una escalera de distancia. Aria espío una ventana abierta al lado de la puerta. Despacio, movió los dedos hacia el alféizar de la ventana, empujándola aún más abierta. Tomando una respiración profunda, se dio la vuelta y pasó dentro. Su golpe trasero sonó algo suave. Un colchón. Cerró la ventana de un golpe. El perro ladró y arañó la puerta de Jason. El pecho de Aria se lanzó hacia dentro y hacia fuera mientras escuchaba latir su corazón. Luego miró a su alrededor. La habitación estaba oscura y vacía. Había un perchero cerca de la puerta, pero los ganchos estaban desnudos.

Aria metió su mano en el bolsillo para teléfono y marcó el número de Jason. Se dirigió inmediatamente al correo de voz. Aria colgó, puso el teléfono en la cama, y se levantó. El perro seguía ladrando, no se atrevía a tratar de salir.

El apartamento era básicamente un gran estudio dividido en un dormitorio, un comedor y un rincón pequeño de televisión. Había un baño en el otro extremo de la habitación, y un montón de estanterías a la derecha. Caminó por la habitación, inspeccionando los libros de Hemingway, Burroughs y Bukowski en la plataforma de Jason. Tenía una pequeña impresión de un dibujo de Egon Schiele, uno de los artistas favoritos de Aria. Se agachó y pasó el dedo a lo largo de las espigas de sus DVDs, notando las muchas películas extranjeras. Había fotos en su pequeña isla de la cocina, muchas de las cuales parecían tomadas en Yale. Algunas eran de una niña pequeña, sonriente con el pelo oscuro y gafas de cristales oscuros. En una de las fotos, ambos llevaban la correspondencia de las camisetas de Yale. En otra, se encontraban en lo que parecía un juego de fútbol, sosteniendo tapas rojas de cerveza. En otra, ella lo besaba en la mejilla, su nariz aplastándose en su cara.

La bilis rozó la garganta de Aria. Tal vez este era el secreto del que “A” le había hablado. ¿Pero por qué Jason le pidió que viniera? ¿Para dejar en claro que sólo le gustaba Aria como una amiga? Cerró los ojos, cojera con la decepción.

En cuanto regresó a la estantería, se dio cuenta de un montón de anuarios de Rosewood Day, alineados por año. Uno sobresalía ligeramente un poco más que los demás, como si sólo hubiera sido hojeado. Aria lo sacó y miró a la cubierta. Era de hace cuatro años, el año en que Jason se había graduado. El año que Ali había desaparecido.

Lo abrió lentamente. El anuario olía a polvo y a tinta vieja. Ojeó a través de las fotos superiores, cazando la foto de Jason. Llevaba un traje negro, y miraba a un punto lejano detrás del fotógrafo. Su boca era muy directa y pensativa, y su cabello rubio le rozaba los hombros. Pasó sus dedos a lo largo de la nariz y de los ojos de Jason. Se

Foro Purple Rose



veía tan joven e inocente. Era difícil creer lo mucho que había pasado por entre entonces y ahora.

Unas pocas páginas más adelante, se encontró con Melissa Hastings, la hermana de Spencer, que lucía casi igual como lucía hoy. Alguien había escrito algo por encima de su foto en tinta roja, pero que luego lo tachó tan fuerte que Aria no podía distinguir ninguna de las palabras. La foto de Ian Thomas era casi la última. Su cabello ondulado era más largo ya, también, y su rostro era un poco más delgado. Él sonreía con su firma arrugada de Ian Thomas, que él utilizaba para asegurarles a todos los de Rosewood que él era el más inteligente, el más bueno, el que siempre tendría buena suerte. Cuando la foto fue tomada, Ian había estado jugando un rato con Ali. Aria cerró los ojos, estremeciéndose. La idea de ellos juntos era tan mala.

En la parte inferior de la página había otra foto de Ian, un sincero de él sentado en un salón de clase con la boca ligeramente abierta y su mano levantada. Alguien había dibujado un pene al lado de su boca y los cuernos del diablo en la parte superior de su cabeza rizada. Había un mensaje escrito debajo de la foto en tinta color negro. La letra era pequeña y desigual.

*“Oye, amigo. Aplausos a la cerveza bongos en el Kahn, el momento en que casi destruimos el coche de Trevor, a cuatro ruedas el fin de semana detrás de la propiedad, y qué momento en el sótano de Yvonne... ya sabes lo que quiero decir. Había otra flecha señalando a la cabeza de Ian. No puedo creer lo que hizo ese pendejo. Mi oferta sigue en pie. Más tarde, Darren.”*

Aria sostuvo el libro extendido. ¿Darren? ¿Cómo Wilden? Lamiendo su dedo, volteó la página y encontró su imagen. Su pelo estaba levantado en espigas, y tenía la misma mirada lasciva en el rostro como lo había hecho el día que Aria lo sorprendió robando veinte dólares del armario de una niña.

¿Eran amigos Wilden y Jason? Aria nunca los había visto juntos en la escuela. Y lo que significaba de Wilden, *no puedo creer lo que hizo ese pendejo. ¿Mi oferta sigue en pie?*

—¿Qué demonios?

El anuario se resbaló de los dedos de Aria, haciendo un ruido sordo al golpear el suelo. Jason estaba de pie en la puerta. Llevaba una bufanda de color rojo vivo y una chaqueta de cuero negra. El perro no estaba a la vista. Aria había estado tan cautivada por el anuario, que no lo había oído acercarse por las escaleras.

—Oh —suspiró ella.

Jason se acercó a Aria bruscamente, sus fosas nasales llameando.

Foro Purple Rose

—¿Cómo has entrado?

—T-tú no estabas aquí —chilló Aria, empezando a temblar—. Tu perro se escapó... y me acorraló. Ni siquiera podía volver a mi coche. La única manera de escapar de él fue a correr por las escaleras y pasar por la ventana.

Los labios de Jason se separaron.

—¿Qué perro?

Aria señaló por la ventana.

—El... el Rottweiler.

—No tenemos un Rottweiler.

Aria se le quedó mirando. El perro había estado arrastrando una pesada cadena. Ella había asumido que él se había liberado de su amarre fuera del poste... pero tal vez alguien había cortado la cadena de su lugar. Ahora que lo pensaba, el perro no había ladrado una vez que ella había entrado. Un pensamiento horrible comenzó a tomar forma en su mente.

—¿Tú no me enviaste ese correo electrónico esta mañana? —dijo con voz temblorosa—. ¿No me pediste que te encontrara aquí?

Los ojos de Jason se estrecharon.

—Nunca te he dicho de encontrarnos aquí.

Las tablas del suelo crujían mientras Aria daba un paso atrás. ¿Cómo podía haber sido tan estúpida? Por supuesto que el correo electrónico que había recibido esta mañana no había sido de Jason. Había estado tan aliviado de saber de él, ella no recordaba que él no tenía su dirección de correo electrónico hasta este mismo momento. La nota había sido de... otra persona. Alguien que había conocido cuando Jason no estaba en casa. Alguien que tal vez incluso orquestando enviarle un perro extraño a su persecución en su apartamento. Ella miró a Jason, su corazón comenzando a palpitar.

—¿Has venido sola aquí, o fuiste a la casa principal, también? —exigió Jason.

—S-sólo aquí.

Jason se cernía sobre ella, con su mandíbula apretada.

—¿Me estás diciendo la verdad?

Foro Purple Rose

Aria se mordió el labio. ¿Por qué es importante?

—Por supuesto.

—Sal —ladró Jason. Él se hizo a un lado y señaló la puerta.

Aria no se movió.

—Jason —declaró—. Siento haber venido aquí. Fue un malentendido. ¿Podemos conversar por favor?

—Sal. Afuera. —Jason azotó su brazo a un lado, tirando un montón de libros de la estantería. Una placa de vidrio cayó también, rompiéndose en fragmentos afilados, enojados—. ¡Sal ya! —Jason volvió a rugir. Aria se agachó y dejó escapar un atrapado y aterrador gemido. La cara de Jason se había transformado. Sus ojos estaban muy abiertos, las comisuras de sus labios retiradas, e incluso su voz sonaba diferente. Baja. Más malo. Aria no lo reconoció en absoluto.

Corrió hacia la puerta y echó el cerrojo por las escaleras, resbalando un par de veces sobre algunas pisadas mojadas. Sus mejillas estaban surcadas de lágrimas. Sus pulmones quemados por los sollozos. Buscó las llaves del coche y se arrojó en el asiento delantero, como si algo la estuviera persiguiendo.

Cuando miró por el espejo retrovisor, su respiración se cortó en la garganta. Lejos en la distancia, vio a dos formas de sombras de una persona y un perro, ¿un Rottweiler?, deslizarse con seguridad en el bosque.

Foro Purple Rose

# Capítulo 24



## Spencer, Neoyorquina

*Traducido por Emii\_Gregori  
Corregido por Loo!\**

Spencer se recostó en su asiento a bordo del lujoso tren de Amtrak Acela a Nueva York, mirando el vaivén del conductor a través del carro tomando boletos. A pesar de que sólo era sábado, y a pesar de que Michael Hutchins, el Agente Inmobiliario, había dicho que el propietario usaba el fin de semana para limpiar a fondo su nuevo apartamento en la calle Perry, Spencer no podía esperar hasta el lunes por la tarde para verlo. No podría ser capaz de conseguir estar en el interior del lugar hoy, pero eso no importaba, simplemente sentados en el porche, mirando las tiendas en su cuadra, y consiguiendo un capuchino en su pronto-a-ser-local Starbucks sería suficiente. Ella quería golpear las tiendas de muebles en Chelsea y en la Quinta Avenida y colocar algunas cosas en suspenso. Estaba ansiosa por sentarse en un café y leer El Neoyorquino, ya que pronto sería uno.

Tal vez eso era lo que Ian sintió una vez que había escapado de Rosewood, libre de sus problemas, ansioso por comenzar de nuevo. ¿Dónde estaba Ian ahora? ¿Rosewood? ¿O se había puesto al tanto y había saltado la ciudad? Ella volvió a pensar acerca de la persona que había visto en el bosque fuera del establo la noche anterior. Definitivamente se había parecido a Melissa... ¿pero no estaba en Filadelfia? Quizás Ian había dejado algo detrás después de su truco de muerte, algo que él le había pedido Melissa a recuperar. Pero entonces, ¿significa esto que Melissa sabía algo acerca de dónde estaba y qué estaba haciendo? Tal vez sabía quién era "A" también. Si sólo Melissa llamara a Spencer de nuevo, le quería preguntar a su hermana si sabía algo de las fotos que Emily había recibido. ¿Qué hacía que una foto de Ali, Naomi, y Jenna tuviera que ver con una foto de Wilden en la iglesia? ¿Y por qué no había Aria o Hanna recibido misivas de "A", sólo Spencer y Emily? ¿Estaba "A" centrándose en ellas primero? ¿Estaban en más peligro que las demás? Y si Spencer se trasladaba a Nueva York, ¿podría ella por fin dejar atrás esta pesadilla de "A"? Esperaba que así fuera.

El tren descendió en un túnel, y los pasajeros comenzaron a ponerse de pie.

# Foro Purple Rose

—Estación Penn la siguiente —la voz de un conductor resonó en los altavoces. Spencer tomó su bolso de lona y se puso en línea con los demás.

Cuando salió a la gran sala, miró a su alrededor. A las señales del metro, a los taxis, y a las salidas que eran un revoltijo. Tirando su cartera cerca de su lado, siguió a la multitud hasta un largo elevador a la calle.

Los taxis atascaron la amplia avenida. Las luces brillaban en su rostro. Los edificios grises se elevaron en el cielo.

Spencer le hizo señas a un taxi.

—Dos veintitrés, Calle Perry —le dijo al conductor cuando entró. El conductor asintió con la cabeza, y luego viró hacia el tráfico, cambiando la estación de deportes en la radio. Spencer se movió arriba y abajo vertiginosamente, con ganas de decirle que vivía aquí, que iba a estrenar su apartamento, y que estaba a la vuelta de la esquina de la de su mamá.

El taxista deambuló por la Séptima Avenida y se convirtieron en las calles laberínticas de la Villa Occidental. Cuando él tomó a la derecha en Perry, Spencer se enderezó. Era una hermosa calle. Vieja, bien mantenidas las piedras areniscas de color pardo alineadas cada lado. Una niña de la edad de Spencer en un abrigo de lana blanco invernal y una hermosa piel que el sombrero sobrepasaba, paseaba un labradoodle con una correa. El taxi se deslizó por una tienda de quesos gourmet, una tienda que vendía instrumentos musicales, y una escuela pintoresca, su patio pequeño detrás de una verja de hierro pulido. Spencer estudió las impresiones que había hecho de las fotos de Michael Hutchins que había enviado el otro día. Su futuro hogar podría sólo estar en el bloque siguiente. Exploró la calle en la anticipación.

—¿Señorita? —El taxista giró, mirándola. Spencer saltó—. ¿Ha dicho dos veintitrés, Perry?

—Dos veintitrés Perry, es cierto. —Spencer tenía la dirección de memoria.

El conductor se asomó por la ventana. Llevaba gafas de gruesas y tenía una pluma escondida detrás de la oreja.

—No hay dos veintitrés en Perry. Sería en el Hudson.

Efectivamente, estaban en el extremo oeste de Manhattan. Al otro lado del Paseo West Side de la autopista, llena de caminantes y ciclistas. Más allá que fue el río Hudson. Más allá de eso era de Nueva Jersey.

# Foro Purple Rose

—Oh. —Spencer frunció el ceño. Ella revolvió sus notas. Michael no había incluido la dirección de su correo electrónico, ni podía encontrar el dibujo del otro día—. Bueno, tal vez conseguí la dirección equivocada. Usted me puede dejar aquí fuera.

Empujó un par de cuentas al conductor y se bajó. El taxi tomó a la derecha en la luz, y Spencer dio vueltas alrededor, desconcertada. Empezó a caminar hacia el Este, cruzando Washington, luego Greenwich. Michael le había dicho que el apartamento estaba a la vuelta de la esquina de Marc Jacobs, que se encontraba en Perry y Bleecker. Los números de los edificios a su alrededor eran 92 Perry. Ochenta y cuatro Perry. ¿La dirección del apartamento había sido uno de aquellas?

Ella siguió caminando hasta Perry para asegurarse, pero los números de los edificios de apartamentos seguían bajando, no subiendo. Ella se aseguró de buscar en cada edificio con cuidado, tratando de coincidir con la construcción de las fotos, pero ninguno parecía lucir exactamente igual. Finalmente, golpeó la intersección de la Calle Perry y de la Avenida Greenwich. La calle terminaba en una T. Al lado de la calle, Perry no estaba a la vista, había un restaurante llamado Fiddlesticks Pub & Grill en su lugar.

El corazón de Spencer empezó a correr. Se sentía como si hubiera estado cayendo en un sueño recurrente que había tenido desde el segundo grado, donde un profesor anunciaba una prueba de sorpresa, y mientras que el resto de los estudiantes con entusiasmo comenzaban a obtener las respuestas, Spencer ni siquiera podía descifrar las preguntas.

Sacó su teléfono celular, tratando de mantener la calma, y marcó el número de Michael. Había, obviamente, una explicación para esto.

Una grabación de la voz de un operador resonaba a través del receptor, el número que había marcado había sido desconectado. Spencer excavó alrededor de su bolso y encontró la tarjeta de Michael. Ella introdujo su número de nuevo, repitiéndoselo de nuevo a sí misma para asegurarse de que no había transpuesto ningún dígito. Había el mismo mensaje grabado. Spencer sostuvo el teléfono extendido, el dolor se irradiaba en sus sienes.

Tal vez cambió el número de teléfono, se dijo.

Entonces, marcó el número de Olivia. Pero el teléfono de Olivia apenas sonó y sonó. Spencer sostuvo su dedo en el extremo botón durante mucho tiempo. Esto no necesariamente significa nada, ya sea de sólo de que Olivia no debe tener un plan de llamadas internacionales.

Foro Purple Rose

Una mujer empujando un cochecito de bebé se desvió de su camino, luchando para contener un montón de bolsas de supermercado en posición vertical. Cuando Spencer miró abajo por la calle, se dio cuenta del nuevo edificio de apartamentos de Olivia brillando en la distancia.

Comenzó a caminar por ello, vigorizada de nuevo. Tal vez Olivia tenía otro número de Michael en alguna parte. Tal vez el portero dejaría a Spencer escaleras arriba por una pequeña mirada en la terraza de Olivia.

Una mujer con un abrigo de lana de color azul brillante salió de las puertas giratorias del edificio de apartamentos. Otras dos personas entraron, llevando bolsos de gimnasio. Spencer se empujó por la puerta después de ellos, andando en un atrio de mármol. En el extremo lejano de la habitación había un banco de tres elevadores. Había un marcado de la vieja escuela sobre cada uno de ellos, diciendo en qué piso estaban los coches. La habitación olía a flores frescas, y allí estaba la reproducción de música clásica en silencio durante un altavoz oculto.

El conserje en la recepción llevaba un traje gris y gafas prístinas sin montura. Le dio una sonrisa cansada a Spencer mientras se acercaba.

—Um, hola —dijo Spencer, esperando que su voz no sonara demasiado joven e ingenua—. Estoy en busca de una mujer que recientemente se mudó aquí. Su nombre es Olivia. Ella está en París ahora, pero me pregunto si pudiera entrar en su apartamento por un momento.

—Lo siento —dijo el portero secamente, volviendo a sus papeles—. No puedo dejarte a menos que tenga permiso del inquilino.

Spencer frunció el ceño.

—Pero... ella es mi mamá. Su nombre es Olivia Caldwell.

El portero negó con la cabeza.

—No hay ninguna llamada Olivia Caldwell viviendo aquí.

Spencer trató de ignorar el repentino y punzante dolor en su estómago.

—Tal vez ella no va por su nombre de soltera. Ella puede ir por Olivia Frick. El nombre de su marido es Morgan Frick.

El conserje le dirigió una mirada fulminante.

# Foro Purple Rose



—Nadie vive con el nombre Olivia aquí. Conozco a todos los residentes en este edificio.

Spencer dio un paso atrás, mirando a una línea de buzones dorada en la pared del fondo. Tenía que haber doscientas unidades en este lugar. ¿Cómo podía este hombre honesto conocer a cada persona?

—Ella se acaba de mudar —presionó ella—. ¿Puedes chequear?

El conserje suspiró, y luego tomó un libro negro en espiral.

—Ésta es una lista de los inquilinos en el edificio —explicó—. ¿Cuál dijiste que era su apellido?

—Caldwell. O Frick.

El conserje pasó hacia la C, luego hacia la F.

—No. No hay nadie con cualquiera de esos nombres. Mira por ti misma.

Empujó el libro encima de la mesa. Spencer se inclinó, mirándolo. Hubo un Caldecott y una Caleb, pero no Caldwell. Había un Frank y una Friel, pero no una Frick. Todo su cuerpo estaba caliente, luego frío.

—Esto no puede ser verdad.

El conserje olió y devolvió el libro a su estante. Un teléfono negro en la recepción dejó escapar un gemido.

—Perdóneme. —Tomó el auricular y habló en voz baja, amablemente.

Spencer se dio la vuelta, presionando su mano en su frente. Dos mujeres portando bolsas de la compra de Barneys explotaron a través de las puertas giratorias, riendo a carcajadas. Un hombre que paseaba un perro lanudo de montaña bernés entró y se unió a ellas en los elevadores. Spencer estaba muriéndose por deslizarse con ellos, tomar el elevador hasta el último piso y... ¿y qué? ¿Asaltar la terraza de Olivia para demostrar que realmente vivía aquí?

La voz de Andrew se arremolinaba en su cabeza. *¿No crees que estás moviéndote un poco rápido? No quiero que te lastimes.*

No. El libro de inquilinos no había sido actualizado recientemente, Olivia y Morgan acababa de mudarse aquí. Y el teléfono de Olivia no sonaba porque estaba fuera del país. Y el número de Michael Hutchins estaba fuera de orden porque había que él

# Foro Purple Rose

inesperadamente lo cambiaba. El apartamento de Spencer existía. Se iba a mudar a un apartamento en Perry Street, el mejor bloque del pueblo, la siguiente semana, para vivir siempre feliz a unas pocas cuadras de su honesta-para-Dios madre biológica. Esto no era demasiado bueno para ser verdad.

¿Lo era?

La piel de Spencer se sentía estofada. *O bien le das a lo largo, lo de tu madre perdida, descansas y sigues buscando lo que realmente sucedió... o pagas mi precio*, “A” habría dicho. Más allá indiferentemente de contarle a los demás que “A” le había enviado una segunda nota, Spencer no había buscado un verdadero asesino de Ali en absoluto. ¿Qué pasa si esto era el precio de “A”? “A” sabía que estaba buscando a su madre biológica. Tal vez “A” contaba con un equipo de personas bajo su control. Una mujer llamada Olivia. Un hombre que se hizo pasar por un agente de bienes raíces, inventando un apartamento en el 223 de la Calle Perry sin mirar a un mapa de precisión.

“A” sabía que Spencer quería una familia que amara lo suficiente como para arriesgarlo todo, incluso la educación de la universidad.

Ella dio vuelta lejos del escritorio delantero en el vestíbulo, buscando a tientas su Sidekick. En unos pocos clics, estaba registrando en la cuenta de que había encontrado en la computadora de su padre. Se sentía como si no pudiera obtener una respiración profunda. *Por favor*, murmuró en voz baja. *Esto no puede estar pasando*.

Un comunicado aparecido en la pantalla. Era el nombre de Spencer, dirección y número de cuenta. El saldo estaba en fuente en color rojo en la parte inferior. Cuando ella lo vio, el estómago de Spencer se lanzó. Su visión se redujo hasta que todos lo que vio era una figura que tenía delante. No eran sino muchos ceros... sólo uno.

La cuenta había sido limpiada, hasta el último centavo.

Foro Purple Rose

# Capítulo 25



## Y la ganadora es...

*Traducido por CyeLy DiviNNa  
Corregido por Emii\_Gregori*

**L**a noche del sábado, Hanna se sentó en su tocador, barriendo los últimos toques de bronceador en sus mejillas. El vestido de vaina Rachel Roy forrado con encaje negro, que había comprado para la fiesta de Radley se adaptaba a la perfección, ajustado pero no demasiado apretado alrededor de la cintura y las caderas. Había estado demasiado ocupada compitiendo por Mike esta semana para sucumbir a sus habituales atracones de Cheez-Its. Si sólo la dieta de Mike Montgomery viniera en una botella.

Llamaron a su puerta, y Hanna saltó. Su padre estaba en la puerta de su dormitorio, vestido con un suéter negro con cuello en V y pantalones vaqueros.

—¿Vas a alguna parte? —preguntó.

Hanna tragó saliva, mirando su reflejo confeccionado en el espejo. Dudaba que su padre fuera a comprar que estaba pasando una noche tranquila dentro.

—Hay una apertura para este gran hotel afuera.

—¿Es por eso que la puerta de Kate está cerrada también? ¿Van las dos juntas?

Hanna dejó la brocha de maquillaje, resistiendo el impulso de sonreír. No iban juntas, porque Hanna había ganado a Mike para ella sola. Ja.

—No exactamente —dijo por el contrario, frenando sus sentimientos.

El Sr. Marín se sentó en el borde de su cama. Dot trató de saltar sobre sus rodillas, pero lo agitó a distancia.

—Hanna...

Hanna lo miró suplicante. ¿Iba a cumplir la pena ahora?

# Foro Purple Rose

—Tengo una cita. Sería extraño si viene con nosotros. He aprendido mi lección, lo juro.

El Sr. Marín hizo crujir los nudillos, un hábito que Hanna siempre había odiado.

—¿Quién es el chico?

—Simplemente... —ella suspiró—. En realidad, él es el hermano menor de Aria.

—¿Aria Montgomery? —el Sr. Marín entornó los ojos pensando. La única vez que Hanna recordaba a su padre reunido con Mike fue cuando se había llevado a Hanna, Aria, y los otros a un festival de música en Penn's Landing, Aria había tenido que arrastrar a lo largo a Mike porque el Señor y la Señora Montgomery estaban fuera de la ciudad. Mientras estaban viendo uno de los actos, Mike desapareció. Se le buscó frenéticamente por todo el recinto, finalmente le encontraron en el bar de aperitivos. Él estaba pegado a una de las chicas holandesas de Pennsylvania que hicieron el pastel.

—¿Tiene Kate una cita? —preguntó el Sr. Marín.

Hanna se encogió de hombros. El día de hoy, le había dicho a Mike para que fuera su cita diciéndole a Kate que había prometido ir con los chicos en un Hummer alquilado. Si él le había dicho que iba a ir con Hanna, Kate le habría dicho inmediatamente a papá y arruinado todo.

Su padre suspiró y se levantó.

—Está bien. Puedes ir por tu cuenta.

—Gracias —sopló Hanna.

Le dio unas palmaditas en la espalda.

—Sólo quiero que Kate se sienta bienvenida aquí. Ella está teniendo un momento muy difícil en Rosewood Day. Según recuerdo, no siempre fue fácil para ti tampoco.

Hanna sintió sus mejillas enrojecer. De vuelta en quinto y sexto grado, cuando Hanna y su padre solían estar cerca, solía quejarse con él después de la escuela. Me siento como una gran nada, confesó. Su padre siempre le aseguró que las cosas se darían la vuelta. Hanna no le creyó, pero había terminado siendo cierto. Llegar a ser amiga de Ali había cambiado todo para bien.

Hanna miró a su padre con recelo.

—Kate parece muy feliz en Rosewood Day. Es la mejor amiga de Naomi y Riley.

# Foro Purple Rose

El Sr. Marín se puso de pie.

—Si hablas con ella, sabrás la verdad. Lo que más desea es ser tu amiga, Hanna. Pero pareces estar haciendo que sea lo más difícil posible.

Luego salió de la habitación, caminando suavemente por el pasillo. Hanna se mantuvo en la cama, sintiéndose tanto desconcertada como molesta. ¡Como si Kate realmente quisiera ser su amiga! Ella le había dicho, obviamente, al padre de Hanna para tenerlo más de su lado.

Hanna enterró su puño en el colchón. No era como si mucha gente hubiera roto sus puertas desesperadamente queriendo ser su mejor amiga. De hecho, sólo dos personas vinieron a la mente: Ali, que había elegido a Hanna entre muchas otras niñas elegibles de sexto grado, y Mona, que se había sentado junto a Hanna en versiones de prueba de porristas de octavo grado, entabló una conversación, y la invitó luego a una fiesta de pijamas en su casa. En ese momento, Hanna había pensado tanto en porque las chicas la eligieron por determinadas razones, porque para Mona, Hanna había sido amiga de Ali y por lo tanto alguien con una pequeña situación, y para Ali porque vio un potencial en Hanna del que nadie más se había dado cuenta todavía. Ahora, Hanna sabía que eran diferentes. Desde el principio, Mona probablemente había trazado la caída de Hanna. Tal vez Ali había tenido motivos más siniestros para la elección de Hanna también, tal vez vio la inseguridad Hanna. Tal vez se dio cuenta de lo fácilmente que Hanna podría ser manipulada.

En el fondo, una parte de Hanna quería creer que lo que su padre dijo era cierto, que a pesar de todo, Kate honestamente quería como amiga a Hanna. Pero después de todo, Hanna había sufrido, era difícil confiar en que los objetivos de Kate podrían ser puros.

Cuando salió de su habitación, oyó el agua corriendo en la sala de baño. Kate estaba cantando en voz alta una reciente canción de American Idol, con toda el agua caliente. Hanna se detuvo junto a la puerta, sintiéndose totalmente inestable. Entonces, cuando un camión retumbaba fuera a su paso, dio media vuelta y marchó escaleras abajo.

El Hotel The Radley estaba lleno de invitados, fotógrafos y personal. Hanna y Mike se quedaron en la calzada, aparcados, y le entregaron el coche al valet.

En cuanto salió, Hanna tomó los pasillos de ladrillo con encanto, el lago de hielo de corteza en el prado de vuelta, y la gran escalinata de piedra que conduce a la majestuosa puerta de madera.

Cuando ella y Mike entraron en el salón de baile principal, la mandíbula de Hanna cayó aún más. El tema de la fiesta era el Palacio de Versalles, y el lobby Radley estaba

# Foro Purple Rose

cubierto con tapices de seda y lleno de arañas de cristal, oro y pinturas en las paredes, adornos y camastros. Había un gran fresco de una escena mitológica en la pared del fondo, y Hanna podría ver una galería de los espejos en la parte posterior, al igual que en el real de Versalles a las afueras de París. A su derecha había una sala del trono, con una silla alta, real, con un cojín de terciopelo color burdeos. Un grupo de personas se reunieron cerca de la barra y de pie en grupos cerca de las mesas. Una orquesta completa se estableció en la parte de atrás, y hacia la izquierda estaba el mostrador de recepción, los ascensores, y una señal discreta del spa y los baños.

—Wow —suspiró Hanna. Éste era su tipo de hotel.

—Sí, está bien —dijo Mike, ahogando un bostezo.

Mike estaba vestido con un esmoquin negro liso. Tenía el pelo oscuro peinado hacia su cara, mostrando sus prominentes pómulos. Siempre que Hanna lo miraba, sentía los brazos y piernas derretirse. Aún más extraño, siguió recibiendo punzadas de vaga tristeza. No era la forma en que se suponía que un ganador debía sentirse.

Un empleado de catering con un traje blanco pasó de largo.

—Me voy a tomar un trago —dijo Hanna alegremente, desterrando los sentimientos melancólicos de su cabeza. Se acercó a la barra y se puso en la fila detrás del Sr. y la Sra. Kahn, que cuchicheaban con entusiasmo sobre el arte en la exhibición que querían comprar. A continuación, un mechón de pelo rubio en la sala llamó la atención de Hanna. Era la Sra. DiLaurentis, enfrascada en una conversación con un hombre de cabello plateado con un esmoquin. El hombre arrasó con sus brazos, señalando el balcón, las columnas estriadas, las arañas, el pasillo hasta el spa y las habitaciones. La Sra. DiLaurentis asintió y sonrió, pero su expresión parecía pegada.

Hanna se estremeció, inquieta al ver a la mamá de Ali en una fiesta.

Era como ver a un fantasma.

El camarero se aclaró la garganta, y Hanna se volvió y ordenó un muy sucio martini Ketel One. Cuando él lo mezcló, se volvió y se puso de puntillas, en busca de Mike. Cuando finalmente lo encontró, estaba en la esquina cerca de una pintura abstracta gigante, junto a Noel, Mason, y algunas chicas. Hanna entrecerró los ojos en el susurro de una muchacha bonita en su oído.

Kate.

Su hermanastra estaba vestida con un traje azul marino largo hasta el piso y tacones de diez centímetros. Naomi y Riley la flanqueaban a ambos lados, usando ultra cortos

# Foro Purple Rose

vestidos negros. Hanna agarró su martini y se disparó a través del cuarto, el vodka chapoteando sobre el borde del vaso. Ella llegó a Mike y lo golpeó con fuerza en el hombro.

—Hola —dijo Mike, una mirada de yo-no-estoy-haciendo-nada-malo en su rostro. Kate, Naomi, y Riley miraron a su alrededor, riéndose.

La piel de Hanna sintió una quemadura. Tomó la mano de Mike, Hanna se enfrentó a las demás.

—¿Escuchan chicas? Mike y yo vamos al baile juntos.

Naomi y Riley parecían confundidas. La sonrisa de Kate fue atenuada.

—¿Pareja?

—Uh-huh —chirrió Hanna, pasándose las manos por encima de su pedazo de La Cápsula del Tiempo, que se había atado a la cadena de oro de su bolso de Chanel.

Noel Kahn aplaudió a Mike en la parte posterior.

—Dulce.

Mike se encogió de hombros, como si él hubiera sabido desde el principio que era lo que Hanna le preguntaba.

—Necesito otro trago de Jäger —dijo, y se encaminó, con Noel, y Mason de la sala a la barra, dándose empujones los unos a los otros cada pocos pasos.

La orquesta se lanzó a un vals, y algunos de los asistentes a la fiesta viejos y polvorientos que realmente sabían lo que quería decir empezaron a bailar. Hanna bloqueó las manos en la cadera y le disparó a Kate una sonrisa de suficiencia.

—¡Aja! ¿Quién es el ganador ahora?

Kate bajó un hombro.

—Dios, Hanna —ella se echó a reír—. ¿En serio le preguntaste para el baile?

Hanna rodó los ojos.

—Pobre bebé. No estás acostumbrada a perder. Pero enfréntalo, lo hiciste.

Kate negó con la cabeza vigorosamente.

—No entiendes. Ni siquiera le gustaba.

# Foro Purple Rose



Hanna dejó escapar un apretón de labios.

—Le gustabas tanto como yo.

Kate bajó la barbilla.

—¿Lo hacía? —ella cruzó los brazos sobre el pecho—. Quería ver si irías después si pensabas que iba detrás de él también. La broma es sobre ti, Hanna. Todos sabíamos de él.

Naomi hizo un ruido vacilante. Riley frunció los labios, tratando de no estallar en risas. Hanna parpadeó con fuerza, perdiendo el equilibrio. ¿Kate hablaba en serio? ¿Hanna fue la peor parte de esta broma?

La cara de Kate se suavizó.

—Oh, frío. ¡Piensa en esto como venganza por la cosa del herpes, y ahora incluso está! ¿Por qué no hacer una fiesta con nosotros? Hay algunos chicos guapos de Brentmont preparándose en el Salón de los Espejos.

Ella colocó su brazo a través de Hanna, pero ella negó con la distancia. ¿Cómo podía ser tan arrogante Kate? ¿Cómo fue esto una venganza por lo del herpes? Hanna había tenido que decirles a todos que Kate tenía herpes. Si no lo hubiera hecho, Kate habría dicho a todo el mundo el secreto de Hanna sobre el atracón-purga.

Pero de repente, Hanna recordó que lo sorprendida que pareció Kate cuando Hanna le dio la noticia del herpes. Ella había mirado a Hanna impotente, como si hubiera sido sorprendida por la traición. ¿Era posible que Kate nunca tuviera la finalidad de avisar el secreto de Hanna esa noche? ¿Podría lo que su padre dijo que Kate sólo quería ser su amiga de verdad?

Pero no.

No.

Hanna se enfrentó a Kate.

—Tú querías a Mike, pero yo lo tengo.

Salió más fuerte de lo que pretendía. Unas pocas personas se detuvieron y miraron. Un negro de aspecto fornido en un esmoquin, presumiblemente un gorila, miró a Hanna con ojos de advertencia.

Kate levantó la cadera.

# Foro Purple Rose

—¿Si tú realmente crees que es así?

Hanna negó con la cabeza.

—¡He ganado! —exclamó—. ¡Has perdido!

Kate miró por encima del hombro de Hanna, su expresión cambio de puesto. Hanna siguió su mirada. Mike estaba con dos martinis extendidos, uno para él y el relleno para ella. Sus ojos se miraban extra-azules. Por la forma en que miraba a Hanna, parecía como si él entendiera perfectamente lo que acababa de suceder. Antes de que Hanna pudiera decir una palabra, suavemente dejó la bebida de Hanna a su lado a medio terminar y se dio la vuelta sin decir nada. Su espalda estaba tesa como un palo cuando se confundió con la multitud.

—Mike —Hanna llamó después de él, recogiendo la falda y comenzando a correr. Mike pensó que Hanna sólo fingía que le gustaba... pero tal vez no era la verdad en absoluto. Mike era divertido y genuino. Tal vez era aún más perfecto para ella que cualquier chico que había conocido nunca.

Explicaba por qué sentía mariposas en el estómago cada vez que estaba cerca, por qué sonreía vertiginosamente cuando enviaba sus mensajes de texto, y por qué su corazón latía con fuerza cuando casi le dio un beso en su porche. Explicaba por qué Hanna había estado sintiendo mal humor esta noche, también, no quería que este juego con Mike terminara.

S detuvo en el otro extremo del salón de baile, buscando frenéticamente alrededor. Mike había desaparecido.

Foro Purple Rose

# Capítulo 26



## Alguien tiene un secreto

*Traducido por CyeLy DiviNNa  
Corregido por Emii\_Gregori*

Emily estaba en el porche de grandes piedras a la entrada del Radley, viendo las limusinas y los coches circulando en la ciudad. El aire olía a una mezcla de perfumes caros, y un fotógrafo iba revoloteando alrededor de los asistentes a la fiesta, tomando fotos. Cada vez que un flash se disparaba, Emily pensaba en las fotos espeluznantes de A. Ali, Jenna, y Naomi, se reunieron en el patio trasero de Ali. Darren Wilden, que salía de la confesión. Y luego estaba Jason DiLaurentis discutiendo con Jenna Cavanaugh en la sala de Jenna. *¿Por qué crees que está tan enojada?*

¿Qué significaba? ¿Qué estaba tratando de decirle “A”?

Sacó su teléfono celular de su bolso y miró la hora, una vez más. Eran las ocho y cuarto, y Aria se suponía que se encontraría en la entrada hace un cuarto de hora. Alrededor de una hora después de su conversación telefónica incómoda de esta mañana, Aria llamó a Emily de vuelta y le preguntó si quería ir a la fiesta junto a Radley. Emily imaginó que era la manera de Aria de pedir disculpas por gritarle a ella, y aunque no se había sentido realmente bien con ella para salir con Isaac, así que había aceptado de mala gana. Había llamado a Spencer y le preguntó si quería ir también, pero Spencer dijo que estaba pasando la noche en el granero haciendo los deberes de su hermana.

Más personas fluyeron a través de las puertas de Radley, mostrando sus invitaciones a una chica que usaba un auricular y levantaba un portapapeles. Emily había llamado por teléfono a Aria, pero no respondió. Ella suspiró. Tal vez Aria había ido sin ella.

El interior del hotel estaba caliente y olía a menta. Emily se deslizó fuera de su abrigo y se lo entregó a la muchacha en la ventana de abrigo, ticket, alisando su vestido sin tirantes, de color rojo oscuro. Después de que Isaac la invitó, había salido corriendo al centro comercial, se probó el vestido, y se imaginó a Isaac desmayándose cuando lo viera en ella. Por una vez en su vida, lo había comprado sin siquiera mirar la etiqueta de precio.

# Foro Purple Rose

¿Y para qué? A las 02 a.m. ayer por la noche, Emily había rodado en la cama y mirado a la pequeña ventana de su teléfono, con la esperanza de que Isaac le hubiera enviado un texto de disculpa. Pero no había nada.

Estiró el cuello en busca de él ahora. Estaba definitivamente aquí en alguna parte, y así estaban el Sr. y la Sra. Colbert.

Su piel comenzó a picarle. Tal vez no debería estar aquí. Una cosa era acompañar a Aria, por lo menos tendría un tampón, pero Emily no creía que pudiera hacer frente a este lugar sola. Se volvió hacia la entrada, pero muchísima gente había llegado a la vez, bloqueando las puertas.

Esperó a que la multitud se fuera, rogando por qué no la viera ninguno de los Colbert. Ella no podía soportar la idea de ver el odio en sus ojos.

En la pared junto a ella había una gran placa de bronce que describe la historia de la Radley. GC Radley Retiro de Bienestar de la Infancia se inició en 1897 como un orfanato, pero con el tiempo se convirtió en un refugio seguro para los niños con problemas. Esta placa conmemora a los niños que se han beneficiado de la instalación única de Radley y el medio ambiente, y los médicos y el personal que han dedicado años de su vida a la causa.

Por debajo estaban los nombres de varios directores y decanos de las instalaciones. Emily los escaneó, pero no significaba nada para ella.

—He oído que algunos de los niños que se quedaron aquí estaban locos realmente.

Emily miró y quedó sin aliento. Maya estaba de pie junto a ella, vestida con una bata de color avellana. Tenía el pelo hacia atrás de su rostro, y llevaba la sombra de ojos de un dorado brillante. Había una sonrisa burlona en su pequeño rostro, no muy diferente de la mirada que Ali utilizaba para Emily cuando quería hacer sentir incómoda a Emily.

—H-hola —Emily balbuceó. Pensó en Maya de pie en la ventana de su habitación la noche anterior al igual que Emily entró en el callejón sin salida, como si hubiera esperado la llegada de Emily. ¿Fue sólo una coincidencia? Y el otro día en la escuela, que había visto a Maya y Jenna hablando. Vivían al lado la una de la otra, ¿habían entablado una amistad?

—¿Ves ese balcón? —Maya señaló el entresuelo del hotel. La gente estaba inclinada sobre la baranda elaborada de hierro forjado, mirando hacia abajo a la multitud—. He

# Foro Purple Rose

oído que algunos niños se suicidaron saltando de eso. Ellos salpicaron justo donde está la barra. Y oí que una paciente asesinó a una enfermera.

Maya tocó la mano de Emily. Sus dedos estaban rígidos y fríos de muerte. Y cuando dio su rostro con el de Emily, su aliento olía obsesivamente como la goma de banana.

—Entonces, ¿dónde está tu novio? —Maya canturreo—. ¿O es que ustedes dos tienen una pelea?

Emily retiró la mano, su corazón golpeando contra sus costillas. ¿Maya lo sabía de alguna manera... o que simplemente lo había adivinado?

—Yo me tengo que ir —dijo. Se enfrentó a la entrada de nuevo, pero la aglomeración de personas todavía estaba allí. Se dio la vuelta, de regreso a través del salón de baile. Había una escalera delante de ella, que llevaba al nivel superior. Recogiendo la orla de su vestido, echó a correr por ella, ni siquiera teniendo cuidado.

En la parte superior había un pasillo largo y oscuro con varias puertas a cada lado. Emily intentó con algunas, pensando que podrían ser cuartos de baño, pero los mandos estaban fríos y resbaladizos a su vez, no. Sólo una puerta al final de la sala se abrió. Ella cayó en el interior, agradecida por un poco de silencio y privacidad.

Emily frunció la nariz. La habitación olía a polvo y moho. Formas voluminosas de lo que parecía un escritorio y un sofá estaban delante de ella. Buscó a tientas un interruptor de luz en la pared, encendiendo una lámpara de techo. El escritorio estaba cubierto de papeles y libros. Un adorable y viejo asiento de cuero desgastado estaba colmado de libros, también. Había estanterías a lo largo de la pared del fondo, con montones de carpetas de manila.

Documentos sueltos estaban esparcidos por el suelo, junto con una taza con lápices patas arriba. Casi parecía que la habitación había sido deliberadamente la papelera. Emily recordó al Señor Colbert mencionar que algunas partes del hotel no habían sido renovadas a tiempo para la fiesta. Tal vez se trataba de una oficina desde cuando este lugar era una escuela... o, como Maya dijo, una casa de locos.

Un entarimado crujió. Emily se volvió hacia la puerta y se quedó mirando. Nada. Una sombra pasó por la pared. Emily miró hacia el techo agrietado. Una araña se sentó en el centro de una red grande, sinuosa. Había un cuerpo negro de algo atrapado en la seda, tal vez una mosca.

Estaba demasiado espeluznante aquí. Emily se volvió para irse, cuidadosamente maniobrando alrededor de las pilas de libros y revistas de difusión por todo el piso.

# Foro Purple Rose

Entonces, algo le llamó la atención. Era un libro abierto extendido a sus pies, una lista de nombres escritos con tinta de color azul oscuro. Parecía como un tronco. La página se dividía en columnas tituladas Nombre, Fecha, Entrada, Salida. Uno de los nombres era...

Emily se arrodilló, pensando, con la esperanza de que ella lo hubiera imaginado. Su visión borrosa.

—Oh, Dios mío —susurró.

Uno de los nombres en el libro era Jason DiLaurentis.

Su nombre apareció en la página tres veces, en primer lugar el 6 de marzo, luego, el 13 de marzo, luego, el 20 de marzo. Siete días de diferencia. Emily pasó una página. Ahí estaba el nombre de Jason de nuevo, el 27 de marzo, luego, 3 de abril, luego, 10 de abril. Había entrado en el libro de la mañana y la sesión de la tarde. Dio la vuelta a las páginas más rápido y más rápido. El nombre de Jason seguía apareciendo. Se había registrado el 24 de abril, el cumpleaños de Emily. La fecha era de hace ocho años.

Emily dio cuenta atrás, había tenido nueve. Había sido un sábado. Ese año, sus padres habían llevado a Emily y sus amigos del equipo de natación a una cena de cumpleaños en ¡All That Jazz!, su antiguo restaurante favorito en el centro comercial King James. Había estado en el tercer grado. Ali había comenzado en Rosewood Day a principios de ese año, su familia se movió desde Connecticut.

Agarró el próximo libro en virtud del mismo. El nombre de Jason apareció durante el verano entre el tercero y cuarto grado de Emily, el invierno de su cuarto, al final de su quinto, para el verano entre su quinto y sexto.

Había estado aquí el fin de semana después del primer día de clases cuando Emily, Ali, y los otros comenzaron el sexto grado. Pocos días después, la escuela había anunciado la patada de salida del juego La Cápsula del Tiempo. Pasó a la página que registraba el próximo fin de semana, cuando ella y sus viejas amigas entraban a escondidas en el patio trasero de Ali para robar su bandera. El nombre de Jason no estaba allí.

Pasó con interés el próximo fin de semana, sobre el tiempo Ali se había acercado a todos ellos en Rosewood Day para la preparación del lavado de coches de caridad, aumentando sus nuevos amigos. Todavía no aparecía Jason. Pasó por delante. Su nombre no apareció de nuevo. El fin de semana después del primer día de clases fue la última vez que su nombre apareció en el libro de registro.

Foro Purple Rose

Emily bajó el libro a su regazo, sintiéndose mareada. ¿Qué demonios hacía el nombre de Jason DiLaurentis en un libro en esta oficina oscura y poco húmeda? Pensó en la broma que Ali había hecho años atrás, que debía ponerlo en la sala de enfermos mentales, a donde pertenece. ¿Si hubiera sido grave después de todo? ¿Jason fue un ambulatorio en esta lista?

Tal vez esto fue lo que Ali había querido decir cuando le dijo a Jenna sobre los problemas entre hermanos, tal vez Ali le dijo que Jason tenía problemas, problemas tan grandes que tenía que ir a un centro para el tratamiento. Y tal vez eso era lo que Jenna y Jason estaban discutiendo la otra noche, quería asegurarse de que Jenna no le dijo a un alma.

Pensó en cómo la cara de Jason se había torcido y enrojecido cuando pensó que había golpeado su coche. Él había salido tan cerca de ella, su furia palpable. ¿De qué era realmente capaz Jason? ¿Qué escondía Jason?

Se oyeron pasos en el pasillo. Emily se congeló. Oyó la respiración de alguien. Luego, una sombra apareció en la puerta. Emily comenzó a temblar.

—¿H-hola? —gruñó ella.

Isaac salió a la luz.

Llevaba un traje de cocinero blanco con zapatos negros. Emily supuso que su padre le hacía trabajar esta noche, ahora que él no tenía una cita. Ella se echó hacia atrás, su corazón latiendo fuertemente.

—Pensé que te vi venir aquí —dijo.

Emily miró el libro de nuevo, es difícil cambiar de marcha, de Jason a Isaac.

Ella bajó la cabeza, incapaz de cumplir con su mirada. Todo lo que se habían dicho el uno al otro la noche anterior se movía a través de su cabeza, demasiado presente.

—No creo que se suponga que debes estar aquí —dijo Isaac—. Mi papá dijo que esta sala es sólo para empleados.

—Yo estaba saliendo —murmuró Emily, a partir de la puerta.

—Espera —Isaac se sentó en el brazo del sofá de cuero con mucho polvo. Pasaron algunos segundos en calma. Suspiró—. ¿La imagen de la que me hablaste tenía la cara cortada? La encontré anoche. En el cajón de basura en la cocina. Y... y me enfrenté a mi mamá. Ella la perdió.

Foro Purple Rose



La boca de Emily se quedó boquiabierta, apenas podía creer lo que oía. Isaac saltó desde el brazo del sofá y se arrodilló al lado de Emily.

—Lo siento mucho —susurró—. Soy un idiota, y la he perdido probablemente. ¿Puedes perdonarme?

Emily mordió el interior de su mejilla. Sabía que ella debía sentirse bien ahora, o al menos justificada, pero en cambio, se sentía aún peor. Sería tan fácil decirle a Isaac que estaba bien. Ellos estaban bien. Pero lo que había hecho ayer estaba mal. No había considerado creer en ella. Había saltado de inmediato a las conclusiones, seguro de que estaba mintiendo.

Se apartó de él, se agachó y recogió el libro grande. La cubierta del libro estaba cubierta de espeso polvo y hollín.

—Yo podría perdonarte algún día —ella dijo—. Pero no hoy.

—¿Q-qué? —exclamó Isaac.

Emily metió el libro bajo el brazo, mordiéndose las lágrimas. A pesar de que odiaba decirle a Isaac algo que le haría daño, sabía que era lo correcto.

—Tengo que irme —espetó ella.

Bajó corriendo las escaleras tan rápido como pudo. En el rellano, oyó una risita familiar desde el otro lado de la habitación. Ella contuvo el estómago, mirando nerviosamente alrededor. El público cambió, y se disipó la risa. La única persona que Emily había reconocido en todo el salón de baile era Maya. Estaba de pie contra la pared, con un martini, y mirando fijamente a Emily, un susurro de una sonrisa en los labios anchos y brillantes.

Foro Purple Rose

## Capítulo 27

**Déjà vu... revelado**

*Traducido por Dani  
Corregido por V!an\**

**H**anna patinó través del resbaladizo piso de mármol, llegando a un final. Este hotel era un laberinto, y de algún modo, se las había arreglado para recordar sus pasos y estaba de pie en frente del tapiz de Napoleón que iba desde el suelo hasta el techo otra vez. Miró de la derecha hacia la izquierda, buscando a Mike. La multitud de la fiesta era tan espesa, que no lo veía en ninguna parte.

Pasó la habitación del trono y escuchó una voz familiar. Dentro estaba Noel Kahn, haciendo de cortina sobre el largo trono de terciopelo, sus hombres sacudiéndose por la risa. Con un cubo de champaña dado vuelta sobre su cabeza, improvisando una corona.

Hanna gimió. Era increíble que Noel pudiera escabullirse en todas las fiestas de Rosewood, sólo porque sus padres financiaron la ciudad.

Subió hasta donde estaba y le empujó el brazo en el dedo. Noel se dio la vuelta y se iluminó.

—¡Hanna! —Olía como si hubiera bebido una bañera entera de tequila.

—¿Dónde está Mike?

Noelle tiró sus piernas sobre la silla. Sus pantalones se subieron ligeramente, revelando unos calcetines con diseño de rombos azules y rojos.

—No lo sé. Pero debería besarte.

*Ugh.*

—¿Por qué?

—Porque —dijo arrastrando la voz—. Me hiciste ganar quinientos dólares.

Retrocedió unos pasos.

Foro Purple Rose

—¿Disculpa?

Noel llevó su bebida de cóctel rojiza que se parecía un montón a una Red Bull con vodka, hacia sus labios. Líquido goteó por su camisa y se juntó en la parte de abajo de la silla. Unas chicas de la escuela Quaker sentadas sobre las banquetas para los pies tapizadas con cachemira se dieron codazos las unas a las otras, riendo tontamente. ¿Cómo podían pensar que Noel era caliente? Si este fuera realmente Versailles, Noel no sería Luis XIV. Sería la versión francesa de un idiota del pueblo.

—Todo el equipo de lacrosse tenía una apuesta sobre a quién Mike podría conseguir que lo llevara a la graduación —explicó Noel—. Tú o tu hermanastra caliente. Hicimos la apuesta después que comenzaron a tirarse a sí mismas encima de él. Voy a darle la mitad de mis ganancias a Mike por ser un buen deportista.

Hanna pasó sus manos por su pieza de la bandera de La Cápsula del Tiempo, la que había amarrado a la cadena de su bolso Chanel. Sintió el color drenarse de su rostro.

Noel movió su cabeza hacia la puerta.

—Si no me crees, pregúntale a Mike tu misma.

Hanna se dio la vuelta. Mike estaba apoyado contra una de las columnas de estilo griego, sonriendo hacia una chica de la preparatoria Tate.

Hanna soltó un bajo gruñido y camino en línea recta hacia él. Cuando Mike la vio, sonrió tímidamente.

—¿Tus compañeros apostaron sobre nosotros? —chilló Hanna. La chica de Tate rápidamente se alejó de un salto. Mike bebió su vino, encogiéndose de hombros.

—No es diferente de lo que ustedes estaban haciendo. A excepción que los chicos del equipo de lacrosse estaban jugando por dinero. ¿Por qué estaban jugando ustedes? ¿Tampones?

Hanna pasó su mano por sobre su frente. Esto no estaba pasando como se suponía que lo hiciera. Mike se suponía que tenía que ser vulnerable y débil, una víctima. Y todo el tiempo, él había sabido que ellas habían estado compitiendo. Todo el tiempo, había estado jugando con ella.

Suspiró, cansada.

—Entonces ¿supongo que nuestra cita para la fiesta de graduación de cancela?

Mike parecía sorprendido.

# Foro Purple Rose

—No quería eso.

Hanna buscó su rostro.

—¿De verdad? —Mike sacudió su cabeza—. Entonces... ¿no te importa que sólo fuera alguna... apuesta?

Mike le echó un vistazo tímidamente, luego apartó la mirada.

—No si a ti no te importa.

Hanna hizo su máximo esfuerzo para esconder su sonrisa y su alivio. Le dio un codazo con fuerza en las costillas.

—Bueno, es mejor que me des la mitad de tus ganancias.

—Y es mejor que me des la mitad de tus...— Mike se detuvo, haciendo una mueca—. No importa. No necesito la mitad de tus tampones. Usaremos las ganancias para una botella de Cristal para la graduación, ¿te parece bien? —Y entonces, se iluminó aún más—. Y para una habitación de un motel.

—¿Un motel? —Hanna lo miró—. ¿Qué clase de chica piensas que soy?

—Cariño, conmigo, no te importará dónde estemos —dijo Mike con la voz más babosa que Hanna nunca había escuchado. Suprimió un gemido, inclinándose hacia él. Él se inclinó hacia ella también, hasta que sus frentes se tocaron.

—¿Honestamente? —susurró Mike, su voz suavizándose y volviéndose casi tierna—. Siempre me has gustado más tú.

El interior de Hanna dio vuelta. Vertiginosos temblores correataron por su espalda. Sus caras estaban muy cerca, con sólo una pequeña columna de aire colgando entre ellos. Entonces Mike se movió hacia delante y apartó el cabello de los ojos de Hanna. Hanna soltó una risita nerviosa. Sus labios se encontraron. La boca de Mike era cálida, y sabía como a vino tinto. Hormigueos se dispararon por la cabeza de Hanna hasta todos los dedos de sus pies.

—¡Yeah! —Noel Kahn bramó a través de la habitación, casi derribando el trono. Hanna y Mike se separaron inmediatamente. Mike movió sus puños de arriba hacia abajo, su blazer se deslizó de su brazo. Todavía estaba usando su brazalete de goma de lacrosse de Rosewood Day. Hanna suspiró, resignada. Había todo tipo de extrañas cosas a la que se tendría que acostumbrar, ahora que estaba saliendo con un chico lacrosse.

# Foro Purple Rose

Hubo un alto crujido de estática, y una rápida y alegre canción resonó por los altavoces. Hanna se asomó al balcón. La sección de la orquesta había desaparecido, y había una cabina de Dj en su lugar. El Dj estaba vestido con una larga peluca risada al estilo de Luis XIV, pantalones aglobados, y una larga túnica.

—¿Me permites? —preguntó Mike, ofreciéndole su mano.

Hanna se detuvo y lo siguió. A través del salón de baile, Naomi, Riley y Kate estaban sentadas en un sillón, observando. Naomi lucía molesta, pero Kate y Riley tenían pequeñas sonrisas sobre sus rostros, casi como si estuvieran felices por Hanna. Después de un momento, Hanna le disparó de regreso una pequeña sonrisa a Kate. Quién sabía, tal vez Kate realmente quería que fueran amigas. Tal vez Hanna también podía dejar lo pasado en el pasado.

Mike empezó a retorcerse a su alrededor, prácticamente follándole la pierna, y lo empujó lejos, riéndose. Cuando la canción terminó, el Dj se inclinó hacia el micrófono.

—Acepto peticiones —dijo con una voz suave.

—Aquí hay una.

Todos se congelaron en anticipación. Unos acordes llenaron el aire. El ritmo era más lento, más apagado. Mike hizo gestos con su mano.

—¿Qué perdedora petición es esa? —Se burló, caminando hacia la cabina del Dj para averiguarlo.

Algunas notas llenaron la habitación. Hanna se detuvo, levantando su cabeza. Reconocía al cantante, pero no sabía porque.

Mike estaba de regreso.

—Es alguien llamado Elvis Costello — anunció—. Quién quiera que sea.

Elvis Costello, Al mismo tiempo, comenzó el coro. All-i-son, sé que este mundo te está matando...

La boca de Hanna cayó abierta. Sabía porque esta canción le era familiar: unos meses atrás, alguien había estado cantándola en su ducha.

All-i-son, mi objetivo es verdadero...

# Foro Purple Rose

Cuando Hanna emergió en el pasillo ese día, vio a Wilden envuelto en su toalla blanca Pottery Barn favorita.

Wilden había lucido sorprendido. Cuando Hanna le preguntó porque estaba cantando esa canción, sólo una persona demente cantaría eso dentro de cien millas cuadradas de Rosewood en esos días Wilden se había puesto rojo.

—A veces, no me doy cuenta lo que estoy cantando.

Una chispa pilló el fuego en el cerebro de Hanna. ¡A veces, no me doy cuenta de lo que estoy cantando! Ali le había dicho eso en el sueño esta mañana. También había dicho, si lo encuentras, te diré sobre eso. Los dos de ellos. ¿Ali estaba tratando de decir que Wilden estaba de algún modo vinculado con el asesinato de Ali?

Y entonces, la sensación de déjà vu que había tenido cuando Wilden se había retirado del camino de entrada volvió de un golpe a ella. Era por el coche de Wilden, la vieja cosa negra que estaba conduciendo alrededor mientras su patrulla estaba en la tienda.

Había visto ese coche antes, hace muchos años. Era el coche estacionado en la casa de los DiLaurentis el día que Hanna y las otras habían tratado de robar la bandera de Ali.

—¿Hanna? —dijo Mike, mirándola con curiosidad—. ¿Estás bien?

Hanna sacudió su cabeza ligeramente. El sueño de Ali serpenteó en su mente. Ve a pescar, había dicho Ali una y otra vez cuando Hanna le había preguntado sobre quién estaba hablando. Las palabras eran por Wilden... y Hanna también entendió eso. Esa pegatina en la guantera, el que tenía el logo de pesca sobre él. Hanna sabía donde lo había visto por último: los DiLaurentis tenía uno exactamente como ese. El pase les garantizaba acceso a su comunidad cerrada en los Poconos. ¿Pero entonces qué? Un montón de personas vacacionaban ahí; tal vez la familia de Wilden también lo hacía. ¿Por qué Wilden había tratado de esconder la pegatina? ¿Por qué había sido tan misterioso sobre eso?

A menos que Wilden necesitara que fuera un secreto. Hanna se tambaleó encovadamente a la silla más cercana y se hundió en ella.

—¿Qué es? —seguía preguntado Mike. Negó con la cabeza, incapaz de contesta. Tal vez Wilden tenía un secreto. Había estado actuando tan extraño últimamente. Merodeando alrededor. Teniendo silenciosas conversaciones en su teléfono móvil. No estando donde decía que estaría. Tan rápido para culpar a las chicas por la desaparición de Ian. Estando a hurtadillas alrededor del antiguo patio de Ali. Conduciendo como un maniático para llevar a Hanna a casa, prácticamente

# Foro Purple Rose

matándola. Usando esa capucha como la figura que se había cernido sobre Hanna en el bosque la noche que habían descubierto el cuerpo de Ian. Tal vez él era la figura. ¿Qué si te digo que hay algo que no sabes? Le había dicho Ian a Spencer en su porche. Algo grande.

Creo que los policías saben sobre eso, también, pero lo están ignorando. Están tratando de culparme. Y entonces sus mensajes: Descubrieron que lo sé. Tuve que escapar.

El salón de baile giraba con personas. Habían guardias de seguridad en cada entrada y más que unos poco policías de Rosewood, pero Wilden no estaba entre ellos. Luego en el reflejo de uno de los espejos del piso hasta el techo atrapó la mirada de Hanna. Vio una cara familiar, con ojos azules y pelo rubio. Hanna se puso rígida. Era la Ali de su sueño. Pero cuando miró otra vez, la cara había cambiado. Kirsten Cullen estaba en cambio.

Mike todavía estaba mirando fijamente a Hanna, sus ojos amplios y asustados.

—Tengo que ir a encontrar a tu hermana —dijo, tocando su mano—. Pero volveré. Lo prometo.

Y entonces, se disparó a través del salón de baile. De acuerdo, alguien estaba escondiendo algo. Y esta vez, no podía acudir a los policías por ayuda.

Foro Purple Rose



# Capítulo 28



## Más espeluznante y más espeluznante

*Traducido por Ruthiee  
Corregido por V!an\**

**P**ara el momento en que Aria finalmente luchó a través de la maraña de tráfico en línea para aparcar en la entrada del Radley, tenía más de una hora de retraso. Tiró las llaves al mozo del hotel y buscó en el grupo de gorilas, personas que iban a la fiesta formalmente vestidas, y fotógrafos pero Emily, ella no estaba en ningún lado.

Después de que Jason hubiera encontrado a Aria en su departamento más temprano hoy y le exigiera que se fuera, Aria no había sabido que hacer. Finalmente, había conducido al cementerio de St. Basil y caminó por las colinas hacia la tumba de Ali. La última vez que Aria había estado aquí, el ataúd de Ali no estaba aún en el suelo el Sr. y la Sra. DiLaurentis habían retenido el enterrarla, negando que su hija estuviera verdaderamente muerta. Y a pesar de que la evidencia del ADN no había identificado que en verdad era el cuerpo de Ali en el hoyo medio excavado en el patio de los DiLaurentis, la familia debió de haber afrontado la realidad, porque Aria había escuchado que ellos finalmente habían enterrado a Ali tranquilamente el mes pasado, sin una ceremonia.

Alison Lauren DiLaurentis, decía la lapida mortuoria. Había una nueva capa de césped frescamente plantado alrededor del sitio de la tumba, ya rígido y helado por el frío. Aria se quedó viendo duramente a la losa de mármol, deseando que Ali pudiera hablar. Ella quería decirle a Ali acerca del anuario que había encontrado en el departamento de Jason. Quería preguntar acerca de la inscripción que Wilden había escrito sobre la imagen de Ian. ¿Qué había hecho Ian que era tan terrible? ¿Y que te había pasado? ¿Qué no sabíamos?

Una chica en un vestido apretado de tubo detuvo a Aria en las grandes, dobles puertas de la entrada.

—¿Tienes una invitación? —preguntó con su voz nasal y condescendiente. Aria presento la invitación que Ella le había enviado, y la chica asintió. Tirando de su

# Foro Purple Rose

abrigo alrededor de su cintura, Aria bajo a grandes pasos en la entrada de piedra y entró en el hotel. Un montón de chicos del Rosewood Day, incluyendo a Noel Kahn, Mason Byers, Sean Ackard, y Naomi Zeigler, estaban en la pista de baile, dando vueltas alrededor de la mezcla de canción de Seal. Después de agarrar una flauta de champaña y bajándola en unos pocos rápidos tragos, comenzó a lanzarse sobre los grupos de gente, buscando a Emily. Tenía que decirle acerca del anuario.

Cuando sintió un toquecito en su hombro, ella se volteo.

—¡Lo lograste! —Ella chilló, dándole a Aria un gran abrazo.

—H-Hola.— Aria trató de sonreír. Ella usaba un abrigo de encaje de color verde mar envuelto alrededor de sus hombros y una elegante funda de seda negro. Xavier estaba justo al lado de ella. El vestía un traje de raya diplomática sobre una camisa azul de con las puntas del cuello abotonadas y sostenía una copa de champaña.

—Encantado de verte de nuevo, Aria. —Los ojos de Xavier se movieron de los ojos de Aria a sus tetas después a sus caderas. Los interiores de Aria coagularon.

—¿Cómo está la vida en la casa de tu padre?

—Bien, gracias —Aria dijo rígidamente. Trató de dispararle a Ella una privada, mirada suplicante, pero los ojos de su madre estaban vidriosos. Aria se preguntó si ella había tomado un par de tragos antes de que llegara. Ella a menudo hacia eso antes de un espectáculo.

El padre de Noel Kahn dio un golpecito en el hombro de Ella, y la madre de Aria se volvió para hablar con él. Xavier se movió más cerca de Aria y puso su mano en su cadera.

—Te he extrañado —dijo. Su aliento estaba caliente y olía a whiskey.

—¿Me has extrañado?

—Tengo que irme ahora —Aria dijo en voz alta, sintiendo el color levantándose en sus mejillas. Ella salió disparada lejos de Xavier rápido, esquivando alrededor de una mujer en una esponjosa estola de visón. Escuchó a Ella llamarla.

—¿Aria? —Había dolor y decepción en su voz. Pero Aria siguió adelante.

Ella vino a detenerse en frente de una vidriera que presentaba un retrato de un juglar cara de tarta y su laúd. Cuando sintió un segundo tirón en su brazo, se encogió, preocupada de que Xavier la hubiera seguido. Pero sólo era Emily. Unos pocos

# Foro Purple Rose

mechones de su cabello dorado rojizo se habían caído de su trenza francesa, y sus mejillas estaban sonrojadas.

—Te he estado buscando por todas partes —Emily exclamó.

—Acabo de llegar —Aria dijo—. El tráfico estaba horrible.

Emily sacó un largo, libro verde polvoriento por debajo de su brazo. Sus páginas eran de primera clase, y le recordó a Aria a un volumen de una enciclopedia.

—Mira esto. —Emily lo abrió y apunto a un nombre en cursiva. Jason DiLaurentis. Había una fecha y hora junto a su nombre desde hace siete años.

—Lo encontré arriba en el piso superior —Emily explicó—. Esto debe ser un libro de registros de cuando este lugar era un hospital mental.

Aria parpadeó en incredulidad. Ella levantó su cabeza, mirando alrededor. Un apuesto hombre canoso, probablemente el dueño del hotel, se deslizó a través de la multitud, viéndose satisfecho con su obra. Había pantallas en todo el salón de baile describiendo el gimnasio multimillonario que había sido construido en el segundo piso, y el estado de las instalaciones a la vanguardia del spa. Había escuchado algo de este lugar siendo un hospital niños mentalmente enfermos, peor era difícil creer eso ahora.

—Mira. —Emily hojeó página por página—. El nombre de Jason esta aquí, y luego aquí, y después aquí. Sigue así por años. Se detiene justo antes de que nos aventuráramos por la bandera de Ali. —Emily bajó el libro a su cadera, dándole a Aria una mirada lastimera.

—Se que sientes algo por Jason. Peor esto es raro. ¿No crees que tal vez él era... un paciente?

Aria recorrió sus manos a través del aire. ¿Era esta una especie de broma? Jason había preguntado cuando Aria le había mostrado la invitación Radley. Su corazón se hundió. Tal vez él una vez había sido una paciente aquí. Tal vez el pensó que Aria se estaba burlando con la invitación, paranoico de que Aria supiera más sobre él de lo que ella había soltado.

—Oh Dios mío —Aria graznó—. “A” me mandó un mensaje hace un par de días. Decía que Jason estaba escondiendo algo de mí, y que no quería saber que era. En cierto modo... lo ignoré. —Bajó sus ojos—. Pensé que “A” se estaba metiendo conmigo. Pero... yo... yo salí con Jason un par de veces. En una de nuestras citas, se puso realmente incomodo cuando le dije que iba a venir a una fiesta aquí. También me dijo que el vio a un psiquiatra en Rosewood Day. Tal vez eso era además del doctor

# Foro Purple Rose

que vio... aquí. —Se quedó viendo al libro otra vez. El nombre de Jason estaba escrito en dolorosamente con letra clara cursiva, cada letra formando un lazo constante.

Emily asintió.

—Y he estado tratando de decirte todo el día que “A” me mando una nota anoche diciéndome que vaya al antiguo vecindario de Ali. Vi a Jason en la casa de Jenna. Gritándole.

Aria se hundió en una silla de terciopelo junto a la vidriera, llena con aún más terror.

—¿Qué estaban diciendo?

Emily sacudió su cabeza.

—No lo sé. Pero ellos parecían alterados. Tal vez él en verdad le había hecho algo terrible a Ali y eso es el porque fue mandado aquí.

Aria se quedó viendo abajo al sueño de mármol pulido. Podía ver un reflejo aureolado de su vestido azul eléctrico en los cuadros. Toda la semana completa, Aria había estado tan enojada con Emily, convencida de que no estaba mirando a la situación de Ali y Jason objetivamente. Pero tal vez Aria tampoco lo estaba.

Emily suspiró.

—Probablemente deberíamos hablar de esto con Wilden.

—No podemos ir con Wilden —una voz interrumpió.

Ambas se voltearon. Hanna se paro detrás de ellas, una cansada mirada en su rostro.

—Wilden es la última persona con la que deberíamos ir con cualquier cosa.

Emily se inclinó contra la ventana.

—¿Por qué?

Hanna se estableció en la tumbona.

—¿Se acuerdan cuando nos encontramos en el patio trasero de Ali para robarle su bandera? Después de que se fue adentro, vi a este coche estacionado en su acera. Parecía como quién quiera que estuviera adentro estaba cubriendo este lugar. Y el otro día, fui a correr, y vi a Wilden parándose en frente de la casa de Ali de nuevo, a pesar de que los oficiales cancelaron la búsqueda. Me dio un aventón... pero él no estaba

Foro Purple Rose

maneja su coche de equipo. Estaba manejando el mismo coche que vi hace años en frente de la casa de Ali. ¿Qué tal si la estaba acechando?

Emily la miró con curiosidad.

—¿Estas segura de que es el mismo coche?

Hanna asintió.

—Es este viejo clásico de los sesentas. No puedo creer que no hice la conexión antes de esta noche. Y luego, cuando estaba en el coche de Wilden, vi esta vieja estampa con un pez en él. Decía Pase de Día. ¿Sabes cuándo fue la última vez que vi esta estampa? En la SUV del papa de Ali, cuando solíamos ir a los Poconos ¿Recuerdan?

Aria frotó su barbilla, tratando de seguirle la pista. Ali solía traer a la familia de Aria y de las demás a su casa de Poconos mucho. Una vez, Aria había ayudado a la familia a empacar sus pertenencias en el coche. Después de que el Sr. DiLaurentis cargara los equipajes, se había acurrucado en el parachoques trasero y después de una nueva temporada de Poconos pasó justo encima de la pasada del año anterior.

Aria asintió lentamente.

—¿Pero eso que significa?

La cabeza de Hanna se movió fervientemente. El DJ cambio a la luz estroboscópica, y el rostro de Hanna fue de la luz a la sombra y de vuelta. Parecía como si estuviera desapareciendo y reapareciendo.

—¿Qué pasa si Wilden se apoderó de un paso hace mucho tiempo? ¿Qué tal si solía manejar a los Poconos para espiar a Ali? ¿Qué si... que tal si tenía algún raro enamoramiento por ella, un enamoramiento de manera mas extraña que el de Ian? ¿No creen que se esta comportando de manera extraña últimamente? Fue tan rápido en arrestar a Ian cuando Spencer vino directamente con, seamos honestas, un tipo de evidencia débil. ¿Qué tal si está escondiendo algo? ¿Qué tal si es quién lo hizo?

Aria agitó sus manos, deteniendo a Hanna.

—Pero Wilden pudo haber obtenido el pase de Jason. ¿Sabían que Jason y Wilden eran amigos?

Las comisuras de la boca de Hanna se bajaron en disgusto. Emily presionó su mano en su cuello desnudo.

Foro Purple Rose

—Sé que suena loco —Aria admitió—. Hoy, recibí un correo electrónico de Jason, diciéndome que lo encontrara en la casa de sus padres en Yarmouth. Llegue ahí, pero no estaba en casa. No me envió el mensaje para nada... alguien más lo hizo. Probablemente “A”. Pero mientras estaba esperando en su departamento, encontré un viejo anuario de Rosewood Day en el último año de Jason. Wilden escribió justo sobre la foto de Ian. Y el dibujo una flecha en la cabeza de Ian y escribió, *No puedo creer lo que ese idiota hizo. Mi oferta sigue en pie.*

Emily llevó sus manos sobre su boca, sus ojos marrones ampliándose.

Hanna se levantó en puntitas, poniendo ambas manos en lo alto de su cabeza.

—Estás totalmente en lo correcto. Ellos eran amigos. ¿El auto negro del que les estaba hablando? ¿La cosa vieja que Wilden estaba manejando por los alrededores? Lo vi una vez más, también. ¿Recuerdan el día en que La Cápsula del Tiempo fue anunciada? ¿Estábamos de pie en el patio, e Ian dijo que iba a matar a Ali para obtener su pedazo de La Cápsula del Tiempo? Jason vino, y él e Ian tuvieron esa extraña pelea. Y luego Jason...

—Corrió hacia un coche negro —Aria susurró, recordando ese día.

—Y el dijo, Sólo Maneja. —La voz de Emily era suave. Sacó su celular y se desplazó directo a sus fotos—. Funciona con esto, también. —Les mostró una foto que ella ya habían visto, la de Wilden dejando un confesionario, una mirada culpable en su rostro. *Supongo que todos tenemos cosas por las cuales sentirnos culpables, ¿Eh?*

—Es tan raro que “A” este enviando cosas que en realidad... tengan sentido —Aria murmuró.

—Sí, eso realmente no se parece a “A” —Hanna coincidió.

—¿Qué tal si “A” no es malvada? —Emily siseó—. ¿Qué tal si “A” esta tratando de ayudarnos?

Hanna bufó.

—Si. Nosotras ayudamos a “A”... o “A” arruina nuestras vidas.

El DJ quitó la luz estroboscópica e inicio en otra canción para bailar. Las personas de la fiesta se tambalearon en la pista de baile. Los padres tintineaban las copas de vino, brindando por otro nuevo hotel al cual escaparse en los fines de semana. Aria incluso notó a los Sr. y Sra. DiLaurentis a través de la pista de baile, hablando jovialmente con los Sr. y Sra. Byers como si nada estuviera mal.

Foro Purple Rose

Ella miró el libro en las manos de Emily. Los padres DiLaurentis pudieron haber estado enviando a Jason a terapias por años, manteniéndolo un buen secreto guardado. Tal vez ellos habían estado ocultando otras cosas acerca de Jason, también. Jason había estado tan enojado hoy. ¿Podría ser una de esas personas que escondían su enojo hábilmente, pareciendo tan dulce y gentil hasta que de repente... estalla? Tal vez Wilden era una de esas personas también.

—¿Qué tal si Jason descubrió que Ali e Ian estaban saliendo? —Aria sugirió—. Ese día que se acercó a Ian y Ali en el patio, estaba realmente protector con ella, como si el supiera que algo estaba pasando. Tal vez a eso se refería Wilden con *No puedo creer lo que ese idiota hizo*. Podría suponer que el hermano mayor querría matar al chico que estuviera aprovechándose de su hermana.

Hanna cruzó sus piernas, su cara arrugada en pensar.

—Ian dijo en sus IMs que querían lastimarlo. ¿Qué tal si son Wilden y Jason?

—Pero Ian implicó que quienes lo llevaron fuera de la ciudad fueron quienes realmente estaban detrás de ello —Emily dijo—. Así que eso significaría...

—Jason y Wilden tuvieron algo que ver en la muerte de Ali —Hanna susurró.

—Tal vez fue un accidente. Tal vez algo horrible pasó que ellos no habían planeado.

Aria se sintió enferma. ¿Era eso posible? Ella vio a las demás.

—La única persona que sabe la verdad es Ian. ¿Creen que podremos hablar con el en IM? ¿Creen que nos lo diga?

Ellas intercambiaron miradas inquietas, sin estar seguras de que hacer. El bajo sonaba en el fondo. Los olores de camarón a la parrilla y filete de miñón llenaron el aire, haciendo que el estomago vegetariano de Aria se revolciera.

Respiró difícilmente, sus nervios manteniéndose en el extremo. Sus ojos aterrizaron en el pedazo de la bandera de La Càpsula del Tiempo de Hanna, que la había atado alrededor de la cadena de su bolso. Había apuntado a la mancha negra en la esquina, recordando como Hanna se la había descrito a Kate en el baby shower de Meredith.

—¿Por qué dibujaste una manga de rana en tu bandera?

Hanna parpadeó duro, como si se confundiera por el cambio de tema de Aria. Luego extendió la bandera afuera y les enseñó el pedazo completo. También ahí estaba el logo de Chanel, un campo de la chica hockey, y modelo de Louis Vuitton.

Foro Purple Rose



—Lo decoré en honor a Ali con las cosas que había dibujado en el suyo antes de que fuera robado.

Aria mordió su uña del pulgar.

—Hanna, Ali no dibujó una manga de una rana en su bandera.

Hanna miró alarmada.

—Si lo hizo. Fui a casa esa tarde y escribí todo lo que ella dijo.

Un sentimiento de hormigueo trepo la espalda de Aria.

—Ella no dibujó una manga de una rana —ella protestó—. No dibujo ningún animal para nada.

Los ojos de Hanna parpadearon de ida y vuelta, su cara drenándose de color. Emily empujo un mechón de cabello detrás de sus orejas, viéndose preocupada.

—¿Cómo sabes eso?

El estomago de Aria se revolvió. Había tenido el mismo precipitado sentimiento como la vez en que ella tenía seis años y quería ir a la gran montaña rusa en Gran Aventura. Su papá la ató en el asiento y jaló la gran barra de metal abajo sobre su pecho, pero el paseo estaba por empezar, ella estaba envuelta en un pánico abrasador. Había gritado y gritado, haciendo que el técnico del parque de diversiones detuviera el paseo para que así pudiera bajarse.

Sus amigas parpadearon hacia ella, esperando. Tanto como ella no quería discutir esto, tenía que decirles la verdad. Tomó una profunda respiración.

—Ese día tratamos de tomar la bandera de Ali, corté a través de los bosques para ir a casa. Alguien estaba viniendo por el otro lado. Era... Jason. Y... bueno... tenía la bandera de Ali. Antes de que supiera lo que estaba pasando, el me la estaba empujando. No explicó porque. Sabía que debía de devolvérsela a Ali, pero pensé que tal vez Jason no quería que lo hiciera. Pensé que tal vez había una razón para que Jason se la quitara. Como si pensara que no estaba bien que ella la encontrara tan fácilmente. O que estaba preocupado acerca de lo que Ian dijo unos pocos días antes en el patio, que la hubiera matado para obtener su pedazo. O que tal vez a le gustaba yo...

Emily bufó. Sostuvo el libro de la oficina de arriba.

—O tal vez la tomó porque tenía problemas.

# Foro Purple Rose

—No supe que pensar en ese momento —Aria protestó.

—¿Así que en vez, le mentiste a Ali? —Emily disparó de vuelta.

Aria gruñó. Había sabido que Emily iba a reaccionar de esta manera.

—¿Ali nos mintió también! —ella chilló—. Todas hemos guardado secretos las unas a las otras. ¿Cómo es esto de diferente?

Emily se encogió de hombros y se volteó.

—Quería devolvérsela a Ali, realmente quería —Aria dijo con cansancio—. Pero luego nos volvimos amigas de ella. Cuanto más tiempo no dijera algo, más raro hubiera sido. No sabía que hacer. —Apuntó de nuevo a la bandera de Hanna—. No he mirado la bandera de Ali desde ese día que la obtuve, pero juro que no hay ninguna rana en ella.

Hanna levantó su cabeza.

—Espera. Aria. ¿Tienes todavía la bandera?

Aria asintió.

—Ha estado en una vieja caja de zapatos por años. Cuando moví mis cosas a la casa de mi papá, vi la caja otra vez. Pero no la abrí.

La cara pálida de Hanna.

—Tuve un sueño esta mañana acerca del día en que tratamos de robarle su bandera a Ali. Necesito verla.

Aria comenzó a protestar cuando sintió un zumbido en su cadera. Su celular estaba sonando.

—Esperen —murmuró, mirando a la pantalla—. Tengo un nuevo mensaje.

La pequeña cartera de Emily comenzó a tararear.

—También yo —ella susurró. Se miraron la una a la otra. El iPhone de Hanna estaba en silencio, pero se inclinó sobre el Nokia de Emily. Aria miró hacia abajo a su propio celular y presionó leer.

*¿No odian chicas cuando tu Manolo comienza a pellizcar? A mí, me gusta remojar los dedos de mis pies en mi jacuzzi de mi patio trasero. O sentarme en mi granero acogedor, acurrucada bajo una manta. Está tan callado ahí, ahora que los grandes, policías protectores no están.*

Foro Purple Rose

—A

Aria miró alrededor a las otras, confundida.

—Suenan como si “A” estuviera halando acerca del granero de Spencer —Emily susurró. Su boca medio abierta—. Hablé con Spencer hoy temprano. Ella está afuera en el granero... completamente sola. —Apuntó hacia las palabras ahora que los grandes, policías protectores no están—. ¿Qué tal si está en peligro? ¿Qué tal si “A” nos está advirtiendo de que algo horrible está por pasar?

Hanna puso su iPhone en altavoz y marcó el número de Spencer. Pero la línea sonó y sonó, finalmente, yéndose a buzón de voz. El corazón de Aria palpitando fuerte.

—Deberíamos ir para asegurarnos que está bien —susurró.

Luego Aria sintió los ojos de alguien en ella al otro lado de la habitación. Miró alrededor y notó a un hombre con cabello oscuro en el uniforme de la Policía de Rosewood Day en la puerta. Wilden. Estaba mirando hacia ellas, sus penetrantes ojos verdes en rendijas estrechas, su boca hacia abajo. Se veía como si el hubiera escuchado todo lo que ella dijeron... y todo fuera verdad.

Aria agarró la mano de Hanna y empezó a jalarla hacia el lado de la entrada.

—Chicas, tenemos que salir de aquí —ella chilló—. Ahora.

Foro Purple Rose

# Capítulo 29



## Todos ellos están tan equivocados

*Traducido por Dyanna  
Corregido por Marina012*

**E**ran las 9 de la noche, y Spencer había estado releendo el mismo párrafo en la casa de la alegría desde hace una hora y media. Lily Bart, la luchadora, ansiosa de Nueva York, estaba tratando de trazar su camino en la alta sociedad a comienzos del siglo XX. Al igual que Spencer, todo lo que Lily buscaba era encontrar una manera de escapar de su tristeza, de su vida incierta, pero tal como Spencer, Lily no estaba llegando a ninguna parte muy rápido. Spencer mantiene apartada la parte del libro en donde Lily descubre que ella es adoptada, consiguiendo ser estafada por una rica mujer que afirmaba ser su madre y pierde todo el dinero de su dote.

Ella dejó el libro y miró tristemente alrededor de su habitación en el granero, en el que ella se había refugiado tan pronto como había regresado de Nueva York. Los cojines decorativos fucsia desparramados a través del sofá color almendro que parecía descolorido y monótono. Las pocas mordidas de queso Asiago que Spencer había encontrado en la nevera y que había comido sobre el fregadero como cena sabían a polvo. En la ducha, el agua no se había sentido fría o caliente, sólo templada. Todos los sentidos de Spencer habían sido arrancados. El mundo era oscuro y triste.

¿Cómo podía haber sido tan estúpida? Andrew le había advertido. Todos los signos de que Olivia era una estafadora estaban allí. Cuando ella la había visitado, Olivia no la había dejado detenerse en el apartamento, ni siquiera por un minuto. Y Olivia había tenido problemas con la carpeta de archivos grandes, olvidándolo convenientemente cuando ella subió en el helicóptero. Ella probablemente se había reído una vez que ella estuvo en el aire, sabiendo exactamente lo que Spencer iba a hacer. ¡Y pensar que Spencer había mirado a los ojos de Olivia y pensó que se parecían! Ella había abrazado a Olivia estrechándola antes de que se fuera, finalmente ella sentía que estaba conectando con un miembro de su familia. Olivia probablemente ni siquiera era su nombre verdadero. Y Morgan Frick, el esposo de la llamada de Olivia, era definitivamente falso. ¿Cómo podía haber omitido eso? Morgan Frick fue sólo el nombre de dos museos de New York puestos descuidadamente juntos.

# Foro Purple Rose

El granero crujía y se sacudía. Spencer encendió el televisor. Había toneladas de muestra de show en TiVo de su hermana, todavía sin ver. A principios de esta tarde, Spencer había oído a una mujer en el spa Fermata dejar un mensaje en la máquina contestadora de Melissa, diciendo que Melissa había perdido su cita para el oxígeno facial hoy y que si deseaba programarla de nuevo.

¿Por qué su hermana se fue con tanta prisa? Había estado Melissa en el bosque ayer, en busca de algo? Spencer se volvió hacia el televisor de nuevo, no importaba. Su mirada vagaba en la estantería de Melissa. Ésta estaba repleta de viejos libros de texto de la escuela secundaria, entre ellos el libro que había utilizado para la economía de AP.

Junto a lo que fue una hoja verde arrugada de Kate Spade marcada con notas de la escuela secundaria. Spencer reunió un pequeño resoplido, sarcástico. Notas, ¿cómo del tipo que se pasan de ida y vuelta en clase? La Prissy Melissa no parecía de ese tipo.

Ella sacó la caja de botas y abrió la tapa. Un cuaderno azul de espiral que decía cálculo estaba en cima. Melissa debe de haber querido decir cuaderno. Hubo caras sonrientes en la portada, y el nombre de Melissa y el nombre de Ian grabados una y otra vez en cursiva floreado. Spencer abrió el cuaderno en la primera página. Estaba lleno de problemas de matemáticas, diagramas y pruebas. Aburrido, Spencer pensó.

En la siguiente página, un choque de tinta verde le llamó la atención. Habían notas en el margen, escritos por dos colores diferentes de tintas. Parecía una conversación entre dos personas, pasado de ida y vuelta, de un escritorio a otro. Spencer reconoció la letra de Melissa en negro, y otra persona en verde.

¿Supongo que hacías en la fiesta del última del fin de semana? Decía el primer mensaje de Melissa que indicaban los garabatos. Debajo de eso había una pregunta marcada en verde espumoso. JD, fue la respuesta de Melissa. Luego vino un signo de exclamación en verde. Y luego, ¡traviesa, juguetona! Ese chico está tan enamorado de ti...

Spencer pasó la página a centímetros de su rostro, como si estudiarlo de cerca lo dejara más claro. ¿JD? Su cerebro se revolvió buscando una respuesta más lógica. ¿Puede que quiera decir Jason DiLaurentis? El día que ellos trataron de robar la bandera de Ali y Jason había salido de su casa, había fulminado con la mirada a Melissa y a Ian en patio trasero de la casa de Spencer. Él la obtendrá, Melissa le había murmurado a Ian más tarde. ¿Jason podría haber estado celoso de que Melissa estuviera saliendo con Ian? ¿Podría haber estado secretamente enamorado de ella?

Ella apretó los dedos en las sienes. No parecía posible.

# Foro Purple Rose

Hubo un golpe contundente en la puerta y el cuaderno se deslizó del regazo de Spencer a la alfombra.

Luego, otro golpe.

—¡Spencer! —oyó llamar a alguien.

Emily y Hanna estaba en el porche, Emily en un largo vestido rojo y Hanna en uno negro y corto de encaje.

—¿Estás bien? —Hanna se precipitó en el granero y agarró el antebrazo de Spencer. Emily apareció detrás de ella, llevando un gran libro con una cubierta de cuero oscuro.

—Sí —dijo Spencer lentamente—. ¿Qué está pasando?

Emily puso el libro en la mesa de la cocina.

—Acabamos de recibir un mensaje de A. Nosotras nos preocupamos de que algo te hubiera sucedido ¿Has oído algún ruido extraño fuera?

Spencer parpadeó, asombrada.

—No...

Las chicas se miraron entre sí, respiraron suspiros de alivio. Los ojos de Spencer se fijaron en el libro de cuero que Emily llevaba.

—¿Qué es eso? —preguntó.

Emily se mordió el labio. Echó un vistazo a Hanna, y ambas le lanzaron la explicación de lo que habían descubierto ese mismo día. También le dijeron que Aria había quedado atrás en su casa para recuperar algo —la bandera que Ali había perdido— que podría contener una pista vital, y se reunirían aquí. Cuando por fin estuvieron calmadas, Spencer las miró a ellas, aturdida.

—Jason y Wilden saben algo —susurró Hanna—. Algo están ocultando. Nosotras necesitamos llegar a Ian otra vez. Todas esas cosas que él enviaba en IM acerca de —que él tenía que correr, que ellos lo odiaban, que ellos se enteraron de que él sabía— necesitamos saber que es lo que Ian sabe.

Spencer aferró su almohadón entre las manos, se sentía incomoda. —¿Y si es peligroso? Ian se fue de la ciudad, porque sabía demasiado. Eso nos puede pasar a nosotras también.

# Foro Purple Rose

Hanna negó con la cabeza. —A nos está rogando que hagamos esto. A podría arruinarnos si no lo hacemos.

Spencer cerró los ojos, pensando en el cero rojo grande en la línea del banco de su cuenta de ahorros universitarios. A ya la había arruinado.

Ella se encogió de hombros y se acercó al ordenador portátil de Melissa, sin saber qué más hacer. Poco a poco, ella se movió alrededor del mouse, sacudiendo la pantalla de vuelta a la vida. La computadora todavía estaba en la cuenta IM de Melissa, y allí estaban los amigos en línea en la ventana de “amigos”. Cuando Spencer vio el familiar nombre en la pantalla, su corazón comenzó a latir con fuerza.

—No lo puedo creer. Es él —dijo, señalando a USCMidfielderRoxx. Esta fue la primera vez que ella lo había visto en línea en una semana.

Hanna miró los ojos de Spencer.

—Habla con él —dijo.

Spencer hizo clic en el icono de Ian y comenzó a escribir. Ian, es Spencer. No cierres la sesión. Estoy aquí con Hanna y Emily. Creemos en ti. Sabemos que eres inocente. Queremos ayudar a resolver esto. Pero tú tienes que decirnos acerca de las pruebas contradictorias que insinuaste cuando estabas en el porche la semana pasada. ¿Qué pasó la noche en que Ali fue asesinada?

La pantalla parpadea. Las manos de Spencer empezaron a temblar.

Y, a continuación, la pantalla de IM brilló. Se inclinó hacia delante. ¿Spencer? decía el mensaje. Las manos de las chicas entrelazadas. Otro mensaje apareció después. No debemos hablar de esto. Si tú sabes, podrías estar en peligro.

Spencer palideció y miró a Emily y Hanna.

— ¿Ves? Tal vez tiene razón.

Hanna empujó a Spencer un lado y escribió: Tenemos que saberlo.

La ventana de IM brilló de nuevo. Ali y yo estábamos haciendo planes para reunirnos esa noche, Ian escribió. Estaba nervioso por nuestro encuentro, así que me emborraché. Me fui a esperar a que ella llegara, pero ella no apareció. Cuando miré a través del patio, te juro que vi a dos personas con el pelo largo y rubio en el bosque. Parecía que uno de ellos era Ali.

Foro Purple Rose



Spencer quedó sin aliento. Ian le había dicho esto cuando la vio en el porche la semana pasada. Ella y Ali discutieron esa noche, pero Ian dijo que podría haber sido otra persona. Cerró los ojos, tratando de imaginar otra persona que estuviera por ahí esa noche... alguien de quien no había sospechado nunca. Su estómago empezó a doler.

Los mensajes de Ian seguían llegando. Parecía que las dos personas estaban discutiendo, pero estaban demasiado lejos para saber lo que decían. Pensé que Ali no iba a venir, que tal vez era bueno, porque yo estaba bastante perdido. Después de que Ali se perdió, no me di cuenta de que la persona que con la que estaba discutiendo esa noche podría haberla lastimado, por eso no dije nada al principio. Ella había hablado mucho acerca de escapar hacia otro lugar cuando estábamos juntos, y eso fue lo que yo creía que ella había hecho.

Spencer miró a las demás, perpleja.

—Ali nunca habló de huir, ¿verdad?

—Yo solía hablar de huir de mi familia estricta —susurró Emily—. Ali, dijo que ella vendría, también. Yo siempre pensé que ella estaba diciendo que sería agradable... pero tal vez no.

La pantalla brilló de nuevo. Pero después de que fui detenido, me di cuenta de muchas cosas. Me enteré de lo que realmente sucedió ahí... y por qué. Ellos venían por mí, no por ella. Se dieron cuenta de lo que estaba pasando en adelante, y que querían hacerme daño. Pero llegaron a Ali primero. No sé lo que pasó. No sé si fue un accidente, pero estoy bastante seguro de que ellos lo hicieron. Y ellos han estado encubriéndolo desde entonces.

La visión de Spencer se redujo. Pensó en la figura en el bosque la noche anterior, escarbando por algo en la tierra. Tal vez había algo por ahí, algún tipo de prueba.

¿Quiénes son? Spencer escribió. ¿Quién lo hizo? Tenía la sensación de que sabía respuesta de Ian, pero ella lo quería confirmar.

¿No parece extraño que entró en aplicación de la ley? dijo el siguiente mensaje de Ian, ignorando la pregunta de Spencer. Él era el hombre menos propenso a hacer algo así. Pero la culpa es una locura. Probablemente quería absolverse a sí mismo de lo que sucedió de la manera que pudo. Y ambos tenían una coartada sólida esa noche. Se suponía que debían estar en la casa de la montaña. Nadie sabía que estaban realmente en Rosewood. Es por eso que nunca fueron cuestionados. Ellos no estaban allí.

Hanna presionó sus manos a sus mejillas.

Foro Purple Rose

—La casa de la montaña. La etiqueta adhesiva de Wilden.

—Y permitieron a Jason subir allí solo —susurró Spencer. Ella volvió al teclado. Dime quién es. Dime sus nombres.

Podrían salir heridas, Ian escribió. Les he dicho demasiado ya. Ellos van a saber que tú sabes. Ellos probablemente ya lo saben. Ellos no se detienen ante nada para mantener este secreto.

DÍMELO, ella escribió.

La pantalla parpadeaba. Finalmente, el siguiente mensaje llegó con bloop ruidoso.

Jason DiLaurentis, Ian escribió. Y Darren Wilden.

Spencer presionó su mano en sus mejillas húmedas, una apertura de defecto en su cabeza. Ella recordó la foto que había estado sobre el protector de pantalla de su padre, una de tantas de ellos en la casa de la montaña de los DiLaurentis. El pelo mojado de Jason se había estirado hacia abajo por delante de sus hombros, como los de una chica.

Ella ensanchó sus ojos en Emily y Hanna. —El pelo de Jason solía ser largo entonces, ¿recuerdas? Así que si Ian vio a dos personas con el pelo largo, rubio...

—Podría haber sido él —susurró Emily—. Y Ali.

Spencer cerró sus ojos. Esto encajaba en la memoria que ella tenía de aquella noche, también. Después de que ella había luchado con Ali y caído, Ali había quedado por el camino. Spencer había examinado en el patio y había visto a Ali hablando con alguien. Por supuesto ella había asumido que era Ian... tantos signos señalándolo a él. Pero ella exprimió sus ojos cerrados y pensó seriamente, el cuadro comenzó a cambiar.

La persona ya no tenían la mandíbula de cincelada y cabello corto y ondulado de Ian. Su cabello era recto y rubio, sus rasgos más delicados. Él se apoyaba en Ali íntimamente, pero también de manera protectora. La forma en que lo haría un hermano, no un novio.

¿Cómo pudo haber sucedido? ¿Fue un accidente torcido? ¿Jason fue superado por la rabia inquietante de lo que su hermana estaba haciendo con Ian? ¿Habían luchado y había caído en forma accidental en el agujero Ali? ¿Jason y Wilden habían escapado a los bosques, petrificado por lo que había sucedido? Ian no habría dicho a la policía acerca de ver a nadie en el bosque con Ali, porque habría que ponerlo a él en la escena... y él también habría tenido que explicar su relación secreta con Ali.

Foro Purple Rose

Pero cuando se adelantó con lo que él sabía realmente después de su detención, la persona que había llevado a su más probable declaración fue Wilden... y Wilden, obviamente no presentaría la historia de Ian a una autoridad superior.

Una vez que Ian consiguió un abogado y comenzó a despotricar acerca de que él no era el asesino y la verdad se queda fuera allí, tal vez Wilden lo amenazó. ¿Cuál fue la razón por la que Ian tuvo que huir?

Todo el mundo se quedó en silencio durante mucho tiempo. Hubo un relincho de un caballo, a lo lejos en los establos de Spencer. Un silbido del viento, sacudiendo las ramas de los árboles. Entonces Emily levantó la barbilla, olfateando el aire. Una mirada perturbada cruzó su rostro.

—¿Qué? —Hanna le preguntó, preocupada.

—Yo... huelo algo —susurró Emily.

Ellas aspiraron profundamente. Había un olor extraño en el aire, Spencer no pudo identificar inmediatamente. Cuando se puso más fuerte y más concentrado, la cabeza de Spencer comenzó a palpar. Sus ojos se cayeron a uno de último IM de Ian. Podrían hacerles mucho daño. Ellos probablemente lo saben ya.

El corazón de Spencer saltó a su garganta.

—Oh mi Dios. Es gasolina. —Y luego ellas oyeron el sonido revelador de un fósforo siendo golpeado.

Foro Purple Rose

# Capítulo 30



## El Infierno en la Tierra

*Traducido por Momy*

*Corregido por ηηηη ♡*

**A**ria bajó por la escalera de caracol desde su dormitorio en su nueva casa, tropezando dos veces y apoyándose contra la barandilla de hierro forjado. Salió corriendo por la puerta principal, corrió hacia el Subaru, y lo encendió. No pasó nada. Apretó los dientes y lo intentó de nuevo. El motor no funcionaba. — Por favor, no hagas esto — pidió Aria al vehículo, golpeando su cabeza en el volante. La bocina resonó débilmente.

Derrotada, salió del coche y miró a derecha e izquierda. Había dejado su bicicleta a Ella, lo que significaba que tendría que caminar hasta el granero de Spencer. La forma más rápida era atravesar el espeso bosque negro como un ataúd. Pero Aria no había ido allí en la noche por si sola... bueno, nunca.

Una media luna colgaba en el cielo. La noche estaba muy quieta y silenciosa, sin una pizca de viento. Aria podía ver la luz dorada del porche del granero de Spencer a través de los árboles. Antes de empezar a atravesar el bosque, sacó la bandera de Ali del bolsillo de su chaqueta. La bandera estaba donde ella sabía que estaría, situado profundamente en la caja de zapatos. Ella la cogió sin mirarla, desesperada por volver con Spencer y las otras.

La tela aún estaba brillante y espesa, casi perfectamente conservada. Incluso olía un poco como el jabón de manos de vainilla de Ali. Aria encendió la linterna que había agarrado de la cocina, examinando los diseños que Ali había dibujado. Allí estaba el logo de Chanel y el diseño de Louis Vuitton, los mismos dibujos que había en la bandera de Hanna. También había un montón de estrellas y cometas y un dibujo de un pozo de los deseos. Pero no había una rana en ningún lugar. Tampoco había una niña jugando hockey sobre césped. Entonces Hanna había recordado incorrectamente... ¿o había sido Ali?

Aria extendió la pieza completamente hasta sus esquinas. A la izquierda, Ali había dibujado un extraño símbolo que no había notado antes. Se veía como una señal de NO ESTACIONAR, del tipo que tenía una letra "E" con una gran línea roja a través

# Foro Purple Rose

del centro. Sólo que en lugar de E, Ali había escrito otra inicial en su lugar. Aria acercó la bandera cerca de su cara. A primera vista, la letra parecía una I, pero al mirar más de cerca, se dio cuenta de que no lo era. Era una J.

De... ¿Jason?

Con el corazón latiendo fuertemente, Aria empujó la bandera de regreso en su bolsillo y corrió hacia el bosque. La nieve se había derretido, y el suelo estaba resbaladizo. Aria corrió sobre las hojas húmedas y charcos empapados, salpicando barro por todas partes. Cuando llegó al fondo de un barranco, sus botas se resbalaron por debajo de ella. Golpeó el suelo con un thwack, cayendo con fuerza sobre su cadera. El dolor era blanco y caliente, y Aria dejó escapar un grito ahogado.

Pasaron algunos segundos de calma. El único sonido que escuchaba era su propia respiración. Poco a poco, ella se levantó, se limpió el barro de su rostro, y miró a su alrededor.

Cruzando el claro había un familiar árbol torcido. Aria frunció el ceño, dándose cuenta. Este era el lugar donde habían encontrado el cuerpo de Ian la semana pasada, estaba segura de ello. Algo brillaba desde debajo de un charco de troncos y hojas secas. Aria se acercó a ello cuidadosamente y se agachó.

Era un anillo clase platino, medio cubierto de barro. Tiro de la manga de su camisa en la mano y lo limpió. Una piedra azul brillaba y alrededor de la base de la piedra estaban las palabras Rosewood Day. Cerró los ojos, recordando el cuerpo de Ian tirado entre las hojas hace apenas una semana. Su mirada se había ido directamente al anillo de la clase alrededor de su dedo hinchado. Ese anillo tenía una piedra azul también.

Ella alumbró con la linterna en el nombre inscrito en el interior de la banda. Ian Thomas. ¿Se le habría caído mientras escapaba? ¿Alguien se lo había arrancado?

Volvió a mirar el montón de hojas mojadas. El anillo había estado sobre ellas, apenas oculto. ¿Cómo es que la policía no lo había encontrado?

Una rama se quebró. Aria giró su cabeza. El ruido parecía cercano. Más ramitas se rompieron. Las hojas crujían. Entonces una figura se deslizó entre los árboles y Aria se puso en cuclillas. La figura dio unos pocos pasos y se detuvo. Estaba demasiado oscuro para ver quién estaba allí. Algo hizo el ruido como de un chapoteo líquido golpeando los lados de un contenedor. Los ojos de Aria se humedecieron, un olor extraño llenó su nariz. Era el olor de una gasolinera, uno de sus olores más odiados en el mundo.

# Foro Purple Rose

Cuando vio a la figura agacharse y escuchó el gorgoteo del líquido saliendo del contenedor y salpicando en el suelo fangoso, Aria se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Se puso de pie rápidamente, un grito se congeló en su garganta. Lentamente, la persona metió la mano en el bolsillo y sacó un objeto.

Aria oyó un chasquido.

—No —susurró

El tiempo pasó más lento. El aire se sentía denso y en calma. Luego el bosque se volvió naranja. Todo se iluminó.

Aria gritó y corrió de vuelta hasta el barranco. Salió de entre los árboles y dio un paso en un pequeño foso, torciéndose el tobillo. En los primeros segundos, lo único que oía era el horrible crepitar del fuego elevándose más y más, consumiendo todo a su paso. Pero al doblar una esquina, oyó otro sonido. Era pequeño, miserable y desesperado. Un pequeño gemido.

Aria se detuvo. Las llamas estaban en el barranco, donde había estado hace unos momentos. A la derecha había una figura acurrucada. Esta persona parecía más pequeña y más débil de lo que parecía la figura que había vagado a través de los bosques momentos antes, iluminando todo con fuego. La pierna de la persona estaba atrapada debajo de la pesada rama de un árbol que había caído, y pequeñas llamas como dedos subían sobre la rama, cada vez más y más cerca del pie de la persona.

—¡Ayuda! —gritó quien quiera que fuera—. ¡Por favor!

Aria corrió hacia allí. El rostro de la persona estaba cubierto por una capucha enorme. Ella evaluó el tronco. Era grande y pesado, y esperaba poder moverlo.

—Vas a estar bien —gritó ella, su rostro comenzaba a calentarse debido a las llamas. Reuniendo su fuerza, Aria empujó el tronco hacia abajo de la colina. Rodó hacia una piscina de gas y explotó. La persona chilló y se derrumbó contra el árbol. Hubo otro estallido ensordecedor detrás de ellos, y Aria se volvió y gritó.

Los bosques eran una pared de color naranja. El fuego estaba subiendo por los árboles ahora, derribando más ramas. En cuestión de segundos, estarían rodeados.

La persona estaba apretada aún contra el tronco del árbol, mirando a Aria con una neurótica mirada en su rostro cubierto de hollín.

—Vamos —gimió Aria, empezando a correr—. ¡Tenemos que salir de aquí antes de que estemos muertas!

# Foro Purple Rose



## Capítulo 31

### Renaciendo de las cenizas

*Traducido por Anelisse  
Corregido por Caamille*

**E**mily, Spencer, y Hanna salieron corriendo del granero, corriendo tan rápido como pudieron y lejos de las llamas que habían estallado a su alrededor. El aire olía a humo espeso y a árboles en llamas. Los pulmones de Emily quemaban mientras corría.

Se metieron a través de un montón de gruesos arbustos, haciendo caso omiso de las rebabas que se colocaban en sus suéteres, piel, y cabello. A continuación, Hanna se detuvo abruptamente y se llevó las manos a la parte superior de la cabeza.

—Oh mi Dios —se lamentó—. Wilden. Lo vi el otro día en el Home Depot, cargando un grupo de tambores de algo en su coche. Era propano.

Emily sintió náuseas y mareos. Pensó en cómo Jason la había mirado directamente a los ojos de la otra noche, después de que él saliera de la casa de Jenna. Cómo Wilden la había mirado en la fiesta. Ellos sabían.

—Vamos —instó a Spencer, señalando a través de los árboles. Podían ver la silueta del molino de viento de Spencer por delante. La seguridad estaba cerca.

El viento arreció, soplando las cenizas en todas partes. Algo cuadrado y plano revoloteó pasando a Emily, llegando a una parada en el pie de un pequeño árbol nudoso. Era la imagen del santuario de Alí, en la que Ali llevaba una camiseta Von Holandesa y las cuatro alrededor de ella, riendo. Las esquinas de la foto estaban carbonizadas por las llamas, y la mitad de la cabeza de Spencer había sido quemada. Emily miró a los ojos azules alegres y brillantes de Ali.

Aquí estaban, corriendo por el mismo bosque donde ella había muerto, muy posiblemente con la misma gente que la habían matado trataba de matarlas, también.

Irrumpieron en el patio trasero de Spencer, tosiendo el humo nocivo de sus pulmones. El molino de viento de los Hastings estaba en llamas, también. Cada una de las viejas

# Foro Purple Rose



láminas de madera se rompió y cayendo al suelo. En la parte inferior, habían escrito MENTIROSA a través de ellas con pintura de aerosol rojo sangre, estaba acostada sobre la hierba, parecía que quemara más brillantemente.

Un grito surgió de la fina madera. Al principio, Emily pensó que era una sirena de bomberos... seguramente ellos iban de camino. Entonces, oyó otro grito, agudo y aterrorizado. Agarró la mano de Spencer.

—¿Qué pasa si eso es Aria? Su nueva casa era en un barrio más. Podría haber cortado por el bosque para llegar hasta aquí.

Antes de Spencer pudiera contestar, dos figuras cayeron desde los árboles gruesos, que quemaban. Aria. Alguien más estaba detrás de ella, alguien vestido con una sudadera con capucha y voluminosos pantalones vaqueros.

Las chicas rodearon a Aria.

—Estoy bien —dijo ella rápidamente. Hizo un gesto a la persona a su lado. Quienquiera que fuera se había acurrucado en posición fetal sobre la hierba muerta.

—Estaba atrapado debajo de una rama grande —explicó Aria—. Tuve que empujarlo.

—¿Estás herido? —le preguntó Emily a la persona. Sacudió la cabeza, gimiendo otra vez. A lo lejos en la distancia, se oyó el incendio de un motor. Esperemos que envíen una ambulancia, también.

—¿Qué hacías en el bosque, de todos modos? —le preguntó Spencer.

La persona que dejó escapar una tos violenta y seca.

—Recibí una nota.

Emily se detuvo. La voz de la persona era poco más que un susurro, pero sonaba como la de una chica, no un muchacho.

—¿Una nota...? —repitió Emily.

La muchacha se tapó la cara con las manos, estremeciéndose por los sollozos.

—Me dijeron que entrara en estos bosques. Era realmente importante. Pero creo que estaban tratando de matarme.

—¿Ellos? —preguntó Spencer. Miró a las demás. Las llamas de los bosques bailaron en su rostro.

Foro Purple Rose

La niña volvió a toser.

—Estaba segura de que iba a morir.

Una sensación resbaladiza se arrastró sobre la piel de Emily. La voz de la niña todavía era amortiguada y áspera, pero tenía un tono cálido que Emily no había oído durante mucho tiempo, mucho tiempo. He inhalado demasiado humo, se dijo. Estoy escuchando lo que quiero escuchar. Pero cuando miró a las otras, le sorprendieron también las expresiones en sus caras.

—Está bien. Estás a salvo ahora —murmuró Spencer.

La chica trató de asentir con la cabeza. Cuando le cogió las manos de su cara, estaban cubiertas de negro hollín. A continuación, levantó la cabeza. El hollín y el humo le habían rayado sus mejillas, revelando una piel clara, de color rosa. Cuando miró a las chicas por primera vez y sonrió con gratitud, el corazón de Emily se detuvo. La muchacha tenía unos ojos azul brillante. Una nariz perfecta, un poco hacia arriba. Los labios en forma de arco. Mientras se limpiaba sacándose el hollín, estaba su cara angular y en forma de corazón.

Las miró fijamente, pareciendo que no las reconocía. Pero la reconocieron. Hanna dejó escapar un pequeño chillido, dolida. Spencer se quedó muy quieta. Emily se sentía tan mareada que se hundió en el pasto, aferrándose la cabeza.

Allí estaba la chica de las fotos en las noticias. La chica en el salva-pantallas de los teléfonos de Emily. La chica de la foto que había volado a través del bosque unos momentos antes. La que había estado usando una camiseta Von Holandesa en esa foto, riendo como si nada malo le iba a pasar.

Esto no podía estar pasando, pensó Emily. No había manera de que esto pudiera estar ocurriendo.

Era... Ali.

Foro Purple Rose



*Traducido por PaolaS  
Corregido por Caamille*

**J**a! Apuesto que no viste ésa venir. Pero tú sabes cómo es en Rosewood, en un minuto ves algo, y al siguiente... ¡puf! Se ha ido. Lo que hace que sea algo imposible averiguar lo que realmente está pasando. Taaaaaan frustrante, ¿verdad?

Las preguntas, probablemente te están matando: ¿Está Ian realmente muerto... o está bebiendo mojitos en México, planeando su venganza? La imitación de la mamá de Spencer realmente robó su dinero en efectivo... ¿O simplemente está pagando mi precio? Es el enamorado de Aria un asesino psicótico... ¿O mis notas sólo la hacen pensar que lo es? Emily descubrió un oscuro secreto de la familia DiLaurentis... ¿O su servidor (a) dejó el libro firmado para que lo encontrara? El Policía favorito de Hanna acabó de tratar de quemarla hasta quedar crujiente... ¿O alguien más quiere a estas perras muertas? ¿Y qué hay de mí? ¿Estoy del lado de estas chicas, o estoy tirando de todos los hilos? Pero aquí está la pregunta del millón: ¿A quién-o qué-acaban de ver resurgir de las cenizas?

¿Podría Ali estar viva? ¿O es sólo humo y espejos?

Es suficiente para volver loco a cualquiera. El Radley puede estar cerrado al público, pero hay otros manicomios cerca. Para el momento en que haya terminado con Hanna, Aria, Spencer, y Emily, cuatro nuevas bonitas pacientes podrían estar siendo registradas.

Duerman bien, chicas. Mientras todavía puedan.

Besos,

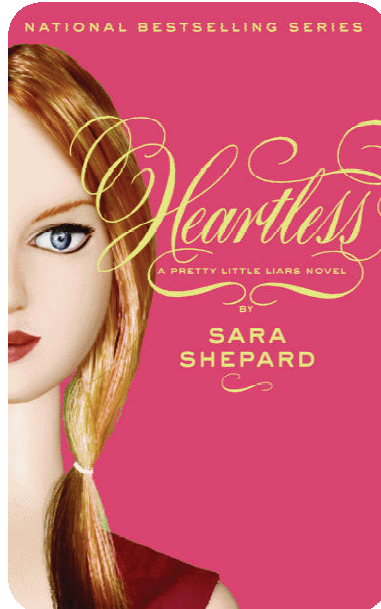
—A

*Fin*

Foro Purple Rose

**En el próximo tomo de esta fascinante saga...**

## Heartless



En el pintoresco Rosewood, Pennsylvania, los vecinos chismean sobre cercas de maderas, y las SUVs brillantes se estacionan en cada entrada de granito triturado. Sin embargo, recientemente, las sonrisas amistosas han sido reemplazadas por sospechosas miradas y susurros acusatorios—y es todo porque Hanna, Aria, Emily, y Spencer no pueden mantener la boca cerrada...

Primero afirmaron encontrar un cadáver en el bosque detrás de la casa de Spencer, sólo para que desapareciera sin dejar rastro. Luego, cuando el mismo bosque se incendió, juraron que vieron a alguien—que se supone esta muerta—levantarse de las cenizas. E incluso después de todo eso, las pequeñas lindas mentirosas todavía están jugando con fuego.

Hanna esta buscando en Dior una camisa de fuerza. Aria está tratando de contactar a los muertos. Emily boto a su novio y se escapo de la ciudad... otra vez. Y Spencer piensa que alguien en su familia ha asesinado.

Las amigas insisten en que están diciendo la verdad sobre lo que vieron, pero todos en Rosewood creen que están simplemente tratando de llamar la atención—y a nadie le gusta una chica llorona. Así que cuando el asesino feroz venga tras de las chicas, alguien les creará... ¿O serán las próximas en desaparecer?

## Foro Purple Rose

# Acerca de la autora...

## Sara Shepard



*Sara en una escena de Pretty Little Liars, el programa de TV basado en su serie de libros.*

Cuando Sara Shepard era joven, las cosas que quería ser cuando creciera eran: Estrella de telenovelas, diseñadora de LEGO, directora de cine, artista de plastilina, genetisista, editora de revistas de moda y, mas que nada, escritora.

Su primera historia, la cual ella escribió e ilustró, era acerca de amigables criaturas amarillas que vivían en el jardín del patio trasero de una niña. Su segunda seguía a un grupo de animales, incluyendo a un camello de cinco piernas llamado Lloyd, que iban en una expedición a través del sistema circulatorio del cuerpo humano.

Sara y su hermana Alison—quien no se parece en nada a la Alison de Pretty Little Liars—han estado creando en conjunto artístico y escrito proyectos desde que eran niñas pequeñas, excepto que ellas están bastante seguras que ellas son las únicas que lo encuentran gracioso.

Sara recientemente se mudó de nuevo al Main Line de Filadelfia desde Arizona, donde su nueva serie de libros, *THE LYING GAME*, está lista.

*Traducido por AndreaN*

# Foro Purple Rose

Traducido, Corregido y Diseñado  
En el Foro:

**“Purple Rose”**

[www.purplerose1.com](http://www.purplerose1.com)

¡Te esperamos!

Foro Purple Rose